

CURSO ELEMENTAL PARA DOMINICOS SEGLARES

“Santo Domingo vivió su Fe
Cristiana predicando,
encarnando el Evangelio
en el nuevo orden
social que surgía en su
época es un ejemplo
para nosotros”



Héctor G Mandujano Ortiz
Orden de Predicadores
Dominicos Seglares
Provincia de Santiago de México
1ra. Edición 1994, 2da Edición 1999
3ra Edición 2010

3ra Edición corregida y aumentada

Portada: El verdadero rostro "Il vero volto" 1943

Se realizó una reconstrucción del "verdadero rostro" de Santo Domingo, según los datos obtenidos del estudio del cráneo. El escultor Carlo Pini, basándose en esos datos, realizó su busto en mármol blanco, que se encuentra en la Capilla, junto a su sepulcro

Para contactar con el autor
hgdominic@yahoo.com.mx
Ciudad de México 2010.

INDICE	PAG.
Índice	03
Presentación Brian J Pierce	05
Dedicatoria	07
Agradecimientos	09
Introducción (Prólogo 1ª edición)	13
Presentación 2ª edición	19
En donde estamos y hacia donde queremos ir	21
Laico, ¿Quién es un Laico?	31
Quién es el Laico Dominicano	41
Domingo de Guzmán, ejemplo de alguien quien sigue a Jesús	61
La Familia Dominicana y La Orden de Sto. Domingo	77
La compasión y los Dominicos	91
La Oración en Domingo, Catalina de Siena, y la Orden	97
El concepto de Dios y su importancia en los Dominicos	105
Jesús el Cristo, es a quién Predicamos los Dominicos	115
Fray Domingo, un hombre de Iglesia	129
María en la Orden de Santo Domingo	139
La Predicación, razón de ser en Domingo y los Dominicos	155
Justicia y Paz, algo vital para construir el Reino, desde la OP	163
“Que todos sean uno” Los Dominicos y los NMR	181
La Biblia para Domingo y la Orden de Predicadores	187
Textos normativos del Laicado Dominicano, ¿que son?	193

Apéndice 1 Estatutos de Montreal (Regla de las Fraternidades)

Apéndice 2 Declaraciones sobre laicado y Fam. Dominicana Capítulo de Providence

Apéndice 3 Segundo Congreso Internacional Laicos, Buenos Aires 2007

Apéndice 4 1er Congreso Fraternidades Laicales de América Latina y Caribe 2010

PRESENTACION

Brian J Pierce OP

Cuando mi hermano, Héctor, me pidió hacer una breve presentación para su libro, que él llama *Curso Elemental*, yo me imaginaba que iba a ser un folleto de 15-20 páginas – un pequeño resumen sobre los cuatro pilares de la vida dominicana. ¡Que gran equivocación! Yo ni sé si el mismo Sto. Domingo de Guzmán sería capaz de juntar tantas perlas de espiritualidad dominicana en un solo volumen. Aunque mi lectura del libro, por falta de tiempo, ha sido un poco superficial, ya me he dado cuenta que este libro será colocado a lado de otros volúmenes que llevan en sus páginas las historias y testimonios de ocho siglos de predicación evangélica y dominicana.

Todos los días, cuando nosotros – dominicos y dominicas – nos reunimos para celebrar Laudes y Misa en la Basílica de Santa Sabina en Roma (donde resido actualmente), tenemos el privilegio de contemplar el hermoso mosaico que hace memoria del séptimo Maestro de la Orden, Munio de Zamora, el que escribió en 1285 la primera Regla para los seglares/laicos dominicos (que, como nos recuerda Héctor en su libro, se conocía en tiempos pasados como la “Venerable Orden Tercera de Santo Domingo”). El mosaico es un testimonio artístico de una de las grandes herencias que Santo Domingo dejó a su Orden: la de ser una familia de hermanos y hermanas, laicos y religiosos, llamados a la predicación de la Buena Nueva de Jesús.

En su libro, Héctor abarca todos los posibles campos de la vida dominicana: espiritualidad, estudio, la relación entre la predicación y el mundo, la compasión de Santo Domingo, la justicia y la paz, la promoción vocacional, María y los santos de la Orden, etc. No deja nada fuera de su amplísima visión de la Orden de Predicadores. Escrito principalmente para laicos (aunque me apunto yo también entre los que hará buen uso de este libro). Héctor nos recuerda, que todo dominico está llamado a tener un corazón universal y misionero, porque “nuestra misión de predicar nos [lleva] a espacios más allá de nuestra Iglesia, hacia una sociedad a veces muy lejana a nosotros.” El dominico nunca ve el mundo como un espacio *profano* o separado de Dios. Más bien, el mundo y la historia son espacios *sagrados* donde Dios hace su obra creadora y redentora. Visto así, el papel del predicador en el desarrollo de la historia de salvación es, como nos recuerda la Hna. Mary Catherine Hilker, OP, saber *nombrar la gracia* presente en cada lugar y en cada momento. Por eso, todo dominico y dominica vive con los ojos y oídos abiertos, para poder contemplar la presencia misteriosa de Dios en medio de la historia.

Hablando del estudio y de la teología, campos esenciales en toda vocación dominicana, Héctor nos recuerda que si uno quiere vivir su vida desde y en nombre del Evangelio, es necesario darse cuenta que no se trata de algo que se hace sólo los domingos por la mañana. La entrega es de tiempo completo, es total: “Hay que hacer Teología y atreverse a pensar distinto, surcar por los caminos de ideas aparentemente diferentes al momento, pero que con el tiempo formarán parte del hallazgo teológico de la Iglesia. Algunos Dominicos han pagado el precio, y les han impuesto el silencio temporal, y a otros más les costó la vida.”

Este libro, no es para los que no quieren tomar su seguimiento de Cristo en serio. Es para todos los que, sintiéndose seducidos por Cristo a emprender una vida de predicación evangélica, quieran decir con el Profeta Isaías, “Aquí me tienes, Señor; mándame a mí” (6,8). Gracias, hermano Héctor, por esta obra de amor y entrega. Quisiera cerrar mi agradecimiento con la Oración del Jubileo, pidiendo que Dios use este libro y los muchos esfuerzos de dominicos y dominicas por todo el mundo, para infundir en nosotros un espíritu nuevo.

fr. Brian J. Pierce, OP

Caleruega, España

Junio, 2010.

ORACION DEL JUBILEO (1216-2016)

Dios de la Misericordia,
Que en tu eterna Sabiduría, llamaste a tu siervo,
Domingo, a emprender un camino de fe como
peregrino itinerante y predicador de la Gracia.

Con la Palabra de tu dulce Verdad en su corazón
y en sus labios, Domingo invitó a las primeras
hermanas y hermanos a unirse a él en una vida
de obediencia contemplativa al servicio de la
santa predicación.

Al conmemorar este Jubileo, te pedimos que infundas
de nuevo, el Espíritu de Cristo resucitado en nuestros
corazones y nuestras mentes.

Renuévanos para que podamos proclamar fiel y
alegremente el evangelio de la paz, por el mismo
Cristo, nuestro Señor. Amén.

María, Madre del Verbo Encarnado, ruega por nosotros.

Dedicatoria

Este trabajo lo dedico a todos los Dominicanos Seglares de la Provincia de Santiago de México, desde aquellos que con más experiencia han mantenido con fidelidad su decisión personal de vivir por muchos años su fe, inspirados por el ejemplo de Sto. Domingo de Guzmán, hasta los que recién han llegado a inquietar y promover los cambios. Todos, no solo son importantes para la Orden, sino también son los inspiradores de este manual, expreso mi agradecimiento a los que me ayudaron a descubrir la grandeza y vocación del Laicado Dominicano y a todos presento con respeto una humilde alternativa mas para nuestra formación.

Héctor G Mandujano Ortiz

Presidente Nacional del Laicado Dominicano

Ciudad de México 1994

Orden de Predicadores México

**“Padre Domingo, concédenos tu
Paternal bendición y comunícanos
tu Espíritu”**

Agradecimientos...

En una historia en donde aparecen a nuestro alrededor tantas personas que han dejado un grato recuerdo o algún invaluable ejemplo, es difícil no olvidar el nombre de alguien, así que pido de antemano una disculpa por ello.

Deseo comenzar por mis Padres, Erasto y Alicia Elena, son mi primera formación, a mis hermanos Pepe, Jorge y Maru y sus parejas, por su compartir de ideas sobre estos temas; a Lulú y mis hijos Liz y Alex, mis grandes motivos. Y se suman nombres como Paco y Tere Baeza, con quienes viví un espacio dominicano.

Como olvidar a Fray Didier en aquellas misas en esa pequeña sala del CUC, cuando estudiaba mi carrera en la Facultad de Química de la UNAM. El escucharle provocó mi inquietud por algún día poder hablar de Dios como el lo hacía.

A Fray Laudelino Cuetos, muchas horas trabajando juntos, el me dio su gran apoyo en la Parroquia Universitaria (CUC) cuando coordiné el grupo de Jornadas de vida cristiana; un especial recuerdo a Rubén G Luengas, entrañable amigo y compañero; a Fray Oscar Mayorga, siempre cercano y con quien tanto conviví, el me involucró en trabajar en el 1er Congreso de las Misiones para Asia, África y América Latina en 1991, algo que le dio un gran giro a mi vida dominicana. A mi querido Obispo Químico Fray Raúl Vera, a Fray Vicente Aparicio, Fray Pablo Iribarren, Fray Jesús García, Fray Carlos Espinel, a Fray Paco Quijano un gran montañista, a Fray Martín Olvera, Fray Eduardo Cuenca, Fray Agustín Desobry, Fray Justo Fernández y Fray Tomás Redondo, quienes me compartieron su visión de su mundo dominicano. A Fray José Luis Argüelles y su cercano apoyo cuando fue asistente del Laicado.

A Lucy, la gran Presidenta Nacional, quien me enseñó a amar a ésta Orden Seglar y con quien compartí muchas horas y muchos días. Y a Fray Antonio Ramos, promotor entregado, entusiasta y amigo de los Dominicos Seglares de México, el impulsó los verdaderos cambios importantes en nuestra historia reciente, y también a Fray Luis Ramos, su conocimiento me enriqueció y clarificó muchas ideas.

En sus varios viajes a México, Fray Baltasar Hendriks, ese gran dominico Holandés me enseñó la consigna de “creer en la causa”, el supo contagiarme su pasión por la Familia Dominicana y sigue siendo actualmente ese amigo cercano. A Fray Porfirio Santoyo, quien fue promotor de los Laicos Dominicos en los años setentas, el me compartió parte de nuestra historia y el trabajo del Lic Orejel, primer Presidente de esta nueva era de los Dominicos Seglares en México, también del boletín que el editaba, y de “Adsum”, la mas antigua publicación de los Seglares en México, con el conocí como eran las anteriores Reglas de vida del Laicado Dominicano.

Fray Ángel Melcón, hombre talentoso y gran escritor, quien se ocupó de darme para mi participación en el Capítulo General, una importante formación de varias semanas en el convento de Coapa. Fray José Luis de Miguel promotor de la familia Dominicana de América Latina ha sido un fraterno amigo, me legó claridad en conceptos sobre el laicado y generosamente editó en Chile, en donde el radicaba, un texto que apareció en la colección de la Orden “Subsidios”, con el numero 22,

era un breve apunte que escribí sobre la vida de las Fraternidades de Laicos dominicos. A Fray Damián Byrne, Maestro de la Orden, quien me invitó como representante del laicado a participar en el Capítulo General en 1992, importantísimos treinta días para mi formación, conviviendo con mas de cien frailes y religiosas de todo el mundo. Y a Fray Timothy su sucesor, a quien la vida nos sentó en una mesa a platicar antes de ser electo Maestro de la Orden en dicho Capítulo, y quien desde ese momento hasta la fecha me ha compartido su amistad, su dirección y su acompañamiento. Juan Bosch, ese gran Fraile Español, durante el Capitulo en México me hizo mas claros los conceptos del Ecumenismo y del fenómeno de las Sectas. Y también a Guy Beduelle, interesante escritor de la obra “La Fuerza de la Palabra”, recientemente me he encontrado su nuevo libro sobre la historia de la Iglesia, diferente y atractivo texto, muy a su estilo. Como olvidar a Fray Miguel Concha con su apoyo como Provincial, agradezco su ejemplo de trabajo y su compromiso social, su trabajo en el Centro de Derechos Humanos Francisco de Vitoria. Miguel es un hombre institucional.

A Fray Michelle Cassali de la Provincia Lombarda en Bolonia Italia, hombre valiente que no se andaba con tibiezas, hablaba fuerte y claro. Compartimos dos eventos, El Congreso Mundial de las Misiones (1991) y el Capítulo en 1992. Siempre recordaré sus muchas historias, y esa Eucaristía que en el silencio y un templo vacío compartimos una tarde en Santo Domingo, en el centro de la Ciudad de México.

A Fray Fernando García y Fray David Díaz, cuántos momentos juntos, mucho les agradezco su amistad y su cercanía a mi familia, mucho he aprendido de ellos, y me congratulo de seguir teniendo su consejo; Fray Carlos Mendoza es un brillante teólogo que me enseñó que los proyectos del futuro requieren de saber hacer a un lado los temores para atreverse a cambiar. A Fray Gonzalo Ituarte y su familia, eternos enamorados de Catalina de Siena, con él compartí además del Capitulo General de México, un inolvidable panel-conferencia sobre la Sta. Laica Dominica en una Asamblea de Justicia y Paz. Y a Fray Daniel Ulloa, a quien el Colegio de México en 1977, le publicó el libro “Los Predicadores Divididos, Los Dominicos en la Nueva España siglo XVI”, Daniel buen amigo e incansable luchador.

A Frailes como Alejandro Latapi, Mauricio Beuchot, Gilberto, Alfonso, Martín, etc. gracias por su compartir. A José y Heidi Quesada, quienes transcribieron este trabajo, no saben cuánto se los agradezco. A todas mis muy queridas religiosas de vida contemplativa, comenzando por la madre Vicenta, quienes me han enseñado lo que la oración y la fe logran, con razón siempre fueron las consentidas de Fray Domingo. A las comprometidas Religiosas de Vida Apostólica, Lucha, Rocío, Inés, Brigitte, Alinee y Alicia, Glafira, Leonor Avellaneda y Leonor Baqueriza, y muchas mas. Cuantos momentos trabajando juntos en el Consejo Nacional de la Familia Dominicana, a todas gracias por su cariño, una mención especial a la hermana Celia Ramírez.

A Fray Jerry Stookey, 1er promotor mundial del laicado Dominicano, a quien conocí en Filipinas en la Primera Asamblea Mundial de la Familia Dominicana en el año 2000. A Fray Brian Pierce con quien compartimos momentos en Costa Rica cuando terminé mi periodo como coordinador de la Región México-Centroamérica y el

Caribe. Brian es ejemplo de compromiso social y de intenso trabajo por la Familia Dominicana, su importantísimo trabajo sobre Praxis y Predicación quedará como algo que difícilmente se olvidará, y su libro sobre la Oración es un poema.

Y a tantos Frailes, Religiosas, Monjas y Laicos de tantos Países, como Margaret Ormond de USA , Susana Britos de Paraguay, Melva Rendón de Ecuador, Blanca Guerrero y María Laura González de Uruguay, Jorge Saldaña de Perú, Leonor Chocano de Guatemala, Teresita Tenti y Roberto Estévez de Argentina, Isolina Jordan de Panamá, con quienes hablando de Familia Dominicana, trabajamos en Manila o en Perú, en el Congreso de America Latina de la Familia Dominicana; ahí también Verónica Rafferti, y Joao Xerri de Brasil, Fray Mariano Foralosso de Brasil, Fray José Gabriel Meza de Colombia, Fray Manuel Martínez de Argentina y Fray Carlos Bernal de Uruguay, ellos me compartieron su visión dominicana, frailes como Gustavo Gutiérrez con quien tome ese interesante seminario sobre Teología de la Liberación, en la que en otro tiempo fuese la casa de Sta. Rosa de Lima en Perú, sin olvidar a los alegres Laicos de ese bello país, con quienes combinamos sesiones de trabajo con alegres mano a mano de Tequila VS Pisco.

Agradezco el cariño de los laicos en Venezuela, país que recorrimos a todo lo largo, toda una semana, cuando formaron su primer Consejo Nacional. Recorrido que terminó en la ciudad de Trujillo con más de ochenta laicos de todos los rincones de ese bello país, y también a los laicos con quienes compartí en Costa Rica. Y como olvidar a quienes trabajaron muy de cerca en mi responsabilidad al frente del Laicado de México, Lety Castillo, Lidia del Valle, Rubén Muñoz, José Quesada y Pepe mí hermano. Siempre muy comprometidos con la causa. Y actualmente a Delmi, Lourdes, Ma. de los Ángeles, Karina, Yola, María, Darío, Isaías y Mónica, con quienes hoy en nuestra fraternidad compartimos cada semana.

A Magnolia de Guadalajara, Coti de Pátzcuaro, María Soledad de Moroleón. Ma. Elena de Oaxaca, Armida de Tampico, y a Isabel Curiel por su desinteresado apoyo. Y a otros como Pedro Bolaños de quien he aprendido en nuestras eternas disertaciones, a mis compañeros del programa el Farol, en Radio 620 (Cd. México), Juan Bosco, Enrique Ramírez, José Manuel, Carlos Navarro, la Lic. Monroy y el Padre Miguel. No puedo escribir tantos nombres sin olvidar alguno. Todos han sido importantes en mi formación

A todos, Gracias

El autor

INTRODUCCION

Prólogo a la primera Edición

Contemplar la Realidad... Ver

Contemplar la Palabra y a Dios... Pensar

Llevar a los demás lo Contemplado... Actuar

Este solo es un curso elemental y no pretende ser un curso básico oficial para la formación de un Laicado Dominicano. Para ello cada país decide y crea programas mucho más completos. Solo intenta de una forma sencilla y atractiva, compartir una visión en los temas básicos de nuestra reflexión cristiana y dar a conocer un poco del carisma, vida, historia y misión del laicado dominicano. Busca ser una alternativa sencilla y accesible de formación para quienes sus tiempos y actividades no les permiten asistir a otro tipo de cursos. No soy escritor, así que seguramente encontrarán una redacción poco ortodoxa, les pido su misericordia ante ello.

LA BUSQUEDA DE DIOS

El centro de la vida de un creyente está en Dios, en saber descubrirlo, en conocerle cada vez mas y en hacerlo vida en nuestras vidas. Para la Orden de Predicadores la misión es llevar a ese Dios a los demás, es lo que le da sentido a nuestra razón de ser Dominicanos. Así que todo lo que se encuentra en este texto estará orientado a la reflexión en torno al sentido del encuentro con Dios en lo personal y en lo social, lo que significa su existir en el contexto de “los otros”, los que aun no le conocen, y siempre desde y dentro de la comunidad: nuestra Iglesia “El Pueblo de Dios”.

La idea de la existencia de Dios es quizá para el hombre de todos los tiempos una de sus más profundas inquietudes. Algo de ello intuye, algo de ello niega, algo de ello conoce. Sin embargo Dios es mucho más que un solo concepto, es en realidad una experiencia de vida que rebasa la sola percepción de los sentidos, o el más elaborado conocimiento reflexionado, por ello en esta experiencia no hay límites.

Porque aunque pudiéramos llegar a leer cualquier cantidad de textos sagrados, tener brillantes estudios teológicos y el haber escuchado el testimonio de millones de personas, desde los más sencillos y humildes hasta los más estudiosos y complejos, a todo lo ancho del mundo y a todo lo largo del tiempo; Aun así sentiríamos que debemos seguir buscando. Y nuestra búsqueda continuará hasta que sumada a las búsquedas de otros, todas converjan en el mismo punto, que es el auténtico encuentro personal y vivencial con un Dios vivo y mucho más cercano de lo que esperábamos.

Un encuentro sin intermediarios con un Dios que ama, y entonces nos sentiremos inmensamente amados por El. Con un Dios eterno y entonces podremos percibir la trascendencia. El encuentro con el Dios de la vida y entonces nos sentiremos abiertos a nuestro maravilloso existir. Es el punto en donde se acaban las palabras y se agotan los argumentos. Nos encontraremos en donde podemos decir que hemos vivido la experiencia de Dios. **“Hemos visto al Señor”** decían los apóstoles a

un incrédulo Tomás (Jn 20:25). Todas esas experiencias son una invitación a continuar atreviéndonos a la aventura de buscarle a cada momento; a abrir nuestra razón y nuestro corazón a Dios, el Dios que nos busca para estar dentro de nosotros siempre en nuestro diario existir. Y nos invita a construir con El, una sociedad fraterna, de paz y justa, en torno a un bien común que creo para todos.

Ese Dios que mientras muchos le buscamos a lo lejos en el cielo, su decisión de hacerse hombre nos debiera recordar que es aquí en donde se hace posible el milagro de la vida y de nuestro encuentro con El, y que también es aquí a donde ese Dios decidió venir y quedarse con nosotros **“hasta el final de los tiempos”** (Mt 28:19-20) **“Hombres de Galilea, ¿Qué hacen ahí mirando al cielo?”** (Hch 1 : 11)

Así que todo se reduce por nuestra parte a una decisión, la decisión de buscar y concientemente compartir nuestra vida con Dios, la oportunidad de vivirlo a cada instante y el hacerlo ya. Pero para nuestra búsqueda de Dios hay muchos caminos, procesos o fuentes para un mejor conocerle. ¿Cuáles pueden ser algunas de esas fuentes para el conocimiento de Dios?

FUENTES DEL CONOCIMIENTO DE DIOS

LA ORACION

Una primera fuente del conocimiento de Dios es **“La Oración”**, Desde el fundador, pasando por cualquier cantidad de Dominicos, es claro nuestro asiduo momento de encuentro con Dios en la oración. Pero una oración que conoce a Dios de tal forma, que es imposible quedarse estático ante El. Catalina de Siena, una Santa Laica Dominica del siglo XIV decía: “A Dios se le conoce en la Oración” y ella es un gran ejemplo de una espiritualidad activa que brota de la experiencia de su oración contemplativa, nos enseña que es desde su misma oración, desde donde Dios mismo la lleva a comprometerse con el prójimo en la sociedad, y su compromiso se hace realidad en espacios políticos como ciudadana responsable en los diálogos de paz en su país; o en otro momento de su vida al encontrarla atendiendo a los enfermos y necesitados ante la epidemia de peste en Europa. Es también la mujer valiente y coherente que se atreve a reclamar fuertemente al Papa. Podemos leer las severas cartas que le escribió para interpellarle y recordarle su responsabilidad.

Es la misma Catalina quien nos comparte su dulce encuentro con Dios y nos dice que una fuente para su conocimiento la encontró en la oración. Esto se hace ejemplo importante para los laicos, porque esta mujer al igual que nosotros, vivía en la sociedad y estaba comprometida con su familia, ella dedicaba parte de su día a sus diarias tareas y su vida a la Evangelización. Y esa oración fue la que la llevó poco a poco al encuentro con Dios en la oración contemplativa. ¿Será posible hoy, para un laico del siglo XXI, que pudiese vivir comprometido con su realidad, social, familiar, profesional y que a la vez pudiera vivir la experiencia de una oración plena y constante, hasta hacer de su vida, una vida de oración?

Una vida de oración caracterizada por un intenso y auténtico diálogo con Dios, “en el silencio que escucha, la razón que interpreta y un corazón generoso que da y recibe”. Así que “La Oración es una primera fuente para el conocimiento de Dios”.

LA COMPASION

Una segunda fuente es **“La Compasión”**. Aquí el encuentro con Dios se fundamenta en la promesa de Jesús de estar “en y con” los pobres, los enfermos, los presos, los desempleados, los discriminados, los migrantes, los marginados, y todos los que materialmente no tienen nada y entienden que solo tienen a Dios. Será el encuentro con Dios en los más dolientes y necesitados, porque allí está El, con la plenitud de su amor. Es en donde el amor y la compasión por ellos nos llevarán desde nuestra vida diaria hasta su realidad. Por eso ahí nos encontraremos con ese Dios que vive dentro de ellos. Estas son experiencias intensas y plenas en el amor. Ahí sentimos, palpamos y olemos a ese Dios sufriente en nuestro hermano. Son el amor y la caridad hechos compasión.

En la Orden de Predicadores le llamamos la compasión Dominicana, decía Fray Domingo, **“Todo lo que sé de Dios, lo he aprendido en el libro del amor y la caridad”**. Y en verdad, son muchos los encuentros que con Dios vivió Domingo en el más profundo amor por los que tanto necesitaban ¿Cómo vivir la plenitud de Dios si olvidásemos a los demás, en la indiferencia hacia sus carencias? ¡Imposible!

LA GRACIA

La vida de **La Gracia** es un tercer espacio o fuente de conocimiento de Dios. Es un encuentro intenso que se alimenta por la experiencia de los sacramentos en una actitud plena de Fe. Es Dios quien se da y a quien le abrimos nuestro corazón y nuestro ser para que habite en nosotros. La vida de la Gracia es un concepto a reflexionar con mucho más profundidad, porque no es una sola celebración, ni la idea del regalo mágico e invisible, es la expresión del Dios que se hace realmente presente dentro de nosotros, con su Gracia en medio de nuestra desgracia, con su plenitud que supera nuestro límite y con la abundancia que colma nuestra carencia.

Es la Gracia lo que transforma nuestra debilidad en Fuerza y todo lo que la Gracia puede hacer en nosotros, es la Gracia que nos ayuda a hacer posible la vida del Evangelio en lo cotidiano. Y así es como el fruto de la Gracia actúa y se expresa en hechos concretos en la sociedad. Es la Gracia que transforma a quien se deja transformar por la presencia del Dios que llega a nuestro corazón y a nuestro ser. La Gracia al ser la presencia del Dios plena en nosotros, se convierte en otra fuente del conocimiento de Dios ¿Queremos que habite en nosotros?

LA BUSQUEDA DE LA VERDAD

Una cuarta fuente del conocimiento de Dios será **La búsqueda de la verdad**. “La verdad los hará libres” (Jn 8: 32), y en ello la formación tendrá un papel importante. La verdad está grabada en toda la creación, encontraremos la obra de Dios en cada rincón del universo, por la ciencia y la investigación podremos entender sus mecanismos y admirarla, pero también la verdad esta grabada en nuestro interior, en nuestro corazón. Pero de manera especial hay verdad en la Palabra revelada por Dios en los textos sagrados, es “La verdad” escuchada, entendida y hecha acciones siempre en medio y desde la realidad, confrontada en los rostros y sus necesidades. Ninguna reflexión Teológica tiene sentido desde “el solo saber o desde el solo sentir”. La palabra revelada solo alcanza su verdadera dimensión

cuando iluminada por la presencia de Dios va a los demás. Aquí el saber y conocer, estudiar y reflexionar, serán para “dar razón de nuestra Fe” (1 Pe 3:15).

La verdad ilumina y permite ver con más claridad, especialmente cuando surgen las dudas y preguntas. Por ello nuestra Iglesia es Madre y Maestra, por lo tanto como Iglesia que somos todos, somos también responsables de buscar, saber y explicitar lo que vamos descubriendo en la Palabra. En Hechos de los Apóstoles decía el Etíope, **¿Como podré entender si nadie me hace de guía...?** (Hch. 8: 30-31).

La formación en la Fe es una reflexión sistemática del hombre de Iglesia que busca a Dios, descubre la verdad en la Buena Nueva, estudia la palabra y la confronta con su vida en la comunidad “Iglesia”; pero siempre en el contexto de la cultura y la sociedad. La verdad de Dios no está divorciada con la realidad del hombre. Así que si queremos entender y dialogar con el mundo, debemos conocer y hablar el mismo lenguaje. Por ello nuestra búsqueda de la verdad no es solo Teológica. “La búsqueda de la verdad” es una cuarta fuente para el conocimiento de Dios.

CONOCER A DIOS NOS LLEVA A COMPARTIRLO A LOS DEMAS HE VENIDO A QUE TENGAN VIDA Y VIDA EN ABUNDANCIA...

Después de contemplar la verdad en Dios, esa experiencia nos llena en plenitud, y esa riqueza cuando la hacemos conciente no puede ocultarse. **“no se enciende una luz y se oculta debajo de una vasija”** (Mt 5:14). Ese compartirlo a los demás es Predicar, es llevar a los demás lo contemplado y como Dios fundamentalmente es fuente de vida, **“He venido a que tengan vida y vida en abundancia”** (Jn 10:10), esa experiencia de Dios en nosotros va transformándonos en nuestro día a día (conversión), y hace que precisamente nuestra nueva forma de ser, se conviertan en Testimonio y por ende en nuestra primera forma de Predicación. Esa “experiencia de Dios” es capaz de provocar la vida de Evangelio en nuestro diario existir, nos permite al entenderla, dar razón de nuestra Fe y al poder transformar nuestras vidas, puede entonces transformar a la sociedad.

Llevarlo a los demás es una misión que día a día se hace más urgente. El excluir a Dios de la dinámica de la sociedad, hace a un lado a un elemento importante de la creación y su armonía, eso genera desconcierto, confusión, injusticia, dolor, violencia, corrupción y muerte. Ya es frecuente nuestro encuentro con hermanos que no conocen a Dios o que poco saben de Él. **“¡Ay de mí si no predicara!”** (1 Cor 9:16) dice San Pablo.

Otro destino de ese predicar pudiera ser hacia los muchos que aprendimos a cumplir, pero por falta de una sólida formación todo ha quedado en cumplimiento y sentimiento, con una Fe poco fundamentada y muy olvidada, Fe que a veces con pasión defendemos, que en ocasiones vencemos, pero poco convencemos.

O también hacia a quienes los que ante la falta de conocimiento de Dios, somos débiles y escépticos, y ante cualquier duda aparece nuestra árida y desesperada crítica o nuestra profunda desilusión, porque no nos es fácil entender. Habría también que Predicar a quienes podemos tener una idea tergiversada. ¿Cuántas

caricaturas erróneas de Dios se han presentado?, ¿Cuántos conceptos de un Dios no misericordioso se han difundido?, ¿Cuántas aristas del Evangelio se han limado y mensajes difíciles y exigentes se han maquillado? ¿Cuántos criterios ahogados por leyes, reglas y mandamientos se han puesto por encima del hombre?, **“cuando el sábado se había hecho para el hombre y no el hombre para el sábado”** (Mc 2:23). Y cuantas personas han fundamentado su Fe en los ministros, en la estructura eclesial, en los ritos y el esquema sacramental y no en Dios mismo. Que importante es conocer y que todos conozcan realmente a Dios.

Predicar la Buena Nueva con la fuerza de la verdad, es opción de esperanza en un mundo desesperanzado, es ser voz de quienes no tienen voz, es tarea urgente, comenzando con y en nosotros, los que formamos esta Iglesia. Existe la necesidad de Predicar con más y mas claros argumentos a quienes buscan respuestas más consistentes, hay que estar preparados para “dialogar”, pero para dialogar hay que conocer, y en la Orden de Predicadores la misión de llevar el Evangelio a los demás exige una responsable formación en la Fe, una Fe adulta y cada vez mas completa.

QUE PRETENDE ESTE TEXTO

Después de hablar de Dios como el centro de nuestra vida de Fe, de las fuentes para su conocimiento y de la Predicación como misión central de los seguidores de Jesús de Nazareth. Podremos decir que en este texto todo gravitará en torno a el “Contemplar a ese Dios y llevarlo a los demás”. Este curso está pensado para quienes por su trabajo o actividad requieren de una opción de estudio abierta a sus posibilidades de tiempo, quizá el tiempo en casa al llegar de trabajar. Aborda los temas de forma breve y con sencillez, contiene lo fundamental con una nueva visión, sin olvidar la esencia y sin dejar de valorar nuestra historia y nuestras tradiciones. Desea demostrar que es posible una visión en la Fe que apunte hacia el futuro, que se inserte en estas nuevas sociedades, que se incultura en este nuevo perfil de hombres y mujeres del siglo XXI, y que permita fácilmente a quien lo lee, la oportunidad de conocer y confirmar lo que cree o no cree, así como saber lo que un laicado Dominicano puede ser y ofrecer.

Permite que en cualquier momento podamos procurarnos una formación. Los libros a los que hace referencia son accesibles e incluso es recomendable adquirirlos y tenerlos en casa, busqué no complicar con bibliografías extensas y así acercarnos a la facilidad de todos, son dos textos de Iglesia, serios y completos, Una Biblia o al menos un Nuevo Testamento y el Catecismo de la Iglesia Católica. Los textos normativos de los Dominicos Seglares serán un complemento de nuestro actuar como Dominicos y se encuentran en los apéndices de este trabajo. Y hay tres encíclicas que apoyan algunos temas, que son fáciles de adquirir o bajar de Internet, económicas e interesantes. Que no son indispensables para este texto, ya que transcribo las citas, pero que seguramente despertarán el interés por leerlas.

COMO USARLO

Como dinámica se propone que se lea un capítulo, haciendo las pausas necesarias para reflexionar. Y más que buscar aprenderlo, se vea que significa en nuestra vida. Hay preguntas que ayudan a ello. A continuación se sugiere leer las citas del

Evangelio y del Nuevo Catecismo a las que se hace referencia en cada capítulo, esto nos dará la respuesta formal y doctrinal del tema en cuestión.

La mayor dimensión se alcanzará cuando se comparta en la fraternidad, o en torno a charlas con amigos y familiares. Y ahí, cuando se coloque en la línea de fuego cada tema, y ya hechos propios los conceptos, se discutirán ampliamente, con respeto y pasión, siempre abiertos a escuchar y a aprender de la visión de los demás. Sugeriría tratar de que en estas discusiones se busquen confrontarlas con lo visto en las calles, trabajos y casas; o con lo leído en periódicos o escuchado en las noticias. Es aprender a vivir la Fe a cada minuto desde lo cotidiano.

Será muy difícil encontrar a un Dominico que no discuta y defienda lo que cree, aunque seguramente siempre lo hará con caridad y claridad, y con apertura a otras formas de pensar. Mucho de nuestra riqueza se encuentra en nuestra diversidad y el respeto a otras ideas. Podemos diferir y convivir, pensar distinto y coexistir. Nuestra Orden y quienes la conformamos somos La unidad en la Pluralidad.

Para la Orden de Predicadores, **“Contemplar y llevar a los demás lo Contemplado”** es la esencia de nuestra misión, “Lo que nos nutre y lo que nos envía”. “La razón y la Pasión de nuestro Carisma”. Y siempre el amor y compasión a los demás será lo que nos impulse. Por ello, para un dominico esa “Misión de Predicar” se convierte en actitud de vida y en nuestra razón de existir como predicadores. Se convierte también en una forma de ser en donde estemos.

Como dinámica y muy relacionado con el ya conocido **“Ver, pensar y actuar”**, que el Papa Juan XXIII creó. En clave dominicana, entenderemos ese “Ver”, como el contemplar la realidad, ese **“Pensar”** como ese contemplar a Dios a través de las fuentes de su conocimiento, y ese “Actuar”, como ese llevar a los demás lo contemplado a través de la Predicación. Así haremos coincidir el método de este manual con nuestro lema **“Contemplar y llevar a los demás lo contemplado”**. Se trata de hacer vida la palabra y no solo de conocerla.

PRESENTACION DE LA SEGUNDA EDICION

(José Quesada Fox)

He leído varias veces este manual que se nos proporcionó para nuestra formación y la formación de los hermanos, que aspiran entrar formar parte de nuestras Hermandades o que simplemente desean conocer más sobre el Laicado Dominicano; y he visto en él una herramienta muy práctica y adecuada para entender en forma sencilla y rápida que es un Dominicano Seglar hoy.

El lenguaje y estilo que utiliza Héctor es claro y sencillo, pero a la vez, los temas son tratados con la profundidad teológica, eclesial y dominicana que se requiere para la formación del Dominicano Seglar. Por lo tanto puedo recomendar el presente manual para la formación de Hermanos de cualquier tipo, ya sean gente sencilla, amas de casa, empleados o profesionistas que en algunas ocasiones lo que nos falta es tiempo o capacidad para entender y retener determinado tema.

El Manual también nos sirve a los Dominicos Seglares que ya hemos realizado nuestro compromiso como un documento indispensable de referencia rápida y sencilla, de aquellos temas que como cristianos y Dominicos debemos de tener claros y presentes a lo largo de nuestra vida. El que escribe hizo su compromiso en el año de 1990 y al volver a leer el manual en 1999 siento que el corazón me arde con el mismo fervor que cuando se me dio mi curso de introducción. (Lc 24, 32)

Así pues ponemos a disposición en línea dicho documento que sirva como manual, o como elemento de conocimiento de la vida del Dominicano Seglar, ya sea aquí en México o en cualquier otra parte del mundo de habla hispana. Esperando que el Espíritu Santo nos ilumine y nos llene de mas vocaciones que vallan y prediquen el Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo al mundo del tercer milenio.

José Quesada Fox
Comisión de Formación
Orden de Predicadores 1999



1

EN DONDE ESTAMOS, Y HACIA DONDE QUEREMOS IR

(a manera de prólogo a esta tercera edición)

En lo personal considero que este capítulo es una aportación importante, es la percepción de un proceso y testimonio de lo vivido en todos estos años, quizá es solo un punto de vista, pero intenta rescatar la experiencia y abrir a la reflexión de nuestras oportunidades, que son muchas y siempre fundamentadas en nuestra historia. Espero que esto abra espacios de diálogo para todos, pero especialmente a quienes tengan en sus manos algún cargo de servicio en esta Orden.

A dieciséis años de la primera edición de este texto las vivencias hacen de este tiempo un aprendizaje y una historia a reflexionar y compartir. Hay experiencias de gobierno, participaciones en eventos de la Orden e interesantes charlas con Frailes, Religiosas, Monjas y Laicos, que al visitar otros países nos permitieron intercambiar ideas, analizar obstáculos, sueños y retos acerca del Laicado Dominicano.

Quiero agradecer a los laicos de México, Centro y Sudamérica, ellos me han animado escribir esta nueva edición, el hecho de que algunos hayan usado la 1ª edición para su formación es causa de alegría. Ojala y esta edición les sea más útil.

Recuerdo a fray Timothy quien me dijo: “los libros tienen pies”, de momento no entendí, hasta que un día recibí una llamada desde Taiwán, un fraile Español quien trabaja en la China continental con laicos, me preguntó si podía traducir ese texto al Chino porque el lo usaba. ¿Como llegó hasta allá? No se, pero si sé que a alguien sirvió. Ante todo esto no me queda más que dar gracias a Dios.

Así presento esta tercera edición renovada, que matiza algunos conceptos e incrementa su contenido; los temas de Justicia y Paz, María, Dios, Jesús y Biblia se ha enriquecido, El tema de la Orden de Predicadores, considerando los documentos de Manila y Providence, dieron paso a hablar de Familia Dominicana en el mismo capítulo, y por primera vez aparecen los apéndices en donde encontrarán: La

Constitución Fundamental del Laicado Dominicano, Las aportaciones del Capítulo de Providence sobre Familia Dominicana, los Documentos del Segundo Congreso Mundial de Laicos en Argentina 2007 y el Congreso de Fraternidades Laicales Dominicanas de America Latina y el Caribe en Sao Paulo 2010. Creo que un libro cuando se escribe, solo ha logrado la mitad de su objetivo, el otro 50% se da cuando alguien lo lee, ahí el texto cumple su misión y cierra el ciclo. En la segunda página (contraportada), en la parte inferior hay un correo electrónico, que se convierte en la vía para comentarios, aportaciones y sugerencias.

Para quien por primera vez tiene contacto con nosotros es importante que conozca un poco de nuestra historia, misma que va entrelazada a lo largo de los diversos capítulos. Las historias nos ayudan a entender los porqués y así comprender mejor a este laicado en México y el porque se escribe así este manual. Habrá que considerar que este laicado y este texto junto con su autor tienen su propia historia.

LA VENERABLE ORDEN TERCERA

Recién mi ingreso al Laicado Dominicano hace veintiún años, Lucy Rossette, la entonces Presidenta Nacional, mujer de edad avanzada; pero de espíritu joven, me pidió le acompañase en los últimos años de su gobierno; eso me permitió visitar con ella al laicado que existía, la mayoría: mujeres y mayores en edad, la llamada **“Venerable Orden Tercera de Santo Domingo”**. Algunos les llaman **“Terciarias”**.

Esto fue importante porque no solo me enseñó el oficio de Presidente, algo que sin saberlo sería mi responsabilidad años mas tarde, sino que también me permitió descubrir la realidad de esas maravillosas Dominicas con sus grandes valores. Quienes a los ojos de algunos, la forma de vivir su Fe y su práctica, más cargada a lo cultural les podría parecer diferente a lo que esperarían; Pero habría que saber que para el Papa León XIII **“Esas Terciarias”** fueron la revolución social de la Iglesia.

Al convivir con ellas pude ver que eran personas llenas de entusiasmo y amor por Santo Domingo y la Orden, que transpiraban nuestro carisma y que con sus pocos recursos habían mantenido por décadas la presencia de la Orden en donde vivían. Habrá que aclarar que en algunos de esos lugares ya no hay ni frailes, ni religiosas dominicas, ellas son nuestra única presencia.

Cuando se es testigo de su sincero cariño y del como viven su vida dominicana, solo nos queda agradecer lo valioso que ha sido su presencia, nos motiva a aprender de ellas y a pensar en como colaborar para preservar esa riqueza que flota en sus comunidades. Esto significa caminar hacia el futuro sin perder la riqueza de nuestro pasado en un mundo que cambia a velocidades insospechadas, promoviendo en ellas poco a poco, los procesos de evolución que nuestra Iglesia ha descubierto en los últimos años para el laicado. Solo así construiremos un futuro para sus fraternidades y evitaremos que vayan desapareciendo junto con ellas.

Los nuevos laicos dominicos y las nuevas fraternidades que se van e irán formando, impregnan nuestro existir de nuevos dinamismos, son con su fuerza nuestro futuro, es algo que reclama nuestra modernización presente y trabajamos en ello. Pero queremos decirles también, que a su llegada les estamos entregando nuestra

historia y tradición para que la hagan suya y la integren como su tesoro, Se trata de dar a este laicado en el siglo XXI actualidad; pero también historia y experiencia.

Así que la tarea no solo será apoyar a nuestras fraternidades que han existido por décadas, y el ayudarles para que ingresen nuevos miembros a sus comunidades, sino también crear las nuevas fraternidades que se necesitan para aumentar nuestra presencia, no solo en nuevas ciudades, sino también en nuevos ambientes. ¡Que bien nos caería comenzar a crear fraternidades de obreros, o de médicos o de abogados! etc. y así responder a nuestra misión en la sociedad de este nuevo siglo.

¿Cómo ayudar para que esas experimentadas fraternidades puedan seguir escribiendo su historia sin que violentemos sus procesos, sus horarios y sus formas de expresar su vida Dominicana? ¿Cómo construir los puentes de dialogo, entendimiento y coexistencia con los jóvenes laicos de nuestra sociedad, que en nuestra Iglesia buscan un lugar que responda a sus inquietudes para vivir su fe, con nuevas necesidades y actividades? Ese es nuestro actual reto.

Se trata de no solo de preservar por solo conservar lo existente, ni de cambiar por solo cambiar, sino de saber rescatar lo importante y darle vida y actualidad hoy. Que la riqueza y la historia de tantos años iluminen con su experiencia a los nuevos laicos, pero que al mismo tiempo esa misma historia se deje enriquecer por las nuevas visiones de nuevas sociedades que nos llevan a redescubrir como realizar nuestra misión en estos nuevos tiempos.

El resultado será un laicado tan dinámico como la sociedad de hoy, que corre al futuro, pero que no pierde la esencia de su pasado. Porque esa larga cadena de tantos laicos que de generación en generación a través de los siglos han transmitido nuestro carisma, también evolucionaron, pero supieron preservar lo fundamental. Y sin duda alguna es la continuidad de esta historia lo que hoy llega hasta nosotros. Por eso en México, en las decisiones del gobierno laical se buscó que no se diera ninguna ruptura con las Fraternidades que ya existían, y en cambio se caminó hacia favorecer algunas reformas legislativas que permitieran la coexistencia fraterna. Y aunque cambiar siempre implica algunas dificultades, se mantuvo la unidad.

Para entender mejor de donde partimos, hagamos conciencia de que mucho de nuestro laicado, el que tiene más de 30 o 40 años en la Orden (un alto porcentaje del mismo), fue invitado a nuestras fraternidades en otro momento de la historia y a otro compromiso, ellos arribaron con la definición de un Laico anterior al Concilio Vaticano II; y aunque este Concilio fue alrededor en los 60s, sus innovadores cambios han sido lentos en su aplicación y desafortunadamente pocos lo han leído. Era un laico que solo escuchaba y obedecía, que no estaba llamado a evangelizar como hoy en día. Para quien su formación tenía el objetivo de prepararle para vivir una vida que le llevase a ser ejemplo de santidad y nada mas, a eso ellas se comprometieron y han cumplido. Por eso acentúan mas la parte espiritual y de culto en sus fraternidades. Por eso no les ha sido fácil entender hoy ese radical cambio de las nuevas responsabilidades en la evangelización, de las que nos hablan la encíclica **Christifideles Laici**, la **Evangelii Nuntiandi** y la **Populorum Progressio** ¿Cómo cambiar sin violentar?

EL RETO EN MEXICO ES EL MISMO PARA TODOS

En Venezuela, Perú y Costa Rica pude convivir con sus laicados y cuando también tuve contacto con los seglares Dominicanos de Guatemala, Honduras, Colombia, Uruguay, Argentina, Chile y otros mas del Caribe, me quedó claro que en nuestra América aunque con algunos matices, tenemos los mismos problemas y retos.

- a) Fraternidades que se han disminuido en su cantidad y número de miembros activos, la necesidad de un mejor nivel de formación.
- b) Hacer de nuestras Fraternidades ese autentico espacio de comunidad.
- c) Ser más claros en “nuestro ser laicos”, para que se entienda que no somos pseudo frailes, ni pseudo-monjas.

En este punto, nuestro importante **Segundo Congreso Internacional de las Fraternidades Laicales Dominicanas** /Buenos Aires 2007, hace énfasis en este tema. En sus Estatutos (Comisión No. 4, Tópico 1), Nos pide un lenguaje adecuado para la Orden Seglar Dominica y da algunos ejemplos cuando dice:

“Que establezcamos un léxico común que refleje lo que somos, cuáles son nuestros diversos roles y en consecuencia que terminología es la norma de uso, adaptada a los diversos lenguajes del mundo”.

En ese mismo punto aclara **“Presidente es el término usado en la versión Latina de la Regla y el que mejor describe el rol”.**

En la Comisión No.3 de las resoluciones en el Tópico 1 (Gobierno: Regla y Estatutos) dice refiriéndose al nombre de nuestras comunidades **“El nombre debe ser “Fraternidad”** y en el Tópico No 2 dice con respecto al compromiso, que algunos llaman aun Profesión. **“Se decidió usar la expresión Promesa en todos los casos para estar en sintonía con el estado laico”**

Esto ha sido y seguirá siendo una tarea de tiempo, la inercia de las tradiciones han hecho difícil el cambio, aun muchos presidentes e incluso asistentes, siguen hablando con términos religiosos y no laicales, como el decir Profesión en vez de compromiso, Prior en vez de Presidente, además de novicios, votos etc. Urge que nuestros signos sean más laicales, el tema del Escapulario que se ha sustituido por una sencilla cruz dominicana, sigue siendo polémico en algunos lugares. En esto recordemos “nuestra Iglesia y la Orden de Santo Domingo necesitan de sus laicos”.

Otro aspecto que nos es común con esos otros laicados de otros países, es el desarrollar **la auto-responsabilidad** que evitaría la dependencia de los asistentes, y el asumir nuestra verdadera participación en la Iglesia y en la sociedad, modernizar nuestros signos y fortalecer el trabajo de Justicia y Paz.

Somos países con grandes injusticias, corrupción, pobreza, falta de oportunidades y desempleo. Con una sociedad creyente, pero con poca formación teológica y mas enfocada a la tradición y al culto. En todos nuestros países también se requieren de espacios como el nuestro, para que la sociedad viva comunitariamente su fe, y una formación sólida que dibuje el nuevo perfil del creyente que requiere el futuro.

Con el laicado de Estados Unidos, Canadá y Europa, los encuentros nos enseñaron que también hay temas a analizar en común, especialmente en un mundo globalizado. Aquí hay matices que nos llevan a cuestionarnos acerca de cual es nuestra verdadera participación e influencia en el mundo, especialmente al hacer escuchar nuestra voz en temas como la manipulación genética, globalización, paz, mercados comunes, enajenación, medios de comunicación, migración y pobreza, justicia y derechos humanos, automatización y desempleo, entre otros.

Pero es un hecho que a todos nos preocupa el nivel de nuestra presencia, en cantidad y calidad en la sociedad. Y aquí el tema es cuantos somos y en donde estamos haciendo presencia, ¿Cuanto se nos conoce y que hacemos?. Y todo esto está expresado en conceptos de: Promoción Vocacional, Vida de las Fraternidades y Misión en la Predicación. Estos tres puntos, son temas comunes para todos.

PROMOCION VOCACIONAL

Comenzaremos hablando un poco sobre la Promoción vocacional, aunque quizá ya debiéramos hablar ya en un sentido un diferente, porque la Promoción Vocacional era pensada antes, mas como una tarea solo para convencer a que ingresara más gente a las Fraternidades, Pero ahora quisiera invitar a pensar en un nuevo enfoque, que va más en compartir nuestra forma de vivir la Fe a millones de hombres y mujeres que tanto necesitan de opciones para vivir su Fe, pero sin condicionarles a que previamente sean Laicos Dominicanos. Es mas hacer una “promoción a vivir la vida dominicana en la sociedad”. Que oren con nosotros, que se formen en nuestras fraternidades, que se sumen a nuestras misiones. Es dejar que nuestra espiritualidad enriquezca la vida de las sociedades, y el resultado final podría ser que ellos comiencen a vivir una experiencia de fe diferente. Los que vivimos el carisma dominicano, estamos ciertos que es una excelente alternativa, ¿porque no compartirla abiertamente?, y así, quienes descubran una vocación dominicana, algún día pedirán ser parte de nuestras fraternidades laicales, o tal vez al conocer a Sto. Domingo descubran su vocación a la vida religiosa.

Lo mas importante en esta nueva visión será que iremos hacia la sociedad como lo hacia Fray Domingo, que nuestra espiritualidad sea conocida por todos, que compartamos con ellos una forma de seguir a Jesús, y quienes al descubrirla se enamoren de ella, y si su vocación así lo entiende, serán parte de nuestra Orden de Predicadores. Es hora de abrir y que nos mostremos a la sociedad, que estemos realmente inmersos en ella, entonces si seremos una alternativa para vivir su fe.

LA VIDA DE LAS FRATERNIDADES

El segundo punto es la vida misma del Laicado Dominicano y nuestra acción en la sociedad. Porque aunque hablamos de mundos globalizados, es un hecho que hay un individualismo creciente, una disminución del número de familias y una crisis en la convivencia en las mismas. Cada vez hay una mayor ausencia de valores morales y una espiritualidad olvidada. Las presiones económicas han llevado a que cada quien vele solo por su propio interés, lo que ha complicado los conceptos de vida comunitaria y de “ese servir a los demás”. Quizá el mayor ingrediente del secularismo sea ese individualismo con matices de egoísmo.

Es por eso que el espacio comunitario urge ser recuperado en las sociedades, y eso es lo que ofrece nuestra vida dominicana en sus fraternidades, eso son nuestras hermandades, su valor esta en el compartir y no vivir una Fe individualizada. Eso es una alternativa ante el egoísmo de estos tiempos. Cobra fuerza como una oportunidad de ser alternativa de convivencia y de apoyo fraterno, en donde nos encontremos con otros para pensar en los demás, especialmente. Espacios en donde se rompa el egoísmo con un generoso compartir. Especialmente cuando el Dios de la vida nos ha enviado a experimentar el sentido de “los otros” “del prójimo” “del próximo”. En esto las ya experimentadas fraternidades pueden darnos ejemplo.

Hay que recuperar el porque de las primeras comunidades cristianas en un mundo como el de hoy. Ya es urgente el reencuentro de los hombres y mujeres que en las sociedades actuales viven a diario la soledad de luchar desde su sola trinchera. Para que encuentren en nuestras fraternidades espacios de vida en común, eso es lo que promueve nuestra forma de vivir y se convierte en una nueva alternativa.

MISION EN LA PREDICACION

La fuerza de nuestra comunidad que tenemos con nuestros hermanos y hermanas religiosas en la gran Familia Dominicana, nos hace capaces de que nuestra misión de predicar nos lleve a espacios más allá de nuestra Iglesia, hacia una sociedad a veces muy lejana. Y esa lejanía no solo se refiere a distancias entre ciudades, hoy hay abismos entre diversas formas de pensar e incluso entre hijos y Padres.

Es momento de comenzar a pensar en “el como” crear un mejor diseño de nuestras comunidades para estar presentes en muchos y nuevos lugares, y puedan participar muchos laicos que están a nuestro alrededor, para compartir nuestros espacios de oración, apostolado y formación. Predicar comienza con ir a ellos, continúa con permitir su presencia con nosotros, y termina con compartir nuestra visión de Fe.

Recordemos que ser laico Dominicano es una vocación y que no todos están llamados a ella, compartamos y nos conocerán. Nadie ama lo que no conoce. Somos nosotros los laicos los que debemos reflexionar y replantear las actuales formas de pertenencia al laicado dominicano y atrevernos con generosidad a crear nuevas opciones para hacerlo accesible a la gente de hoy, a personas con los reducidos tiempos con que cuenta, a adecuarnos a los laicos que trabajan todo el día y a los laicos que ven y viven el mundo de otra forma. Es también poner nuestra vida dominicana al servicio de una sociedad moderna que en ocasiones busca espacios de espiritualidad en muchos grupos, desde las corrientes orientales hasta los esotéricos, la gente busca, y si están buscando, ¿Porque no permitirles conocer nuestro espacio de Predicación como una alternativa para ellos?

¿Cómo descubrir y entender que la pluralidad y la apertura no es solo algo bueno, sino algo indispensable? ¿Como revolucionar el concepto de Predicación y la vida de oración en estas nuevas, ruidosas, indiferentes y dinámicas sociedades?

PARA MEJORAR PARTAMOS DE NUESTRA RIQUEZA

Podemos hablar de riqueza porque realmente la hay, regresando a la historia puedo decir que para mi, el haber podido conocer los rincones de este interesante Laicado

Dominicano en México, fue descubrir que más que ser solo una rama de la Orden de Predicadores, son personas concretas con nombre y apellido. Son y serán, “La presencia de la Orden en el mundo y la presencia del mundo en la Orden”. Este laicado tiene por derecho propio su participación en el concierto de la Familia Dominicana. Sentir su historia es mucho más que solo leerla y conocerla. Por ello había que trabajar en todos los foros por estos rostros e historias.

Es conmovedor descubrir el Espíritu Dominicano cuando se encarna en su laicado, en sus oraciones, en sus tradiciones y sus cantos. Y a pesar de nuestra ausencia que en muchos momentos se ha dado, son gente leal y entregada a nuestro ideal. Estas imágenes que hoy todavía llenan nuestros templos, son de gente que da lo que tiene, poco para muchos intelectuales, pobre para los que esperan ceremonias mas solemnes, desafinadas para los acostumbrados a los grandes coros y poco entendible para los que solo conciben una fe de debate intelectualizada.

Sin embargo es algo que se comienza a hacer falta y a extrañarse en ciudades, en donde empezamos a encontrar templos medio llenos y a veces vacíos, sociedades que en su amnesia ya no recuerdan la Fe y la tradición de sus padres, Iglesias ausentes en la sociedad. Sin embargo, éste nuestro laicado todavía existe y está dispuesto hoy y siempre a trabajar con nuestros hermanos frailes y religiosas en la “Santa Predicación”. Desafortunadamente en muchos lugares ya son pocos los frailes en su número, y en otros el tiempo no se detuvo y les han llegado los años. **“La mies es mucha y los trabajadores son pocos” (Mt 9:37)**. Y en esto lo importante no es donde estamos, sino hacia donde vamos. Asistimos a un mundo moderno que reclama nuevas formas de presencia y predicación, en donde es necesario quizá desarrollar nuevas estrategias, segmentar espacios, en donde el joven evangeliza al joven, el obrero al obrero, el ama de casa al ama de casa etc.

Este también es un mundo con alguna dificultad para encontrar vocaciones para la vida de la Iglesia, seguro estoy que aunque fueran solo esas sencillas ancianitas, hacen mucha falta allí. Así que dada la tarea y la dimensión de las necesidades en la sociedad, especialmente de cara al futuro, preparémosles y provoquemos la llegada de un nuevo laicado para continuar con la Misión.

Ahora que aún les tenemos hagamos un proyecto con futuro, revisemos que ha faltado. Porque si no hay mas laicos en nuestra Orden, es porque algo no hemos hecho todos. En este laicado hay mucha más riqueza. Descubramos que son los laicos de casa, los que entienden nuestro mismo carisma ¿Alguna vez han sido vistos como parte del proyecto de predicación? ¿Les hemos preparado con cursos adecuados en su contenido y con horarios para gente que trabaja? Hay una deuda con ellos desde todas las instancias de la Orden, si algunos llegaran a expresar que se sienten abandonados, habría que revisar nuestra responsabilidad en su sentir.

Es un laicado unido y sencillo, generoso y comprometido, pero especialmente es un lugar en donde encontramos a Fray Domingo presente en esos corazones, disfrazado con rostro de anciano, de médico o abogado, de madre de familia u obrero, con aspecto de pobre y tal vez hasta con alguna expresión de no tan preparado. Desde ahí, con ellos y a su manera, sigue también predicando el fundador de la Orden de Predicadores.

HAGÁMOSLO NOSOTROS

Darle fuerza a su autonomía, entendida ésta, como una cada vez más clara auto-responsabilidad que evite dependencias, será darle a ese laicado la confianza y el camino para que pueda evolucionar, porque aun sin así quererlo, hacerlos dependientes de los frailes o religiosas que les asisten ha sido dictar su pena de muerte, ya que cuando les han llevado a su asistente a otro lugar, la fraternidad entra en crisis y a veces hasta desaparece. Pero hay que hacerlo desde nosotros, el esperar a que otros lo hagan o que se de por sí solo, ha costado el precio del envejecimiento de nuestras fraternidades. El abismo entre los que están desde hace décadas y los que arriban hoy, a veces es tal, que no les es fácil la coexistencia.

Para los que ya estamos en una fraternidad, está la constante invitación a que seamos mas flexibles para aceptar la presencia y la forma ver de otros nuevos laicos y de otras formas de vivir el carisma. Pluralizar nuestra experiencia aceptando las diferencias. Hoy ya es posible también crear fraternidades en paralelo en el mismo lugar, que compartan juntos Eucaristías, celebraciones e inquietudes, pero cada una con sus horarios, proyectos y directivos independientes, esto es una alternativa en nuestra legislación que podemos aprovechar.

El gran Timothy Radcliffe, Maestro de la Orden de 1992 a 2001, escribía en su carta **“Entregados a la Misión”**, algo que puede ayudarnos a descubrir la importancia de la apertura y la tolerancia a otras ideas y a otras personas, algo que debiéramos preguntárnoslo especialmente los Laicos Dominicos. Aunque estaba dirigida a los frailes, cabe en nosotros y en esencia es más o menos así:

¿Estaríamos dispuestos a recibir en nuestras fraternidades a un joven con una nueva y sospechosa doctrina filosófica, que nos inquieta con sus preguntas y dice llamarse Tomás de Aquino? ¿Recibiríamos a un par de jóvenes llamados Bartolomé, ¡si! Bartolomé de las Casas y Anton de Montesinos, con su pasión por luchar sin límites por la justicia y los derechos de la gente ante quien fuera, con sus demandas políticas, que seguramente nos traerían problemas a nuestra fraternidad? ¿Que haríamos si apareciese otro joven llamado Fra Angélico con extrañas y raras formas de Evangelizar en la pintura? o ¿Que haríamos con un nuevo maestro Eckhart y su peculiar forma de ver la oración?

¿Le aceptaríamos el compromiso a una joven diferente, que interpela y envía cartas de fuertes reclamos al Papa, que dice llamarse Catalina de Siena? ¿Que nos parecería tener en nuestra comunidad a un joven, quien ni siquiera habla bien, que socialmente es de los menos entre los pobres, que no ofrece estudiar porque no sabe leer, y que causa una revolución en nuestra fraternidad porque nos la llena de pobres, mal olientes, indigentes y hasta de algunos animales con quienes dice se comunica y responde al nombre de Martín de Porres. ¿Compartiríamos nuestra fraternidad a un hombre de ciencia, con propuestas astronómicas que se entenderán 300 años después, y que atenta en sus definiciones contra lo que la Iglesia ha interpretado del Génesis, que dice llamarse Giordano Bruno, Dominicó condenado a morir en la hoguera por sus ideas, pero brillante, reconocido por la ciencia y que incluso hoy, un cráter en la Luna tiene su nombre?

Es importante crear en todos la conciencia de rumbo, saber que queremos y hacia donde vamos. Valdría la pena también preguntarnos que pasos queremos dar y a que estamos dispuestos. ¿Como hacer que esa actitud de apertura dé los frutos que se necesitan? Habrá que pensar como vamos a ampliar nuestra tolerancia a otras ideas. Como tener bien abierto el corazón y lleno de generosidad. ¿Queremos evolucionar? ¿Por qué no favorecer otro tipo de fraternidades por actividades comunes, como las de profesionistas, obreros o artistas?

No podemos negar que nuestra sociedad reclama de nosotros otras respuestas, ¿que actitud tendremos ante los divorciados y vueltos a casar, ante los homosexuales y las nuevas formas de relación de nuevos tipos de parejas que en la sociedad están apareciendo? ¿Cómo será nuestra relación hacia familias disfuncionales? ¿Y ante una urgente lucha por la igualdad que reclama la mujer en el mundo, pero también en nuestra Iglesia? ¿Y también cual será nuestra voz en temas como los nuevos retos de organización social y económica, secularismo, transgénicos y libertad?, por solo mencionar algunos. ¿Cuál, ante el control natal y la sexualidad de los jóvenes de hoy?, ¿Tendríamos algo mas que decirles, que no sea solo una definición o veces solo una postura dogmática que dice “es pecado”?

Hablar del tema no significa estar siempre de acuerdo, pero hay que opinar con bases ¿Seríamos capaces de amarlos en vez de solo juzgarlos? ¿Podríamos decirles que las puertas de nuestra Iglesia y de nuestra fraternidad están abiertas a recibirles? ¿Qué haría Jesús? Entendamos que es necesario modificar posturas y actitudes, conscientes de que cambiar es un proceso al que nos resistimos, dejar lo que teníamos aunque sea para mejorar nos produce incertidumbre y miedo, pero recordemos a ese Jesús quien nos decía: **¡Ánimo, no teman, aquí estoy yo! (Mc 6: 45-52)**

¿CAMBIAR, DEJAR...? ¿QUE TENDREMOS QUE DEJAR NOSOTROS?

Para los que conocemos este pasaje, recordémoslo, y para los que es la primera vez reflexionemos en el. Fray Domingo descubre la necesidad de ir en busca de la gente para predicarles en lejanas ciudades de Europa, el Papa le envía apoyo, pero este llega en carruajes, con obispos, caballos, cocineros y la actitud del poder. La expedición fue un fracaso, Ellos tenían que dejar todo eso para ser recibidos. Domingo les había pedido llegar con sencillez. Solo así eran escuchados, porque solo así serian creíbles. Y así llegaban los dominicos con un sencillo hábito, sin poder, ni estructuras, ni dinero. Había que dejar todo lo que les separaba de la gente. La gente los vio coherentes y les creyó.

La pregunta, ahora será para nosotros, ¿Que estamos dispuestos a dejar de nuestra forma de vivir, incluso de nuestras costumbres, de nuestras ceremonias, de nuestro incienso, de nuestro lenguaje y signos externos, para poder ser creíbles a la sociedad de hoy?, ¿Que tenemos que dejar para que nuestros jóvenes nos crean, para que seamos legibles a las formas de pensar del mundo contemporáneo? ¿Hacia donde habría que mover nuestras formas de pensar, para que esas nuevas formas de vivir del siglo XXI encuentren en nosotros una alternativa, les interesen nuestros espacios y nos sientan cercanos a sus ideas?

Si pensamos que ya no hay nada que cambiar porque “todo está bien así”, estamos definiendo que estamos muertos; reconocer que hay algo que se puede mejorar es saber que tenemos vida y estamos en el camino. La Historia nos enseña que la evolución siempre se da como resultado de fuerzas existentes y a veces contrarias.

En la naturaleza lo que define que permanece y que no, es la mutación (cambio natural de lo que existe) y la posterior selección natural que hace que lo que es compatible con el medio permanezca, y en las Ciencias Sociales es la resultante de una nueva cultura emergente, que se ve en interacción y se moldea con su historia y sus tradiciones. De este juego entre esas fuerzas es como se da un avance evolutivo y firme en la sociedad. ¿Cuál es nuestra Iglesia emergente? ¿Cuál nuestra Orden de Predicadores emergente? ¿Cuál nuestro laicado Dominicano emergente?

PREDICAR: IR Y DAR TESTIMONIO CON SENTIDO

Aunque para Predicar es fundamental la vida y el Testimonio, no se puede Evangelizar con el solo sentimiento, hay que prepararnos. Pero tampoco podemos pensar que tomar mil y un cursos es evangelizar. Podríamos incluso memorizar los Evangelios, pero ¿si esto no transforma nuestra propia vida? ¿Que sentido tuvo? Podemos asistir a retiros, desiertos y cursos de oración, etc. Pero ¿Esto nos ha llevado a una mejor comunicación con Dios? Si no tenemos claro el destino y el porque de nuestra formación, existe el riesgo de quedarnos en la soberbia del solo saber, ¿para que estudiamos? Estudiamos para vivir nuestra Fe y llevarla a los demás en nuestra Predicación, para evangelizar y evangelizarnos. Estudio que no toca la vida es solo un entrenamiento mental.

PREDICAR RECLAMA IR EN BUSCA DE LA PERSONA

En un mundo que se va despersonalizando, ir y estar presentes es el primer paso en la Predicación, llegar a la gente y hablarles de tu a tu, cara a cara, de corazón a corazón. De nada sirve tanta preparación, si seguimos hablando sin escucharles o esperando a que vengan a nosotros, sin antes no ir en su búsqueda. Así que este laicado puede caminar, **“Ve y predica”** es la consigna. Si ya sabes el Padre Nuestro, no esperes saber el Ave María, ve y enséñalo. Es hablar y que nos miren a los ojos, porque es testimonio de vida que implica coherencia, cuando así se da, es signo de que hemos iniciado en nosotros esa conversión.

La Orden de Predicadores esta marcada por su itinerancia, que es esa capacidad ir de un lado a otro, pero entendamos que esto no solo es un criterio de movimiento geográfico, es menester aceptar que hay que moverse también entre las diferentes ideas y culturas que van surgiendo en la sociedad. La itinerancia no esta solo en los pies, esta también en la cabeza.

Esta historia debe continuar y otros están llamados a sumarse a la causa y seguirla escribiendo, lo pasado quedará atrás y es urgente la llegada de nuevas letras que impriman otros capítulos y preparen a este laicado para los nuevos cambios, en una sociedad que avanza con nuevos rumbos. Hagámoslo todos juntos, que nadie falte a la cita.



2

Laico, ¿Quién es un Laico?

Dentro de todos los hombres que viven en el mundo, muchos han sentido y descubren dentro de su ser la idea de “**la trascendencia**”, es decir que desde dentro de si mismos perciben que su vida y su obra no terminan en la muerte, hay como una intuición de continuidad, de un no morir. Y hay también una conciencia Cósmica, cosmos significa orden, así que hay una percepción de ese orden que nos envuelve en nuestro ser, sentir y existir con todo lo que nos rodea ¿De donde venimos? ¿Hacia donde vamos? ¿Cuál es el sentido de nuestra vida?

Esto ha llevado a la humanidad a la búsqueda de un cómo entenderse, y en ello una búsqueda a lo largo de la historia en diferentes culturas y en diferentes tiempos de un creador, de un Dios. Poco a poco se fueron creando diversas formas de religiosidad, desde las más elementales, hasta las que se institucionalizan y llegan a nosotros como las Grandes Religiones: El Islam, El Hinduismo, El Budismo, El Judaísmo, etc. y otras más no tan grandes. Todas esas junto con las confesiones Cristianas agrupan a más de un 87% de la humanidad creyente. Y dentro de todas, existen algunas que confiesan seguir a Jesús el Cristo, por lo que se denominan cristianas, y se han creado cualquier cantidad de “Iglesias” con diversos nombres. Algunas existen como producto de su decisión de separarse de la Iglesia Católica.

Algunas religiones hablan de la búsqueda del Creador desde el hombre, en otras mas primitivas están las que practican ritos que buscan tener contentos a sus Dioses, hoy en día se han desarrollado extraños sincretismos en donde mezclan diversas corrientes filosóficas, cuestiones de tipo esotérico y religiones, preparando ofertas que han logrado penetrar en una sociedad que durante las últimas décadas ha vivido un exceso de materialismo.

Pero también las hay con relaciones más personales, en donde se habla no solo del hombre que busca a Dios, sino del Dios que sale al encuentro del hombre, pero no de un hombre solo y aislado, sino de ese hombre-comunidad, en donde “los otros” también son importantes y hay un prójimo. En donde todo lo creado existe como un **“Bien común”** para todos. Expresiones de fe que invitan a comprometerse con la sociedad y en donde lo creado y el compromiso con los actores de la vida diaria son importantes. Nuestra Iglesia Católica es una de estas expresiones con una relación diferente con Dios. **“Tu serás mi Pueblo, yo seré tu Dios”** (Ex 6:7),

Por otro lado las religiones no son estáticas y precisamente porque son hombres y mujeres los que las conforman, están sujetas a la realidad en que viven, estas personas no son ajenas a una sociedad con quien comen, duermen y viven. La propia evolución de la sociedad reclama más claridad en esa forma de entender y relacionarse con Dios. Esto explica los cambios que hemos visto y veremos en algunas religiones, en sus interpretaciones y en sus formas de expresión ritual.

Y ya hablando específicamente de nuestra Iglesia Católica, debemos mencionar que está formada por muchos hombres y mujeres que ven en ese Hombre-Dios Cristo, no solo al Dios creador de todo, sino que le descubren como el Padre bueno, con quien se puede hablar y quien se inserta en la sociedad con la promesa de estar con nosotros hasta el final de los tiempos.

Así que en nuestra Iglesia, somos lo que se definen como el “Pueblo de Dios” o Iglesia Católica, es nuestra casa con las puertas abiertas a todos. Es el espacio en donde todos los hombres y mujeres tienen un lugar, para amar y ser amados, y junto con Dios caminar en el tiempo para construir sociedades más justas, plenas de vida. Jesús decía, **“He venido a que tengan vida y vida en abundancia”**. Este es el verdadero sentido de la palabra “Reino de Dios”, el que hay que comenzar a construir aquí, porque hoy en día lo que muchos viven, no tiene nada de vida y mucho menos de la abundancia de la que Jesús habló.

Esta Iglesia comenzó con un puñado de hombres, los apóstoles, y fue creciendo y con ello demandó de diversos servicios y de una organización diferente, hasta que requirió de funciones específicas para solventar las necesidades de todos; Así se fueron creando cargos y responsabilidades de servicio. Y nacen los Diáconos, los Presbíteros, Párrocos, Arzobispos, etc. En todos ellos debemos ver que no existen para repartir un organigrama de poder, sino para dar un servicio más organizado a todos los hombres en la sociedad. Dentro de ellos estamos los laicos

LOS LAICOS

De todo este nuestro Pueblo de Dios, podemos ver que el sector más numeroso es el de los Laicos y **estos son el tema central en este capítulo**. Hemos millones de hombres y mujeres que fuimos bautizados dentro de la Iglesia Católica y que seguimos a Jesús en la sociedad. **Ser Laico**, aunque no haya mucha conciencia de ello, **es una vocación**, una elección de vida. Quizá no lo sabíamos con claridad, pero cuando decidimos seguir a Jesús desde nuestras familias, desde nuestra

profesión y desde nuestra vida diaria, estábamos ejerciendo nuestra vocación y definiendo nuestro espacio en la Iglesia; el de ser Laicos.

Entonces se nos llama así, no **“por no haber tenido”** ninguna vocación de ministerio religioso (Sacerdote, Religiosa o Monja), sino por el contrario, porque nuestra vocación nos llevo a seguir a Dios y a servir a los hombres y mujeres evangelizando la cultura desde nuestro hacer cultura, dándole vida a la Fe de las familias desde nuestra familia, y a hacer presente la luz del Evangelio en el quehacer del mundo, desde nuestras actividades diarias y en medio de la sociedad.

Y hay que hacer conciencia de que cuando decidimos seguir a Jesús desde ahí, decidimos ser laicos y por ello **Sí** tenemos una importante vocación y un lugar vital y privilegiado en nuestra Iglesia, **“la vocación de ser laicos”**. María la madre de Dios era laica, Jesús era laico.

Al hacer conciencia de ello, descubriremos que nuestra pertenencia a la Iglesia como laicos puede tener otro sentido. Y si reflexionamos aun más, descubriremos que para la Misión de la Iglesia, seria más importante ser plenamente Laicos con la dinámica de todo lo que hoy vivimos y hacemos. Así que el como nos definen, o cual es el lugar que ocupamos en esa estructura pasa a un segundo plano. Estemos conscientes que nuestra acción, opinión y participación, es **“ser Iglesia en medio del mundo”** y al mismo tiempo es ser mundo dentro de la Iglesia. Sí queremos tener una mejor Iglesia y un mejor mundo, hagamos algo para ello.

Es pasar a ser los protagonistas de la vida, evolución y cambio de la Iglesia, y no solo ser simples espectadores. El lugar de cada uno de nosotros ya está allí, lo que falta es tomarlo y enriquecer la vida diaria de nuestra Iglesia desde donde estamos. Es hacer nuestra la tarea con Jesús en su casa, que también es nuestra casa, nuestra Iglesia, y en su espacio, que es también nuestro espacio, la sociedad.

Nuestra misión y la razón de ser de los laicos es la misma de la de toda la Iglesia o “Pueblo de Dios”: vivir y celebrar nuestra Fe, Evangelizar y **“ser la luz del mundo y sal de la tierra”**, Anunciar la Buena Nueva, construir una sociedad mas justa, y caminar a ser mejores personas.

Solo que nuestro servicio está en ser y hacer lo que por Fe creemos, participando en la vida como actores importantes del desarrollo de la sociedad, y esto es hacer vida el Evangelio en lo cotidiano: Formando familias que viven en una verdadera comunidad, creando leyes justas desde las legislaturas políticas, ejerciendo una medicina más ética con los millones de médicos de nuestra Iglesia, con la aplicación de una justicia igual para todos, desde los abogados y los jueces de nuestro Pueblo de Dios, en el campo produciendo alimentos mas sanos, en las fabricas con un trabajo responsable, en el comercio con un servicio honesto, pagando lo justo para quienes realizan un trabajo etc.

Esto tiene mucho que ver con la Misión de construir lo que denominamos el Reino de Dios desde hoy y aquí, y del anuncio de la Buena Nueva ¡Que importante tarea la de ser Laico!

Algunos, quizá los mas mayores nos digan que así no era antes, que esto no tiene nada que ver con la Fe, y muchos quizá ni se habrán enterado de cuando fue el cambio, que desde Concilio Vaticano II se dio para los laicos, y siguen pensando que debe ser como era antes.

El porque de que esto no era así antes, es porque la vida de la Iglesia por mucho tiempo obedecía a sociedades con esquemas más piramidales, algo que existió en la humanidad durante siglos. Sociedades jerárquicas llenas de títulos nobiliarios y “grados de importancia”, (aunque ahora todavía algunos presentan sus títulos académicos, para sustituir a los títulos nobiliarios, pareciera que muchos no se soportan igual a los demás), solo que antes esto era más generalizado y las sociedades definían más sus diferencias.

La Iglesia no era la excepción y a los de la base, que siempre han sido los Laicos, a pesar de ser la inmensa mayoría, nos tocó el rol de oír y obedecer, de escuchar y callar, de dejarnos dócilmente guiar y remitirnos a los pocos espacios que nos fueron permitidos durante siglos. **¡Cuanta riqueza se perdió en todos esos años en nuestra Iglesia y en nuestra sociedad con esas ideas!**

Eso nos impidió prepararnos en nuestra Fe y participar mejor, ya que nos estaban negados los accesos. Pero aunque tardaron demasiados siglos, voces de grandes Dominicos como el Padre Congar, Schillebeekx y Chenu, alzan su voz en el Concilio Vaticano II y proponen un nuevo lugar para el laicado. Hoy ya es una realidad.

Al analizar nuestro nuevo e importante papel como Iglesia en el mundo, se nos abren nuevos cuestionamientos. Especialmente cuando vemos a nuestro alrededor una sociedad con tanta pobreza, con tanto desempleo, con tantas injusticias, con tanta violencia. Y quizá debamos preguntarnos **¿y donde hemos estado** esos seguidores de Jesús, que estábamos llamados a transformar con nuestra vida, nuestros trabajos y nuestras decisiones, desde nuestras familias y desde nuestro trabajo la realidad? **¿Por qué no hemos participado los hijos de Dios?**

Pues bien, ahí estamos, exactamente en donde se nos necesita, existen millones de personas de nuestra Iglesia que trabajan en esos puntos clave de la sociedad, Bancos, Gobierno, Educación, Industria, Ciencia, Arte, Campo, Industria, Iglesia, y en todos los niveles, incluso en niveles de alta capacidad de influencia y decisión, solo que parece que solo estamos. Entonces la pregunta deberá cambiar de **¿donde hemos estado? a ¿qué hemos hecho?**, o mas específicamente **¿Por qué no lo hemos hecho?**

ES COMENZAR CON UN POCO DE NOSOTROS

Mas allá del lamento, lo que es verdad es que podríamos participar mucho mas y mejor. Un granito de arena, más generosidad y más coherencia en nuestra vida con respecto a nuestro prójimo, y algo comenzaría a ser distinto. Se trata de un cambio orientado por la justicia y el amor, orientado desde el Evangelio, la tarea y el reto están ahí. Y no olvidemos que Dios también esta ahí con nosotros.

DE DONDE VIENE NUESTRO NOMBRE

¿Porque nos llamamos así?

Seglar es una palabra que significa hombres del “**mundo o siglo**”, o laico su sinónimo que viene del griego “**Laos**”, nuestro campo de acción está en los ambientes cotidianos. Ahí estamos llamados a realizar nuestra tarea, esto significa crear una forma de vida, libre, digna, justa y de Evangelio. Plena de amor y compasión. Nuestra función no es clerical, ni existimos para sustituir o suplir a Frailes o religiosas, ni siquiera el Templo es nuestro espacio natural. Cumplimos nuestra misión en nuestro espacio específico, que es en el que nos desenvolvemos, comenzando con nuestros hogares. Si nos comportásemos como pseudo Frailes o pseudo Religiosas, estaremos dejando vacío nuestro lugar, lugar en donde se esperaba nuestra acción.

LA MISION DE LOS LAICOS DESDE LA IGLESIA

Un documento, claro, completo y reciente que habla sobre la vida y misión de los laicos, es la Exhortación Apostólica de Juan Pablo II, **Christi Fideles Laici**. En esta encíclica se enfatiza, que el llamado de Jesús para trabajar la misión de la Iglesia es para todos y que la construcción del Reino de Dios también. Y que no es por grados de importancia, ni por sectores independientes. Es un proyecto conjunto en donde la misión nos hace uno. Los laicos somos tan Iglesia como todos y nuestra responsabilidad por ella también es la de todos.

Anunciar el Evangelio nos lleva a nuevos horizontes y es saber pasar del solo proclamar el Evangelio a ese hacerlo realidad, empezar por ir cambiando nuestra vida. No podemos trabajar en la viña del Señor hablando de justicia, si no velamos por ella, y no podemos predicar el amor sin considerar la realidad del mundo y la compasión con que podríamos actuar, empezando por amarnos a nosotros mismos.

Cada quien en donde esta, en donde labora, tomando las decisiones honestas y orientando nuestras diarias acciones por la vida del Evangelio. Es una responsabilidad individual y de comunidad, por ello es necesario un compromiso personal y de Iglesia, y entonces la defensa de la vida digna y de “la vida en abundancia” de la que habla Jesús, será manifestada por los hechos que avalen lo que decimos.

QUE CONOZCAN CON CLARIDAD LA BUENA NUEVA

Muchos no están conscientes de esa necesidad, ni del derecho que tienen a conocer “**La Buena Nueva**”, que fundamentalmente es saber que: “Dios por amor vino y se hizo hombre, compartió y descubrió la verdad a todo ser que le ha escuchado. Es ese Dios y hombre, hombre y Dios, “el que murió y resucitó”. Desafortunadamente, aún pesan mucho esas **imágenes tergiversadas de un Dios castigador**, ajeno a la alegría del hombre, lejano de sus fiestas y sus problemas. Un Dios que hemos mostrado equivocadamente, mas preocupado por juzgar que por comprender. Con esto nuestra tarea evangelizadora es aun mayor.

Conocerle es fuente de vida plena, algo que tiene que ver más con la conciencia de nuestro sentido de vida, un sentido de vida gozoso y dispuesto a superar los límites

y caminar hacia adelante. Es descubrirles que ese Dios es Padre amoroso, cercano, comprensivo y misericordioso de creyentes y no creyentes. Es un Dios que gratuitamente comparte su plenitud y llama a la perfección a todos, ese Dios a quien podemos percibir y descubrir dentro de nosotros, como ese deseo interno que nos lleva a intuir que nuestro ser y nuestras obras pueden trascender y no morir.

LA EXHORTACION APOSTOLICA DE LOS LAICOS

En la Exhortación Apostólica *Christi Fideles Laici*, siempre se refiere a nosotros como “los fieles laicos”, tomando la parábola del viñador comienza invitando a todos la viña en donde hay mucho que trabajar y nos habla de las cuestiones urgentes del mundo, y pregunta parafraseando la parábola del Evangelio, es: ¿Que hacen ahí ociosos?

Plantea la realidad de un fenómeno social que ha llevado al hombre a un secularismo excesivo, es decir una vida demasiado comprometida con solo la parte material olvidando a ese hombre integral, que también tiene una espiritualidad natural. Ese secularismo le ha puesto cada vez mas lejos de una relación con Dios y le esta cerrando los espacios de trascendencia espiritual, que también necesita. Continúa analizando la realidad de la dignidad humana, tan despreciada por unos, pero a la vez exaltada por los más sublimes valores, religiosos, humanos y morales. Las situaciones de tensión, la falta de paz y su construcción. Y el importante concepto del Bien común.

En ese texto aparece la figura de Jesús-Dios, no como la de un Ser que emite juicios y que critica severamente lo que hacemos, sino que aparece como respuesta comprometida, que se inserta junto con nosotros en la solución, la figura de Dios es como la vid quien da vida a nosotros sus sarmientos. Es Dios que se hace presente en los suyos alimentándolos con su vida. Algo que dignifica a los hombres, y en este caso también dignifica a la figura del laico como el lugar en donde habita Dios. Nosotros, templos vivos del Espíritu de Dios, en donde Dios está y desde donde da vida a la vida diaria, a través de sus fieles laicos. Recordándonos que por ser Laicos en este Pueblo de Dios, ejercemos por derecho propio y asumimos la misma misión de ser Iglesia.

Somos siempre llamados a la santidad y a la perfección desde nuestras relaciones diarias en la sociedad, “**Sean perfectos como mi Padre**” (Mt 5: 48). Laicos que con su pareja son co-creadores en la familia, esa pequeña Iglesia doméstica. Laicos siempre llamados a santificarnos en medio del mundo y no huyendo de el. Los Laicos que generamos una acción de complementariedad con otros sectores de la Iglesia, participando con todos en las tareas importantes.

El capítulo III de esa encíclica inicia diciendo: “**Los he destinado para que vayan y den fruto**”. Resalta la visión Misionera “vayan” para emprender una nueva Evangelización más fresca y rica en su anuncio. Vayan por todo el mundo y lleven la Buena Nueva, y eso es predicar, compartiendo y viviendo el Evangelio, sirviendo a la persona y a la sociedad, viviendo juntos nuestro descubrimiento de la vida de Dios en nuestra vida con humildad, porque al igual que todos, le buscamos desde

nuestra limitada realidad. Siempre promoviendo la dignidad de todos, cuidando del inviolable derecho a la vida, libres para invocar el nombre de Dios.

Recalca que la **familia es el primer espacio para la acción**, y habla también de la importancia de la participación política de la Iglesia a través de sus Laicos en el mundo, no como una opción, sino como un compromiso importante en la sociedad, situándolo en el centro de la vida económica política y social, evangelizando las culturas. Añade que los fieles laicos, precisamente por ser miembros de la Iglesia, tienen la vocación y misión de ser anunciadores del Evangelio.

Es en la evangelización en donde se concentra y se despliega la entera misión de la Iglesia, cuyo caminar en la historia avanza movido por la gracia y el mandato de Jesucristo: **“Id por todo el mundo y proclamad la Buena Nueva a toda la creación”** (Mc 16, 15)

“Esta nueva evangelización —dirigida no sólo a cada una de las personas, sino también a grupos enteros de poblaciones en sus más variadas situaciones, ambientes y culturas— está destinada a la *formación de comunidades eclesiales maduras*, en las cuales la fe consiga liberar y realizar todo su originario significado de adhesión a la persona de Cristo y a su Evangelio, de encuentro y de comunión sacramental con Él, de existencia vivida en la caridad y en el servicio”.

El numero 35 invita: “La Iglesia, mientras advierte y vive la actual **urgencia de una nueva evangelización**, no puede sustraerse a la *perenne misión de llevar el Evangelio a cuantos* —y son millones y millones de hombres y mujeres— *no conocen todavía a Cristo Redentor del hombre*. Ésta es la responsabilidad más específicamente misionera que Jesús ha confiado y diariamente vuelve a confiar a su Iglesia”.

Con un toque de apertura: “Los fieles laicos, con el ejemplo de su vida y con la propia acción, pueden favorecer la mejora de las relaciones entre los seguidores de las *diversas religiones*, como oportunamente han subrayado los Padres sinodales: «Hoy la Iglesia vive por todas partes en medio de hombres de distintas religiones (...). Todos los fieles, especialmente los laicos que viven en medio de pueblos de otras religiones, tanto en las regiones de origen como en tierras de emigración, han de ser para éstos un signo del Señor y de su Iglesia, en modo adecuado a las circunstancias de vida de cada lugar. **El diálogo entre las religiones tiene una importancia preeminente, porque conduce al amor y al respeto recíproco**, elimina, o al menos disminuye, prejuicios entre los seguidores de las distintas religiones, y promueve la unidad y amistad entre los pueblos

Evangelización y dignidad

En el numero 37 nos señala: *Redescubrir y hacer redescubrir la dignidad inviolable de cada persona humana* constituye una tarea esencial; es más, en cierto sentido es la tarea central y unificante del servicio que la Iglesia, y en ella los fieles laicos, están llamados a prestar su servicio a la familia humana.

La dignidad personal constituye *el fundamento de la igualdad de todos los hombres entre sí*. De aquí que sean absolutamente **inaceptables las más variadas formas de discriminación** que por desgracia continúan dividiendo y humillando la familia

humana: desde las raciales y económicas a las sociales y culturales, desde las políticas hasta las geográficas, etc. Toda discriminación constituye una injusticia completamente intolerable, no tanto por las tensiones y conflictos que puede acarrear a la sociedad, cuanto por el deshonor que se inflige a la dignidad de la persona; y no sólo a la dignidad de quien es víctima de la injusticia, sino todavía más a la de quien comete la injusticia.

El anuncio del Reino toca los **derechos humanos** y lo explicita en el número 38:

“El efectivo reconocimiento de la dignidad personal de todo ser humano exige el respeto, la defensa y la promoción de los derechos de la persona humana. Se trata de derechos naturales, universales e inviolables. Nadie, ni la persona singular, ni el grupo, ni la autoridad, ni el Estado pueden modificarlos y mucho menos eliminarlos, porque tales derechos provienen de Dios mismo.”

La participación en la sociedad por parte de los Laicos, no puede olvidar su presencia y participación en el tema político y dice en el número 42:

Los fieles laicos de ningún modo pueden abdicar de la participación en la «política»; es decir, de la multiforme y variada acción económica, social, legislativa, administrativa y cultural, destinada a promover orgánica e institucionalmente el *bien común*. Como repetidamente han afirmado los Padres sinodales, todos y cada uno tienen el derecho y el deber de participar en la política, si bien con diversidad y complementariedad de formas, niveles, tareas y responsabilidades. Las acusaciones de arribismo, de idolatría del poder, de egoísmo y corrupción que con frecuencia son dirigidas a los hombres del gobierno, del parlamento, de la clase dominante, del partido político, como también la difundida opinión de que la política sea un lugar de necesario peligro moral, no justifican lo más mínimo ni la ausencia ni el escepticismo de los cristianos en relación con la cosa pública.

El no. 43 dice “El servicio a la sociedad por parte de los fieles laicos encuentra su momento esencial en la *cuestión económico-social*, que tiene por clave la organización del *trabajo*. La gravedad actual de los problemas que implica tal cuestión, considerada bajo el punto de vista del desarrollo y según la solución propuesta por la doctrina social de la Iglesia.

Entre los baluartes de la doctrina social de la Iglesia está el principio de la *destinación universal de los bienes*. Los bienes de la tierra se ofrecen, en el designio divino a todos los hombres y a cada hombre como medio para el desarrollo de una vida auténticamente humana. Al servicio de esta destinación se encuentra la *propiedad privada*, que —precisamente por esto— posee una *intrínseca función social*. Concretamente el *trabajo* del hombre y de la mujer representa el instrumento más común e inmediato para el desarrollo de la vida económica, instrumento, que, al mismo tiempo, constituye un derecho y un deber de cada hombre.

Hay una invitación constante y para todos, Reemprendamos la lectura de la parábola evangélica: «Todavía salió a eso de las cinco de la tarde, vió otros que estaban allí, y les dijo: "¿Por qué estáis aquí todo el día parados?" Le respondieron: "Es que nadie nos ha contratado". Y él les dijo: "Id también vosotros a mi viña"» (*Mt 20, 6-7*). No hay lugar para el ocio: tanto es el trabajo que a todos espera en la viña

del Señor. El «dueño de casa» repite con más fuerza su invitación: «Id vosotros también a mi viña».

La voz del Señor resuena ciertamente en lo más íntimo del ser mismo de cada cristiano que mediante la fe y los sacramentos de la iniciación cristiana, ha sido configurado con Cristo, ha sido injertado como miembro vivo en la Iglesia y es sujeto activo de su misión de salvación. Pero la voz del Señor también pasa a través de las vicisitudes históricas de la Iglesia y de la humanidad, como nos lo recuerda el Concilio: «El Pueblo de Dios, movido por la fe que le impulsa a creer que quien le conduce es el Espíritu del Señor que llena el universo, procura discernir en los acontecimientos, exigencias y deseos, de los cuales participa juntamente con sus contemporáneos, los signos verdaderos de la presencia o del designio de Dios. En efecto, la fe todo lo ilumina con nueva luz, y manifiesta el plan divino sobre la entera vocación del hombre. Por ello orienta la mente hacia soluciones plenamente humanas»

Material de formación adicional

Contemplar la Realidad: Ver

1 ¿Qué te parece este nuevo concepto del Laico, que Concilio Vaticano II creó ¿Lo ves como un proceso que va evolucionando, abriendo espacios y generando nuevas oportunidades para el futuro? ¿Crees que asumiremos el reto que Dios nos pone en el camino?.

2 El laico común, el de todos los días, el de todas las clases sociales, podría aportar a su Pueblo de Dios (Iglesia) un cúmulo de reflexiones de un Evangelio vivido, encarnado en las funciones y expectativas de la sociedad, encarnado en su realidad e familia y pareja. ¿Se puede decir algo?

3 Si el laico no participa en la democracia de su país, en su Iglesia, en las juntas de sus vecinos, el la ciencia, se esta perdiendo esta oportunidad de transformar la Iglesia y la sociedad, la ciencia y las leyes, ¿Cómo construir sociedades mas justas, El Reino de Dios?

4 ¿Que Iglesia, que sociedad, que país queremos para nuestros hijos, y que hijos queremos para esta sociedad, Iglesia y País. ¿Esta en nuestras manos?

5 Vemos personas que asisten a Misa los Domingos, o van a eventos como primeras comuniones, Bodas etc., pero que no saben que son Iglesia. No han recibido una formación sólida, No tienen un espacio formal donde se reúnan con su Iglesia. ¿Les conoces?, ¿Qué necesitan?

6 Existen personas que abandonaron nuestra Iglesia en búsqueda de otros lugares, es la misma búsqueda de la verdad, pero ahora están en otra

religión. Algo lo provocó ¿Tenemos como Iglesia alguna responsabilidad sobre ello?

7 Hay Hombres, Mujeres, Jóvenes y no tan jóvenes, que hoy dicen “creo en Dios, pero no en la Iglesia”. Parecen decepcionados, consideran que esto no es lo que buscan, expresan que no han tenido respuestas claras a sus preguntas. Y no ven en los que le siguen la coherencia entre lo que dicen y lo que hacen. ¿Qué están faltando? ¿Se te ocurre algo para empezar?

Contemplar la Palabra...

Del Nuevo Testamento:

1 Pe 2: 9-10 Ustedes son Pueblo elegido

Mt 5: 13-14 Son sal de la tierra y luz del mundo

Del Nuevo Catecismo de la Iglesia Católica:

No. 784, Pueblo Sacerdotal, profético y Real

No. 897, Quienes son los laicos

No. 898 y 899, Vocación de los Laicos

No. 900, Evangelizar, derecho y obligación

No. 904, Dios se manifiesta en los laicos, no solo en la jerarquía

No 905. El testimonio de vida importante función de los laicos.

CUESTIONARIO ¿QUE ES SER LAICO?

1 ¿Que es ser Laico, Quienes son los Laicos?

2 ¿Ser Laico es una Vocación, una decisión Personal, o es el no tener vocación?

3 ¿Cuál es la responsabilidad de los Laicos?

4 ¿Somos capaces de organizarnos por nosotros mismos?

5 ¿Qué espera Jesús de nosotros en el mundo?

6 Podemos participar de una mejor forma en el mundo, ¿qué nos detiene?

7 ¿Será importante para la Iglesia en estos tiempos y los años por venir, la participación del Laico?

8 ¿Has observado que las Sectas avanzan con gran velocidad en su penetración gracias a que son Laicos?

9 ¿Qué nos detiene para llevar a Dios a los demás?



Quién es el Laico Dominicano

Después de hablar del Laico en general, cabe que ahora aterricemos en el Laico Dominicano en particular. Pues bien, dentro de esos millones de Laicos que hay en el mundo, hay algunos quienes descubren que pueden matizar y apoyar su vivir de Iglesia con una espiritualidad, con un carisma especial, que sin dejar de ser Iglesia, acentúa algunos rasgos de la vida del Evangelio, lo que les permite compartir y vivir la Fe con una visión particular.

Nosotros encontramos en ese espíritu algo en común, una sintonía con el ejemplo de un hombre que vivió en Europa hace más de siete siglos. Domingo de Guzmán, fundador de la Orden de Predicadores. Este carisma es plenamente compatible con la vida laical. Para nosotros no hay votos como los del Orden Sacerdotal o la vida consagrada. Nuestro compromiso es servir a la sociedad, viviendo y compartiendo la espiritualidad dominicana desde nuestro estado de laicos.

Esos hombres y mujeres, casados o solteros que vivimos nuestra fe, trabajando desde una oficina, desde la calle o desde la familia, desde las universidades o desde nuestra participación política, desde la ciencia o desde el arte, escribimos en un sentido o en otro, la historia de cada día, somos simplemente otros laicos mas de la Iglesia, pero que nos sabemos apoyados por la espiritualidad dominicana, y conformamos lo que se conoce como: “La Orden Seglar de Santo Domingo”, también nos llaman “Dominicos Seglares” o “Laicado Dominicano”

LAICOS, PERO PLENAMENTE DOMINICOS

Al ser plenamente Dominicanos, esta Espiritualidad impregna nuestra forma de vivir con un especial criterio y visión. Somos la presencia de la Orden de Predicadores en el mundo y al ser plenamente laicos somos la presencia del mundo en la Orden. Somos parte activa e importante de la Familia Dominicana. Es decir somos Laicos inspirados en Dios bajo el carisma de Domingo de Guzmán.

Durante un tiempo en la Iglesia ya se había definido un espacio para ese tipo de laicos como nosotros, que a diferencia de otros asumían un carisma y compromiso específico y que sin ser religiosos, formaban parte de alguna Orden religiosa. Y dado el estilo Jerárquico que prevaleció por muchos siglos en el mundo, también se dieron en nuestra Iglesia grados de participación. Y se conocen como la Primera

Orden a los Frailes, Segunda Orden a las Monjas y la Tercera Orden a los Laicos. Así nació el famoso nombre de Terciarios, ya sean Franciscanos, Carmelitas, o los Terciarios Dominicos etc.

Como se comentó en un Capítulo anterior, esto fue algo muy importante en su momento, a nivel Iglesia en general el Papa León XIII decía que las Ordenes Terceras eran la Revolución Social de la Iglesia. Espacios de laicos ejemplares que Vivían un camino de perfección hacia la santidad, así se entendía antes. Por ello algunos nos conocieron como la Venerable Orden Tercera de Sto. Domingo.

Pero ahora las cosas han cambiado y en la primera reunión importante de los Dominicos (llamado Capítulo de la Orden) posterior a Concilio Vaticano II, en el Capítulo de River Forest en 1968 La Orden de Predicadores decide abolir los grados y ahora todos los Dominicos somos iguales, por ello hoy ya no debíamos hablar de la primera, ni de la segunda, ni de la tercera Orden ¡Todos somos Dominicos! (ref. carta Juntos en Misión Fray Damian Byrne)

COMO NOS ORGANIZAMOS LOS LAICOS DOMINICOS

Nos organizamos en hermandades o fraternidades, que nos dan el sentido comunitario, algo indispensable como en los apóstoles. Cada una tiene su gobierno formado por hermanos de la misma fraternidad con funciones de servicio específicas, La coordina un Presidente de la hermandad democráticamente electo por todos y quien es responsable de servir a la misma por un periodo, que después al terminar, dicha responsabilidad será tomada por otro de los hermanos. El presidente en turno, por derecho propio forma parte a nivel Nacional de la reunión de todos los Presidentes de las otras fraternidades, quienes forman el Consejo Nacional en cada País o Provincia (según sea el caso), este se reúne con alguna periodicidad, para actividades de tipo legislativo, electivo y de gobierno.

A la reunión de todos se le llama Asamblea y es donde se definen y se votan propuestas. Existe una mesa directiva Nacional, sus miembros son electos por votación, cada uno tiene un servicio específico, una de dichas responsabilidades es la de asumir el cargo de ser el Presidente Nacional, este representa y coordina junto con la Mesa Directiva Nacional a las hermandades de toda la Provincia por un tiempo marcado en nuestros estatutos.

Dependemos directamente del Maestro de la Orden, es a él como sucesor de Santo Domingo ante quien confirmamos nuestro compromiso formal, que se expresa en una liturgia específica. Es un signo delante de nuestra comunidad que hace patente nuestro deseo de formar parte de la Orden de los Predicadores.

En respuesta, La Orden nos da nuestra total pertenencia. Es claro que el Maestro de la Orden no puede asistir a nuestras ceremonias, por ello el compromiso se hace ante el Presidente laico de la fraternidad, y con la presencia, como testigo y representante del Maestro de la Orden, del asistente religioso o religiosa. La representación del Maestro de la Orden a nivel de Provincia recae en el Provincial, que a su vez se apoya en un Promotor o asistente nacional para el laicado en cada lugar, y que el mismo nombra.

Hoy en día tratando de adecuarse a las necesidades del mundo actual se han abierto nuevas opciones para el Laicado Dominicano, incluso las de carácter temporal, éstas responden a algunas necesidades regionales, y que especialmente en lugares en donde no existe un laicado Formal. Esto ayuda de manera importante a la presencia de la Orden.

FUNCION DEL ASISTENTE

Las fraternidades son entidades dinámicas que tienen su organización, pero la Orden, en el ánimo de apoyar su vida y crecimiento, nombra a un asistente para cada fraternidad, con el objeto de que favorezca su proceso espiritual y les asesore doctrinalmente. Éste es casi siempre un Fraile o una religiosa Dominica, y cuando no es posible esto, se le pide la función a algún sacerdote encargado de la región (aunque no sea dominico).

Los asistentes apoyan espiritualmente a la comunidad, animan y orientan, pero hay que subrayar, que es deseo de la Orden que el Laicado sea responsablemente autónomo. Así que el gobierno de la hermandad recae en la hermandad misma, y no en el asistente, esa responsabilidad no podemos hacerla a un lado.

La autonomía de la Orden Seglar es para que asumamos nuestra propia responsabilidad, no es generadora de una independencia que cree anarquías, sino que promueva la auto-responsabilidad creativa, somos nosotros quienes ante Dios y Santo Domingo responderemos por lo que hagamos o dejemos de hacer.

UN POCO DE HISTORIA

(información y datos tomados de la pagina de la Orden)

Desde finales del Siglo XI hasta bien entrado el Siglo XII, el mundo cristiano asume una búsqueda de definición desde su laicado, quiere expresar su vida evangélica en el mundo. Y así nacen, los Beguinos y Beguinas, los Penitentes, las Milicias e innumerables Confraternidades. Estos son los primeros movimientos laicales en la iglesia. No están estructurados, viven diseminados o en agrupaciones y tienen como única finalidad el ansia de una vida más perfecta como simples cristianos.

El Siglo XIII es el siglo de las órdenes mendicantes (Dominicos, Franciscanos etc.). Estas, dejando para los monjes los lugares retirados, van hacia la gente, gente que va siendo dueña de sus destinos ante el inicio de la crisis feudal. Es por eso que el laico encuentra en el fraile y a la sombra de sus iglesias, una oportunidad y un espacio para el ideal de vida en la que sueña. En 1203, Domingo agrupa a unos pocos compañeros que con él evangelizaban el Sur de Francia. No cabe duda de que también los laicos atrajeron la mirada del Fundador. De ahí que sus contactos como sacerdote y predicador, es con laicos a quienes normalmente se dirige. A decir verdad, Santo Domingo está en contacto con todo el mundo. "A todos llevaba en el santuario de su caridad y como a todos amaba, todo el mundo le quería" (ref. Jordán de Sajonia).

No hay duda de que Domingo fácilmente conectaba con el elemento clerical: sacerdotes, obispos, cardenales, incluso el mismo Papa. Pero se dieron muchas circunstancias que lo empujaron particularmente al encuentro con los laicos. Dentro

de sus primeros colaboradores para su predicación, algunos si surgen de sus compañeros canónigos de Osma, pero los demás van saliendo de los laicos a quienes va tratando al mismo tiempo, con quienes establece una relación, y son los laicos, quienes apoyaron el proyecto de Fray Domingo, en muchas ocasiones le hacían beneficiario de sus bienes, de ahí comían los mendicantes y compartían también la parte espiritual. Pero de ahí también, de los laicos, surgieron muchas vocaciones que acompañaron a Fray Domingo en la misión.

La acción apostólica le llevo a Domingo al laicado, no solo a los que no creían en Dios, sino también a los que siendo Iglesia no tenían una formación. En Europa los cambios sociales de esa época, polarizaban política y socialmente, ir a la gente, como lo hacían los dominicos era el único camino de evangelización de las sociedades. Todo esto son razones que acercan a Fray Domingo y a los dominicos a los laicos. Compartían el Evangelio, la conversión y la oración. Hay que declarar que en la historia, hay registros fidedignos, de que Fray Domingo, tomo de laicos el compromiso de vida para estar en la Orden como laicos, es el mismo fundador, quien en su visionaria actitud, descubrió que los laicos como laicos eran importantes para el proyecto de la Predicación.

Las primeras asociaciones laicales fueron realmente lo que se conoció como cofradías y milicias, estos nombres tienen que ver mucho con ese momento histórico. Así que no será raro que frailes dominicos contribuyan a la formación de algunas de ellas y que les hayan impregnado de su espiritualidad, que se distinguió siempre por la inteligencia de la fe, la compasión y las obras de misericordia.

En Florencia, en 1221, se forma la "Milicia de Jesucristo" al estilo de las órdenes de caballería, cuyos miembros defienden las instituciones eclesiales y se dedican a obras de caridad. Un dominico, Fray Bartolomé de Vicenza, redacta los estatutos y el Papa Gregorio IX, les da la aprobación oficial. En Milán, bajo la advocación de la Santísima Virgen, San Pedro de Verona, dominico asesinado más tarde por los herejes, crea una serie de organizaciones laicales para el estudio y la defensa de la fe, incluso el movimiento Servita, que hoy es una Orden religiosa importante.

Hacia 1230, el movimiento se ha extendido notablemente. Se distinguen por el color de sus capas, los Penitentes negros, al amparo de los Dominicos, y los Penitentes grises, al amparo de los Franciscanos. Todavía no tienen una reglamentación particular y viven independientes de la autoridad de estas Órdenes.

Ya en 1285, Munio de Zamora, séptimo Maestro General de la Orden de los Dominicos, "queriendo dar a los laicos que vivían la inspiración evangélica de Santo Domingo una estructura más sólida", propuso una Regla de vida para aquellos que estaban más directamente vinculados a la Orden.

No todos aceptaron esta propuesta. Los que lo hicieron se dieron cuenta de que les abría una nueva forma de participación directa y activa en el ministerio apostólico de la Orden. (**Cap. de Ávila**). De ahí surge lo que se perpetuará hasta nuestros días y que constituye el Laicado Dominicano. La Orden acepta la Regla de Munio, aunque Roma tardará bastante tiempo en aprobarla, dado el proverbial miedo que Roma tuvo siempre a los movimientos laicales. (**Será aprobada por Inocencio VII hasta 1405**).

La Orden acepta a las Fraternidades laicales y caen bajo la jurisdicción del Maestro de la Orden; son incorporadas a la vida y al ministerio de los Predicadores. Y con esto se abre el horizonte que no tarda en dar sus frutos. Numerosos personajes importantes, Reyes, Príncipes, gente sencilla del pueblo, se adhieren al laicado Dominicano, en ese momento Orden Tercera. Recordamos entre los elevados al honor de los altares a: Juana de Orvieto y Villana della Botti, y a Beatriz de Florencia, por sus virtudes y ser hija de Giotto el pintor.

Ya para entonces La Orden, que durante todo el Siglo XIII había crecido bajo el impulso que le diera el Fundador: ya se habían organizado 26 provincias y se habían construido 631 conventos. Siguiendo la inspiración primera, los Conventos son albergues para una docena de frailes, normalmente situados en las villas. Aún las poblaciones más insignificantes quieren levantar un Convento a los Predicadores, porque de ellos esperan obtener la luz evangélica, el perdón de los pecados, la intercesión por sus difuntos.

En torno a estos Conventos gravitan cada día más y numerosos grupos de hombres y mujeres. Pero todo este maravilloso florecer se derrumbó con la larga crisis del Siglo XIV. Las guerras continuas suscitan el desorden y la anarquía en toda Europa. La Peste Negra, como un ariete demoledor, deja su saldo de muertes incontables; desaparece un tercio de la población y los conventos se vacían.

También el Gran Cisma viene como a terminar de oscurecerlo todo: los espíritus se dividen; es la confusión. Hará falta casi un siglo para volver a encontrar el equilibrio. Muy heridos habían quedado, el espíritu de pobreza, de la oración, del estudio: y todo el andamiaje de la vida dominicana. Era, pues necesaria y urgente una reforma. Raimundo de Capua (1380-1400) vigésimo tercer Maestro General, decide llevar a cabo la reforma en toda la Orden, se esfuerza por restaurar la vida conventual. Y, en consecuencia y al mismo tiempo la Orden Tercera conoce un nuevo momento

Catalina de Siena (1347-1380) es el prototipo de este amanecer. Completamente laica y a la vez dominica de cuerpo entero, tan absolutamente contemplativa como activa, encarna el ideal mismo del dominico seglar, ofreciendo su vida en defensa de la verdad y de la Iglesia. Ella conocía perfectamente las dificultades de su tiempo y no cesaba de ponerles remedio, haciendo triunfar la verdad de la fe. Directora de almas, tuvo un número considerable de discípulos, en todos los estratos de la jerarquía y del laicado. Uno de sus dirigidos, el P. Caffarini, dominico, compuso un tratado sobre la Orden Tercera dominicana que tuvo mucho éxito y sustituyó a la Regla de Munio mientras ésta fue aprobada por Roma (1405). Esta Regla, la de Munio, modelo en su género, estará en vigor hasta 1923.

No cabe duda que la Reforma funcionó y revitalizó la vida dominicana en su vida apostólica y en la vida interior, en la actividad doctrinal intensa y en la presencia evangelizadora. Hay nuevamente presencia de la Iglesia en África y en Asia. Y posteriormente en America. Se fundan Facultades de Teología. La predicación itinerante cobra mas fuerza con gente como Vicente Ferrer (1350-1419) y Jerónimo Savonarola (1452-1498) que transformó Florencia. Esto seguirá sumando laicos en

todo el mundo. Mientras la vida femenina de la Orden también da sus frutos: Inés de Montepuciano "la gloriosa madre" y Catalina de Ricci. Brillan también dominicos seglares como Juan Pico de la Mirándola, Catalina de Siena y muchos mas.

En este período turbulento de la Reforma y la contra Reforma, los dominicos seglares han de ajustar su espiritualidad a las exigencias doctrinales y necesidades materiales de su siglo. De ahí que nazcan las Cofradías del Santísimo Sacramento y se potencie la asistencia a los enfermos y encarcelados en donde de inspirará San Vicente de Paúl. Alejada de guerras religiosas, pero sacudida por los avatares de la conquista y de la evangelización, América obtiene el don de una admirable dominica seglar, Rosa de Lima. Su vida y su muerte sacudieron profundamente este hemisferio y la onda llegó a Extremo Oriente.

En un clima social y cultural difícil, muchos de nuestros hermanos laicos de la Orden han dejado sus nombres asociados a obras e instituciones que perduran y siguen iluminando a nuestra Iglesia actual. En Francia: San Luis María de Montfort misionero de la devoción a la Virgen. María Poussepin laica obrera de la Divina Providencia, sembradora de asistencia social. y fundadora de una muy querida congregación religiosa dominica, que tiene presencia en México. Catalina Jarrige protectora de sacerdotes perseguidos. Federico Ozanam amigo del P. Lacordaire, atraído siempre por la Orden, es fundador de las Conferencias de San Vicente de Paúl con la colaboración de los dominicos seglares, y numerosos colaboradores del P. Lacordaire: pintores, músicos y sobre todo profesores que se unen a él cuando organizan la Orden Tercera para la enseñanza.

En Polonia: María Sobieski de la heroica familia real polaca, enterrada con el hábito dominicano en la Basílica de San Pedro de Roma. En Italia: Carlos Manuel de Savoia, rey de Cerdeña. En España: Donoso Cortés, diplomático, ensayista y filósofo católico. En América: Manuel Belgrano héroe de la independencia Argentina.

SIGLO XX

Es un dato revelador que a principios de ese siglo, el **P. Cormier**, Maestro General, recibe en la Orden Tercera a **Agnes Mc Laren**, la primera mujer médico de Europa, hija de altos políticos ingleses, y convertida al catolicismo. El laicado dominicano sigue integrando a personalidades como **Ernesto Psichad** nieto de Renán. **Guido Negri** célebre en Italia bajo el nombre del "Santo Capitán".

En 1919, Benedicto XV dicta un documento a todos los fieles en favor de la Tercera Orden Dominicana. Y surgen más laicos dominicos: **Luigi Sturzo**, fundador del Partido Popular italiano, del que salió la actual Democracia Cristiana. **Giuria Barsanti**, amiga de **Santa Gemma Galgani**.

Pier Giorgio Frassatti, modelo de deportistas y jóvenes estudiantes, de acción católica. **Aldo Moro** el político que fue mas veces Ministro de Italia, asesinado por las Brigadas Rojas. **Sigrid Undset**, laica dominica escritora, con conceptos muy interesantes, especialmente en el rol de la mujer en la sociedad, Premio Nóbel de

literatura en 1928. **Bartolo Longo** elevado a los altares, creador del centro religioso y social de Pompeya. **Margarita Rivas Sosa** escritora espiritual e infatigable catequista venezolana. **Eric Gill** escultor y escritor inglés, promotor de artistas. **Walthere Dewé** el primer patriota de la resistencia belga en la Segunda Guerra Mundial.

Catalina Abrikosov, la última dominica seglar de la Unión Soviética, muerta en la cárcel de Moscú. **Práxedes Fernández** madre de familia ejemplar, verdadera contemplativa en la acción. **Giorgio La Pira**, el más célebre alcalde de Florencia. **Eugenio Pacelli**, el futuro Papa Pio XII. **Cardenal Lercaro**, arzobispo de Bolonia, moderador del Concilio Vaticano II. **Octavio Derisi**, profundo pensador y promotor de la renovación tomista desde la Universidad Argentina. **Licinio Refice**, músico y compositor. **Marqués de Lozoya**, crítico de arte e historiador.

Aquí de forma personal deseo subrayar la labor de la madre de Familia mexicana **Leonor Baqueriza**, quien para muchos de nosotros es un ejemplo. Yo me congratulo de conocerle personalmente, es una Laica Dominica que años mas tarde decide trabajar con mucha intensidad para crear una congregación, ahora ella es fundadora de la Congregación de la Doctrina Cristiana, religiosas de vida apostólica, su presencia en México y otros países son un orgullo para nuestro laicado dominicano.

Los miembros de la tercera rama de la Familia Dominicana han demostrado que pueden existir y de lo que son capaces de llevar a cabo en pleno siglo XX. Las otras Ramas son conscientes de ello; se sienten orgullosas o tratan de acompañarlos. En 1923 se promulga el texto de una nueva Regla, más en correspondencia con, el nuevo Derecho Canónico, pero que no satisfizo plenamente a las exigencias de las mentalidades modernas, ni a la teología de un laicado que había llegado a la mayoría de edad.

Ya desde de 1948, por vez primera se comienza a hablar (no oficialmente) de los "laicos de Santo Domingo" y no de Tercera Orden, porque esta denominación se hizo ambigua dado que existían grupos femeninos de religiosas que se decían "Hermanas Terciadas Dominicas". Es importante aclarar que las religiosas de vida apostólica surgen del laicado dominicano y se hacen independientes cuando deciden cambiar su vida secular por una vida regular. Los Capítulos Generales de Caleruega (1958) y de Bolonia (1961) acusan la urgente necesidad de modificar la Regla de los laicos para que se revalorice su carácter laical. Por estas fechas aparecen diferentes agrupaciones de seglares que se inspiran en el ideal dominicano: en 1962, nacen en Francia los "Equipos de Santo Domingo" y en Argentina, los Universitarios Dominicos (F.A.S.T.A.)

El Capítulo General de River Forest (1968) es en el que se lleva a cabo una adaptación de las Constituciones y Ordenaciones de los frailes a toda la renovación de Vaticano II, aprueba una Regla para las Fraternidades laicales de Santo Domingo. Es también ahí, en donde se acuña oficialmente la denominación de

"Familia Dominicana", mostrando así el lazo fraternal que une diferentes ramas de la Orden: frailes, monjas, religiosas de vida apostólica, laicos, Institutos Seculares.

VOLVAMOS A LO QUE SOMOS, NUESTRA VIDA HOY

Mencionamos que vivíamos con un cierto estilo o espiritualidad, esto quiere decir que estando en el corazón de la sociedad, nuestra formación y carisma orienta desde adentro, nuestra presencia y nuestras decisiones en el mundo, esto apoya nuestra diaria lucha por vivir en concordancia y consecuencia con nuestra Fe. Es el carisma de la Orden de Santo Domingo lo que imprime un sello a todos quienes compartimos esta misma Misión.

ES UNA VOCACION

Habría que precisar que no todos los laicos en la Iglesia deben ser Dominicos, porque esto es cuestión de vocación, y otros se identificarán más con otras espiritualidades, al ser una decisión personal, el compromiso de ser dominico se da desde la libertad de serlo o no, es decisión libre y conciente.

Pero es un carisma que debiera ser y estar siempre abierto a la presencia de un laicado ampliado, personas de nuestros mismos espacios, que aunque no descubran en ellos la vocación dominicana, puedan estudiar, orar, vivir con nuestra comunidad y acompañarnos en nuestros apostolados, aun sin pertenecer formalmente y sin la condición de asumir un compromiso de pertenencia a la Orden.

El objetivo de este espacio de Laicos Dominicos, no es generar "entes raros con apariencia mochilona" o actitudes fundamentalistas, por el contrario, serán hombres y mujeres normales que viven su día a día, solo que su decisión, su carisma dominicano y su formación en la fe, les permite la apertura y el diálogo. La unidad desde la pluralidad. La búsqueda de la verdad con la misión de Predicar

Ser laico Dominico no significa que tengamos que modificar nuestra vida, y no nos comprometemos a la obediencia, a la castidad y/o a la pobreza. Lo nuestro es solo una ampliación de nuestra promesa Bautismal. No significa que debamos dedicar algunas horas a vivir en el templo, ni que debamos permanecer en algún estado de vida especial. Por el contrario, nuestro camino está dirigido a vivir en plenitud la vida laical, pero siguiendo a Jesús a ejemplo de Domingo de Guzmán, es decir en el servicio a los hombres, siempre llenos de compasión por su realidad, llevándoles el mensaje de Jesús a través de "todo lo que significa" la Predicación.

Para lograr eso nos apoyamos en la Oración y el Estudio, lo hacemos preferentemente en grupos que se encaminarían a constituirse en verdaderas comunidades y que nosotros llamamos Fraternidades. Cientos de miles de Laicos en diferentes países son Dominicos Seglares o Laicos Dominicos, todos comparten el mismo Espíritu y carisma y están presentes desde hace más de siete siglos. Así que no somos nuevos en esta historia.

NUESTRA MISION: SIN LUGAR A DUDA, PREDICAR

Aunque nos conocen más como Dominicos, por Domingo de Guzmán, nuestro verdadero nombre es Orden de Predicadores, nuestra misión es Contemplar la

verdad de Dios y compartirla (Predicarla) a todos y en todo momento. Nuestra vida es la primera expresión de nuestra Predicación.

Cuando escuchamos “Predicar”, en primera instancia podríamos relacionarla con una habilidad al hablar o con una característica de elocuencia lingüística de quienes hacen bonitos discursos. Pero no es así, Predicar desde el laicado es platicar a los demás con nuestras sencillas palabras o con nuestro ejemplo, todo lo que conocemos de Dios y lo que Él, ha hecho en nuestra vida. Predicar se convierte entonces en un testimonio vivo, cada vez mas razonado, con una formación cada vez más clara y entendida, pero sin perder su esencia, que es nuestra vida con Dios y la vida de Dios en nosotros.

Por responsabilidad ese predicar debe estar avalado por razones y no solo por buenas voluntades. Se trata de que seamos capaces de compartir también un porque, que permita comprender el sentido y trascendencia de lo que creemos. Por ello nuestro caminar es hacia crear adultos en la Fe, a prepararnos y conocer más y así poder dar mejores respuestas, y en todo momento estar dispuestos y capacitados para compartirlo con todos, primordialmente en donde más falta hace. En la carta de Pedro lo dice así: “Para dar razón de nuestra Fe”

Pero por otro lado hay el riesgo de pensar, que hablar de Dios es dominar textos, cursos y una amplia formación, es una tentación muy común en el hombre de estudio. Así que es importante nunca olvidar que no basta con solo estudiarlo o el solo saber más de Él, es vital estar claros en nuestros conceptos a compartir, pero hay que mantener y nunca perder en esto, el tono de Testimonio y vivencia. Porque mas que un legado de conocimientos, Dios es experiencia de vida. Que hay que entender para explicar.

Pero para eso hay que vivir con Él y permitir que Él habite en nosotros, y en esa vida con Dios le conoceremos cada vez más, principalmente en ese dialogo a través de la oración y especialmente la oración contemplativa, que es esa íntima, cercana y a veces profunda forma de orar. Esto dará sentido a nuestro saber desde el estudio. Y por último lo aprendido desde nuestra oración, aunado al conocimiento de Dios por la Palabra, nos debe llevar valientemente a atrevernos a confrontarlo con nuestra realidad, en nuestros hechos y actitudes.

PARA VIVIR LA ESPIRITUALIDAD DOMINICANA

Es necesario sentir desde adentro nuestra espiritualidad, no es barniz que recubre en apariencia, es un proceso que encarna en nosotros lo que creemos. Es estar en una constante comunicación con Dios no solo escuchar la Palabra de Dios, es intentar una y otra vez, sacarla de solo ser letra leída, para hacerla vida. Hasta que esto impregne nuestra vida diaria. El Evangelio es algo vital y necesario. Así que hay que buscar el espacio, el apoyo, la fuerza y provocar que esto se haga realidad en nosotros.

Solo así podremos hacer de nuestra vida, una vida de Predicación. Desde que salimos de casa nos encontraremos con muchas personas y así será a lo largo de nuestros días; bien podrían existir en nuestro mirar, en nuestra actitud, en lo que

decimos y hacemos, aunado a nuestra sonrisa y nuestra esperanza, en nuestros comentarios, actitudes y acciones, ese sello de Evangelio, que seguramente matizará nuestra visión de la realidad. ¿Cómo sería nuestra vida si aprendiésemos a caminar junto a Jesús todo el día? Seguramente sería algo muy difícil de ocultar.

Existen también aquellos que están lejos de Dios, aunque Dios no este lejos de ellos. Y aunque no lo parezca, porque tienen lo necesario en lo material, necesitan mucho de esa paz que da la armonía de la vida de Dios en el hombre. Así que nuestro compromiso y compasión dominicana nos llevarán también a Predicar en estos sectores, especialmente hacia afuera de los templos, especialmente en otros escenarios, en donde no conocen la Buena Nueva o con los más alejados, con los que ya no vienen a Misa, con quienes quizá tienen resentimiento a nuestra Iglesia, y también con los que no comparten nuestra forma de pensar.

Nuestra Predicación también encuentra foro en el encuentro con los marginados por las estructuras injustas, con los hombres sin voz, en estas modernas sociedades que les han relegado. Siempre en medio de la carencia de salud, de vivienda, de alimento y de oportunidades de estudio. Y pensemos que también, el no conocer la promesa y la Palabra de Dios es un signo de injusticia.

Pero no olvidemos que “Justicia que no se fundamenta en el amor” es más venganza que justicia. “Sin amor soy solo campana que suena...” decía San Pablo (1 Co 13:1-8), así que el primer ingrediente de nuestro actuar es el amor.

Es la lucha sin resentimientos, es ir con ese Dios del amor, del perdón y de la comprensión por delante en nuestra Predicación. Pero con justicia clara y denunciante, justicia que debe definir los límites, tolerante, pero firme en la aplicación de los derechos que todo ser humano tiene y que por ser hijo de Dios merece, lo que significa también la igualdad en el uso de los recursos y oportunidades que Dios creo para todos.

Por eso se requiere de nuestra decisión, y de una entrega generosa, con una vida en donde Dios sea el invitado a habitar todos los días en y entre nosotros. Y cuando eso sucede, descubrimos que El, es inagotable. Dios habla a través de su pueblo, no siempre el más culto o preparado, pero si el más leal, en donde hay hombres que se atreven a dar la cara por Él. “Es entonces cuando estaremos comenzando a cumplir nuestra misión de Predicar”.

LA CARIDAD-COMPASIVA

No podemos hablar de Amor si no somos capaces de amar con hechos, Y en nuestro carisma es importante aprender a desarrollar la compasión Dominicana, para hacer realmente algo por los demás, es ser sensibles a la necesidad de los demás, por ello en algunas fraternidades de Dominicos Seglares, se organizan para compartir con los más pobres, ya sea comida, vestido o ayuda material etc. Otros mas aportan conocimientos y herramientas para la vida diaria, otros salud y compañía y para algunos más, su servicio llega a otros niveles y descubren otras carencias, como la necesidad de defensa de los derechos humanos y la necesidad

de ser voz de los que no tienen voz, para reclamar la justicia a la que tienen derecho, y lo hacen.

APOYADOS EN LA ORACION

Como en Fray Domingo, la oración es esencial para la vida. La oración de Domingo era intensa. De Domingo se dice que “o hablaba de Dios o hablaba con Dios”. Así que los Laicos Dominicos, oramos de manera personal y comunitaria, caminamos por ella hacia el logro de hacer de nuestra vida, una vida de Oración como Domingo, que va desde el sencillo rezo y el diálogo confiado al Padre, hasta la oración contemplativa. Para los Dominicos como para Sto. Domingo, la Oración es nuestro gran secreto.

Los Dominicos en nuestro entorno Mariano, encontramos la oración en el Rosario, cuando éste es comprendido, un rezo que no es la sola repetición de una gran cantidad de Aves Marías y Padres Nuestros, ni solo una tradición, sino que es una de las más importantes manifestaciones de una oración formativa y catequética.

LA COMUNIDAD ES NUESTRA FUERZA

Como mencionábamos párrafos antes, la comunidad es una realidad que se da desde Dios mismo, y aparece como algo muy importante en la vida de la Iglesia. Es desde la creación, en donde Dios prefigura la idea del “Pueblo de Dios” o Iglesia, y con Jesús en donde se institucionaliza como tal, pero la vida comunitaria la podemos ver puesta en práctica desde los apóstoles y las primeras comunidades, como las descritas en Hechos 2:42. Para Domingo es fundamental y no se entendería a la Orden de Predicadores sin ese espacio del compartir comunitario. Jesús siempre los mantuvo juntos en comunidades, que en ocasiones se encontraban en sus conventos. Pareciera que en la idea de Dios, no existe el concepto de la vida solitaria. Por ello, toda la Orden de Predicadores busca vivir en comunidad, por ello los laicos dominicos formamos y pertenecemos a fraternidades, algunos les conocen como hermandades, es ahí desde donde se vive la comunidad y desde ahí se proyecta nuestra vida dominicana al mundo, éstos son espacios en donde los laicos dominicos comparten, celebran, estudian, organizan y proyectan su Misión.

Por ello nuestra Fraternidad o Hermandad es el sitio en donde se puede apoyar y entender mejor la trascendencia de la vida del Evangelio. Por que ahí escuchamos a otros y expresamos nuestras ideas, confrontamos nuestras experiencias y en la oración común aprendemos, porque juntos leemos la palabra y la analizamos. Por ello esa pequeña comunidad ayuda a vivir nuestra Fe y nuestro carisma, nos recuerda que no somos entes aislados. Nos reunimos en nuestras fraternidades periódicamente, no por muchas horas para no alterar nuestra vida familiar o de trabajo, lo importante es nuestro compartir respetuoso y auténtico como hermanos en la fe, porque así lo quería Jesús. Ahí también nos preparamos y nos organizamos para servir a nuestro prójimo. Hasta ahí debe llegar ese aterrizar de la Predicación, analizando especialmente la realidad y con ello las realidades de los más necesitados; y como mencionábamos anteriormente, una necesidad importante es también la de conocer a Dios, de comprenderlo cada día mejor y de aprender a

como hacer de ese conocimiento una experiencia de vida diaria, que ilumine nuestro actuar y tonifique nuestra esperanza. Para que la esperanza del Evangelio llegue a todos los desesperanzados. Que Dios sea conocido por todos, también es para lo que nosotros nos preparamos.

UN CARISMA VIVIDO DESDE SER PLENAMENTE LAICOS

Llevar a la vida el carisma de un hombre como Domingo de Guzmán, es algo que no tiene nada que ver con la actitud de una sola imitación, del “ese cómo” otros dominicos han vivido su experiencia dominicana, el objetivo es más el hacer nuestra y comprender la esencia y el sentido de esa forma de ver, seguir y vivir a Dios. Para así gestar en nosotros nuevas y enriquecedoras expresiones de esa experiencia, y lo que provoca en cada uno de nosotros ese carisma que nos enseña a contemplar, reflexionar y proponer nuevas soluciones a las realidades de hoy. Por ello no se ofrecen códigos de conducta o requisitos a cumplir.

Antes de hablar de las características que definen el carisma Dominicano, debemos subrayar que nosotros seguimos a Jesús de Nazareth, y no a Sto. Domingo, el es un importante ejemplo de cómo seguir a ese Cristo. Dios y hombre.

Dios invita a que como laicos, vivamos sirviendo a los hombres y mujeres de esta sociedad, que les amemos a todos sin excepción, que veamos más lo que los une y no lo que nos hace diferentes, que respetemos a las personas y sus ideas, que construyamos la vida de Dios en el mundo, algo que conocen como el Reino de Dios y que les descubramos la Buena Nueva. Que en nuestra súplica y oración pidamos por la vida y las necesidades de todos.

TEXTOS LEGISLATIVOS PARA EL LAICADO DOMINICANO

Los Dominicos Seglares tenemos unos Textos legislativos que podremos definir como Estatutos de las Fraternidades, que se dividen en:

a) La Regla de vida de las Fraternidades, que contiene la Constitución Fundamental (Los 7 primeros artículos), La vida de las hermandades (arts. del 8 al 14) y Estructura y gobierno (arts. 15 al 24). (esa Regla de vida la podemos leer en los apéndices de esta obra), Es igual para todos los Laicos Dominicos en el mundo.

b) El directorio particular (de cada Provincia o País)

La segunda parte es el Directorio, documento propio de cada Provincia o País. En México tenemos el nuestro, que adecuamos y actualizamos de acuerdo a nuestras necesidades, siempre de forma democrática, solo con el voto del Consejo Nacional que representa a cada una de las fraternidades de todo el país, , esto es algo que nos da actualidad y participación democrática sin perder fidelidad a nuestro carisma. Y habrá que añadir:

c) Las declaraciones generales del Maestro de la Orden y los Capítulos, que se van dando en la historia, desde el gobierno de la Orden.

Estos documentos legislativos son un conjunto de orientaciones que ayudan a caminar en la vida Dominicana desde el Laicado, es hacer vida el Espíritu de Domingo en el mundo de hoy. No deben ser vistas como reglas que cumplir, sino

como orientaciones que nos ayudan a entender y descubrir a la luz de nuestra reflexión, lo que a nuestra vida aporta el carisma dominicano. Más aun, podríamos entenderlo como una plataforma de despegue, que nos da un soporte desde donde nos proyectamos hacia nuevos horizontes.

NUESTROS SIGNOS, IMPORTANTE QUE SEAN LAICALES

Un signo es un elemento visible que refleja o nos significa algo, a través de un elemento sencillo podemos descubrir una esencia mas profunda. Siempre han sido importantes y basta ver la Iconografía usada durante siglos en las pinturas, gracias a esos signos podemos identificar de quien se trata el que aparece en dicho cuadro.

Hoy mas que nunca vivimos un mundo de imágenes, es la primera referencia a distancia que tenemos de todo lo que nos rodea, y una primera impresión en un mundo que no dispone de mucho tiempo, en ocasiones suele ser muy importante, ya que es generadora de un juicio previo y quizá, hablando de nuestra invitación a “los demás” para compartir nuestra comunidad o nuestro carisma, esto podrá ser algo que les invite a conocernos mas, o a que se descarte nuestra opción desde el inicio y que se vayan en busca de espacios que les sean mas afines.

Esto no quiere decir que la imagen sea lo más importante, pero no podemos negar que es la primera aproximación ante algo que no conocemos. Así que nuestros signos son generadores de nuestra imagen, algo que no puede dejarse de ser tomado en cuenta. Por lo que debemos velar por la coherencia de esos signos con lo que hoy somos en el mundo.

Nuestra historia es larga, a través de ella hemos participado, respondiendo a cada época. Y aunque tenemos una misma misión y carisma, éstos han ido cambiando, no en su esencia, más si en su forma. Y ha sido para responder mejor a cada momento de la historia, por ello vemos algunos signos más antiguos y otros más recientes, dentro de los antiguos encontramos que en algún tiempo los Dominicos Seglares usaron un hábito al igual que los Frailes y las Religiosas, en su evolución, posteriormente apareció el escapulario que lo suplía. Esta era una costumbre frecuente entre las Terceras Ordenes o Terciarios hasta hace no muchos años. El escapulario, aunque mas pequeño y diferente, es un símil del escapulario componente del Hábito de Frailes y Religiosas. La definición es: **“Un escapulario es una pieza de tela, parte del hábito de algunas congregaciones religiosas católicas, masculinas y femeninas, por donde se mete la cabeza y cuelga sobre el pecho y la espalda, pendiente de los hombros (en latín, scapula)”**. Esto fue mas claro cuando Concilio Vaticano II no había redefinido el carácter laical de las Ordenes seglares.

Hoy nuevamente ha evolucionado y de manera oficial el escapulario se sustituye por una sencilla Cruz Dominicana (**no específica tamaño o dimensiones**), es un discreto signo exclusivamente laical, que nos identifica y que no genera distancia con el hombre moderno, así se acerca más a un signo profundo, pero al mismo tiempo sencillo, humilde, claro y muy laical. (Ver art. 42 del Directorio de los Dominicos Seglares)

Pero a estos signos podemos agregar cualquier cantidad de otros: estandartes, himnos, cantos, celebraciones etc. Todos son valiosos y son parte de nuestra historia y tradición, pero ubiquémoslos en su verdadero contexto y dimensión, démosle al actualizarlos una frescura, un tinte mas contemporáneo y una mayor comprensión a los ojos de los demás, signos mas legibles a nuestros jóvenes, a nuestras jóvenes familias y a los hombres y mujeres contemporáneos.

Nuestros signos y celebraciones son importantes, pero no pueden eclipsar la esencia y parecer lo más importante. Hoy debiéramos reflexionar un poco mas en como se orientarían dichos signos para que reflejen lo que son y deberían ser nuestras acciones, y presencia en el mundo de hoy. Ser en la vida lo que con dichos signos significamos, para que de esta forma sea más visible nuestra Predicación, mas visible nuestra presencia en la sociedad, mas visible nuestra Compasión Dominicana y mas visible nuestro compromiso con la Justicia.

Los signos tienen su valor histórico y es importante entender su porque, pero que seria mejor que algún día, la sociedad identificara que somos Dominicanos, por lo que hacemos y no por lo que nos colgamos o nos ponemos. Ese día podremos decir que estamos en camino, que hemos logrado que nuestra vida y nuestras acciones sean nuestro signo visible.

Después de Concilio Vaticano II nuestro espacio es más Laical y nuestra visión del mundo y presencia también, por ello nuestros signos ahora deben ser más legibles a una sociedad que necesita vernos cercanos a ellos y sus necesidades y no alejados de la gente común, que ya no hablemos desde los espacios en que se nos definía como en “procesos de santificación”, “del deber ser”, y ni “revestidos del aura de los bien portados”. Separándonos de los demás. No, existimos en medio de la realidad de todos, con todos e igualmente con aciertos y desaciertos. Solidarios con el género humano, y que luchamos por ser mejores como todos y con todos. Apoyados por nuestro ser dominicano, que nos ayuda y mucho, pero que no define el final, es lo que hacemos en la vida lo que define realmente lo que somos.

Es ser realmente cristianos insertados en la cultura del mundo, con un lenguaje más laical y no como paralelismos o imitaciones de la vida religiosa de frailes o monjas en nosotros. Por eso desde hace algún tiempo en nuestras fraternidades de laicos, ya no elegimos priores, sino Presidentes, no profesamos votos, hacemos compromisos. No hablamos de novicios o postulantes. Porque lo que ahora tenemos es una clara visión de nuestra existencia y presencia como laicos.

Si nuestra vocación fuera religiosa, hay espacios en la Orden para ello, solicitemos nuestro ingreso a esos espacios. Y nunca olvidemos que cada vez que los laicos, dejamos de estar en nuestro lugar de laicos en la sociedad, ese espacio queda vacío y la tarea que ahí se necesitaba no se cumple. Nuestra función es muy importante.

Cuando invitamos a la gente a conocernos, es claro que la gente conciente de su condición de laicos, desearía encontrar entre nosotros, un espacio mas parecido al que ellos viven todos los días, y no espacios que tienen aroma de incienso, que invitan a la fuga de la realidad y que los retira del mundo plenamente laical.

Nuestras fraternidades nunca deberán ser “santos refugios” para la gente que huye de su compromiso laical.

En el Laicado Dominicano se trata de llevar a la vida diaria lo que de la Palabra hemos aprendido. El primer signo de Predicación de los Laicos Dominicos es nuestra vida, este es el signo que la gente y la sociedad debiera reconocer en nosotros. El signo de una vida de lucha, que cae y pero se sabe levantar, que duda, pero que sabe buscar las palabras que disipen nuestras inquietudes, que se equivoca, pero que sabe rectificar.

Una vida que se deja impregnar por la realidad humana y no que se preserva en el “limbo de lo espiritual” Debemos ser signo de estar con nuestros hermanos, creyentes y no creyentes. SER SOLIDARIOS CON TODOS. Y nunca creernos desde la idea de “los bien portados”, “los que hablamos desde el púlpito”. Y quien se sienta libre de equivocaciones, que arroje la primera piedra. Somos un Pueblo que lucha por ser algún día lo que Dios espera de nosotros. Y entre todos nos ayudamos.

Aquí podríamos ir al Génesis, específicamente a la figura del Padre Abraham, tradicionalmente ejemplo y sinónimo de la Fe, pero también lo es de la solidaridad con el hombre. En el pasaje del cap.18, en donde Dios le comenta que destruiría a Sodoma por su forma de vivir, no escuchamos a un Abraham diciendo “tienes razón Señor, destrúyelos porque se han portado mal”.

No fue así, hay un Abraham solidario que comienza su negociación buscando que Dios les perdone, y dice: “¿Destruirías al justo con el culpable?, quizá haya 50 justos dentro de la ciudad. Si encuentro 50 justos los perdonaré, Abraham preocupado por la realidad continúa su negociación, suplicando por cuarenta y cinco, después por cuarenta, treinta, veinte y diez. ¿Sí les perdonarías? a lo que Dios contesta, bien, si se encontraran tan solo diez hombres justos, por ellos perdonaré a todos.

¡Así se Predica y se Salva!, desde abajo, codo con codo, entendiendo realidades y no enjuiciando conductas. Domingo supo seguir a Jesús en medio de la realidad, conciente de la debilidad y la pobreza humana, por eso no señalaba, pedía a Dios por todos ellos y predicaba al Dios de la misericordia, al Padre Bueno, al Padre del hijo Pródigo, como respuesta generosa a ellos.

Esto solo es posible con una vida que busca apegarse al Evangelio sin huir del mundo. Mejor dicho que busca que el Evangelio se inserte en nosotros y esté siempre a flor de piel, y todo lo que hagamos de forma natural llevará el sello del Evangelio. Así podremos dar razón de nuestra fe y podremos compartir nuestro carisma con los demás.

A DIFERENCIA DE LOS GRUPOS APOSTOLICOS...

Ser parte de la Orden Seglar de Santo Domingo, implica una diferencia importante que nos vitaliza y compromete, pero que también nos define en esta pluralidad de comunidades laicales.

En nuestra Iglesia existen cualquier cantidad de movimientos laicales, hombres y mujeres comprometidos con misiones y funciones específicas, ahí están quienes trabajan en la Escuela de Pastoral, en la Pastoral penitenciaria, o en los Encuentros Conyugales y los Matrimoniales, los que su tarea esta encaminada a la creación de Jornadas de Vida cristiana con los jóvenes, los de los Cursillos de Cristiandad, quienes participan en Familia Educadora en la Fe, etc. como ellos hay cientos de movimientos en labores apostólicas o en ministerios extraordinarios, ellos entregan su valioso servicio en la Iglesia, y su ejemplo es vital.

¿Cual seria la diferencia de esos grupos con nuestro laicado? Pues en ellos es muy claro que lo que los congrega es una actividad Apostólica, esa es su razón de ser tal o cual grupo o movimiento. Se organizan, dan seguimiento, convocan y realizan una actividad. La diferencia con el Laicado Dominicano es que aunque nosotros realizamos actividades apostólicas y muy variadas, lo que nos realmente nos reúne, convoca, y a lo que nos comprometemos de forma seria y en una ceremonia de adhesión voluntaria, es a asumir “una forma de vivir”, y también el expresar nuestro deseo de pertenecer formalmente a la Orden de Predicadores.

Esto tiene también una vinculación canónica con la Iglesia, por ello nuestras Constituciones deben ser aprobadas por el Vaticano. Formamos parte de la Orden de Predicadores, pero nuestra vinculación con La Iglesia Católica es distinta. Es vida, es un estilo de seguir a Jesús y es la posibilidad de un compromiso de vida para toda nuestra existencia,

MAS EJEMPLOS EN LA HISTORIA

Sin contar a los grandes Santos y Beatos laicos, como Sta. Catalina y Sta. Rosa Pierre Giorgio Frassati etc. Es imposible nombrar a tantos y tantos laicos dominicos que han trabajado y sobresalido en las diferentes áreas del que-hacer humano. En la ciencia, en las artes, en la política, también están quienes después de ser laicos dominicos optaron por la vida religiosa, Laicos comprometidos apóstoles o quienes desde su laicado fueron profundamente místicos.

Algunas “Laicas” dominicas fueron creadoras y fundadoras de congregaciones religiosas como: **Marie Lumague** del Instituto de la Providencia en Francia en 1599, **Marie Poussepin** (1744) de las Hermanas de la Caridad, Dominicas de la Presentación. **Margaret Hallahan** (1868) fundadora de las Dominicas de Sta. Catalina de Siena. **Gerin Fabré** de las dominicas de Sta Catalina Albi. **Ana María Martín** (1884) de las dominicas de la Fe. **Ripalta Vasciaveto** (1941) de las dominicas del SS sacramento. **Rosa Pio Colucci** (1976) de las religiosas del Espíritu Santo. Y la mexicana Madre **Leonor Baqueriza**, a quien mencionábamos en algún párrafo anterior es fundadora de las hermanas de la Doctrina Cristiana.

Dominicos Seglares que han sobresalido por su actividad artística o profesional: **Sigrid Undset** premio Nobel de literatura 1928, **Felice Carena** importante pintor internacional en los años 1950, **Bernardo Houssay** Nóbel de medicina 1947. **Giussepe Armellini** importante Astrónomo, **Titina de Filippo** actriz italiana 1956,

Carlos Saavedra Argentino Nóbel de la paz 1936. **Igino Giordani** conocido periodista y escritor Italiano (muere en 1980).

Laicos Dominicos que sobresalieron en la actividad política como: **Giorgio la Pira** diputado prominente italiano (1966), **Aldo Moro** Diputado y líder de la democracia cristiana, asesinado por ser fiel a su causa en Italia. **María Unterrichter**, líder de parlamento (1940). **Luigi Sturzo** fundador del partido popular Italiano. **Eric Gill** (1941) artista inglés, promotor de la justicia y la paz.

Quienes participaron arduamente en la Iglesia como: El laico dominico, hoy Beato **Pier Giorgio Frassati** (1924), comprometido universitario e ingeniero minero, que escribe en una gaceta, participa en el Partido Popular Italiano, comprometido con la causa de los pobres, aun siendo hijo de un prominente diplomático y sin el mas mínimo apoyo de sus padres, quienes además le critican sus convicciones. **Eugenio Pachelli** quien después de ser Laico Dominico realiza sus estudios de sacerdote, su carrera lo lleva a convertirse en el Papa Pío XII, o también **Giacomo de la Ciesa** que llega al pontificado y toma el nombre de Papa Benedicto XV y también **Grignon de Monfort**.

Bartolo Longo, laico dominico, fundador del movimiento italiano de Pompeya, promotor incansable de la veneración por María en el Rosario, **María Teresa García** reconocida mística Española (1952). **Giovanni Acquaderni** (1922) fundador junto con **Mario Fani**, del importante movimiento de La Acción Católica. **Fulton J Sheen** famoso predicador en las calles de Nueva York arzobispo de Newport y escritor, (1980). **Práxedes Fernández**, comprometida española, esposa y ejemplo laical (1936). **Luisa Picarreta** mística Italiana (1947). Además de los Laicos dominicos que por promover el Evangelio fueron mártires en Vietnam.

Hay millones que quizá no se les nombra, pero que han cumplido su misión. Ellos, junto con otros no tan famosos, han sido testigos de Jesús y valientes promotores de la Fe, El espíritu de Domingo esta de manifiesto en ellos. Han mantenido con valor y celo esta larga cadena humana de laicos dominicos que hoy llega hasta nosotros, y han transmitido con fidelidad este carisma por mas de siete siglos. Yo conozco a algunos de ellos.

La lista sería aún mas larga si nombramos los que conocen la Orden de Predicadores desde el laicado y que después deciden servir como religiosos y religiosas en la Familia Dominicana. Cuantas madres y padres de familia, quienes sus hijos hoy son religiosos y religiosas dominicos.

La razón por lo que hablamos de nuestra historia, no es para que nos quedemos viendo y viviendo de nuestras glorias pasadas. Son ejemplos que nos dicen que es posible, desde la actividad humana vivir una espiritualidad dominicana que ilumine a la sociedad, desde quienes participan en la política hasta los laicos místicos, desde los que trabajan en la ciencia hasta los artistas. Desde las tareas eclesiales, hasta quienes se entregan a la familia.

Hoy nos preguntamos a nosotros mismos, ¿Qué podemos ofrecer a quien llega a nuestra vida dominicana en el laicado? Los invitamos a enamorarse de Dios en un ambiente en donde todos los días hay algo por hacer, algo por recrear, algo por mejorar, algo por llevar en nuestra Predicación.

No los estamos invitando a ser uno mas de la estructura, ni mucho menos a tener privilegios o a "sentirnos" mejores que otros, de hecho no lo somos, pero si deseamos estar mas cerca de nuestro ser cristiano, hay que partir e iniciar un nuevo camino. No somos una comunidad que no se equivoca, pero si un laicado que se sabe levantar y volver a empezar.

Ofrecemos un breve y sencillo espacio, en donde deseamos aprender todos juntos a tener la experiencia de Dios, eso es lo importante, "vivirlo todos los días". Ese es el objetivo, hacer vida lo que estudiamos en una formación seria, lo que descubre a nuestro ser en la oración, lo que nos interpela nuestro encuentro con los mas necesitados, lo que nos revela la Palabra en el Evangelio, lo que nos potencia la Gracia en una vida sacramental. Es esa aventura en la libertad compartida, y la oportunidad de construir una auténtica comunidad.

Material de formación adicional

Contemplar la Realidad: Ver

(Analizar las siguientes reflexiones)

1 Vemos en los templos a grupos que trabajan, desde los que ayudan en las Eucaristías, hasta los que organizan las Kermesses, colectas y cumpleaños. Hay también Jóvenes en Jornadas de vida Cristiana, Cursillistas, Pastoral Penitenciaria, Encuentros matrimoniales y Conyugales etc. ¿Cómo se les clasifican y cuál sería la diferencia de ellos con el laicado Dominicano?

2 Vemos Fraternidades de laicos, que a diferencia de los otros grupos apostólicos, lo que los congrega no es una actividad, sino una forma de vivir. Se reúnen y oran, en otros momentos estudian y reflexionan, en otros mas se comprometen movidos por la compasión dominicana. Predican en algún lugar, en casas, o en sus sitios de trabajo, escriben, participan en un programa de radio o TV, hacen tareas de Justicia y paz. Han hecho de este espacio un lugar, fuente que alimenta y proyecta su vida de Fe. ¿Para quienes se identifican con ese carisma?, ¿los identificas, que significa?

3 La vida en la sociedad, los grandes y pequeños cambios, los hacen la gente que trabaja en diferentes sitios de cultura, gobierno, familias, universidades, investigación, el campo, las fábricas. Exactamente nosotros los Laicos, ¿en tu trabajo y donde te desenvuelves, hay algo que creas que puedas cambiar para así construir el Reino de Dios?

4 ¿Porque consideras que no hay mas laicos dominicos en nuestras comunidades?, ¿Crees que la gente sabe que existimos, que conoce de nosotros?

Contemplar la Palabra: Pensar

(Buscar y Leer los textos para confrontarlos con la realidad)

DOCUMENTOS NORMATIVOS DE LAS HERMANDADES DE LOS DOMINICOS SEGLARES

Nos. 1,2, 3	(Quienes son)
Nos. 4,5, 6, 7	(Cual es su misión)
Nos. 10,11, 12, 13	(Formación)

DEL NUEVO CATECISMO DE LA IGLESIA CATOLICA

No. 784 Pueblo Sacerdotal, profético y Real
No. 871 Misión de toda la Iglesia
No. 897¿Quiénes son los Laicos?
Nos. 898, 899 y 901 Vocación de los Laicos
No. 899 Participación Política, económica y social

Nos. 904, 905, 906 y 907 Participación en la Misión
Del Nuevo Testamento:

1 Pe 2: 9-10 Ustedes son Pueblo elegido

Mt 5: 13-14 Son sal de la tierra y luz del mundo

Algunas Preguntas que ayudarán al Tema.

1 ¿Los Laicos Dominicos somos parte de la Iglesia Católica?

2 ¿Quiénes son los Laicos o Seglares Dominicos?

3 ¿Cuándo surgen los Laicos Dominicos?

4 ¿Cuál es la diferencia entre los Laicos y los Religiosos, religiosas de vida activa y Religiosas de vida contemplativa (Monjas)?

5 ¿Cuál es la diferencia entre un Laico Dominico y otros Laicos?

6 ¿Cuál es primer Testimonio de Predicación de los laicos Dominicos?

7 ¿Cuál es nuestra Misión y Dónde la debemos desarrollar?

8 ¿Cuáles eran la Primera, la segunda y la Tercera Orden?

9 ¿Porqué ya no nos llamamos así?

10 ¿Qué significa la Oración, la Formación, la compasión y la Predicación, para los dominicos Seglares?

11 ¿Qué son los documentos normativos, Constitución Fundamental, Regla de Vida y Directorio?

BIBLIOGRAFIA ADICIONAL

1) Carta Encíclica. Christi Fideles Laicii

2) Carta Encíclica Evangelii Nuntiandi Paulo VI

3) Laicado Dominicano Creación y desarrollo de Fraternidades
Héctor G Mandujano Serie Subsidios. No 22 Chile 1996 OP



4

Domingo de Guzmán, ejemplo de alguien que sigue a Jesús

En Castilla, España, en un pequeño lugar llamado Caleruega, en la provincia de Burgos, entre 1170 y 1173, nace un hombre que en aproximadamente 51 años, revolucionó la vida de la Iglesia y tocó la dinámica de la Fe en Europa. Es como un Big Bang que comienza, crece e inicia la creación de un carisma que enciende e inflama en muchos hombres la pasión por compartir el Evangelio.

Aunque al comienzo fue solo una idea, se hizo convicción. Y su trabajo provoca que durante unos cuantos años de su vida de predicación, se creen más de sesenta conventos en España, Italia, Alemania y Francia, y esa labor ha seguido aumentando con los años hasta lo que hoy existe en todo el mundo. Principalmente una Misión y una entrega que enriquece a la humanidad. Su nombre es Domingo de Guzmán, y su mejor regalo al mundo es “La Orden de los Predicadores”

Santo Domingo fue un hombre extraordinario. Y decir que por sus decisiones y acciones podemos considerarlo alguien fuera de lo ordinario, no significa que haya sido un hombre de una gran influencia económica, política o académica, ni tampoco

que hiciera o hubiera en su vida hechos paranormales, mágicos o misteriosos, no se le consideró nunca un gran iniciado. Si hay registro de momentos en los que pide a Dios su participación para ayudar a alguien, lo que se llamarán milagros, pero no por él, sino es Dios quien los hacía.

Aunque parezca extraño, lo que hizo a Domingo extraordinario, fue que supo vivir como Dios quiere que vivan todos los hombres, y desafortunadamente eso no es lo mas ordinario o común entre la gente. Así que no es un iluminado que viniese a ser quien fue, sino es su decisión y su esfuerzo, su sensibilidad y su trabajo, lo que le llevo a ser quien hoy conocemos.

VARON EVANGELICO

Santo Domingo de Guzmán ha sido llamado varias veces “varón evangélico”, y aunque ese concepto se escucha muy espiritual, es exactamente todo lo contrario, significa vida diaria, vida de Evangelio, vida concreta de todos los días, un hombre que vivió fiel a “La Palabra”, hasta encarnarla en cada una de sus acciones, con el esfuerzo personal que eso implica. Quizá por el cariño de la gente y ante la exageración de algunos, al escribir su Biografía se ha llegado a insinuar o sugerir, que Fray Domingo estaba predestinado a ser quien fue, y que lo único que tenía que hacer, era respirar vivir y existir, y que de manera automática se generaría el Santo. Y no fue así. Dios escoge a los hombres y los llama, así invitó a Domingo como a muchos de nosotros, pero no todos respondieron como él, por lo tanto decir no o decir si, es una decisión personal. El joven español decidió y dio un “Sí” sin condiciones.

De esta forma comenzó una historia llena de trabajo, esfuerzo, búsqueda y de “saber ver” a su alrededor, para mirar los problemas, los obstáculos, los límites, y las oportunidades, y contemplarlos a la luz de la Fe. Así es como se encuentran las soluciones, proponiendo acciones y siempre en comunicación con Dios.

NACE Y COMIENZA A VIVIR COMO TODOS

Por todo lo dicho debemos comenzar diciendo que fue un niño, un joven y un hombre como todos, comenzó a descubrir a Jesús poco a poco, como quizá nosotros podríamos hacerlo, y que quiso aprender mas y lo hizo en largas noches estudiando y muchas horas de sus días pensando en Dios, contemplando a Dios. Domingo se vio interpelado por las mismas parábolas y tuvo acceso a los mismos sacramentos que podemos vivir hoy en nuestra comunidad.

Debemos decir que su deseo de conocer a Dios, lo llevó a emplear su tiempo en buscarle, el Evangelio le enseñó a creer en la oración y oró con intensidad, pero también fue a buscarlo entre los mas necesitados y aprendió a amarlo en ellos, y entendió que en los textos de la Biblia, había una verdad que conocer y reflexionar. Todo esto lo hizo como podríamos hacerlo todos los que así lo quisiéramos. Cada uno de nosotros tiene en su tiempo, una oportunidad para buscar y hacer lo que Dios quiere, y si es nuestro deseo podemos conocerlo, o mejor dicho, vivir la experiencia de Dios en nuestras vidas y hacerlo realidad en nuestro diario actuar.

En el caso de Fray Domingo, sería injusto restarle su esfuerzo y su trabajo, diciendo que ya había nacido así.

Sabemos que Domingo observa inicialmente el ejemplo de responsabilidad, trabajo y preparación en su Padre, Don Félix Guzmán, y ve y entiende el sentido de la caridad que practicaba su Madre, Doña Juana de Aza. Estas enseñanzas se convierten mas adelante en una actitud de vida. Aun siendo un niño a los aproximadamente siete años, deja la casa y es enviado a estudiar; lo hace como en aquella época se hacía, a luz de vela y con una sola persona como maestro, en este caso un tío suyo, un Arcipreste. Ya siendo adolescente este tío le recomienda a Don Félix que le apoye a seguir estudiando, ya que ve en el facilidad e interés para ello.

Domingo, aproximadamente a los catorce años es enviado a Palencia a continuar con sus estudios. Años más tarde Palencia se convertirá en una de las más importantes universidades de España. El comienza a estudiar, y lo hace de una forma intensa, con un gran esfuerzo y días enteros.

Hombre alegre, insertado en la vida y no alejado de ella. Porque para entender a los demás hay que involucrarse “con las alegrías y las tristezas de la gente”, casualmente es el texto con que inicia el documento *Gaudium et Spes* del Concilio Vaticano II. **“Los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias de los hombres de nuestro tiempo, sobre todo de los mas pobres y de cuantos sufren, son a la vez gozos y esperanzas tristezas y angustias de los discípulos de Cristo”**. Domingo vive en esa realidad y lo hace de una forma cercana, intuye que no bastaba con ver desde afuera, era necesario escuchar y sentir con la gente desde dentro. Ese involucramiento además de auténtico, estaba lleno de amor compasivo y de un elemento adicional, la reflexión. Es pasar del solo ver al contemplar. Cuando decimos que Domingo contemplaba, debemos entender que contemplaba a Dios y su verdad en la oración y en el estudio, pero que también Domingo lo contemplaba en la realidad, en lo que la gente sentía y vivía. El hacía suya esa verdad y la reflexionaba. Hoy incluso algunos frailes nos hablan de la contemplación en las calles o en el metro.

Saber Ver es muy importante, pero Domingo nos enseña también a “Saber Sentir”, por eso fue un hombre de soluciones.

COMO LO DESCRIBE SOR CECILIA

La Beata Cecilia Romana, es una Monja quien recibió el hábito de manos de Fray Domingo e hizo su Profesión con el, y lo describe así.

“He aquí el retrato de Domingo: De estatura media, cuerpo delgado, semblante hermoso y tirando a rubio; cabellos y barba un poco rubios, ojos bellos. De su frente y entrecejo irradiaba un cierto resplandor, que atraía a todos a la reverencia y al amor. Permanecía siempre sonriente y alegre, a no ser que se conmoviera por la compasión ante cualquier sufrimiento hacia el prójimo. Tenía manos largas y hermosas; su voz era potente, bonita y sonora.

No fue nunca calvo, sino que tenía integra toda la corona del cerquillo, con pocas canas diseminadas”

JORDAN DE SAJONIA DICE...

“Había en él, algo más resplandeciente y grandioso que los milagros: era limpio en su conducta y estaba impulsado por el espíritu de fervor divino. Había en él una igualdad de ánimo muy constante; a no ser que se conmoviera por la compasión y la misericordia. El testimonio de su buena conciencia resplandecía en la serena placidez de su semblante, sin que palidiera la luz de su rostro.

Se atraía con facilidad el amor de todos apenas le veían, y les introducía sin dificultad en su corazón. En el hablar y actuar se mostraba siempre como un hombre evangélico.

Durante el día, nadie más afable con los frailes y compañeros de viaje; nadie más alegre. Durante la noche. Nadie más perseverante en velar en oración. Consagraba el día a su prójimo y la noche al Señor.

Tenía la costumbre de pernoctar en las iglesias, hasta el punto en que muy raramente parece que tuvo lecho para descansar. Oraba por las noches; y permanecía velando todo el tiempo que podía arrancar a su débil cuerpo. Cuando al fin llegaba la fatiga se distendía su espíritu, reclamado por la necesidad de dormir, descansaba un poco ante el altar, o en cualquier lugar; también reclinaba la cabeza sobre una piedra... y de nuevo volvía a la vigilia, y reemprendía su fervorosa oración.

Otro rasgo le hacía gratisísimo a todos: el evangelizar por un camino de sencillez, tanto en palabras como en obras.

Verdadero amante de la pobreza, usaba vestidos baratos. Su moderación en la comida y la bebida era muy grande: evitaba lo exquisito y se contentaba de buena gana con una comida sencilla. Tenía un firme dominio de su cuerpo. Tomaba el vino de tal forma mezclado con agua que, mientras satisfacía su necesidad corporal, nunca debilitaba su fino espíritu.

¿Quién será capaz de imitar en todo la virtud de este hombre? Podemos admirarla, y a la luz de su ejemplo, apreciar la flojedad de nuestro tiempo. Poder lo que él pudo, no está al alcance de las fuerzas humanas, sino que es una gracia única de Dios.

Pidamos al Padre de las misericordias, que conducidos por el Espíritu por el que obran los hijos de Dios, merezcamos también llegar nosotros, a la misma meta de perpetua felicidad y sempiterna bienaventuranza, en la que ha entrado él, feliz por toda la eternidad”

FORJA SU PERSONALIDAD, DESARROLA UNA ACTITUD

Poco a poco se comienza a consolidar su personalidad, el amor a los hombres y su sentimiento ante la necesidad de los demás, y eso es lo que lo lleva a actitudes llenas de compromiso, sabe que Jesús va con él en cada acción que busca al prójimo. Él siente y responde ante las carencias de los demás, (algo que podría hacer hoy, todo hombre que así lo quisiera), y lo hace con la alegría que le era muy propia, tenía sus amigos y pisaba el mismo mundo que muchos hoy pisamos, no es un joven aislado, ni alguien a quien la realidad del mundo dejó mudo. Y las necesidades de su época son las de siempre, ya sean económicas, de justicia o de Fe. Y esas necesidades estaban también frente a sus ojos, como hoy las están frente a los nuestros.

Domingo, todavía estando en la Universidad decide optar por el ministerio sacerdotal y enfila sus estudios hacia ello hasta ordenarse. Pasan los primeros años y muy joven aun (23 años), es promovido a la Canonjía de la catedral de Osma, en donde llegó a ser sub-prior de la misma.

DIAS IMPORTANTES

Fue un hombre que vivió las experiencias, los sentimientos, las dudas y los sueños que todos tenemos, y tuvo que aprender a sobreponerse y a luchar por ser coherente. Seguramente sintió el miedo cuando decidió ofrecerse de rehén en lugar de un joven secuestrado, y en otro momento necesitó cultivar su generosidad para poder vender sus libros en Palencia, lo único que tenía, y así dar ese dinero a los más pobres. Y también en aquel importante día, alrededor de 1204, cuando Domingo en su viaje a Dinamarca acompañando a Diego de Acebes, conocido como Diego de Osma, va a una misión diplomática hasta Dinamarca, viajes largos, de muchos meses, en donde se recorre Europa por en medio de sus caminos, rodeado en muchas ocasiones de gente adversa, a la que ya no le simpatizaba. Grupos sectarios y muchos resentidos contra la Iglesia Católica.

Y Fray Domingo vio que la ausencia de la Iglesia en esos poblados, era tal, que los abandonados Templos Católicos ya eran los centros de reunión de Cátaros y Albigenses, (las Sectas de esa época), y pudo observar a una gran cantidad de personas que ahora siguiendo nuevas doctrinas, estaban molestas y se referían en tono de reclamo a la Iglesia Católica por su ausencia. Pero lo más grave, que aunque no todos, algunos por una falta de conocimiento de su Fe, (algo que era nuestra tarea proveerles), habían sido confundidos por corrientes no claras, de pensamiento, en donde la libertad y el amor, corazón del Evangelio, les habían sido cambiadas por ideas confusas y esclavizantes.

Las nuevas creencias, aprovechando la ignorancia religiosa de la gente se habían apoderado no solo de sus templos, sino también de sus conciencias. En esto, dicho con respeto, entendamos que hoy las sectas son consideradas como otras búsquedas de Dios, y ya no en tono agresivo, Las Sectas aparecen y se hacen realidad en la gente ante nuestra ausencia. No siempre respetuosas de la libertad del hombre y en ocasiones manipuladoras, hay historias trágicas de suicidios

colectivos. Sin embargo el descubrimiento era claro, ahí estaban y solo Dios sabría hasta donde llegaría ese fenómeno.

La confianza en Dios que tenía Fray Domingo, y en lo que había estudiado y contemplado, no eliminaría del todo la sensación de temor, al salir y tener que responder a cuestionamientos y reclamos, al tener que enfrentar y responder a hombres preparados en otros rubros, que conocían bien su tema y que estaban listos a hablar mal de una Iglesia lejana, que ya habían dejado.

Personas que se habían sentido abandonadas. Así le fue para Domingo esa experiencia en muchos momentos, aunque la historia señala uno en especial, momento que marca su vida y su historia.

Cuentan que ya de noche entra a una posada, y el dueño alguien muy “convencido”, de su nuevo creer, ya había cambiado de Iglesia para vivir su Fe. Ahora defendía con pasión su nueva creencia, Al ver a Domingo entrar, le reconoce como “canónigo” (ministro católico) y le reta. Y se iniciará una larga noche de argumentaciones, ahora frente a sí, tenía un problema o una oportunidad. Seguramente al estar viendo a los ojos de aquel posadero, quien ahora atacaba con fuerza a la Iglesia, su Iglesia (quizá como muchos hermanos nuestros hoy lo hacen). Surgió la necesidad de armarse de valor, para aceptar una realidad difícil, pero desde ahí reabrir posibilidades para descubrir y hacer redescubrir a ese posadero, el verdadero sentido de nuestra comunidad Iglesia.

La oración de Domingo, seguramente tuvo que salir en su silencio y en su petición de ayuda. No se trataba de vencer en una discusión, se trataba de convencer con pasión y verdad.

Domingo en la disertación empleó toda su habilidad, conocimiento y amor, escuchó de aquel hombre, quizá los mismos reclamos que escuchamos hoy en la boca de muchos, acerca de esa nuestra misma Iglesia, Institución con blancos, grises y negros, con aciertos y desaciertos, seguramente su preocupación y su amor le llevó a armarse de valor para empezar a hablar, preparar una argumentación que convenciera, correr el riesgo de enfrentar y rebasar la barrera que siempre nos invita al “prudente” silencio.

A la mañana siguiente, dicen que el Posadero decidió regresar a la Fe Católica, cualquiera podría decir que Domingo cambió al Posadero, pero no fue solamente eso, hoy podemos reflexionar que también el posadero cambió a Domingo, porque ahí el fundador de los Dominicos, descubrió que la misión de la Iglesia debía girar, hacia buscar a la gente, ir a ellos y compartir una formación.

Y decidió proponer la creación de una fundación dedicada a llevar a Dios a los demás, eso significó un cambio importante en su vida, pero a Fray Domingo le sobraba la pasión por tomar la causa de Jesús y junto con El, ir hasta donde fuese necesario, Domingo había decidido llegar a la gente con argumentos y certezas, para llevarles la verdad con amor y compasión. En esa decisión se estaba gestando La Orden de Predicadores. Y la predicación, como la gran herramienta. En ese momento solo eran El y Diego de Acebes, hoy somos cientos de miles.

Diego de Acebes (Diego de Osma) y Fray Domingo intensifican su predicación en el sur de Francia, ciudades como Languedoc, Montpellier, Beziers, Montreal, Fangeaux, Prulla, Toulouse, hasta 1207 en que muere Diego de Osma.

Domingo un hombre convencido de la oración, reúne a un grupo de mujeres convertidas de la herejía, (herejía, no como un termino despectivo, sino como una idea equivocada en la interpretación de la Fe) y con ellas funda en Prulla el primer convento, les encarga orar por la misión, Domingo sabia lo imprescindible de la oración), esa sería su tarea, y ahí nace una importantísima rama de la vida dominicana, las Religiosas de vida contemplativa o mejor conocidas como Monjas.

Regresando a la reflexión de su biografía y resumiendo el porque Fray Domingo es lo que llegó a ser, pensemos que un día Domingo leyó por primera vez las mismas palabras de los mismos Evangelios que hemos recibido ahora nosotros, y que aprendió las mismas oraciones que nos han sido enseñadas, que tuvo ante sus ojos los mismos misterios de la Fe y las mismas dudas, y que pudo descubrir como nosotros hoy, las carencias y errores de nuestra Iglesia. La diferencia vuelve a ser que el le creyó realmente a Jesús y lo siguió. Parece que creer en Dios no es tan difícil, lo importante es creerle a Dios.

HAY QUE TOMAR DECISIONES

La otra parte importante es la toma de decisiones, cualquier cantidad de buenos deseos, ideas y proyectos, se quedan y seguramente se nos han quedado en eso, en solo pensamientos. Hay que decidir, y Domingo a diferencia de muchos de nosotros, se atrevió y tomo decisiones.

Siendo estudiante, su deseo fue invertir su tiempo (**una decisión personal**), en estudiar días y noches enteras en la Universidad de Palencia, años de encontrarse con la Retórica, la Botánica, la Filosofía y demás disciplinas que se estudiaban en ese tiempo, Entre 1184 y 1195 se gradúa en Artes, recibe las cuatro órdenes menores, subdiácono y Diácono y el último año se hizo cargo de la cátedra de Teología.

Cuando decide ser sacerdote (**otra decisión**), se dedica con entusiasmo a prepararse, y penetra en los textos sagrados. Decide (**decisión de vida**) vivir con entusiasmo en su comunidad sacerdotal. Y en ese periodo descubre y cultiva la Oración, en ello conoce el universo y la dimensión de comunicarse con Dios, algo que cambiará su vida para siempre, y nuevamente decide, ahora a emplear horas y horas en Orar, a partir de ese momento la Oración se convierte en su gran apoyo. El confiesa al final de su vida, que todo lo que pidió en oración, le fue dado. Todos podríamos orar con calidad e intensidad, pero pocos lo hacemos.

Santo Domingo se fue formando poco a poco y por muchos años, años en los que luchó incansablemente por descubrir y seguir a Dios. A quien le estudió y reflexionó muchas horas de su vida hasta que lo entendió de tal forma, que creyó realmente en lo que Jesús dijo, Dios quiere que lo conozcan todos los hombres. No podríamos dejar de mencionar que Fray Domingo también se encontró con María, y al igual que muchos de nosotros, la llevó a su vida.

LA COMPASIÓN

Sería sumamente difícil entender a Fray Domingo y a la Orden de los Dominicos sin descubrir y vivir el concepto de la “Compasión Dominicana”, que es nuestro motor desde el fundador y hasta nuestros días y que explica mucho de nuestro actuar.

Como decíamos en algún párrafo anterior, es la caridad en la madre, doña Juana, el primer gran ejemplo que enseña a Domingo a ser sensible a la realidad y a la necesidad humana, y sumando este sentir, a la invitación reiterada de Jesús en todo el Evangelio a ver por “los otros”, por nuestros hermanos, es como Domingo vive la compasión, ese involucrarse con la gente y sus necesidades.

En el Evangelio, la palabra prójimo se repite una y mil veces, entonces no será difícil comprender lo vital de este concepto. De Domingo, siendo todavía muy joven se narra un evento que nos enseña su sensibilidad ante la realidad y su desprendida respuesta. Se relata que en sus épocas de estudiante, vino una gran hambruna en la región y mucha gente moría.

Domingo tenía sus libros, cabe aclarar que en esos tiempos, los libros eran difíciles de conseguir y costosos, se escribían a mano, en pieles y tenían un gran valor. Sus Hagiógrafos nos cuentan que él tenía el Evangelio de San Mateo y las Cartas de San Pablo (otros hablan de los Hechos de los Apóstoles). Y arranca en ello una célebre frase de Fray Domingo. **“No puedo estudiar en pieles muertas, mientras otros mueren de hambre”** Así que decide vender sus libros, y con ese dinero conforma una “limosna”, que será la base para una ayuda económica a la gente que necesitaba comer. Su vida está llena de esa sensibilidad por “los otros”, especialmente por los más necesitados, y los lleva desde su ayuda en hechos concretos hasta su diaria oración pidiendo a Dios por todos los hombres.

Como reflexión diremos que en Fray Domingo y en la Orden de Predicadores, descubrimos que todo nuestro actuar se mueve por ese amor hecho compasión, es decir que ese “sentir en el otro” es lo que nos ha movido a Predicar, y a compartir a Dios y su Buena Nueva a los demás, nos ha llevado a misionar en muy diversos lugares; el amor nos ha impulsado a crear centros de justicia y paz y a la lucha por los derechos humanos, con los riesgos que eso ha implicado, el amor es lo que nos pone en la búsqueda de la verdad y hacerla Teología entendible y compartida con toda la Iglesia, nos ha llevado a estar presentes con enfermos, ancianos, niños, presos, etc.

La compasión Dominicana es fundamental para entender el carisma de la Orden de Predicadores y a Domingo de Guzmán. Ya abundaremos más en este tema en el Capítulo siguiente.

DOMINGO, HOMBRE DE IGLESIA

Una de las más importantes enseñanzas de Fray Domingo es su amor y fidelidad a su..., o mejor dicho, a “nuestra Iglesia”. Ante las desilusiones que causa el descubrir los tonos grises y a veces negros de una institución, siempre aparece la fácil tentación de salirse, en algunos es materialmente un huir y en otros un callar o negar la realidad. Cuando en esos momentos, es cuando es más necesario que

nunca, nuestra presencia y el amor por los que están y por los que decepcionados han salido.

No debemos temer a la autocrítica, ésta es el principio de la solución y no hay que negar nuestra realidad, a veces pobre. Pero cerrar los ojos y no ver, es otra forma de huir de la realidad, hay que ser valientes y solucionar, la fidelidad a la causa es imprescindible, Fray Domingo siempre se mantuvo ahí, y no olvidó que el buen Jesús, nunca ha huido y que se siempre se ha mantenido aquí en nuestra Iglesia. Que Jesús no saldría corriendo. Jesús con su presencia le sigue dando sentido a este Pueblo de Dios, pase lo que pase, es el mismo Jesús quien hace Santa a la Iglesia y estará aquí, con y en medio de nosotros hasta el final de los tiempos.

Domingo camina muchos kilómetros en busca de hacer contacto con el Papa y solicitar el permiso para su Orden, inicia con el Papa Inocencio III, quien ya le había autorizado el ministerio para la predicación, el Papa muere, y al morir éste, Domingo retoma y concluye sus negociaciones con Honorio III, quien un 22 de diciembre de 1216 le confirma la fundación de la Orden de Predicadores. Fray Domingo siempre leal y fiel a nuestra Iglesia.

A lo largo de la historia, Fray Domingo en la figura de cualquier cantidad de dominicos han mantenido esa misma posición, de ser, de estar y de hacer presencia en esta nuestra Iglesia. En estos momentos del inicio de un siglo XXI, cuando vivimos tiempos atribulados por los escándalos de algunos ministros de nuestra Iglesia, como ha sucedido ya en otros momentos de la historia. Habría que retomar el verdadero sentido del amor de Dios en el Perdón.

El juicio áspero y la condena estéril, no pueden ser nuestra respuesta; En esta larga historia de la Iglesia, los dominicos siempre hemos sido leales, y se ha señalado hacia adentro: con claridad, pero con caridad. Como lo hicieron Catalina de Siena y tantos otros; pero es desde adentro y no huyendo, ni destruyendo, como se proponen las soluciones.

Fray Domingo nos enseñó con su ejemplo, que ante la mala conducta, hubo el actuar impecable; ante el abandono, existió la búsqueda y la presencia; ante el olvido, el amor; ante el engaño, la verdad. Y la gente con Fray Domingo en esa Europa desolada volvió a creer, porque vio de nuevo la verdad y se sintió nuevamente acompañado. Dios siempre ha estado y seguirá en el corazón de nuestra Iglesia.

Nuestra experiencia, incluso nuestra experiencia personal, nos debe recordar que cuando nos hemos equivocado, siempre ha existido el Dios que nos ha dado una nueva oportunidad, "vete y no peques mas" "¿Donde están los que te condenan?" Así que, aquí es necesario recordar el sentido y misión de esa institución, fiel reflejo del actuar de Jesús, institución que debe ser más invitación a volver a comenzar, que condena irremisible. Concientes de su porque, su dinámica humana, y lo difícil que le es su caminar, en medio de una sociedad que no deja de interpellarle, y que al mismo tiempo es Iglesia formada por esas mismas personas de la misma sociedad.

Son hombres y mujeres que tienen la virtud de la búsqueda y el esfuerzo diario por ser y hacer realidad en sus acciones el mensaje de Jesús, pero que también aciertan y se equivocan, que esperan respuestas claras y actuales. Y en esto, ¿Quién puede sentirse sin error alguno?, el que se sienta diferente, que también arroje la primera piedra. Aquí las palabras difíciles del Evangelio, “poner la otra mejilla” “ama a tu enemigo” “perdona setenta veces siete” “perdónalos porque no saben lo que hacen”

Lo importante en esos momentos, es la oportunidad de ser vistos cuando todos los reflectores nos apuntan, es el momento de actuar de acuerdo al Evangelio, es la oportunidad de que conozcan nuestra otra cara, la del Evangelio. Es el momento de predicar con nuestra actitud. Es el momento de repetir, que el importante es Dios y su amor, y no nosotros y nuestros errores, es el momento de con humildad mostrar que como todos, vamos en busca del camino.

Importante es, como Fray Domingo en su época, sentirse parte de este Pueblo de Dios, el no tomar nuestro lugar es una forma de salirnos, no amar a nuestros hermanos dentro de nuestra casa, no sería signo de sentirnos parte de. ¿Como quedarnos inmóviles a solo ver, o el permanecer sin reconocer que tenemos, no algo, sino mucho que cambiar?, es como en la parábola de los talentos, algo que Dios da y nos preguntará sobre que hicimos con ello.

También aquí Domingo vio, y su amor lo llevo a trabajar, crítica sana, que no desemboca en un análisis que lleve a acciones de solución, es una crítica estéril, cada quien tenemos derecho a decidir al final, Fray Domingo decidió no solo permanecer en su Iglesia, sino también transformarla, pero desde dentro y con mucho amor por ella.

Largas fueron sus caminatas, en sus varios viajes a pedir permiso al Papa para su obra, así busca el cambio. Es la Iglesia de Jesús, es el Pueblo de quienes siguen y buscan a Dios. Esto no significa aferrarnos a decir que las otras búsquedas, en otras religiones son inválidas, y la pregunta sería, ¿porque no buscar mas, lo que con otros nos une y no lo que nos hace diferentes?

La Orden de Predicadores ha entendido el concepto de unidad, aún en medio de las diferencias. Es quizá la única, a diferencia de otras órdenes religiosas, que ha permanecido sin subdivisiones en su historia, el amor a permanecer unidos, aún en medio de los desacuerdos nos fue enseñado desde el fundador, la unidad y la diversidad, son las diferencias, las que enriquecen, porque abren opciones. Entendamos y hagamos nuestra tarea por transformar nuestra Iglesia.

FUNDADOR Y HOMBRE DE GOBIERNO

Cualquier obra puede quedar en un bello sentimiento, un bonito deseo, en un episodio interesante de unos cuantos años, en algo valioso y reconocible por su magnitud, pero pasajero. Saber llevar esto, de una sencilla experiencia a darle permanencia en el tiempo, a hacerlo realidad estructural, reclama un gran esfuerzo. Comenzar invitando a gente a sumarse a la idea de un plan, que aun no existía, hacerlo crecer e institucionalizarlo, implica desarrollar el talento de la organización y

de saber crear las estructuras que darán, no solo la forma para funcionar y la capacidad para recibir a más gente en su crecimiento. Nunca es fácil institucionalizar, pero es vital para darle permanencia.

Y Fray Domingo nos descubre esa faceta de su vida, diseña la Orden en función de las necesidades de ese tiempo, pero con visión de futuro, le da una organización que le permite el crecimiento. Y define los lugares en donde tendrá presencia, así como también el rumbo. Fray Domingo preside las dos primeras reuniones de todos para revisar y planear, lo que se le conoce como Capítulos de la Orden, que viene siendo la reunión de frailes en donde se revisan y se deciden “el hacia donde y el como”, es lo que le da vigencia y actualidad.

Domingo diseña y genera una interesante forma democrática, que permite la participación de todos y que hace que los que terminan un período de gobierno, vuelvan a la línea de trabajo, siendo relevados por sus hermanos. Así mismo redacta las Constituciones que hasta hoy en día dan estructura a la Orden en todo el mundo. Desde el comienzo entiende a una Orden con el concepto de Familia e integra a Frailes, Religiosas y a Laicos. Es el mismo Domingo quien recibe el compromiso de los primeros laicos en la Orden.

SU OBRA Y SU SIGNIFICADO HOY

Conocer la vida de Fray Domingo y sus primeros años con su Frailes es toda una épica aventura, por demás interesante y ejemplar, que pasa por una serie de historias y anécdotas, pero para ello habrá otros espacios que rebasan el objetivo del presente trabajo, así que por lo pronto rescataremos la esencia de su vida en este intentar plasmar el sentido de su obra para nosotros hoy.

Fray Domingo, al saber ver la realidad y responder a ella, al salir de la seguridad, la comodidad y a atreverse al cambio, nos enseñó una forma de transitar por las calles y las sociedades, por las estructuras y las ideas. Cuando Domingo aprende a descubrir a Jesús no solo en los enfermos y en los pobres, sino también en otro tipo de pobreza, la pobreza de no conocer a Dios, nos enseñó que los ojos deben ir más allá y pensar mas en las causas que producen esas realidades.

Al amar a quien pensaba diferente, sin importar su creencia, y que por su amor le respetaba, le buscaba, le convencía y le transformaba, nos enseñó lo importante de la apertura, para aprender a sumar y no restar. Para proponer y no imponer, para humildemente ser solo el vehiculo por el que Dios llega a los demás y no el intermediario entre el creador y sus criaturas. Nadie tiene el monopolio de Dios.

Domingo decide ser coherente entre lo que dice y lo que hace, por ello deja todo y con sencillez se hace pobre y uno con todos los que se encuentra, Domingo es sensible a las desigualdades y enfrenta la primera, una Iglesia que se había olvidado de los mas pobres, de los alejados, de los que no creían, de los que vivían en las afueras de las ciudades.

La oración le fue llevando a escuchar cada día mas a Dios, a contemplarlo, y desde ahí penetrar en su conocimiento. Por eso cuando él contemplaba sabía percibir la verdad, pero la oración y la contemplación no lo alejaban del mundo, él sabía

regresar a la sociedad, para ver y trabajar por sus carencias. Aprendió a contemplar la realidad. Y vio que existían hombres que se alejaban de Dios o que no le conocían, y que otros más eran separados por las sectas.

Y mucho de esto era y es hoy, por una falta de formación en la Fe. Por eso su amor lo llevó, ahora, a ya no solo vender sus libros para dárselos a los pobres, sino que comprendió que esos hombres necesitaban conocer realmente a Dios. Y salió a caminar días enteros y a los lugares más alejados, no le alcanzó la vida para llegar hasta donde hubiese querido llegar, pero su familia Dominicana ha llegado aun más lejos, descubrió que predicar era urgente, otros se le unieron y trabajaron juntos en la misma misión.

Ante el pobre, el desamparado, el que sufre, el que es humillado, ante quien es víctima de la injusticia, ante el que no tiene alguna preparación, ante el que no conoce a Dios, ante quien es manipulado o enajenado por alguien más poderoso, ante el enfermo, ante quien no sabe defender sus derechos. Solo hay tres opciones: el ignorar la realidad, el lamento, o el compromiso. Domingo fue valiente y dijo Sí. Se comprometió con ellos.

El ejemplo de Domingo crece con el tiempo y cuando la realidad de hoy nos presenta grandes retos que parecen por momentos imposibles, su alternativa se agiganta en nosotros, porque es sencillamente el proyecto de Jesús, entendido y realizado fielmente por hombres llenos de oración, haciendo uso de la razón y la inteligencia que Dios nos dio para contar con ella, prestos para crear las opciones y las respuestas necesarias, prontos a generar nuevas soluciones.

Hoy para nosotros la obra de Domingo no debe ser solo un proyecto a continuar, los retos actuales son parecidos, pero se necesita de nuevas respuestas en nuevas fronteras, es el mismo espíritu, pero que hoy enriquece las nuevas soluciones, en sociedades con otras necesidades, en espacios cibernéticos de alta velocidad de comunicación y sociedades a las que su tecnología le permiten una relativa autosuficiencia, que lo han llevado a la soledad.

Sociedades en donde ya no son pocos sus miembros que tienen tintes de depresión creciente, matrimonios y familias en crisis, múltiples realidades que pueden llevar a la huida y la enajenación, necesidad de voces que orienten las decisiones en las tecnologías con capacidad de manejos genéticos, y las nuevas y sutiles formas de esclavitud, ¿hasta donde debemos llegar?, ¿a que nos tenemos que atrever?

Por ello hay que evitar que esta Espiritualidad se convierta en historia, leyenda, en glorias pasadas y recuerdo. Es necesario que nuevamente salgamos de la comodidad de nuestros templos y de nuestras casas en busca de “los otros” y compartamos con ellos a Dios. Es necesario que desarrollemos el valor para responder a las preguntas con argumentos, bien formados y con la verdad. Es necesario que recobremos esa intensa oración en nuestra vida, para que sea el motor que nos impulse al mundo y que no nos separe de él. Es necesaria una actitud más abierta a entender otras formas de pensamiento que el mundo y los jóvenes de hoy nos presentan, y con ello dialogar con el mundo.

Domingo y su Orden, durante siglos han estado presentes, fieles a su misión de Predicar, la Iglesia no sería la misma sin esa aportación. Requirió de tener que aprender a ser fundador, pensar en reglas y formas de vida, pensar en estructuras que dieran futuro en el tiempo. Sto. Domingo fue cariñoso y cercano con sus frailes, inteligente en su dirección, ejemplo vivo de vida dominicana, alegre, entusiasta, acertado y valiente en sus decisiones, innovador, atrevido al cambio, con visión de realidad. Hombre de soluciones y no de lamentos.

ALGUNAS FRASES MAS CONOCIDAS DE SANTO DOMINGO

(Aportación de Fray Baltasar Hendriks OP)

1. No quiero estudiar sobre pieles muertas mientras los hombres mueren de hambre.
2. Tengo que ocuparme de mi nueva plantación de los Predicadores y de las monjas de Prulla que me pertenecen.
3. Déjenme obrar; yo sé bien lo que hago. Amontonado el trigo, se corrompe; esparcido fructifica..
4. Señor, ten misericordia. ¿Que será de los pecadores?
5. Vamos adelante, quedémonos tranquilos y piensen en nuestro Salvador.
6. Merezco que me depongan pues soy un fraile inútil y relajado.
7. ¿Tan pronto quieren abandonar la pobreza y edificar grandes palacios?
8. De toda manera, mis hermanos, tiene que construirse una casa para las hermanas, aún cuando sería necesario por eso suspender la construcción de la casa nuestra.
9. (la frase siguiente es más bien del obispo Diego en cuya compañía se encontraba Domingo, cuando los 12 abades cistercienses les pidieron consejo sobre el método de la misión que éstos habían recibido del papa Inocencio III)
“A mi parecer, hermanos, no es éste el camino. Es imposible que puedan cambiar la fe sola solamente con palabras a éstos hombres que se apoyan en tantos ejemplos. Vean a los herejes, bajo las apariencias de piedad, simulando ejemplo de pobreza y austeridad evangélica, ellos seducen a las personas más simples. Con un espectáculo contrario, edificareis poco, destruiréis mucho y no lograreis nada
- 10 Yo estudio en el libro de la caridad, más que en ningún otro
- 11 No soy digno de la gloria del martirio; aún no he merecido esa muerte.
- 12 He aquí, mis hermanos muy queridos, la heredad que les dejo: tengan caridad, guarden la humildad y posean la pobreza voluntaria.
- 13 A mi, hasta ahora, la misericordia divina me ha conservado
- 14 Hermano, he pecado, porque hablé de mi virtud en presencia de mis frailes, lo cual no debía haberlo hecho
- 15 Yo seré más útil y provechoso después de mi muerte que lo fui en vida

Material de formación adicional

Contemplar la Realidad: Ver

- 1) En la historia de nuestra Iglesia hay ejemplos. Algunos entregados a la Oración como Teresa y Juan de la Cruz. Otros, misioneros comprometidos en obras de caridad, Teólogos brillantes como Tomás de Aquino y fundadores como San Agustín y San Francisco. ¿Qué significa eso para nosotros, y que significa Domingo de Guzmán en ese contexto?
- 2) Domingo es ejemplo de quien aprende a ver una realidad y responder a ella, de hacer el esfuerzo y dedicar tiempo a prepararse en el estudio, capaz de sentir amor y compasión por las necesidades de su prójimo, Capaz de vivir con alegría y entusiasmo su misión. Capaz de contagiar a otros en el proyecto. Quien entiende que el cambio es necesario para enriquecer su Iglesia, a la que siempre amó y ante sus deficiencias no abandonó. ¿Hay en cada dominico un Domingo comprometido con la causa?
- 3) Domingo hombre generador de comunidad, misma que no quedó solo en la creación de una Orden de Frailes, sino que extendió hacia la formación de toda una familia dominicana en donde congregó a Frailes, Monjas y Laicos. Y que con virtuosismo supo darles estructura de gobierno e institucionalidad. Que le permite ser una Orden que en 8 siglos no se ha dividido. ¿Sentimos nuestra esa familia?
- 4) Domingo, hombre que con su ejemplo es creador de generaciones enteras, luces brillantes en la historia de la Iglesia. Tomas de Aquino, Alberto Magno, Catalina de Siena, Jordán de Sajonia, Aldo Moro, Giordano Bruno, Pío V, Vicente Ferrer, Martín de Porres, Rosa de Lima, Giorgio Frassatti, Savonarola, Antonio de Montesino, Bartolomé de las Casas, Pedro de Córdoba, Ives Congar, Juan Macías, Maestro Eckhart, Raimundo de Capua, Francisco de Vitoria, Fra Angélico, Schillebeeckx. Y una interminable lista de ejemplos y mártires, Asesores de Papas, Teólogos que han dibujado el avance de la Iglesia en todos estos años. ¿Qué nos dice esto?
- 5) Hoy en día somos muchos los Dominicos que descubriendo la vida y el carisma de Domingo, participamos en el mundo y en la Iglesia, entendiendo la misma misión del Padre Fundador. Contemplar y llevar a los demás lo contemplado. ¿Nos gustaría asumir ese compromiso?

Contemplar la Palabra: Pensar

Siempre fue hombre de Iglesia al igual que Jesús

Lc 2: 41-43 Sus Padre llevaron a Jesús al Templo

Mt 3: 13-16 Bautizado como Jesús

Lc 4:16 Como Jesús asume la misión

Sentía compasión por los hombres al igual que Jesús

Jn 5:2-9 En la piscina en Jerusalén

Jn 6:1-11 Ante el hambre multiplicó los panes

Jn 11:32-44 Resurrección de Lázaro

Mt 8: 1-3, Ante el leproso

Mt 8: 5-9 Ante el oficial Romano

Jn 17:20-26, Ruega Jesús por todos

Mt: 11:28-30 Vengan a mi los que están cansados

Mt 14: 14 Sintió compasión y curó enfermos

Oraba intensamente como oraba Jesús.

Mt 7:7-11 Pidan y se les dará

Mt 26:36 Siéntense que voy a orar...

Mt 4: 23-24 Haz la paz y después tu ofrenda

Mt 6: 18 Ora en silencio, en lo secreto

Su pasión por predicar brota del Ejemplo de Jesús

Mt 5:1-2 Tomando la palabra enseñaba diciendo...

Mt 7:28 La gente quedaba asombrada, porque les enseñaba...

Mt 1: 14 Proclamaba la Buena Nueva

CUESTIONARIO ACERCA DEL TEMA DOMINGO MODELO DE HOMBRE QUE SIGUE A JESUS

1 ¿Por qué decimos que Domingo era un varón evangélico?

2 ¿Santo Domingo nació Santo o Predestinado?

3 ¿Domingo hizo algún esfuerzo por llegar a ser quien fue?

4 Domingo contemplaba la palabra de Dios.¿Qué le significaba la realidad que le rodeaba?

5 ¿Cuál fue su reacción al ver la problemática del mundo?

6) ¿Cuál consideró se la causa de la confusión de la gente?

7) ¿Qué significaba para Domingo la formación?

8 ¿Qué eran La compasión y la caridad para Domingo?

9 ¿Qué descubre con aquel posadero que le cuestionó?

10 ¿Qué era para Sto. Domingo la Iglesia, Que hace cuando descubre sus deficiencias?

11 ¿Qué es la justicia para Santo Domingo?

12 ¿Qué es la Oración para Domingo?



5

La Familia Dominicana y La Orden de Sto. Domingo

En el tema anterior decíamos que el mejor regalo de Santo Domingo al mundo es su Orden de Predicadores, en sentido ampliado es su Familia Dominicana. ¿Orden de Predicadores o Familia Dominicana?, ¿Cuáles sus puntos de encuentro? En el Capítulo de Frailes de Providence en el año 2001, en numero VIII de sus actas, en los números del 406 al 423. (El texto total esta en el apéndice 2 de esta obra). Dice:

415. El nombre de “Orden de Predicadores” designa orgánicamente a las personas convocadas por el Espíritu Santo, cuyo modo de vida, confirmado por la Iglesia, deriva del carisma particular dado a Santo Domingo. El nombre de “Familia Dominicana” evoca el acercamiento mutuo hacia una mayor unidad de todos los llamados por el mismo Espíritu a participar de diferentes modos de este carisma. En etapas históricas distintas y sucesivas ambas constituyen un proceso homogéneo y sin fisuras. Todos en la Familia Dominicana nos sentimos unidos, hermanados, por la única misión de la predicación “de la palabra de Dios, propagando por el mundo el nombre de nuestro Señor Jesucristo” (LCO 1,1) según el talante de Domingo.

416. En el transcurso del tiempo nacen del mismo tronco de la Orden nuevas agrupaciones con sus proyectos de vida y misión, inspirados en los rasgos característicos del carisma dominicano, y adquieren formas jurídicas distintas, de acuerdo a la época. En la actualidad:

1. Los Frailes prometen obediencia al Maestro de la Orden “conforme a las leyes de los Predicadores” [LCO 17,II]; las Monjas hacen profesión al Maestro de la Orden [LCO 143] y están unidas a los frailes en un sentido espiritual. Su relación jurídica con la Orden está

expresada en sus propias Constituciones [LCM]. Los Laicos “se incorporan a la Orden” (Regla de las Fraternidades Seglares de Santo Domingo, 2) en las Fraternidades Seglares de Santo Domingo, hacen su promesa al Maestro de la Orden, y siguen la “Regla de las Fraternidades Seglares de Santo Domingo” [FCDL] aprobada por la Iglesia. De modo semejante, Las Fraternidades Sacerdotales Dominicanas procuran “informar su vida y su ministerio con el espíritu de Santo Domingo” [LCO 149,II].

2. Las Hermanas de las distintas Congregaciones Dominicanas, tan numerosas en nuestra Familia, participan de la misión y del carisma de la Orden a través de la riqueza de sus carismas congregacionales, aunque no tengan un vínculo jurídico directo con el Maestro de la Orden. Son Congregaciones agregadas a la Orden por el Maestro de la Orden, conservan su total autonomía y pueden proponer al Capítulo General de los frailes sus deseos y sugerencias referentes a la Familia Dominicana [CIC 580; Cf LCO 415,III]. Los Institutos Seculares, agregados a la Orden “abrazan la profesión de los consejos evangélicos en el mundo, según el espíritu de Santo Domingo” [LCO 147].

3. Las Asociaciones señaladas en LCO (152 y apéndice 4), los nuevos grupos que pueden ser reconocidos por los Capítulos Provinciales de los frailes o por los priores Provinciales con sus Consejos (Ávila, 89) o por las Prioras Generales de las Congregaciones de Hermanas (CIC 303; Bolonia, 173), los integrantes de los diferentes grupos del Movimiento Juvenil Dominicano y muchas otras personas que, sin ningún tipo de compromiso formal, participan y colaboran de diversos modos con la misión de la Orden. Nuestra Familia ha sido siempre una casa abierta que acoge sin cesar a nuevos miembros, por eso el Capítulo de Bolonia afirmaba que la Familia Dominicana puede ser considerada como un movimiento abierto a nuevas formas de vida y misión.

417. La “Orden de Predicadores”, está configurada por aquellos que, mediante la profesión (para los que siguen los consejos evangélicos, las monjas, los frailes) o las promesas (para los miembros de las fraternidades laicales y sacerdotales que se comprometer a un modo de vida evangélico adaptado a su condición) hechas al Maestro, se integran a la Orden (Cf. CIC 303 y 614; LCO 142 y 149; LCM 1, *2; RFLSD, 2). Su incorporación a la Orden implica el compromiso permanente de vivir el estilo peculiar de su vida dominicana, aprobado por la Iglesia, que tiene a Domingo como modelo ejemplar.

419. Si el término Orden expresa más bien una organización jurídica precisa, la imagen de Familia evoca la experiencia de una pertenencia mutua, por la que nos reconocemos y nos apoyamos mutuamente como hermanas y hermanos todos los que reconocemos a Santo Domingo como Padre común. Integrada en las Constituciones por el Capítulo General de 1968 (LCO 1,IX), esta imagen refleja una realidad antigua que quiere ser vivida de un modo nuevo. Pone de manifiesto la comunión fraterna entre las distintas ramas y la conciencia de que esta realidad implica vínculos profundos entre nosotros y actitudes concretas de complementariedad y colaboración, de respeto mutuo e igualdad de dignidad, en la diversidad y peculiaridad de cada rama. Estas diferencias surgen de las urgencias de nuestra misión, que exige servicios diversos y complementarios (Quezón City)

420. El Maestro de la Orden, como sucesor de Santo Domingo al frente de la Orden, ocupa un lugar fundamental dentro de la Familia Dominicana, como “principio y signo de unidad”. No obstante, “si bien el Maestro de la Orden juega el mismo papel con todas las

ramas al promover la fidelidad al espíritu de Santo Domingo, hay que tener en cuenta que su relación con ellas es de orden y grado diferente” (Bolonia. 146).

Por eso en esta nueva edición ya hablamos de Familia Dominicana y Orden de Santo Domingo en el mismo sentido, el Capítulo de Providence 2001 y la Asamblea Mundial de Familia Dominicana 2000, nos aportan elementos para hacerlo así, superando confusiones que se dieron en el pasado. Aunque ya en el Capítulo de México en el Proemio de la Comisión de Familia Dominicana, en el número 116 dice

“La Familia Dominicana tiene sus raíces en el proyecto y en la práctica del mismo Santo Domingo. Las investigaciones de nuestros historiadores hacen resaltar que, al lado de la fundación de las monjas de Prouille (1207) y de la Orden de los Frailes (1215), laicos, e incluso matrimonios, se entregan ya en 1207 «ellos y sus bienes, a Dios, a la Beata Mana, a todos los Santos, a la Santa Predicación, y también a Dominus Domingo de Osma y a todos los frailes y hermanas que son hoy o que serán en el futuro» (Monumenta Diplomática S.Dominicin, ed. J.W Koudelka, O.P. vol.25, p.15-16, Roma, 1966).”

Varios documentos de la época hablan de la naciente Orden como ~Ordo Praedicationis~, lo cual parece englobar, tanto a laicos y hermanas como a frailes, en una misma y única pertenencia para una sola y misma misión (Cf.Paul-Antonin Amargier,O.P. Marseille, 1990).

LOS INICIOS

La Orden de Predicadores es una Orden mendicante que nace en Europa en el siglo XIII. Se nos conoce como Dominicos. Y aunque una etimología apócrifa atribuye el nombre a la expresión "Domini Canis", es decir los canes guardianes del Señor, en realidad se considera que deriva del nombre de Santo Domingo (Dominicus, en latín). Su hábito es blanco con capa negra, y su escudo es una cruz semejante a la cruz Griega de Calatrava, pero en blanco y negro. Aunque otra teoría es que en el escudo heráldico de los Guzmán, en la parte superior hay una flor de Lis y por ello esta cruz esta un poco alisada en las puntas. El lema de la Orden es *Laudare, Benedicere, Praedicare* (Alabar, bendecir y predicar).

En esencia Fray Domingo inicia trabajando con Monjas, Frailes y Laicos a quienes El mismo les recibe el compromiso de su ingreso a la Orden, ellos constituyen esa naciente comunidad dominicana, aunque el concepto de Familia será más tarde. El término de Familia Dominicana se empieza a acuñar en 1968 en el Capítulo de River Forest (Chicago), y continua en el Capítulo de Tallaght (Irlanda) en 1971, en donde se promueve la creación de secretariados de Familia Dominicana; Ya en 1974 en el Capítulo de Maddona del Arco, se nombra un Promotor General de la Familia Dominicana. Y continúa hasta llegar a la Asamblea Mundial de la Familia Dominicana en el año 2000 en Manila Filipinas. Pero nos es claro que el Fundador desde el inicio ya trabajaba con Frailes, Religiosas y Laicos como parte de su misión, ha sido todo un proceso ir haciendo realidad una Familia Dominicana sólida, unida y organizada de tal forma que tenga una representación internacional.

Esta Familia está formada por Frailes (ya sean sacerdotes o hermanos), Religiosas de vida apostólica (hermanas) o de vida contemplativa (monjas), Laicos Dominicos que dependen directamente del Maestro de la Orden y viven de acuerdo a los

Estatutos de Montreal. Y que están canónicamente vinculados por la Iglesia bajo el rubro de Laicos de Ordenes religiosas.

Existen también los laicos asociados a la Orden por frailes o a través de congregaciones religiosas, se llaman así porque se insertan a la vida de la Orden a través de ellos y ellas, pero con algunas variantes; Por ejemplo no hacen un compromiso para toda la vida y les rigen solo los siete primeros puntos de la Constitución Fundamental, ellos generan sus estatutos que son revisados por el Consejo de Familia Dominicana de cada país, para verificar la sintonía al carisma de la Orden. Y su vinculación no es canónica como en el laicado tradicional.

Existen Institutos Seculares y Fraternidades sacerdotales. Un movimiento Juvenil Dominicano, un Voluntariado Internacional para misiones, hay organizaciones de derechos humanos y cofradías como la del rosario. Todos constituimos lo que llamamos la Familia Dominicana, estamos presentes en mas de 90 países, nuestra misión a través de la historia ha sido importante, hay muchos testimonios del servicio que han dado a la Iglesia y a la humanidad.

UN POCO DE HISTORIA

Fray Domingo, como ya lo comentamos en el capitulo anterior, inició todo un proyecto para responder a las necesidades de su época, a consecuencia de lo que contempló en sus viajes. De ahí el concepto de la Santa Predicación.

Junto a Fray Domingo existieron unos hombres, unos primeros hombres que creyeron en su idea cuando no había nada, son quienes viven la primera experiencia de un proyecto audaz y novedoso, fueron en un principio mas amigos y compañeros de fray Domingo, y junto con el vivieron la experiencia fundacional y de desarrollo. La historia nos habla de un grupo de dieciséis hombres ilusionados. Franceses, Españoles, un Inglés y un Portugués. A ellos les toca madurar con Domingo el proyecto. Oraban, convivían y estudiaban. La actitud visionaria de Fray Domingo, hizo que involucrara a algunas mujeres en la oración por la misión, lo que, como hemos dicho serán con el tiempo las Religiosas de vida contemplativa (Monjas), y desde el inicio recibe el compromiso de laicos, de esta forma estaba configurándose lo que hoy conocemos como la Familia Dominicana.

El sacerdote **Guillermo Claret**, conoció a Domingo en 1206, cuando este predicaba en el sur de Francia para combatir la herejía Cátara; seguramente Domingo le compartió su idea de construir un convento en Prulla, porque el le ofreció sus bienes para llevar a cabo tal fundación. En 1214 es parte del primer grupo de frailes predicadores y participó en el acto fundacional.

Mateo de Francia alumno de la universidad de Paris, conoce a Domingo y se le une en 1215, en 1217 participa en la dispersión de los frailes que Domingo decidió para enviarlos a lugares importantes de la cultura en otros países, para así iniciar el crecimiento de la Orden. Mateo fue enviado a Paris; ahí funda el convento de Santiago, en donde enseñó teología y en 1221 es nombrado provincial de Francia.

El francés **Bertrán Garriga** se une en 1214, ayuda donando un terreno para un futuro convento en Toulouse, en la dispersión fue enviado a Paris, de ahí es

reenviado a Bolonia en 1218. En 1221 fue primer provincial de Provenza y participó en el Capitulo de la Orden de 1222, en donde Jordan de Sajonia fue electo maestro de la Orden (primer sucesor de Sto. Domingo). Viaje con Fray Domingo en varias ocasiones, Testigo de varios eventos importantes, hombre de gran santidad.

Tomas de Tolosa se une a Domingo junto con Pedro Seila en 1215, fue fundador ahí mismo en Francia del primer convento en Francia.

Pedro Seila hombre rico de Tolosa, se une a Domingo en 1215, ofreció su casa y sus bienes para fundar el primer convento de la Orden, que se erigió precisamente en su casa. Solía decir que la Orden no lo había recibido como a todos, sino que el había recibido a la Orden en su casa. Cuando se da la dispersión el permanece en Tolosa y en 1220 fue enviado a fundar en Limoges del cual fue prior, participo en el Capitulo de 1222. Su compromiso lo recibió directamente Santo Domingo.

Esteban de Metz conoció a Domingo y se le unió en 1213, participo en el acto fundacional de 1216, en donde adoptaron la Regla de vida de San Agustín, en 1217 acompañó a Domingo a Roma a fundar en esa ciudad el convento de San Sixto y en 1220 fue enviado a fundar en Metz.

Noel de Prulla, en la predicación contra la herejía Catara conoce a Domingo, (1212) se une al proyecto y se convierte en el administrador espiritual de Prulla, colaborador de Domingo, participa en el Capitulo Fundacional de la Orden 1216.

Oderico de Normandía no fue clérigo, se dice fue el primer hermano cooperador, se incorpora hacia 1216.

Manes Guzmán, El hermano de Domingo, estaba con una responsabilidad en el convento de Gumiel de Izan, y que al saber de la fundación de la Orden, renuncia al cargo e ingresa a la Orden en 1217. En la dispersión fue enviado a Paris, en 1219 viaja a Madrid para animar la vida regular de un grupo de Monjas.

Domingo de Segovia, fue canónigo en Osma junto con Domingo, se une a la predicación en el sur de Francia y en 1217 le encomienda Fray Domingo junto con **Miguel de Ucero**, quien era canónigo junto Domingo, la predicación de España, prior de Segovia, en 1222 elegido provincial de Normandía.

Suero Gómez, portugués, viaja a Francia y conoce a Domingo y forma parte de los primeros Predicadores en 1217, enviado a España y Portugal, asistió al Capitulo electivo de 1222.

Miguel de Fabra ingresa en 1217, enviado a Paris en la dispersión, profesor en Teología, fue el primer Lector de la Orden, hombre culto e inteligente, funda los conventos de Valencia y Mallorca.

Juan de Navarra se une a Domingo en 1215, enviado a estudiar a Paris en 1217 y es incorporado a la fundación de Bolonia en 1218.

Pedro de Madrid, también Canónigo, compañero de Domingo, le acompañó a en la predicación en el sur de Francia, fundó el primer convento en Madrid.

Todos ellos son los colaboradores iniciales, son quienes recibieron el primer aliento del Espíritu, los cofundadores de la Orden, hombres apostólicos, valientes, intrépidos, orantes, predicadores, tres profesores, cuatro priores provinciales y cinco son beatificados posteriormente por su vida ejemplar.

Domingo y sus compañeros discutieron seriamente sobre la fundación de la Orden, durante los años 1213 y 1214 en Fanjeaux. Fulco el Obispo de Toulouse les había dado previamente la aprobación como hermandad de predicadores para su Diócesis. Poco después el Obispo les dio la Iglesia de San Román. Y la confirmación Papal se obtiene cuando Domingo y el Obispo Fulco fueron al IV Concilio de Letrán que inicia por 1215. En esa época en la Agenda del Concilio se prohibía la fundación de nuevas Órdenes religiosas, el Papa Inocencio les aconsejó escoger una regla ya existente, Domingo y sus frailes escogieron la Regla de vida de San Agustín y la completaron con estatutos propios en 1216. Y lograron una primera autorización un 22 de diciembre de 1216. Por este formulario ya el Papa Honorio III “concedía” a Domingo y sus frailes, como concedía a otros, el permiso de predicar en una Iglesia local, la de Tolosa y por unos motivos concretos. Pero ya mas adelante el 21 de enero de 1217, la Orden de Predicadores, más que una autorización, recibe el mandato (no la concesión) de ir a Predicar. Significa que por el hecho de ser dominico, se tiene el encargo de predicar. **(de está última información deseo dar los créditos al cronista del Capitulo 2010, Fr. Martín Gelabert OP)**

El 15 de Agosto de 1217, fiesta de la anunciación de María, Fray Domingo envió a siete frailes a Paris a estudiar, predicar y fundar un convento, 4 a España, 3 se quedaron en Toulouse y 2 en Prulla para ayudar a las monjas. Domingo permaneció en la región hasta el 13 de diciembre en que partió hacia Roma. A su paso por Milán y Bolonia preparó esas futuras fundaciones. Desde diciembre hasta mediados de mayo estuvo en Roma tratando asuntos de la Orden, predicando y consiguiendo cartas de recomendación para los diversos obispos de los lugares a los que llegaban sus frailes, Así se erigen conventos en Francia, Alemania, España e Italia.

En Roma admitió a Reginaldo de Orleans, hombre con magnetismo y elocuente predicador, gozaba de fama como profesor, se dice que cuando Reginaldo enfermó gravemente, la Virgen lo sana a petición de Domingo. Fray Reginaldo es enviado a Bolonia a presidir la nueva fundación. En mayo de 1218 Domingo abandona Roma y comienza visitas en toda Italia, el sur de Francia, España, Paris y Bolonia, ganó a su paso, muchas vocaciones, fundó casas nuevas en Bolonia, Lyon, Segovia, Montpellier, Bayona, Limoges, Reims y Metz. En París encuentra a 30 religiosos, excelentes estudiosos y Predicadores, ahí conoce a Jordán de Sajonia (quien seria su sucesor). Vio crecer su fundación en Bolonia de forma impresionante bajo la dirección de Reginaldo.

Un 17 de mayo en 1220, Domingo de Pentecostés, convoca a una importante reunión de frailes, lo que vendrá a ser posteriormente el 1er Capítulo de la Orden; ya desde esas fechas, el Capítulo con representación de todas las provincias, es instancia de gobierno de la Orden, allí se revisa lo hecho y se proyecta lo que sigue, y cuando corresponde se elige al Maestro de la Orden. Esta Orden tiene siempre la posibilidad de hacerse y rehacerse cuando así lo necesite, siempre de forma democrática. Es de las pocas Órdenes religiosas que no necesitan autorización de la Iglesia para ratificar a quien elegimos como Maestro de la Orden. Pues bien en este Capítulo de 1220 Fray Domingo renuncia; pero no se lo aceptan y deberá continuar. En esta reunión surgen dos elementos importantes, El concepto de Capítulo y el de Maestro de la Orden. En ese evento se agregó un prólogo a las

Constituciones, concediendo a los superiores el poder de otorgar dispensas. Buscó dar armonía a la Misión y el impulso del estudio por encima de otros deberes.

Reginaldo vuelve a enfermar y muere, un golpe para la creciente Bolonia. La misión sufrió otra baja cuando los Albigenses asesinaron a Pedro de Castelnau, generó por parte del Papa violencia que no sirvió de mucho. Domingo fortaleció la idea de la Predicación como respuesta. Además vio en los Cátaros que además de instruidos en las escrituras y que predicaban de forma convincente, eran austeros en su vestir y vivir. Domingo fundó casas en ciudades con universidades, buscado que sus frailes tuvieran acceso a espacios de preparación, Palencia, Oxford, Bolonia y Montpellier, también buscaba, vocaciones universitarias para su naciente Orden.

El 30 de mayo de 1221 realiza un 2do Capitulo, aun bajo la presencia de Fray Domingo se formaliza el concepto de democracia y colegialidad. Domingo dio libertad confiando en la buena voluntad de sus frailes. La confianza se convierte en el hilo conductor entre la vida de la Orden y su gobierno. Se organiza la Orden en Europa en ocho Provincias y envió Frailes a Hungría, Polonia e Inglaterra.

Bolonia era una fundación del mismo Domingo, que había crecido con Reginaldo de Orleans, a la muerte de este Fray Domingo la toma como su responsabilidad, y la impulsará y acompañará hasta un 6 de Agosto de 1221, cuando muere el fundador. Para ese momento había cerca de veinte conventos y trescientos religiosos.

A la muerte de Domingo se reúnen en Capitulo y eligen a Jordán de Sajonia, quien da un impresionante impulso a la Orden, no solo en la estructura y apertura de mas casas y conventos, sino que aumenta las vocaciones, mas de mil novicios entre 1222 y 1237 (su período de gobierno), aunque la expansión es entre 1221 y 1303. Humberto de Romans (otro maestro de la Orden) en una carta al Rey Luis IX de Francia en 1256, habla de doce mil seiscientos frailes. En 1277 ya son 12 provincias y 404 conventos, Para 1303, 18 provincias y quinientos noventa conventos. En 1358 son seiscientos treinta conventos. De 4 monasterios de monjas en la época de Fray Domingo (Prulla, San Sixto, Madrid y San Esteban), en 1277 ya eran 158, en 1277 eran ciento cuarenta y uno, y para 1303, ciento cincuenta y siete.

La historia habla de una Orden muy activa, que combinaba la acción apostólica con la oración contemplativa. Los cinco primeros sucesores de Domingo, Jordan de Sajonia (1222-1237), Raimundo de Penafort (1238-1240), Juan de Wildeshausen (1241-1252), Humberto de Romans (1254-1263) y Juan de Vercelli (1264-1283), todos fueron hombres de vida santa y de impulso apostólico.

LA MISIÓN DE LA FAMILIA DOMINICANA

Como podemos ver, desde nuestro nacimiento hemos sido una Orden al servicio de la Predicación y la búsqueda de la verdad, para compartir con todos el Evangelio. Es lo que lleva a Domingo y sus primeros frailes a congregarse en una comunidad orientada a la Predicación. Esto nos da ciertas características adicionales como: la itinerancia misionera, el compromiso de la formación seria y permanente, y la búsqueda de espacios de predicación para nuestra presencia en la sociedad, insertados en la cultura. Pero matizada por una imprescindible sencillez.

DIOS ES DISCRETO Y SENCILLO

Cuando se estudia a Dios descubrimos que es discreto. Domingo invitó siempre a cultivar, mantener y procurar la sencillez y la humildad, a no olvidar que una vida de Evangelio nos lleva a la libertad que transpira aquel, que no depende del tener y del poder. Sto. Domingo en sus primeras incursiones es testigo de ello, algunos Obispos en su intención de apoyar el proyecto de la predicación, llegaron con sus carruajes y sirvientes, y eso no dio resultado, Fray Domingo insistía en la sencillez, era necesario dejar todo eso para ser aceptado y recibido por los demás. Descubrir la verdad no nos da la posibilidad de poseerla, ni nos hace más. La gente desea ser transformada, y que su vida se vea enriquecida por la presencia de Dios.

Nosotros mismos hoy, en esta Orden habría que preguntarnos que tendremos que dejar hoy nosotros, para poder ser escuchados en la sociedad. La gente es muy sensible a percibir la vida y el testimonio, estos serán el ejemplo que de nosotros vean. El objetivo es que conozcamos y vivamos el Evangelio, y nuestra lucha diaria por ser fieles a la Palabra de Dios. Y en consecuencia nuestra vida se llenará de esa sencillez, de esa libertad, de esa esperanza y de esa confianza en Dios. Entonces si y solo así, podremos transformar a sociedades enteras.

Nuestro trabajo debe ser muy cercano a los hombres y mujeres, en medio de las ciudades, buscando nuestra presencia en Universidades y núcleos científicos, en los medios artísticos y culturales, en las familias, en el campo, en los barrios, y en todos esos sitios en donde tanta falta hace. Muchos Dominicos han acompañado a la Iglesia en momentos cruciales, escribiendo, asesorando o a cargo de la formación y la investigación Teológica (el estudio acerca de Dios). Pero para compartir y dialogar con el mundo, hay que prepararse, lo que implica no solo el leer y estudiar, hay también que analizar la realidad y confrontarla con el Evangelio, quizá ahí esté la diferencia entre el solo ver, y el aprender a contemplar.

Hay que hacer Teología y atreverse a pensar distinto, surcar por caminos de ideas aparentemente diferentes, pero que con el tiempo formarán parte del hallazgo teológico de la Iglesia. Algunos Dominicos han pagado el precio, les han impuesto el silencio temporal y a otros mas les costo la vida. Buscar la verdad y “decir la verdad”, siempre irrumpe en los espacios de confort y atenta contra intereses establecidos. Por ello, si vemos que pasa mucho tiempo y nuestra Iglesia no es cuestionada, seguramente es el momento de revisar nuestra fidelidad al Evangelio.

LA BUSQUEDA DE LA VERDAD En la historia de nuestra Orden, hay una constante presencia de dominicos dedicados al estudio en la búsqueda de la verdad, nuestra formación desde tiempos de Sto. Domingo es prioridad. En el campo de la investigación somos fundadores de institutos de gran relevancia como la escuela Bíblica de Jerusalén, El Angélico, el Centro Pedro de Córdoba. Es tradicional la presencia de Dominicos en diversas Universidades del mundo.

NUESTRA APORTACION EN LOS ESPACIOS DE JUSTICIA Y PAZ

“Todo cuando lo hiciste por estos los mas pequeños, lo hiciste por mi.” fue voluntad de Jesús estar en los mas necesitados y en los que mas sufren, pero también en

quienes padecen las injusticias, esos que no tienen voz en la sociedad, los marginados y los pobres entre los mas pobres, todos llevan dentro a un Jesús que vive en ellos y sus carencias, y en ese ser victimas de la injusticia que pasa por encima de su dignidad. En el Evangelio de Mateo (Mt 25:31), está una parábola en donde el criterio de salvación lo marca Jesús en la disyuntiva de hacer o no hacer algo por los que tienen, hambre, sed, por los que están enfermos o presos.

Y ante tanta injusticia, la única respuesta que seguramente a Dios no le gustaría escuchar, es la de Caín. Cuando Dios le pregunta a Caín, ¿Qué has hecho de tu hermano? Y el contesta ¿Qué acaso soy yo el guardián de mi hermano? Para la Orden de Santo Domingo si somos, no precisamente guardianes, pero si los cercanos hermanos que vamos en busca de atender las necesidades de los mas pobres y olvidados de la sociedad. En este terreno ha sido fundamental nuestra aportación en los campos de los Derechos Humanos.

Dominicos como Fray Francisco de Vitoria (Padre de los Derechos Humanos), impactaron la sociedad con sus reflexiones desde Salamanca. Y en América, en la conquista, fueron muchos los Dominicos que arriesgaron su vida por defender a los naturales que eran tratados como esclavos, su lucha se realizó a todo nivel.

No solo urgía una defensa directa al problema en la recién descubierta América, sino que reclamaba una denuncia con voz alzada hacia la sociedad por el abuso. Y a nivel Teológico se requería de argumentos que desde la verdad revelada llevaran al Papa los fundamentos que permitieran su veredicto a favor de quienes habían sido víctimas de la injusticia, al no considerarles personas en su momento.

Ese trabajo facilitó las posiciones que ejercieron presión ante el Rey. Y aquí, enfrente de las minas y las encomiendas, el fructífero trabajo de denuncia de muchos frailes dominicos, llamó la atención al desarrollo de la conciencia. El célebre Sermón de Antón de Montesinos es una clara muestra del valor y la convicción.

Sería muy larga la lista de Dominicos como Fray Bartolomé de las Casas, Minaya, Pedro de Córdoba y mas con esa tarea en todo el mundo, los hay también en otros continentes y en otras fechas, los mártires de Viet-nam, los mártires de Japón, los mártires de Inglaterra y otros mas en Europa del Este, etc. Actualmente seguimos presentes en la lucha, cada año se suman a la lista de perseguidos y a veces asesinados, frailes, religiosas y laicos. Pero creemos en la lucha por los Derechos Humanos en todo el mundo. En México está El Centro de derechos humanos Fray Francisco de Vitoria y en Chiapas el Centro Bartolomé de las Casas, en Chihuahua la Casa del Migrante, y agrupaciones en las que participan frailes, religiosas y laicos a nivel mundial, hay una clara presencia de nuestra Orden en zonas difíciles y en conflicto, tanto en África, Asia y América Latina, etc.

NUESTRA DEVOCION POR MARIA

Seria imposible entender a los Dominicos sin María, Los Frailes Blancos de la Virgen eran llamados los primeros frailes. Siempre hemos sido plenos en nuestra devoción y amor por María, algo que data desde el inicio. María siempre aparecerá

en nuestra vida y en la historia de la Orden. Por ello en las comunidades de Dominicos se fue gestando el rezo del Rosario y el Canto de la Salve.

La tradición cuenta que María le entregó el Rosario a nuestro fundador. Y más allá del relato generoso, es gráficamente un fiel reflejo de lo que la gente había percibido de nuestra devoción Mariana. Este rezo lo encontramos como una evolución del rezo del salterio y otras prácticas. El objetivo importante del Rosario es la reflexión de momentos claves en la vida de la Fe. (Que aparecen bajo el nombre de misterios), a los que siempre el Ave María, el Padre nuestro y el Gloria. Domingo inteligentemente utiliza esto, como una forma más de predicación.

LA ORACION

Dicen que nuestro fundador pasaba las noches orando, pidiendo a Dios por los hombres y se llenaba de Dios, al otro día salía a Predicar es decir a hablarle a los hombres acerca de Dios, siempre lo daba a conocer. Por ello decimos que Domingo de Guzmán “Hablaban de Dios o hablaba con Dios”. Por ello una vida de Oración es la que ha acompañado a miles de Dominicos en la historia. La creación de las Monjas Dominicanas, obedece a la necesidad de que un grupo de mujeres estuviese orando constantemente para pedir a Dios por el éxito de la Predicación. Domingo en su biografía nos permite ver, que su confianza en la Oración es lo que hace que su trabajo se transformase en la impresionante empresa “La Santa Predicación”.

COMO SE ORGANIZA LA ORDEN

Actualmente estamos organizados en Provincias, hay países que solo tienen una Provincia como México, pero hay otros que llegan a tener hasta 6 como Italia, en cada provincia se busca que haya presencia de la Familia Dominicana, ya sea a través de Monjas, Frailes Laicos y religiosas de vida apostólica. Todos estamos vinculados con el Maestro de la Orden, sucesor de Sto. Domingo y signo de Unidad de todos los Dominicos. A quien se le elige democráticamente por un período de nueve años. El término de Maestro de la Orden, lo ostenta por vez primera el mismo Santo Domingo cuando en su primera reunión es nombrado por todos.

Cada Provincia es gobernada por un consejo Provincial, formado por los frailes que sirven y gobiernan cada convento (a cada uno de ellos se les conoce como prior) y de entre ellos eligen a uno a quien llamamos Prior Provincial, quien asume la tarea de servir y apoyar a todos en todo su territorio y de representarles a nivel mundial.

Todos los frailes dominicos del mundo son apoyados por el Maestro de la Orden. El Maestro de la Orden vive en Roma en una casa de nombre Santa Sabina en Roma, cabe aclarar que esa propiedad fue dada a los dominicos en el siglo XII, cuando Honorio III después de la autorización les dio una Basílica y una casa. Así que Santa Sabina no es ninguna santa dominica. El cronista del Capítulo 2010 añade a su relato, que este sitio era en donde se reunían cristianos del Siglo V. Así que el término de Santa Sabina viene más de una tal Sabina que presta su nombre para proteger la propiedad.

Como ya decíamos, a la reunión de los frailes para decisiones de gobierno, se le llama “Capítulo”, son de carácter democrático, los hay Generales (que atañen a

todo el mundo) o Provinciales a nivel local. Su duración es de aproximadamente tres semanas. Cada Capitulo deja como legado las Actas del Capítulo, en donde queda escrito el trabajo realizado y sus conclusiones (lo que podemos consultar). Desde antes del Capítulo se definen los temas a tratar y se generan las comisiones de trabajo, es decir quienes van a trabajar en cada comisión durante el Capítulo. Cada tema se convertirá en un documento de las actas finales del Capítulo.

Las comisiones trabajan de forma independiente con sus propuestas, y las presentan al Pleno de la asamblea (en donde participan todos) para ser votadas, garantizando así el carácter democrático. En dicho Pleno son aceptadas, enmendadas o rechazadas, cuando se les regresan llevan sugerencias, y vuelven a trabajarse en la respectiva comisión, para regresar nuevamente al pleno hasta que sean aceptadas y ya formar parte del documento final. En este término de Capítulo me detengo un poco para resaltar su importancia también como referencia, porque a lo largo de este curso elemental encontrarán algunas notas que dicen “Capítulo de” y a continuación el nombre de una ciudad, y quizá el año; por ejemplo Capítulo de México, Capítulo de Ávila, Capítulo de Roma 2010 etc. Significa que en el Capítulo referido, es donde se hizo tal o cual cambio o propuesta. Los Capítulos Generales se realizan cada tres años y allí se toman decisiones que definen el rumbo de la Orden. Cada nueve años una de esas reuniones se considera electiva, porque es cuando se elige a un nuevo Maestro de la Orden. Quien es responsable de ejecutar lo que el Capítulo ordena, es decir que el Gobierno recae en los responsables de cada Provincia reunidos en Asamblea en cada Capítulo.

Estos son Capítulos de frailes, en donde se deciden acciones de gobierno de y para los Frailes, es común que inviten a religiosas, laicos y Monjas, para participar, solo como invitados. En donde tenemos voz y no voto. Las otras ramas tienen también sus reuniones o Capítulos de gobierno.

En las reuniones de Familia Dominicana, si participamos todos en igualdad de circunstancias. Se tienen generalmente más encuentros por Provincia o por Región. Hasta hoy solo ha existido una a nivel mundial, en el año 2000 en Manila Filipinas, en donde participamos representantes de todas las regiones y de todos los países, fue muy enriquecedor y abordamos las necesidades desde una óptica mas global. Los Capítulos y reuniones de cada rama de la Familia Dominicana, son respetuosamente independientes, cada quien decide su rumbo. En países en donde no se ha erigido aun una Provincia, la presencia de la Orden existe por una figura que se llama Vicariato, apoyado y fortalecido por alguna otra Provincia existente. Nuestras Monjas (religiosas de vida Contemplativa) nacieron con Santo Domingo, por lo que no hablan de alguna fundadora en especial, es el mismo Sto. Domingo quien las forma, viven en Conventos y se agrupan en diversas comunidades repartidas en todo el mundo. Su oración les da una confianza plena en Dios, solo Dios les basta y han realizado proezas que la razón a veces no puede explicar. Hacen su profesión y obediencia al Maestro de la Orden.

Las Religiosas de vida apostólica se constituyen de manera independiente en Congregaciones, creadas por religiosas a quien llaman Madre Fundadora, cada una con su propia legislación, carisma y presencia. Sus casas y provincias tienen una

Superiora. Cada congregación asume un carácter apostólico distinto. Trabajan en organizaciones mundiales y se suman con su presencia en familia dominicana. En algún momento fueron laicas que pasaron de la vida secular a la vida regular.

Los Laicos tenemos en cada país o provincia la oportunidad de constituirnos en comunidades, con una autonomía que nos permite trabajar con libertad, Tenemos una Constitución Fundamental, y nos organizamos buscando una mejor coordinación entre nosotros y una representatividad diferente en la Orden.

ORGANISMOS VARIOS

Para responder a diferentes necesidades, en la Orden se han generado Organismos que se entrelazan a lo largo y ancho del mundo. Agrupaciones que reúnen a diversos grupos de Dominicos de una región para trabajar en común. Por Ejemplo en America Latina los Frailes se organizan desde 1971 en un organismo llamado CIDALC (Conferencia Interprovincial de America Latina y el Caribe).

En 1995 se crea DSI (Dominican Sisters International), que representa a 154 congregaciones de hermanas religiosas dominicas de vida apostólica, de 111 países, su similar en América Latina y el Caribe, desde 1974 se llama CODALC (Confederación de Hermanas Dominicas de America Latina y el Caribe).

Para los Laicos ya existe el Consejo Internacional de Fraternidades Laicas Dominicanas (ICLDF), que coordina a los Laicos del mundo entero, a través de sus organismos regionales: el Consejo Africano de las Fraternidades Laicales (ACLDF), en Asia Pacífico (APCLD), en Europa (ECLDF), en Norteamérica el Consejo Interprovincial del Laicado Dominicano (DLIPC) y en América Latina el Consejo de las Fraternidades Laicas de America Latina y el Caribe (COFALC), y de este último ya existen tres organismos de Laicos que operan en esta América Latina por regiones geográficas, México, Centroamérica y El Caribe que se ha denominado CARMEXCA. La región del Cono Sur, y la región de Los Países Bolivarianos.

Hay organismos que agrupan a las diversas entidades en un país como en México CONAFADOM es el Consejo Nacional de la Familia Dominicana y ahí trabajan frailes, monjas, religiosas y laicos en diversos proyectos comunes.

Para las Monjas, existe ya una Comisión Internacional de Monjas, y en México desde hace ya muchos años hay una Federación de Monjas que une a todas en un organismo común. Otro movimiento importante es El Voluntariado Internacional DVI (Dominican Volunteers International), este arranca en el 1er encuentro Mundial de la Familia Dominicana en Manila en el año 2000, y busca poner en contacto personas y comunidades de distintos lugares, para poder llevar a cabo la misión de Predicación. Con dos comunidades, una que envía y otra que recibe. Permite la participación de laicos por un período mínimo de un año en misiones, en la región que se necesite, tiene como premisa una formación y una selección previa.

Los Jóvenes también tienen un espacio organizado, desde 1993 el Movimiento Juvenil Dominicano Internacional IDYM, que en español conocemos como el MJD. El Movimiento Juvenil Dominicano. Hoy es una realidad en muchos países, agrupa

a jóvenes que se organizan de forma independiente, tienen sus propios estatutos y un tiempo para pertenecer, forman parte de la Familia Dominicana de cada país. Justicia y Paz también tiene su organismo internacional IDCJP (International Dominican Commission for Justice and Peace)

Fray Domingo, en su espíritu visionario comenzó trabajando con Religiosas, Laicos y Frailes. Así que en consecuencia, el sueño de Fray Domingo sería una Orden que contenga a todos trabajando en una misma Misión. Así que por muchos años el trabajo de muchos Dominicos ha sido integrar nuestra Familia, Margaret Ormond y Verónica Rafferty desde las Religiosas, Baltasar Hendriks desde los frailes y muchos como Timothy Radcliffe y Damian Byrne desde el gobierno de la Orden, han trabajado por dar fuerza, estructura y sentido a “La Familia Dominicana”.

PARA TERMINAR

La Orden de Dominicos sigue caminando en el tiempo y hoy nos preparamos para responder al presente y preparar el futuro, nuestra misión es la misma. La Predicación de la Buena Nueva a todos los hombres, con ello buscamos que todos los hombres al conocer el mensaje de Jesús puedan transformar su vida hacia la verdad porque ese es su camino de Salvación. “La salvación de todos los hombres”, para eso fue fundada la Orden de los Predicadores, dicha tarea autorizada por la Iglesia desde la fundación de la Orden continuará hasta el final de los tiempos.

Material de formación adicional, ¿Qué significa para ti?

Contemplant la Realidad: Ver

- 1) Frailes de Blanco en un templo dominicano, asistiendo a la gente, en Eucaristías, en la impartición de sacramentos, formando a la gente, dando clases en una Universidad, participando en un programa de radio, escribiendo en alguna revista o periódico, participando en trabajos de justicia y paz, promoviendo misiones en Chiapas o en Oaxaca. ¿Qué significa esto en una sociedad contemporánea?
- 2) Monjas de clausura en sus conventos, entregadas al servicio y a la oración, atentas a las necesidades del mundo entero, su oración constante de todo el día apoya los trabajos apostólicos de todos los dominicos. ¿Tendrá sentido y será importante la oración?
- 3) Religiosas Dominicanas, que trabajan en hospitales, escuelas, asilos, misiones en zonas marginales. ¿Qué sentido tiene su vida?
- 4) Laicos Dominicos, cientos de miles de testigos en todo el mundo, continuando una Historia de mas de 7 siglos, luces del mundo en medio de las sociedades, ejemplos de que Dios puede habitar en su Iglesia. ¿Qué significan para los millones de bautizados hoy?
- 5) Todos forman parte de la gran Familia Dominicana. Se reúnen frecuentemente, comparten experiencias y planean actividades en

común. Con la misma misión, pero desde diferentes espacios. ¿Tiene algo que ver con las primeras comunidades de la Iglesia?

- 6) La historia de la Iglesia sería otra sin la aportación de las órdenes religiosas. Enriquecen y dan nueva vida. La propuesta Dominicana de Predicar a todos, una actividad reservada antes solo a los Obispos, presenta una aportación a la evangelización. ¿Será importante Hoy?
- 7) Entender la importancia de la formación y la búsqueda de la verdad como respuesta al alejamiento y creación de Sectas ante la ausencia de la Iglesia en muchos sectores y el desconocimiento de la fe, de la razón de ser y vivir esta religión. ¿que nos dice esto al laicado?

Contemplar el Texto : Pensar

DE LA NORMATIVA DE LOS DOMINICOS SEGLARES DE MEXICO.

De la Regla de vida. Nos. 14, 18,19, 20,21

Del directorio: Nos. 15, 16,18, 19, 26,28

CUESTIONARIO DEL TEMA LA ORDEN DE SANTO DOMINGO

- 1 ¿Quién es el fundador de la Orden de Predicadores?
- 2 ¿Quiénes forman la Familia Dominicana?
- 3 ¿Cuántos tipos de pertenencia a la Orden hay para los Laicos?
- 4 ¿Cuál es la Misión de los Dominicos?
- 5 ¿Qué ha aportado al mundo la Orden de Santo Domingo?
- 6 ¿Cómo está organizada la Orden en el mundo?
- 7 ¿Cómo se organiza la Orden Seglar?
- 8 ¿Qué función realiza el Maestro de la Orden?
- 9 ¿Quién es el actual Maestro de la Orden y donde vive?
- 10 ¿Cuál ha sido la aportación de la Orden a la Iglesia?
- 11 ¿Qué ha aportado la Orden en el terreno de la justicia?
- 12 ¿Cómo se da la formación en las fraternidades?
- 13 ¿Para que son los Textos normativos en los Dominicos Seglares?



6

La compasión y los Dominicos

De todos los elementos que conforman lo que se consideran las bases de la Espiritualidad Dominicana, lo que en esencia da sentido a todas, es la Compasión. En la definición del diccionario dice: Compasión es el movimiento del alma que nos hace sensibles a la necesidad de alguna persona. (Diccionario Larousse).

En el Evangelio encontraremos en varias ocasiones: “Jesús sintió compasión...” la compasión es una respuesta generada desde dentro, desde el mismo espíritu que nos hace uno con el hermano que sufre, que necesita y que en ese momento llama a nuestra atención su realidad. Podríamos pensar que es una virtud o que es un don, pero no, aprenderemos y descubriremos que todos somos capaces de desarrollarla, pero que también podemos evadirla o ignorarla.

La compasión es el punto desde el cual se puede desencadenar la acción del compromiso, como respuesta ante la realidad, es la plataforma de encuentro de dos almas: la del que sufre y necesita, y la del que ama, ahí se da el primer encuentro, y ese primer contacto es lo que puede hacer la diferencia entre una relación fría y una relación amorosa y comprometida con el otro.

Pero al igual que en santo Domingo, encontraremos que en la vida de muchos dominicos este amor-compasivo, es el motor que nos mueve a realizar la misión y a orientar los porqués de lo que hacemos, es lo que nos da la fuerza para buscar la verdad en el estudio, contemplarla en la oración, y así dar a los demás algo más que un solo sentir.

La Compasión es involucrarnos en “el como sienten y viven” hombres y mujeres en esta sociedad. Esa compasión es la que nos lleva a orar con intensidad para llenarnos plenamente de Dios y llevarlo a los demás, y también al platicar con El, llevarle las necesidades de todos. La compasión es lo que da el valor para comprometernos en trabajos de justicia y paz, y trabajar para resolver carencias, injusticias y necesidades hoy, más allá del solo lamento.

Esa Compasión es también lo que provoca nuestra itinerancia, que no es solo un concepto geográfico al moverse de un lugar a otro, sino también es poder y saber desarraigarse de nuestras ideas, para atrevernos a transitar a través de las diferentes ideas y culturas. Es lo que nos permite movernos para comprender y escuchar a los que piensan y viven diferente a nosotros.

Es amar a los hermanos, mandato expreso de Jesús, estando comprometidos y “cerca de”, “sintiendo a”. Solo con la compasión se puede pasar a realmente vivir con el otro, su sentir, es una realidad comprometida con cada persona.

LA CLAVE: UN AMOR REALISTA Y NO SOLO DE DEFINICION

Sentir compasión, que no es solo lamentarse, solo es posible si existe amor; pero un amor que contempla y quiere conocer al otro, que aterriza en soluciones. Y esa es la clave, Domingo sabe ver al hombre con amor y con amor puede analizar y sentir su realidad, y por amor busca entender los porqués y las causas, del ser en concreto y lo que le rodea.

Esto le permite descubrir las necesidades de otra forma, pero no solo las espirituales o solo las necesidades materiales, Domingo entiende al hombre como un todo y por ello responde de forma integral.

Así como lo hizo en Palencia, cuando Fray Domingo ve y contempla a la gente con hambre, provocado por una gran hambruna que azotó la región, y vende lo que tenía, O al orar llevando en sus plegarias las necesidades y los errores de otros para pedir a Dios su ayuda y su intervención; O cuando se ofrece como rehén ante el llanto de una madre a quien tienen a su hijo secuestrado, o en aquel momento en que decide salir de las ciudades e internarse en esos lugares poco conocidos e inseguros para llevarles a Dios, o al montar todo un proyecto de predicación que deberá comenzar por invitar a otros y convencerles de la gran tarea.

SANTO DOMINGO TODO LO HACE POR AMOR

Santo Domingo lleva en su vida, en cada momento, la esencia del amor despertado por esa capacidad de compadecerse. Domingo no bloquea su compasión, sabe que es el primer punto de contacto con su hermano. Cuando predica, cuando reparte lo que tiene, cuando Ora, cuando organiza su Orden etc. Cada momento de su vida esta movida por el amor, en esa capacidad de “hacerse sensible a la necesidad del otro...”

En la historia de los Dominicos la compasión se ha hecho vida, solo así se ha logrado vivir el carisma plenamente. Es, parafraseando a San Pablo, entender que “sin caridad no soy nada, solo soy campana que suena...”

Un dominico sin compasión, estaría perdiendo la esencia que ha movido a grandes hombres en la historia. Sería difícil comprender a hombres que teniendo una vida de oración, un conocimiento de Dios y un contacto con los mas necesitados, no sintiesen compasión por los que nada tienen, y también sería lamentable que después de ver a los que más necesitan y sabiendo que Jesús está en ellos como ese Cristo sufriente, no pudiésemos amarlo en su realidad y terminásemos por no hacer nada.

El Amor es lo que hace la diferencia, entre solo repetir Evangelio y el llevarlo en las hacerlo vida. La tarea del cristiano es llevar en el amor, a ese Dios que le da sentido a la realidad de un hombre lleno de retos, dudas, preguntas, equivocaciones, confusiones, decepciones, desde nuestra realidad, que en verdad es la misma, en donde caer solo es lo que antecede a volver a ponerse de pie.

Una predicación amorosa con, en y desde la gente, será muy diferente a solo hablar desde nosotros o desde lo que creemos saber. Porque una presencia desde “el deber ser” o desde “el que no se equivoca” sonará siempre muy lejana a los hombres y mujeres que vivimos otras realidades, y nos dejaría la sensación de que el espacio de Dios, sería solo para los “bien portados”. Así, muchos podríamos sentirnos lejos de nuestra Iglesia y sin un lugar dentro de ella.

Nada más equivocado, cuando tenemos un Jesús que vino a los enfermos y no a los sanos, que dejo a las noventa y nueve ovejas para ir por la que se había extraviado. Por ello nuestra predicación debe ser fundamentada y fortalecida, en un Jesús pleno de misericordia y Amor, un Jesús que siempre nos ha dado una nueva oportunidad. Y que más allá de ser un juez implacable, es el Padre comprensivo, compasivo y amoroso.

La compasión por “el otro” es una invitación a caminar todos, desde la oscuridad del no entender el dolor, la enfermedad, la limitación y el sufrimiento, hacia la certeza de comprenderle, porque hemos “sentido con” su carencia. Es pasar de la definición de amar, a sentir y comprender al otro. Es un peregrinar lleno de luchas y quebrantos, pero pleno de auténticas actitudes que van descubriendo poco a poco, que el saber amar, es el único camino que puede transformar la realidad, es el único camino que puede transformarnos, especialmente cuando el Dios del amor toca el corazón del hombre.

Una compasión incluyente, en donde quienes mas lejos están, sean los invitados de honor, en donde los que ya no vienen a nuestras Eucaristías sean los primeros en nuestra lista, en donde busquemos que es lo que nos une con otras religiones y no lo que nos separa, en donde todos vean que quizá, los que mas de cerca parecemos estar en nuestra búsqueda de Dios, es porque somos los mas débiles y que mas necesitamos de Él, para mantenernos de pie.

AMOR ES UN COMPROMISO Y NO-SOLO UN SENTIMIENTO

Santo Domingo sabe sentir y se atreve a sufrir con el hombre al igual que Jesús, narran que en sus oraciones nocturnas se le escuchaba llorar por el dolor y el error del hombre. No le huye a hacerse solidario con el hombre desde adentro, sabe

compartir el amor desde la compasión, sabe hacer contacto con el alma del que sufre desde el principio.

Los Laicos Dominicos podremos caminar hacia el conocimiento de Dios por la misma ruta, si lo hacemos a través del camino de interrelacionarnos con los hombres de corazón a corazón, todas nuestras acciones deben partir de la conciencia que lo hacemos por amor, y precisamente ese amor que se acerca al corazón del otro sin miedo al dolor, sin miedo a involucrarse. Nada de lo que sufra y viva el hombre puede ser ajeno a nuestro sentimiento, es actuar sintiendo con nuestro hermano.

Y porque le amamos, le buscamos e intentamos de la mejor forma que escuche la Palabra esperanzadora del amor del Evangelio. Y pensando en ese mismo hombre de nuestra sociedad actual, también podemos descubrir de qué forma, la ausencia de Dios ha causado su desencanto. Estamos ciertos, que encontrarse o reencontrarse con Dios puede hacer renacer su esperanza. Por amor buscamos a los que no creen, para compartir con ellos la Buena Nueva. Con amor pensamos y repensamos proyectos de evangelización, con amor creamos las fraternidades de Laicos Dominicos como un espacio para conocer y vivir a Dios, y compartirlos a los demás.

La caridad entonces alcanza las alturas nunca imaginadas, no solo será proveer al que no tiene y atender a los mas necesitados, también podrá ser voz para pedir justicia por quienes sufren injusticias, ser salud para los que están enfermos, ser ojos para los que no ven, Ser oración para los que no han empezado a orar y será orar por los que no oran, será ser amor para los que no nos quieren, será pedir perdón a los que hemos decepcionado. Y sabiendo reconciliar en nuestra Oración con Dios y con la sociedad, a todo aquel que ha roto la armonía.

“Si yo hablara todas las lenguas de los hombres y de los ángeles y me faltara el amor, no sería mas que bronce que resuena y campana que toca. Si yo tuviera el don de profecías, conociendo las cosas secretas con toda clase de conocimientos, y tuviera tanta fe como trasladar los montes, pero me faltara el amor, nada soy. Si reparto todo lo que poseo a los pobres y si entrego hasta mi propio cuerpo, pero no por amor, sino para recibir alabanzas, de nada me sirve”

San Pablo 1 Carta a los Corintios 13: 1-8

Material de formación adicional

Contemplar la Realidad: Ver

- 1) Frecuentemente encontramos algunas caras de angustia, rostros que reflejan desesperación, temor e inseguridad e incertidumbre. ¿Podremos desde su angustia darles paz y consuelo?
- 2) Vemos noticieros, leemos y descubrimos que la pobreza, guerras, asesinatos, padres angustiados por sus hijos es general, ¿Cómo sembrar mas un amor no de palabra sino expresado en compromisos concretos, desde donde estamos?
- 3) Estadísticas indican los muchos niños que mueren de hambre cada hora, y los que pierden la vida por falta de un medicamento elemental, ¿Dónde está el amor? ¿será muy complicado implicarnos en ahuyentar de esos niños su dolor?
- 4) Realidades antidemocráticas, plagadas de injusticia por los que tienen el poder político y económico, colocan rostros marginados enfrente de nosotros, mostrando las marcas de la desesperación. No hacer nada hará mas cruda la realidad, hoy son ellos, mañana nosotros.
- 5) Quizá en nuestros ambientes hay huellas de estas realidades. ¿Cómo hablar del amor de Dios ante esto? ¿que podemos decir de nuestras celebraciones a quienes les duele el vientre por hambre, sufren por una enfermedad, no tienen trabajo para comer o son víctimas de alguna injusticia?

Vemos a religiosas, frailes, laicos. Organizando proyectos que provean de lo elemental en lo esencial que es comida, vestido, salud, vivienda y formación. Parece muy poco ante la aplastante realidad, porque “la mies es mucha y los trabajadores pocos” ¿si fuésemos mas seríamos mas Eficientes?

Contemplar la Palabra: Pensar

Del Nuevo Testamento:

Mt 25: 31-40 EL criterio del Juicio, la compasión

Lc 10: 25-37 Amaras a tu prójimo también, la parábola de la caridad

Mt: 9:36 Sintió compasión

Mt 18: 33 No debías tu también compasión de tu compañero

Del Nuevo Catecismo de la Iglesia Católica:

Numeros:

1502, 1503 El enfermo ante Dios

1509 Sanen a los enfermos

2448. Compromiso a subsanar necesidades

2715 Dios enseña a ver con compasión

CUESTIONARIO DEL TEMA SANTO DOMINGO Y LA COMPASION

1 ¿Qué significa la palabra Compasión?

2 Jesús de Nazareth ¿sintió compasión?

3 ¿Qué relación existe entre compasión y amor o caridad?

4 ¿Podemos decir que Santo Domingo hace todo por amor?

5 ¿Qué sería la Predicación sin amor, sin compasión?

6 ¿Será importante el amor y la capacidad de compadecerse en los Dominicos, para realizar su carisma?

7 Sentir la compasión sin una acción es solo una idea y un sentimiento, da ejemplos de acciones en los que desemboca la compasión.

9 El mundo sería diferente si la gente se sintiera uno con los que más sufren?

10 ¿Qué significaría para nosotros que predicamos el evangelio del amor, que en nuestra Iglesia no existiera la caridad?

11 La denuncia, la participación política, los espacios de justicia ¿son espacios del Laico Dominicano?

Llevar a los demás lo contemplado...



7

La Oración en Domingo, Catalina de Siena, y la Orden

La Oración en la vida de Domingo de Guzmán es quizá el gran secreto de su vida, Sto. Domingo está considerado dentro de los grandes Orantes, dicen que oraba toda la noche con gran fervor y que su Oración estaba llena de contenido.

En el libro mas documentado sobre su biografía dice: “Ya en Osma, siendo Canónigo, frecuentaba el templo de día y de noche consagrándose a la Oración sin cesar. Era ya frecuente en El, pasar la noche en oración”:

Santo Domingo de Guzmán hizo de su vida, una vida de Oración, enseñó a sus frailes a orar y oraba de muchas formas, con tal intensidad que su expresión corporal reflejaba su oración de forma visible, y hasta cuando caminaba para ir a predicar a algún otro lado, “se adelantaba y caminaba solo, oraba...”.

Santo Domingo oraba con la certeza de ser escuchado, en alguna ocasión confesó al prior Conrado Teutónico. “Te confieso prior y esto no se lo he dicho a nadie, que hasta la fecha Dios no me ha negado nada de cuanto le he pedido”.

¿PERO, QUÉ ES LA ORACION?

Con mucha frecuencia podemos confundirla con una serie de palabras que se repiten de memoria sin a veces pensar en lo que estamos diciendo.

iiiiiiiiii ORAR ES COMUNICARSE!!!!!!!!!!!!!!

El Pueblo de Dios o Iglesia (nosotros) no podríamos hacer realidad plenamente nuestra vida de Fe, si no nos pudiéramos comunicarnos con nuestro Padre Dios. El hombre como un ser que busca a Dios desde muy adentro de sí mismo, necesita de escuchar a su Dios y de hablar con Él.

En nuestra Iglesia actualmente esa posibilidad la hemos olvidado un poco, a veces la hemos perdido, algunas veces llega a ser un rezo, pero éste en la mayoría de las ocasiones cuando debiera ser la oración en común, bien comprendida por un grupo de creyentes que se reúne a Orar, en ocasiones se convierte en una simple repetición mecánica de palabras, pareciendo a veces huecas por no contener realmente lo que sentimos y quisiéramos platicarle a Dios.

Podríamos empezar preguntándonos, ¿qué pasaría si no pudiésemos hablar con Dios?, ¿Cómo sería la vida de Fe?, Sería una vida solitaria y angustiada. Los cristianos tendríamos un sentimiento de lejanía. Seguramente deseáramos y buscaríamos una forma de comunicarnos con Dios. Parece que compartir con Él nuestras tristezas, anhelos, alegrías y preguntas es algo más importante de lo que muchos han pensado.

¿CÓMO ES LA ORACIÓN?

Quizá a nosotros de forma personal nos toque analizar, que tanto hablamos con Dios, que tan frecuentemente lo hacemos, que tan profundo, ¿y si hemos intentado comunicarnos con nuestras propias palabras? En la oración no hay reglas escritas, no hay límite, es comunicación con Dios. ¿Cuánto?, ¿Qué tan profundo?, ¿De qué tema?, ¿qué tan frecuente?, El límite somos nosotros. Porque Dios no tiene límite.

LA ORACION EN LA HISTORIA DEL PUEBLO DE DIOS

La Oración la encontramos desde el principio, en la Biblia es clara la comunicación entre el hombre y Dios, quizá la diferencia es que poco a poco se va haciendo una comunicación más completa, hasta que llega a su culminación en la Oración de Jesús, es quizá, el momento en que se transforma todo, de tal modo que nos permite realmente llamarle a Dios Padre.

LA ORACION EN JESUS, LA ORACION DE DOMINGO.

Domingo vio en Jesús, su gran ejemplo de Oración, y lo siguió plenamente. Si estudiamos como era la Oración de Domingo y la Oración de Jesús encontraremos similitudes. Pero, ¿Cómo es la Oración de Jesús? De los evangelios se puede ver que para Jesús la oración era la comunicación de todos los días y en los momentos importantes era algo que no le podía faltar. Después de ser Bautizado fue a orar (Lc 3: 21). En la sinagoga de Nazareth oró (Lc 4: 15), al comenzar su vida pública va al desierto a ayunar y a orar (Lc 6: 12), antes de la multiplicación de los panes Jesús ora (Jn 6: 11), cuando se le presentaron a los niños (Mt 19: 13), después de un día intenso de trabajo (Mc. 1: 35), después de las polémicas con los Judíos (Mt11: 25), antes de dar comienzo a su Pasión (Mc 14: 35), etc. Jesús oraba de rodillas o postrado rostro en tierra, de pie, en el monte o en la sinagoga, de día o de noche, con todos o a solas.

Para Jesús era importante y fundamental la oración, Él, aún siendo Dios necesitaba orar, cabe la reflexión de que para nosotros también debería ser vital. Jesús siempre invita y enseña a su Iglesia a orar, es con sus discípulos con quienes una y otra vez los toma y los lleva con Él, a acompañarle en su oración. Les enseña con muchos ejemplos sencillos como debe ser esa comunicación con Dios. Advirtiéndoles de evitar aquello que impide su autenticidad, como lo puede ser una oración egoísta (Lc 18: 9), o encontrar en la oración algo de que nos haga sentirnos mejores ante los demás (Mt 6:5), a la multiplicación de palabras de forma mecánica sin saber que se quiere realmente, (Mt 6: 7).

Jesús nos enseñó que la Oración debía ser insistente y constante, confiada, sencilla, humilde, de pocas palabras e intensa. Debe contener en su autenticidad el encuentro personal que no deriva en egoísmo por que se sabe parte de la comunidad humana.

En la vida de Domingo encontramos los mismos elementos que en Jesús de Nazareth, oraba de rodillas o postrado, caminando o en la comunidad, oraba para pedir confiadamente por los demás y siempre refiriéndose al Padre de todos, pidiendo por todos. No se podría entender la vida Dominicana sin la Oración.

LA ORACION EN NUESTRA IGLESIA

En nuestra historia como vemos desde los Hechos de los Apóstoles el hombre oraba todos los días, el Papa Paulo VI definía a la Iglesia como “una sociedad de oración”, él decía ¿Qué sería de la Iglesia sin oración?, ¿Qué sería de la Iglesia si no enseñara a los hombres como pueden comunicarse con Dios?”.

Podemos decir que el mundo necesita de Dios, y que la oración es importante para la vida de la Fe. Que querer construir un mundo sin Dios es un terrible error, y que el tener una auténtica comunicación con Él, realmente cambiaría nuestras vidas, nuestra cultura y nuestras sociedades.

Quizá en muchas ocasiones hemos intentado entrar en el mundo de la Oración, pero tal vez hemos confundido a la Oración como una práctica más, como algo más que hay que hacer y no nos hemos detenido a pensar, en como hacer para que cada día sea mejor nuestro sencillo hablar con Dios. Nuestra Oración debe comenzar por ser sencilla, clara y de todos los momentos. Recordemos que cuando los Apóstoles le dijeron a Jesús, enséñanos a Orar, Jesús les enseñó el Padre Nuestro.

TOMAS DE AQUINO NOS HABLA ACERCA DE LA ORACION

TOMAS DE AQUINO dice en su “comentario sobre El Padre Nuestro y El Ave María”, que nuestra Oración debe ser:

Confiada.- Con la Fe para que no desfallezca, pidiendo con Fe sin ninguna vacilación, sabemos que tenemos por abogado a Jesús.

Recta. De forma que en ella se pide lo que rectamente conviene “La oración es una petición de dones que nos convienen”.

Ordenada. Con una orden en donde lo espiritual y esencial tienen su real prioridad, “Buscad el Reino de Dios y su justicia y todo lo demás se les dará por añadidura”.

Devota. Es la conciencia de la devoción y no las muchas palabras, la que permite un auténtico y pleno encuentro con Dios. “Cuando oren no multipliquen sus palabras”, “Entra en tu cuarto...”. Por otra parte la devoción procede de la caridad, que es el amor al prójimo.

Humilde.- La oración debe ser humilde. “Dios siempre acepta la súplica de los humildes y mansos”. Todo lo ponemos humildemente en sus manos. Esto la es Fe en El.

LA ORACION EN LA ORDEN DE SANTO DOMINGO

En la Orden de Santo Domingo la Oración es también vital, sería muy larga la lista de grandes Dominicos que han aportado el ejemplo de una vida de Oración, Catalina de Siena, Luis de Granada, Tomás de Aquino, el Maestro Eckehart y muchos mas, todos ellos aprendieron del ejemplo de Domingo y de Jesús al Orar.

SANTA CATALINA DE SIENA quien en vida fuera Laica Dominica, mujer que se entregó para servir a los enfermos y los necesitados, participó en la problemática política y social de su ciudad y se comprometió con la Iglesia en uno de los momentos mas difíciles de su historia, siempre luchando por su unidad. Pero su gran actividad y sus múltiples ocupaciones no impidieron que ella hiciera de la oración su vida y la llevó a los niveles de intensa comunicación con Dios. Es clasificada como una de las grandes contemplativas.

En el Proemio de su obra “El Diálogo” dice: “El alma conoce a Dios por la Oración”
“Cuando el alma se eleva a Dios con ansias de ardentísimo deseo de honor a El y de salvación de las almas, se ejercita por algún tiempo en la virtud, se aposenta en la celda del conocimiento de sí misma y se habitúa a ella para mejor entender la bondad de Dios; porque al conocimiento sigue el amor, y amando procura ir en pos de la verdad y revestirse de ella”.

FRAY LUIS DE GRANADA otro virtuoso Dominico dice: “Si quieres subir a la alteza de la contemplación, ejercítate en la Oración”. Y en otro párrafo sugiere:

Primero, ya puesto en el lugar de la Oración, ya sea de pie o de rodillas, postrado o sentado; a continuación iniciamos con la señal de la cruz, recoja su imaginación y apártela de todas las cosas, levante su entendimiento arriba, considerando que le mira nuestro Señor. Y estará ahí con aquella atención y reverencia, como si realmente lo tuviese presente, y con general arrepentimiento de sus pecados. “Hablaré a mi Señor, aunque sea polvo y ceniza”, pensando en esto se puede un poco detener en quien es usted y quien es Dios, para humillarse ante tan grande majestad, porque Dios es un abismo de riqueza y el hombre un abismo de pecados y miserias.

NOSOTROS Y LA ORACION

Para nosotros la Oración debiera ser esa comunicación personal e intensa con Dios, que cuando estamos con los demás se transforma en esa oración comunitaria, por ello también recitamos juntos al unísono, oraciones comunes, que todos sabemos. Esta oración comunitaria no es solo la repetición de frases

aprendidas, y tiene mucho sentido cuando sumamos las voces e intenciones de todos, poniendo en esas palabras la fuerza de nuestra oración personal, también pensando claramente en lo que estamos recitando, en que somos nosotros los que podemos y debemos darle vida a esa oración, siempre con nuestra presencia e intención en la comunidad. No es caer en la repetición sin sentido

Para nosotros hombres y mujeres Dominicanos de este siglo XXI, habría que pensar, en que podemos recuperar la Oración en nuestra vida y con ello experimentar el gran universo que se abre ante todos aquellos que se introducen en el mundo espiritual de la Oración. Es la gran experiencia, de compartir con Dios de esa manera y con esa intensidad cada día de nuestra vida. Esto puede transformar todo.

EL ROSARIO INSTRUMENTO DE EVANGELIZACION

Un capítulo dedicado a la oración desde el ámbito Dominicano, estaría incompleto si no tocásemos el tema del Rosario, La Orden tiene en su relación con María, la Madre de Dios, un espacio importantísimo. Sabemos que desde nuestras primeras comunidades dominicanas, ya existía la tradición de iniciar el día con el rezo del Ave María, continuar el día con el Ángelus, el Magnificat y de terminar la noche con el rezo de la Salve.

Pero el Rosario tiene una historia. La historia cuenta que en las comunidades eclesiales, especialmente en la de los sacerdotes, surgen algunas prácticas de Oración comunitaria como lo son el rezo del Salterio, que consistía en recitar con una cuerda con nudos (cuenta plegarias) 150 Salmos a lo que también se le llamó el Salterio Davídico; esta práctica tiene un similar, que algunos consideran como su origen, es la costumbre de los Musulmanes, quienes hacían lo propio con una cuerda con nudos, recitando las 99 perfecciones de Dios.

Pero el Salterio fue una práctica reservada para frailes “letrados” ya que el pueblo no tenía acceso a leer los Salmos, es entonces cuando surge la práctica del Salterio de los Padres Nuestros, que consistía en recitar 150 Padres Nuestros y se sustituyó posteriormente por 150 Aves Marías llamándose el Salterio Mariano, aclarando que en esa época, el Ave María (en latín) constaba solo del saludo del Ángel a María (Lc 1,28) y de la bendición de María por su prima Isabel, hasta “el fruto de tu vientre” (Lc 1,42) Es decir: toda una Oración Bíblica en su sentido pleno. Así es como se le encuentra en el Misal Romano en el año de 1650.

Pero volviendo al origen, este Salterio Mariano significa, que el Pueblo tiene también su medio de Oración personal y comunitaria, algo que algunos practicaban con nudos en cuerdas al igual que los Frailes su Salterio. Este es el Salterio de la Virgen María, practicado en todas las clases sociales, posteriormente fue llamado el Salterio de la corona (de rosas), porque se decía que las Avemarías, eran como rosas ofrecidas a la Virgen. Ahí comenzó a surgir el nombre de Rosario. Se sabe que los Dominicanos sugirieron ese nombre.

Algo importante, es que Fray Domingo, ese gran contemplativo, sabia contemplar también la realidad de los hombres, y cuando conoció la practica del Salterio de

María, descubre que esa práctica de religiosidad popular, podría ser un camino excelente para la Predicación, y partiendo de ella le añade la reflexión y meditación de los principales misterios de nuestra Fe, haciendo del Rosario un instrumento de Evangelización, y logra con ello conjuntar en una práctica del pueblo, el estudio y la meditación, la Oración comunitaria y la devoción por María; haciendo de esto, la oración la más completa de nuestra Fe. Ya que contiene dentro de sus oraciones, el Padre Nuestro (la oración que Jesús nos enseñó) y el Ave María (recuerdo del momento de la anunciación) y el hacer presente fundamentos importantes de nuestra Fe.

Así surge el camino del Rosario, con el tiempo en esas mismas comunidades Dominicanas se irá conformando, hasta llegar a lo que hoy conocemos. Son muchos los Santos y Papas que ratifican su valor único. Hoy en día sabemos que es una de las principales manifestaciones de la oración personal y comunitaria, así como también de la devoción mariana en nuestra Iglesia.

No sabemos si Santo Domingo tenía o no cuenta plegarias (rosario). Pero es un hecho que en el siglo trece los dominicos ya lo usaban. Eran originalmente 150 Aves Marías divididas en tres momentos de oración durante el día, cada uno de esos 50, divididos en grupos de diez e intercalados con un Padre nuestro y la contemplación de los misterios, (la parte formativa). Paulo VI dice. “Que un rosario sin contemplación de los misterios es como un cuerpo sin alma.

Al Dominico **Alano de Roche (1428-1475)** se le atribuye el consolidar el Rosario como hoy lo conocemos, y fue quien divulgó una visión en la cual María entrega el Rosario a Sto. Domingo. Pero más allá de este bello relato, lo que es una realidad es que desde Fray Domingo y los primeros frailes hasta hoy, antes de cada reflexión o predicación, es frecuente invocar a nuestra Madre con un Ave María. Es como una forma de invitarla a nuestra vida. Sería muy difícil entender a la Orden de los Predicadores sin María.

En su proceso de consolidación, mucho ayudó la llegada del Papa Pío V, Fray Miguel Ghislieri OP. (1504-1572), que es un Papa Dominico. El lo oficializó con su Bula “Consueverunt Romani Pontífices” (17 sep 1569). Como anécdota cabe añadir, de que es este Papa, quien decidió por primera vez seguir llevando su hábito blanco Dominicano en el Papado.

Se comenta que el Papa Urbano IV añade el “Jesús”. Algunos estudios nos refieren a Efeso en donde por el año 431 DC, existía como oración el “Santa María Madre de Dios ruega por nosotros los pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte”, y que es insertada posteriormente en la época de Pío V, en nuestro rezo, algunos les atribuyen a los Padres Mercedarios esta parte.

En su evolución se fue conformando, iniciando con un acto de contrición, por: El Padre nuestro, La oración que Jesús nos enseñó, las series de Ave Marías, que hemos visto su evolución, La doxología (alabanza trinitaria del Gloria, añadida el 1613). Las Letanías Lauretanas de la virgen de Loreto (de la primera mitad del siglo XVI), aunque aprobadas por el Papa Sixto V en 1587.

¿LA CONTEMPLACIÓN EN LOS LAICOS?

Si quisiéramos definir lo que significa contemplar, debemos entonces partir de que la contemplación surge de una acción de observar, de ver de “otra forma”, contemplando lo que nos rodea (las calles y la vida son un buen espacio de contemplación que enriquece nuestra apreciación del mundo), así como la contemplación de Dios. No es solo ver o mirar, implica querer a través de lo que vemos reflexionar. Cuando escuchamos historias de grandes contemplativos en la vida de la Iglesia, hallaremos que ellos supieron aprender de la contemplación de Dios, que es a Dios a quien contemplan, es de Dios de quien aprenden, así la contemplación se aparece como una experiencia profunda de la oración.

En muchas ordenes religiosas hay comunidades que se dedican específicamente a la contemplación, y la Orden de Santo Domingo no es la excepción, pero adicionalmente para los Dominicos, la contemplación es una tarea abierta a toda la Orden, no es exclusivo de las monjas contemplativas, los Laicos viven la contemplación, tenemos grandes ejemplos laicales, Catalina de Siena y Rosa de Lima, quienes vivieron plenamente la contemplación, las dos eran Laicas Dominicas y ninguna dejó sus actividades del mundo, ni sus tareas de Predicación, ni su servicio a los enfermos y pobres, ni su servicio a la comunidad de la Iglesia, por la contemplación. La contemplación es fuente del conocimiento de Dios,

“Contemplar y llevar a los demás lo contemplado” es el lema de la Orden de Predicadores.

Contemplar la Realidad: Ver

1 En el mundo actual, después de varias décadas de un materialismo aplastante, hoy es común ver en las ciudades una búsqueda de espacios de meditación y oración, los Budistas y otros credos han abierto esos espacios y hay gente que va ahí en busca de un lugar para su espiritualidad. ¿Podríamos crear espacios interesantes para responder a esa necesidad?

2 El rezo comunitario tiene un profundo sentido de compartir en común una plegaria, pero no puede quedar en la repetición de frases trilladas, es necesario darle vida a ese rezo de la comunidad. ¿Cómo hacer conciencia en los demás de ello?

3 Sin embargo la oración personal es un espacio privilegiado, es ese encuentro que tanto necesitamos y con más frecuencia, los hijos de Dios en su promesa de que el estará con nosotros hasta el final, podemos encontrar una riqueza que quizá no hemos valorado. ¿Crees que hay límite para orar?

4 Insertar a Dios en nuestras vidas y nuestra vida en Dios, esto es una alternativa de una vida de Oración, no es dejar los compromisos diarios, al

contrario es llevar a Dios a nuestras realidades cotidianas. ¿Podemos hacer de nuestra vida una vida de oración?

CUESTIONARIO DEL TEMA

SANTO DOMINGO Y LA ORACION

- 1 ¿Qué significó para Santo Domingo la oración?
- 2 ¿Porqué un medio importante para conocer a Dios, es la contemplación?
- 3 ¿Qué es la oración?
- 4 ¿Porqué era importante para Jesús orar?
- 5 ¿Qué sería de la Iglesia si no orara?
- 6 ¿Qué pasa con la vida si no se comunica con Dios?
- 7 ¿Cómo debe ser la oración?
- 8 ¿Es posible un Laico Contemplativo?
- 9 ¿Qué es el Rosario y como surgió?
- 10 ¿Porqué es la Oración instrumento de evangelización?

LEER Y REFLEXIONAR LAS SIGUIENTES REFERENCIAS.

Del Nuevo Testamento:

1 Tim 2, 8 La invitación a Orar de manera constante

Mt 18, 19-20 Donde dos o mas pidan..

Mt 6, 5-13 Cuando oren...

Mt 5: 23-24 Antes de la Ofrenda, reconcílate

Mt 7: 7-11 Pidan y se les dará

1 Ts 5: 17 Perseverancia en la oración

Del Nuevo Catecismo de la Iglesia Católica:

Números:

2697, 2698, 2700, 2702, 2705 2709. Que es la Oración

No 2744 Orar es vita



8

El concepto de Dios y su importancia en los Dominicos

“Dios es el silencio del Universo
y el hombre el grito que da sentido a ese silencio”
José Saramago

“Cuando llegues al término de lo que deseas saber...
estarás en el comienzo de lo que deseas sentir”
Gibrán Jalil Gibrán

El concepto absoluto de Dios rebasa toda dimensión posible, creer que el conocimiento pleno de lo infinito pudiera caber en su totalidad en el entendimiento del hombre es algo difícil de imaginar, porque Dios es el creador de todo. Y al ser creador esta afuera de lo que ha creado, Dios nunca será parte de su creación, esto significa que no estará sujeto ni a la materia, ni a la energía, ni al espacio, ni al universo, ni a sus leyes, ni al tiempo. Por eso Dios no tiene principio ni fin. Dios es todo, todo amor, todo sapiencia, simplemente es “El que es”.

Por eso Juan inicia su Evangelio escribiendo: “En el principio era la palabra, y la palabra estaba con Dios y la Palabra era Dios. Todas las cosas fueron hechas por medio de El, y nada llegó a ser sin El” (Jn 1:1-5). Así que cuando no existía nada, no había materia, ni energía, ni espacio, ni tiempo. Solo era Dios.

Sin embargo nos es claro que la percepción de Dios si ha sido motivo de interpretación, cada época, cada cultura y cada religión nos ofrecen su visión y su versión. Cuando Nietzsche dice que el hombre crea a Dios a su imagen y semejanza, parafraseando sarcásticamente el texto del Génesis. Aunque lo irónico de su comentario le hizo perder objetividad, podemos decir que si bien nunca

podríamos crear a un Dios y no podríamos decidir ni un ápice de su ser, si hemos de reconocer que hemos podido crear en algunos momentos, “la imagen” que de Dios nos ha convenido tener o presentar.

Sin embargo la pregunta siempre ha sido ¿existe Dios?, algunos dudan de su existir, pero también dudan de su duda; y en torno a esto hay muchas interrogantes que a lo largo de la historia han surgido, grandes pensadores han escrito para argumentar su existencia o para negarla, desde Blaise Pascal hasta Freud. Pero también hay una segunda pregunta, y si Dios existe, ¿Quién es Dios?, ¿Como es Dios?, ¿Es personal o impersonal?, ¿Que sentido tiene para el hombre de hoy?, ¿Hasta donde se puede transitar desde el solo aceptar su existir hasta el vivir la experiencia personal con Dios?, por lo que podemos concluir que lo importante ya no es solo creer en Dios, sino creerle a Dios, esto es saber superar ese solo aceptar su existir, para llegar a ser y a hacer, aquello a lo que nos invita el creador de todo.

Este nuevo milenio nos ofrece la posibilidad de una nueva visión de Dios. Nuestro conocimiento de la naturaleza y sus leyes nos dan la oportunidad de poder pensar distinto, el acceso a la información nos libera de temores y de amenazas de castigo; lo que nos abre a nuevas posibilidades y ver al mismo Dios desde otro escenario.

Esto hace la diferencia con otros tiempos, en donde por alguna razón contrapuntearon a Dios con la ciencia o con la filosofía. Quizá la falta de formación e información generó un creer más desde el no saber o desde el temor. Por ello cada vez que alguien compartía su duda, la idea de Dios que algunos creyentes tenían se tambaleaba, e incluso cuando hubo alguien quien declaró “la muerte de Dios” en la obra “Así Habló Zaratustra”, aunque Nietzsche no podía matar a alguien de quien el aseguraba no existía, hubieron muchos que así lo creyeron.

Las grandes crisis del pasado ahora que han sido superadas y nos permiten no tener que elegir entre la Ciencia y la Fe, entre el humanismo y Dios, entre la evolución y la trascendencia, entre la razón y el creer. Como dice Hans Kung, “Hoy por el contrario ya es posible estar a favor de la verdadera libertad, igualdad y fraternidad, a favor de la humanidad y de la justicia social, a favor de la democracia humana y del progreso científico, precisamente porque se cree en Dios”.

Juan Arias hace mas de 35 años escribió “El Dios en quien no creo” interesante texto que nos descubre a un Dios que sin perder su grandeza nos lo ha presentado mas cercano. Este libro ha tenido éxito porque habla al hombre de hoy. El autor mismo nos comenta que años después, recibió una carta de una pareja que dice: “Nosotros no somos creyentes, pero hemos leído su libro y lo hemos conservado porque queremos que si un día nuestros hijos deciden creer, lo hagan en ese Dios y no en el que nos predicaron a nosotros y que nos llevo a abandonar la Fe”.

Hoy hay una nueva oportunidad para hablar de un Dios pleno, libre y liberador, en donde todos quepan, en donde no se excluya a nadie. El Dios que todo entiende y que es mucho más cercano a todos, a nuestras ilusiones y a nuestros sueños. Dejemos pues que se conozca más a ese Dios interesante y cautivador.

Afortunadamente el hombre de alguna manera siempre ha caminado hacia la búsqueda de la verdad y muchos han deseado poder explicar lo que les rodea desde la razón, así es como hemos avanzado. Este siglo XXI nos ofrece el conocimiento que nos abre el entendimiento a los “otrora mil un misterios”; y el misterio de Dios no podía ser la excepción. Así que es bueno comenzar afirmando que las ideas que se han ido generando desde el principio sobre Dios, aunque imperfectas, tienen su origen en las diferentes y variadas expresiones religiosas, cada religión es una caja de sorpresas que presenta “su como entiende y como vive su creer”, que se ve influido por el medio en donde viven y su cultura. Porque son los mismos hombres quienes también desde su vida, poco a poco van descubriendo e interpretando la existencia y su relación con Dios.

Sería raro que en occidente pudiese crearse un concepto que tenga como Dios a alguien de color azul con cabeza de elefante, pero en la India si hay un Dios azul con cabeza de elefante, es muy popular y tiene muchos devotos, se llama Ganesha, esa expresión de Fe Hindú es para ellos tan real como lo fue para Roma un Dios Zeus en un Olimpo lleno de Dioses, y cabe aclarar que para esos romanos y esos hindúes, los cristianos estarían equivocados por no creer en lo que ellos creen.

Pero lo que es un hecho es que existe una humanidad que siempre ha vivido su vocación de buscar su trascendencia y su verdad. Son búsquedas a través de diferentes religiones, algunas comparten algunos de sus textos sagrados como lo es en lo que podríamos llamar la tradición Judeo-Cristiano-Islámica, en donde sus primeros libros sagrados son los mismos.

También está el mundo de los Pensadores, Filósofos y Científicos, de aquellos que tienen la lógica o el método científico como importantes herramientas, quienes nos hablan de la experimentación y de la argumentación. Pues gracias a los estudios de esos hombres hemos ido descubriendo el universo, sus leyes y sus secretos, los átomos, la vida y sus mecanismos. La ciencia nos ha llevado a las puertas del cosmos, quizá otros dirían a “las puertas del cielo”, y por ello ahora podemos pensar en la posibilidad de un hombre cultural, racional y espiritualmente desarrollado.

En su búsqueda de la verdad viven la interrogante de todos, de donde venimos, a donde iremos y cual es el origen de la creación, cual el sentido de la vida y cual la posibilidad de trascender al tiempo en su obra y a la muerte; ¿como es que se logra tal exactitud y perfección en la creación?, ya que los números y procesos que estudian día con día así lo demuestran. Y aunque esa inquietud es de toda la humanidad, para estos hombres, aunque equivocadamente se les etiqueta de ateos, es cada vez mas frecuente oírles hablar de estos temas en un concepto que se le va conociendo como Teología Natural. Especialmente desde el siglo XIX

¿PRUEBAS DE LA EXISTENCIA DE DIOS?

En Escocia desde 1885 de forma anual se llevan a cabo las prestigiosas Lecciones o Conferencias de Gifford. Fue Lord Adam Gifford quien tuvo la idea y comenzó esta aventura en donde han participado muchos científicos y pensadores, entre otros, hombres como Niels Bohr, Werner Heisenberg, Carl Sagan, Roger Penrose. Es ahí en donde se ha ido perfilando el concepto de Teología Natural. Una visión

amplia que encuentra en muchos intelectuales como Einstein un espacio para compartir esa búsqueda de la verdad. Las aportaciones de muchos de ellos son realmente interesantes. Es un esfuerzo por racionalmente entender esos conceptos de Dios.

Pero también diremos que desde tiempos mas antiguos hay preocupaciones similares, curiosamente Aristóteles en el 322 AC, después El Maestro Hindú Udayana (uno de los desarrolladores de la conocida Lógica Hindú en el oriente en el siglo X), y Tomas de Aquino en occidente (siglo XIII), coincidentalmente presentan, aunque no exactamente igual, pero si con la misma idea, lo que hoy podríamos definir como el concepto de “Causalidad”, es decir: “Todo lo que existe tuvo una causa primera que le dio origen”, es decir que lo que hoy vemos tuvo un antecesor que le dio origen, y así iremos hacia atrás a la causa anterior, y después a la que le dio origen a esta, y se seguirá hacia atrás en busca de la causa primera, “Pero la condición para que se considere a una ser, ser la causa primera, es que esta no deberá tener una causa anterior”

De esta forma se propone racionalmente que de existir un creador con esa característica de no ser creado sería causa la primera, y para muchos esta sería una de las consideradas pruebas racionales de la existencia de Dios. La causalidad es un razonamiento que encuentra en el descubrimiento (ya comprobado por la astrofísica) del llamado Big Bang una comprobación paralela.

La teoría del Big Bang nos dice que hubo un momento, un instante en el que todo estaba concentrado en un punto, toda la materia, toda la energía, todas las leyes del universo y de pronto se inicia la expansión del universo, en ese instante comienza la creación del tiempo y del espacio, y se van uniendo las partículas para ir formando átomos, después moléculas y organismos; la evolución y la selección natural comenzaron a participar hasta así llegar a todo lo que hoy existe.

La expansión del universo provocó un ir hacia afuera desde ese punto inicial, y con ello hay un enfriamiento gradual que hizo posible el irse uniendo esos átomos y esas estructuras moleculares, hasta lo que hoy tenemos. Hay pruebas y certeza de que la expansión del universo no solo fue real, sino que continúa de forma acelerada el día de hoy. Además se ha comprobado que las mismas leyes naturales que conocemos en nuestro planeta, como la gravedad, el magnetismo y todas las demás, son las que rigen para todo el Universo.

Así que los razonamientos de Aristóteles, de Udayana y de Tomas de Aquino, no estaban tan lejos de la verdad, porque de acuerdo al Big Bang todo lo que existe tuvo un antecesor y habrá una regresión casi infinita de causas anteriores en el tiempo hasta llegar al punto de lo que no tuvo causa primera.

Y para los decimos que Dios creó ese instante que contenía todo antes de expandirse y con ello inició la creación del universo, sería razonable que nos preguntaran ¿y quien hizo a Dios?, prácticamente todos los niños formulan esa pregunta y normalmente los padres les hacen callar para que no pregunten esas cosas. Pero recordemos que para que la teoría de la causalidad sea correcta, es

necesario que se cumpla con esa cadena de causas que son generadas por alguna causa anterior, y que se llegue hasta la causa primera, es decir a una causa no causada por nada. Por lo cual en esta idea, lo que genera todo no debe tener quien le de origen, para nosotros por lógica deberá ser la causa primera creadora, por revelación (conocimiento religioso) es Dios.

Además de que el concepto de “antes de” no sería válido, porque “antes” es una expresión que se refiere al tiempo y si el tiempo se crea en el Big Bang, no podría “existir un antes” de eso. En la búsqueda de un razonamiento que entienda el concepto de Dios, existen otras pruebas científicas como el Segundo principio de la Termodinámica, la teoría del Diseño o Principio Antrópico. Pero de todo esto lo interesante es que en un sentido o en otro, también hombres de ciencia siguen buscando y racionalizando teorías para encontrar una respuesta a esas realidades.

COMENCEMOS NUESTRA HISTORIA, EL HOMBRE BUSCÓ A DIOS

Históricamente, desde que en el ser humano hay conciencia de su existir, hasta el día de hoy, ya sea para aceptarlo o para negarlo, dándole un nombre u otro, hombres de diferentes tiempos, de diversas geografías y de distintas culturas se han preguntado acerca de Dios. El tema de un creador es algo muy ligado al concierto de nuestro origen y al de la creación del Universo. Pero pareciera que solo el ser humano se ha preocupado y ha buscado esa entidad llamada Dios. Nunca hemos visto a ninguna otra criatura, ni a las más organizadas hormigas, ni a alguna comunidad de abejas, delfines u monos, construir un altar, expresar algún rito religioso, buscar a un creador, o la inquietud por el destino de sus muertos.

La realidad es que desde diversas culturas: Griegos y Mayas, Aztecas y Babilonios, Romanos e Incas, aunque separados por las distancias y por haber vivido en diferentes tiempos, coincidentemente buscaron ya sea a uno o a varios Dioses, y les han puesto diferentes nombres y atributos en su búsqueda. La distancia entre dichas culturas es solo cronológica y geográfica, ya que hay una aproximación en un hecho común, la expectativa de una experiencia trascendente. Pareciera que los hombres desde su interior intuyen, sienten y descubren que la realidad y la vida no pueden salir de la nada, y que dentro de ellos hay un sentimiento de futuro, algo mucho más allá de lo que todos encuentran como límite en la muerte.

No podemos descartar que este fenómeno en un primer momento pudiera ser provocado por el miedo a lo desconocido, la naturaleza y sus fenómenos, especialmente en las primeras culturas. Y también al abuso de quienes al colocarse como intermediarios entre Dios y los hombres, descubrieron en ello un medio de control. Así que buscando una respuesta fácil y rápida, le dieron una personalidad deidífica al fuego, al agua, a la lluvia, o a los fenómenos que no pudieron comprender y buscaron la ayuda del cielo.

Pero dejarlo solo como una simple respuesta común al temor y no ahondar en este tema sería quedarnos en la superficie y no ver que es un fenómeno mucho mas profundo. Especialmente en estos tiempos en que ya Edison, Einstein y una Pléyade de hombres de ciencia nos han enseñado que Tlaloc no es quien hace llover, y algunas otras cosas. En el hombre es un tema “existencial” que le define su

porque de esta aquí. Y quizá hoy como nunca antes, en la búsqueda de lo trascendente a la vida y al tiempo.

Así que esta sensación de eternidad es algo que surge del interior del ser humano y aunado al origen de todo y del “clásico de donde vengo y a donde voy”, nos lleva a un punto de encuentro entre la ciencia y las razones filosóficas y existenciales del hombre. Es decir que lo que descubrimos por la razón, se suma a lo que dentro de nosotros sentimos o percibimos de alguna otra forma. El razonamiento natural del hombre y la experiencia científica, nos llevan a entender que la generación espontánea está en franca desventaja con la lógica de que todo procede de algo previo que le dio origen. Así que esa secuencia en la transformación de la materia, en las cadenas biológicas, en los procesos de evolución y selección natural, nos llevarán al antecesor de cada ser o materia que existe, e irremediamente llegaremos a un origen común de todo. Por lo general siempre hay una relación causa-efecto. Y lo que vemos es simple y llanamente la exactitud y perfección de la creación. ¿Quien podría darle un sentido a toda esta grandeza de lo creado?

Pero para muchos en esencia el concepto de Dios es visto desde la búsqueda a las inquietudes por trascender, y aparece como una respuesta que permite a algunos descubrir en si mismos el sentido de su vida, porque ese Dios es mas un ser de respuestas y propuestas, que de reglas y manipulaciones. A la luz de la Fe es una experiencia personal hecha vida diaria y siempre eso será mucho más que solo un concepto, que solo una impresionante figura o un producto religioso.

Los que hablan de ello transmiten la certeza de su testimonio, hay algo que les dice que realmente existen como una imagen y semejanza de un Dios que ha plasmado en ellos desde la creación una vocación diferente a la de otras especies. De alguna forma todo hombre siente a su manera la necesidad de trascender, de no morir, de buscar la perfección en lo que hace, dice y piensa. El hombre está llamado desde su naturaleza mortal y creada, a compartir la grandeza y la inmortalidad.

No podemos responsabilizar a la ciencia o a los científicos de ser quienes obstaculizan la búsqueda de Dios, el auténtico científico se construye con herramientas como el método científico, y sus conclusiones son comprobadas; pero decir que un científico serio niegue por default la posibilidad de algo que todavía no se comprueba, es restarle seriedad a dichos profesionales de la ciencia, porque su mente no esta cerrada a lo que después se puede demostrar. Sería negar la naturaleza investigadora de quienes siempre están abiertos a nuevas posibilidades en su búsqueda de la verdad.

Su seriedad les lleva a confirmar lo que pueden palpar y ver de forma directa o indirecta, pero hay cosas en donde todavía no tenemos los instrumentos para registrar; conceptos como Trascendencia, Libertad, Justicia y Bondad entre muchos más, son algunos. Que no se haya podido medir, no significa que no pueda existir.

Y DIOS TAMBIEN SE FUE REVELANDO AL HOMBRE

Ya constatamos históricamente que el hombre desde siempre, en varias latitudes y en muchos momentos busca consciente o inconscientemente a su creador. Pero desde lo que llamamos la verdad Revelada en el ámbito de la Fe, sabemos que no

era solo el hombre el que buscaba, descubrimos que hay en la experiencia de muchos y también el registro escrito de búsqueda desde Dios hacia el hombre.

Dios se inserta en la historia y en su Pueblo, Pueblo expresado en la suma de los individuos quienes le descubren, le encuentran y le siguen. Quizá por ello, tanto al hombre como a la cultura de todos los tiempos no les es ajeno. El hombre desde su naturaleza busca a Dios y Dios desde siempre sale a su encuentro, y le ha ido descubriendo su verdad. Los textos Bíblicos son un reflejo en la evolución de ese entender el concepto de Dios, del cómo la comunidad lo percibe y luego lo plasma.

Esa comunicación de parte de Dios al hombre se realiza de forma muy respetuosa, es como si Dios no irrumpiera abruptamente en su historia, sino que se le va revelando poco a poco, a partir de la misma reflexión del hombre. Es decir que el hombre descubre a un Dios que se le va mostrando en su vida diaria a través de su cultura, en sus costumbres y su historia, en la medida en que el hombre va siendo capaz de irlo conociendo cada día mas y mejor. Y ese conocimiento de Dios se va perfeccionando para tener un conocimiento cada vez mas claro, y después ir del encuentro personal hasta el concepto de comunidad, del yo al nosotros, El Pueblo reconoce a su Dios en el compartir de la propia experiencia con sus hermanos.

DIOS SE HIZO HOMBRE Y VINO AL HOMBRE, DIOS Y HOMBRE

Importante es el momento cuando se da el milagro de que el creador de todo por voluntad propia se hace hombre como nosotros y habita en medio de nosotros. Tratemos de entender desde la Fe el impacto del sentido de ese acontecimiento. Algo nuevamente poco entendible a la razón.

Con ello Dios logra su mas grande acercamiento a la humanidad, el hombre compartió y vivió con Dios, le escuchó y aprendió de El, y la imagen de Dios le fue mas plena, el Dios del amor y el perdón, el Dios de la Redención y dador de la Gracia, el Dios de todos y no solo de un pueblo, el Dios que vino a los pecadores y no tanto a los justos, el Dios que clamó justicia en todas sus dimensiones, el Dios que exigía un mundo igualitario aquí en la tierra, el Dios que libera al hombre hasta de la ley, "el sábado esta hecho para el hombre y no el hombre para el sábado".

Y la historia continúa, ese Dios viene personalmente a proclamar la Buena Nueva y envía a todos a predicar el Evangelio, porque los hombres de otras latitudes siguen viviendo y buscando a Dios. La experiencia de Dios es algo que se vive, pero no por ello está fuera de ser buscado, razonado y estudiado. Entendiendo esto como un camino que puede acercarnos mas a El. Esto no quiere decir que el estudio de Dios deba quedarse solo en el conocimiento, sería algo absurdo. El estudio y la reflexión de Dios es solo una herramienta que Dios da al hombre a través de su capacidad e inteligencia, para conocer mejor todo lo creado y a su mismo Dios.

¿POR QUE LOS DOMINICOS ESTUDIAMOS E INVESTIGAMOS SOBRE EL TEMA?

En la Orden de Santo Domingo el estudio y la formación para conocer a Dios es muy importante. Es una aportación de la Orden a la Iglesia. A Dios se le va descubriendo cada día más a través de la oración, la contemplación, en el

encuentro en el amor con los más necesitados, es una experiencia de vida diaria. Sin embargo el encuentro del que hacer de la Teología, el estudio de la Palabra, auxiliado por la historia, la hermenéutica etc, se suman a la experiencia de vida y, nos aportan pistas interesantes que alimentan nuestro conocimiento de Dios. Pero nada será como el encuentro cara a cara con Dios.

Tomás de Aquino, uno de los más doctos dominicos, un cerebro escuchado en las grandes Universidades en su tiempo y hoy muy estudiado, con una inteligencia como pocas en la historia, emplea muchos años de su vida en plasmar reflexiones y conocimientos acerca de la verdad de Dios en sus escritos. Su vasta obra ha sido de gran utilidad para creyentes y no creyentes, hoy en día su Suma Teológica, la Suma contra los gentiles y sus Opúsculos y diversas reflexiones, siguen siendo una importante respuesta al hombre contemporáneo. Pero del mismo Tomas hay un pasaje que nos cuenta que un día estaba en profunda oración y contemplación de Dios, y al terminar exclama, “todo lo que he escrito por años, a pesar de su profundo valor, no es nada comparado con la “Verdad” que acabo de conocer”. Nos constata que el Dios infinito, definitivamente siempre será mucho más.

SANTO DOMINGO Y SU RELACIÓN CON DIOS

En la orden de Santo Domingo encabezada por su Fundador se sabe dar el paso grande, y con ello a la transición del solo conocimiento intelectual de Dios a la vida y relación cotidiana con Él, y se evita que quede como una sola racionalización del concepto de Dios, tampoco creemos que esta relación con Dios sea una expresión puramente sensible, ni como solo una muy sentida y amorosa idea abstracta acerca de Dios, por el contrario, es una experiencia comprometida de vida y en la vida diaria. Y por último, el espacio de Dios es entendido por los Dominicos a ejemplo de Domingo, no como una fuga que nos saca de lo terreno a lo Divino, sino por el contrario, que nos lleva de lo más profundo y espiritual de nuestro encuentro con Dios, a estar, convivir e interactuar con la sociedad. Sin que esta relación con Dios deje de ser trascendente, total, plena y amorosa.

Santo Domingo nos da ejemplo de cómo su relación con Dios cada día era más profunda, y como esa experiencia transformó e iluminó su diario actuar, quien se deja guiar por el Espíritu y al descubrirlo lo hace su vida, lo conoce y lo estudia, se comunica con Él y lo goza humildemente en toda su intensidad.

Santo Domingo descubre a un Dios inagotable que puede ser descubierto y conocido más y más cada día, que no se termina nunca de conocerle. Santo Domingo nos habla de su descubrimiento de Dios a través de sus hechos y nos permite ver a ese Dios de amor pleno, a ese Dios que quiere justicia entre los hombres, a ese Dios que se hace uno con el que sufre y con quien menos tiene. A ese Dios que le recuerda al hombre cada día, que Dios lo creó libre, y que lo quiere seguir viendo libre, nunca atado a su debilidad ni a su confusión, cualquiera que sea la manifestación de esta. A ese Dios que exige a la comunidad del Pueblo de Dios que se comprometa en la línea de la justicia con todos los hombres de todo el mundo, especialmente con los más necesitados, los enfermos, los oprimidos y también en el compromiso de los que le siguen para llevar el evangelio a todos los demás. Santo Domingo y la Orden de Predicadores a través del tiempo han dado

testimonio, ya no solo de llevar a su vida diaria lo que han aprendido y descubierto de Dios, sino principalmente de cómo la palabra de Dios ha sido llevada al mundo entero desde hace más de siete siglos.

DIOS ES DISCRETO

Dios es como el amanecer que da la esperanza de todos los días, para poder volver a comenzar sin importar los errores del ayer, es la vida que renace una y otra vez a cada instante a nuestro alrededor y la energía que da la fuerza en todo el universo. Sin embargo Dios es discreto, no pide fanfarrias, ni esplendores, ni grandes aspavientos. Dios cultiva la humildad como estilo de ser. Dios hace presencia en cada expresión de su creación, pero también es el silencio que da marco a su presencia, que nada haga ruido a su nitidez, porque Dios es claro y elemental. Por eso Dios, sutilmente y a lo largo de toda la existencia humana, con humildad se ha ido haciendo parte de nuestra vida, de nuestra cultura, de esa forma le vamos poco a poco conociendo; así que cada día tendremos un mayor conocimiento y una visión mas clara de Dios

Dios quiso definirse como el Amor, como la vida, como la luz, como el Pan alimento de vida, que participa de la vida, pero que no irrumpe en ella estruendosamente. Por eso Dios invita a comunicarnos con el en la discreta y prudente oración. Dios no espera bombos ni platillos para hacer sentir su presencia. Dios prefiere el canto de las aves, el silbar del viento, el vaivén de las olas y la prudente mirada de hombres con Fe que con silencio y paciencia esperan con certeza. Dios se hizo palabra, palabra que dice todo. Dios es Poesía que sabe llenar con su luz lo mas sombrío, es fogón que sabe dar calor a lo mas frío, es Pintor que sabe dibujar la esperanza en la desesperanza, es música que hace vibrar todo lo que toca, es fuente que sabe llenar de amor los corazones. Cuando parece que todo termina, es donde Dios apenas comienza. Dios esta detrás de la puerta después de un desengaño. Dios es la certeza que aparece después de la incertidumbre, es el día que sigue a la oscura noche. Es el Dios que enamora y ama todas las cosas. El Dios fiel que esta a cada momento, y especialmente en el difícil momento de trascender a la muerte, para dar paso a la vida plena. Es el Dios que libera del miedo. Es el Dios de todos porque no es de nadie.

Material de formación adicional, ¿Qué significa para ti?

Contemplar la Realidad: Ver

1 Sociedades modernas, aún en ciudades importantes que ante el exceso de un materialismo de varias décadas, buscan espacios de oración, espacios de paz y meditación. ¿Hemos necesitado buscar a Dios en esas reflexiones?

2 La ausencia de Dios en las sociedades, provoca grandes insatisfacciones, sociedades llenas del dolor de la violencia y la oscuridad de la soledad. ¿cómo ves a tu núcleo cercano con respecto a este tema?

3 Porque consideras que existe una percepción distinta de Dios y de la Iglesia en muchos hermanos que dicen creer en Dios, pero que no desean escuchar acerca de su Iglesia. ¿Se puede divorciar una idea de Dios de su Iglesia?

4 Mucha gente habla de Dios, pero pocos tienen un concepto claro, lo que les lleva a seguirle buscando en otros espacios religiosos o pseudo religiosos ¡hace falta formación desde nuestra perspectiva. ¿Qué tan formado te consideras?

CUESTIONARIO DEL TEMA, SANTO DOMINGO, LOS GRANDES DOMINICOS Y EL CONCEPTO DE DIOS

- 1 ¿Por qué decimos que el hombre siempre ha buscado a Dios?
- 2 ¿Cómo se revela Dios al hombre?
- 3 ¿Cómo se va perfeccionando la imagen de Dios en el tiempo?
- 4 ¿Todos los seres creados buscan a un Dios y palpita en ellos la vocación de eternidad? ¿O solo el hombre y porque?
- 5 ¿Que ha aportado la Orden en relación al estudio sobre Dios?
- 6 ¿Qué pasa cuando las sociedades y los pueblos viven su vida haciendo a un lado a Dios?
- 7 ¿Cual es la imagen de Dios que nos descubrió Jesús?
- 8 Todas las cosas se originan de otra de la cual salió, nada ha surgido de la nada, esto último lo ha descubierto la ciencia, entonces debe de existir algo generador de todo, lo que sería "lo primero". ¿Porque entonces es tan difícil pensar para muchos hombres en la existencia de un creador?
- 9 ¿Porque muchos hombres no conocen a Dios?
- 10 ¿El mensaje de Dios es para todos?
- 11 ¿Es justo o injusto que muchos seres humanos no conozcan a Dios porque nadie les habla de Él?
- 12 ¿Quienes tienen el compromiso de darlo a conocer?
- 13 ¿Cómo sería la humanidad si fuese tocada por el mensaje de Dios?
- 14 ¿Cómo sería la relación propuesta por el espíritu de búsqueda y apertura de los Dominicos hacia otras religiones?

LEER Y REFLEXIONAR LAS SIGUIENTES REFERENCIAS.

Del Nuevo Testamento:

Hch: 17, 22-29 Dios en boca de Pablo de Tarso

1 Jn 4, 7-8 Dios es amor

Del Nuevo Catecismo de la Iglesia Católica, Números:

198, Lo primero en nuestro creer es Dios

199 y 200 Creo en Dios

204, se revelo progresivamente

211 La historia de Dios en su Pueblo

214 ¿Quien es Dios?

219 y 221. Dios es amor.



9

Jesús el Cristo, es a quién Predicamos los Dominicos

“A lo largo de los siglos muchos millones de personas han venerado el nombre de Jesús; pero muy pocas le han comprendido, y menor aun ha sido el número de las que han intentado poner en práctica lo que El quiso que se hiciera. Sus palabras han sido tergiversadas hasta el punto de significar todo, algo o nada. Se ha hecho uso y abuso de su nombre para asustar a los niños, para inspirar heroicas locuras a hombres y mujeres, y hasta para justificar crímenes.

A Jesús se le ha honrado y se le ha dado culto frecuentemente, mas por lo que no significaba, que por lo que realmente era. La suprema ironía consiste en que algunas de las cosas a las que mas enérgicamente se opuso en su tiempo, han sido las mas predicadas y difundidas a lo largo y ancho del mundo... ien su nombre! ¿Significa esto que todo hombre (cristiano o no cristiano) es libre para interpretar a su modo a Jesús?, ¿y concebirlo de acuerdo con sus propias ideas y preferencias? Es muy fácil usar a Jesús para propósitos propios (buenos o malos). A Jesús no se le debiera identificar plenamente con ese gran fenómeno religioso del mundo occidental que llamamos cristianismo. Jesús fue mucho más que el fundador de una de las mayores religiones. El esta por

encima del mismo cristianismo y ese cristianismo no puede arrogarse su posesión exclusiva, porque Jesús pertenece a toda la humanidad.

Jesús fue una persona histórica que tuvo sus propias y profundísimas convicciones por las que fue incluso capaz de morir. Hoy la pregunta será, ¿No hay alguna forma de que todos nosotros (con fe o sin ella) podamos darle hoy a Jesús, nuevamente la oportunidad de hablar por si mismo?...”

Albert Nolan OP

INTRODUCCION

Para hablar de Jesús de Nazareth decidí comenzar con este interesante texto, tomado del libro de ese gran dominico Albert Nolan, hombre inteligente y comprometido con la problemática de África por muchos años. Uno de ellos habla de Dios en Sudáfrica, otro de la esperanza en un mundo desesperanzado y dos más muy interesantes, hablan de Jesús. En el titulado “Ecce Hommo” encontramos esta introducción que no puede dejar de leerse, por que Nolan, siendo un hombre comprometido con la lucha por la justicia, con su vida misionera y siendo un hombre de Iglesia, nos comparte la visión de Jesús que el entiende por su propia experiencia. Así que me pareció que podría ser el marco ideal para ubicar nuestra reflexión en torno a lo que es el corazón de este libro, el contenido de nuestra predicación como Dominicos y el centro de nuestra vida, Jesús de Nazareth.

Aprovecho para dar crédito a tres excelentes escritores, de quienes sus ideas que también flotan y se encuentran en este texto, ilustran de forma magistral algunos puntos. Haberles leído siendo yo aun muy joven, influyó de alguna forma en mi visión de la Fe. Me refiero a Paco García Salve, a Juan Arias y a Leonardo Boff.

Hablamos de Domingo de Guzmán como el seguidor de Jesús que orientó su vida al Evangelio; hizo suyo el proyecto de Jesús, habló de El como pocos y le llevo a diferentes ciudades sin descanso. Por eso mientras mas estudiemos a Jesús, más entenderemos porque a Fray Domingo se le llama varón evangélico.

En el contexto de la Orden de Predicadores mencionamos que la Espiritualidad Dominicana es **Cristo-Céntrica**, es decir que seguimos a Jesús de Nazareth y no a Domingo de Guzmán. Fray Domingo es un excelente ejemplo de cómo seguir a aquel Dios y hombre que vino a PREDICARNOS la Buena Nueva y a re-abrir el sentido de la trascendencia que Dios desde la creación había dado al hombre.

Por ello los Dominicos trabajamos para hacer realidad el proyecto de Jesús, esto es darle vida a la misión a través del anuncio de la Buena Nueva, lo que necesariamente implica hablar de la construcción del Reino de Dios, que es en si, hacer posible la vida de Dios aquí. “He venido a que tengan vida y vida en abundancia” (Jn 10:10). También será descubrir a los demás la imagen misericordiosa de ese Dios en el ejemplo de la parábola de la mujer adúltera “¿Donde están los que te condenan?”. Y del Dios que antes de enjuiciar nos abre una nueva oportunidad en el amor del Hijo Pródigo; Pero es necesario señalar que Dios quiere hacernos conscientes del concepto del prójimo. Nada tan contradictorio para el proyecto del Reino, como la respuesta de Caín. Cuando Dios pregunta “Caín,

¿Dónde esta tu hermano?, el contesta, no se, ¿soy acaso el guardián de mi hermano?” (Gn 4:8). Así que los temas como fraternidad, prójimo, justicia e igualdad son parte del anuncio del Reino y son impostergables.

COMENCEMOS CONFIRMANDO SU EXISTIR

En 2000 años de historia será difícil haber pasado por este mundo y no haber escuchado algo de Jesús, ya sea por nuestros padres, al haber leído algún texto sagrado o a través de comentarios de la misma gente. Y en esos años son pocos los creyentes o no creyentes que al conocer a Jesús, no dan por hecho la brillantez de su figura; Pero también en otros ha cabido la duda de si su existencia fue real o si pudo Jesús ser una bella idea filosófica personalizada en un nombre inventado.

Si buscamos las fuentes que hablan de Él, encontraremos dos tipos de referencias: Los escritos del Nuevo Testamento, que es lo más cercano a nosotros, que hablan de lo que dijo y vivió Jesús. Pero algunos prejuician esos textos por ser literatura religiosa. Pero existen también los escritos históricos; de autores creyentes y no creyentes que dan referencias indirectas, no abundantes; pero si contundentes. Algunos hasta llegan a referirse a Jesús en forma despectiva. Escritores romanos como Plinio, (Ep 10,96,2), Suetonio (25,4); Nerón (16,2) y Tácito, (Anales 15,44). O judíos como Flavio Josefo (Antigüedades Judaicas), escriben relatos acerca de algunos “cristianos” que se llamaban así por seguir a un tal “Cristo”.

Estos textos podrían parecer decepcionantes porque hablan muy poco de Jesús o porque usan adjetivos ofensivos hacia los cristianos, en alguno de ellos les llaman “abominables”; pero no olvidemos que Jesús nació y vivió en un muy pequeño lugar, de un desconocido país, es más, en un país ocupado. Una de las posesiones más al oriente del Imperio Romano. Y que ni él, ni los que le seguían gozaban de popularidad. Jesús nunca buscó estar en medio de los grandes foros, nunca estuvo en Roma, ni en ningún otro lugar importante. Él estaba con los de afuera, con los enfermos, con los olvidados, con su pobre pueblo. Por ello es entendible que los historiadores no hablasen mucho de Él. Cristo y sus seguidores siempre fueron mas un problema a resolver, algo con que se deseaba terminar. Recordemos que Apóstoles y muchos de esa primera Iglesia fueron martirizados. Los cristianos fueron terriblemente perseguidos durante largos 400 años.

Así que el hecho de que historiadores que no compartían esa fe y sin ningún interés religioso hablen así, nos dan una prueba histórica muy clara de que Jesús “el Cristo” si existió físicamente, esas pobres referencias indirectas son una buena información para quienes puedan dudar de la realidad histórica de Jesús.

JESUS HOMBRE Y DIOS

Pero esto es solo el primer paso, porque Jesús es mucho más que solo alguien que sí existió, es mucho más que un ser con brillantes ideas, mucho mas que ser un buen ejemplo, mucho mas que un hombre con pensamientos trascendentes y vida sabia. **JESÚS ES DIOS**, y si es difícil entender que resucitó, es más complejo comprender que es **Dios y hombre**. Pero esto es muy importante, es la columna vertebral en la vida de Fe. Jesús es plenamente hombre y plenamente Dios. Habitó entre nosotros, murió, resucitó y nos dejó su Espíritu para estar aquí con nosotros.

Para entender esto se requiere una respuesta repleta de fe, quizá nos ayudará tomar algunas frases del Evangelio. Existen al menos 13 referencias en donde el nos dice que es Dios, o que Dios y El son lo mismo. “Yo y el Padre somos uno”, “El Padre esta en mi y yo en mi Padre”, “El que me ha visto a mi ha visto a mi padre”,

Ante la pregunta ¿Eres tú o hemos de esperar a otro? Jesús contesta: vayan y cuenten a Juan (el bautista) lo que han visto, los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos quedan limpios, los sordos oyen, los muertos resucitan, se anuncia a los pobres la Buena Nueva. (Lc 7: 19-23).

LA PREGUNTA IMPORTANTE, ¿QUIEN ES JESUS?

Al buscar información encontramos gran cantidad de textos de todo tipo: religiosos, históricos, filosóficos y reflexivos. Hoy se le puede encontrar hasta en el género de novelas y cinematografía. La historia de la humanidad no sería la misma sin El. Para seguirlo o para negarlo, Jesús no pasa desapercibido.

En los Evangelios, ya juntando a Mateo, Marcos, Lucas y Juan, y agrupando la información, vemos que se registran una gran cantidad de momentos que Jesús dedicó a la oración, también hay tiempos que dedicó al ayuno para prepararse internamente. Hay cualquier cantidad de kilómetros recorridos en su caminar por muchas ciudades, y muchas miradas y palabras de consuelo que animaban a quienes le escuchaban; pero también hay palabras duras y difíciles para quienes se aprovechaban de los mas sencillos. Y hay eventos milagrosos, 23 en donde sana a alguien, 9 en donde actúa sobre la naturaleza y 3 en donde muertos vuelven a la vida. Hay 13 sermones y 39 parábolas. Esos son hechos que acontecieron en la discreción de unos cuantos, los que le acompañaban o quienes iban a escucharle.

Por la gente con quien habló y por donde vivió, (entendemos que en esa región se hablaban varias lenguas), los mismos Romanos (El imperio), para comunicarse tenían que hablar el griego o alguno de sus dialectos como el Koine. Un carpintero como su padre, comercialmente debía hablar griego. Hay un diálogo de Jesús con Pilatos y otro con una mujer Sirio-Fenicia, ambos debieron ser también en griego. Así que podemos inferir que Jesús habló en arameo como lengua normal, pero en Galilea será el griego su lengua y el Hebreo será su lenguaje en la Sinagogas.

El hecho es que crece de manera normal, vive como se acostumbraba en donde vivía y cumple con su religión Judía. Aunque nace en un muy pobre lugar y poco conocido, su misión lo insertó de forma importante en la vida de millones de personas a lo largo de todos estos años. La historia del hombre se parte en dos: Antes de Cristo y Después de Cristo. En el mundo de los no creyentes, escucharemos que Jesús fue un gran hombre, para algunos es un iluminado, o un buen filósofo, un hombre ejemplar y para otros, porque no, un gran negocio.

Así que ante esa variedad de comentarios bien valdría la pena recordar el pasaje del Evangelio de Mateo en donde Jesús les pregunta a los que le siguen “¿Quién dice la gente que soy yo?”, “algunos dicen que eres Juan el Bautista, otros que Elías, otros que eres Jeremías o alguno de los Profetas...” (Mt 16: 13-17), Y Jesús irrumpe con una Pregunta directa “¿Y ustedes quien dicen que soy yo?

Esta es la pregunta clave para todos y cada uno de nosotros, pregunta que sigue siendo válida hoy, porque nos recuerda que lo importante no es lo que dicen los demás, sino lo que afirmamos nosotros. Cuando Jesús pregunta, la pregunta no queda solo dirigida a los apóstoles, sino que también nos la hace directamente a nosotros Hoy, así que con mucha sinceridad habrá que pensar nuestra respuesta y definir nuestra posición con respecto a Jesús. Durante dos mil años no son pocos quienes aceptan a Jesús como Dios, otros aseveran que comparten su vida y se comunican con Él, y algunos hasta han dado la vida por Jesús.

JESUS ES TAMBIEN UNA PROMESA QUE SE CUMPLE

Si revisamos la Historia de la Salvación, veremos que el pueblo Judío desde siglos antes estaba esperando la llegada del Mesías; esto da otra dimensión a Jesús, porque ahora su llegada es el cumplimiento de la Promesa de Dios, la llegada del Liberador esperado. Así que desde el punto de vista religioso, para el Judío y el cristiano, Jesús es la promesa cumplida, “nacerá de una Virgen”, “Oh Belén efrata”

PERO QUE ESPERABAN DE JESUS

En ese tiempo los judíos traían una difícil historia de invasiones y esclavitudes; cuando no fueron los Egipcios, fueron los Babilonios y cuando no, los Romanos. Muchos años de cautiverio sintiéndose menos que los pueblos vecinos, quienes presumían de sus Dioses fuertes. Pero como sabían que vendría el Mesías, le esperaban con urgencia. La expectativa de cómo sería Jesús, oscilaba entre quienes esperaban al Dios poderoso con el resplandor de la riqueza y la de un juez severo que castigaría a los que no cumplieron “La Ley”, y de paso a sus vecinos, otros esperaban al generador de una independencia Política, otros más creían que se encontrarían con un Rey lleno de ejércitos que les liberaría del yugo de otros pueblos. Quien instauraría un nuevo Reino.

PERO JESUS ERA....

Sin embargo Jesús el Cristo vino al mundo, y para sorpresa de muchos nació pobre y con los pobres, se pasó haciendo el bien, predicando la Buena Nueva, no generó la revolución Política que algunos esperaban, ni tuvo un solo ejército, habló más de perdón que de castigo, en lugar de estar mas con los justos, buscó amorosamente a los pecadores, compartió la Buena Nueva, y su signo fue el venir al hombre para hacerlo hijo del mismo Padre, Jesús le abrió al hombre la posibilidad de no morir y compartir su morada en la vida eterna. En los Evangelios hay trece expresiones en donde se autodefine y dice “**Yo soy...**” y ninguna era nada de lo que esperaban.

Jesús supo devolverle al hombre su espíritu de libertad de tal forma, que no solo predica la libertad ante el pecado, sino que lleva el concepto de libertad al hombre en su totalidad, que nada le esclavice, que nada detenga al hijo del amoroso Padre Dios, “el hombre”. Y lo encamina e invita hacia la perfección “Sed perfectos como mi Padre”, Jesús abre al hombre a una libertad plena fincada en el amor. “La Ley esta hecha para el hombre y no el hombre para la Ley”. (Mc 2:23) Y ante una ley Judía cargada de preceptos (613 preceptos), El nos habla de un solo mandamiento, el mandamiento del Amor (Lc 10:25). Con la exigencia de hablar menos y cumplir mas.

Jesús dijo, Jesús actuó, Jesús cumplió y al final le mataron, para desesperación y desengaño de muchos así fue. Hasta la duda se apodera de algunos, el Dios termina colgado de un madero, el Dios fue insultado y vejado, el Dios fue abandonado por quienes le seguían. Y ante eso, ¿Que Cristo, que Dios vamos a Predicar?, ¿Cómo hablar de un Dios que no logró los aplausos, ni el poder político?, Como predicar a un Dios que murió sometido como un ladrón. Los seguidores de Jesús tenemos la certeza de que Jesús cumplió su promesa, ¡Que Jesús resucitó! Y que por eso no es vana nuestra Fe. Pero muchos esperaban otra historia.

LOS DOMINICOS PREDICAMOS AL JESUS DIOS DE LA VIDA

Los Dominicos predicamos a Jesucristo resucitado, al Dios hecho hombre, el Cristo, el Dios cercano, quien ama toda la creación y a todos los hombres, El Dios que todo comprende, el Dios interesante, inteligente y atractivo. Y no a la caricatura de Dios que en muchos momentos hemos escuchado. Su mensaje debe sonar como es, la voz que estalla cuando debe estallar, que consuela cuando debe consolar, que reta cuando debe retar. No podemos maquillar el texto, ni podemos limar las aristas de las palabras duras del Evangelio. La palabra de Dios está allí y la única forma en la que deja de ser historia y letra muerta, es cuando nos atrevemos a proclamarla y darle vida en nuestras acciones y en nuestra predicación. Es lo menos que podemos hacer por el Dios que nos ha cautivado y no dejar la verdad en un texto, es necesario gritarla al mundo, llevarla a muchas conciencias. Por eso Predicamos.

No es fácil hablar de Cristo, es un reto al compromiso que requiere de Fe y de estar convencidos. La Buena Nueva es esperanza y promesa, es amor y consuelo; pero es algo no fácil de aceptar. Opta por criterios que son diferentes a los que el mundo y sus sociedades nos ofrecen. Jesús es el hombre-Dios de la libertad, el de la Justicia, quien invita a la perfección y no a la mediocridad, quien vomita a los tibios, quien aprecia la humildad y la pobreza evangélica.

La Buena Nueva debe ser transmitida con total fidelidad, explicarla no es dar apreciaciones personales, es necesario dejar hablar a Jesús. A Jesús no se le puede manipular. El lema de la Orden de Santo Domingo es **“Veritas”** que quiere decir **“verdad”**, en la historia se nos conoce como la Orden de la Verdad, Santo Domingo sabía de la fidelidad que requiere hablar de Dios o mejor dicho el dejar que Jesús-Dios hable y sea conocido sin adecuaciones.

Muchos han hablado de Jesús, muchos le han venerado, pero pocos le han comprendido, algunos han puesto en sus palabras interpretaciones de algo que nunca dijo. Los cristianos nos hemos visto tentados en muchas ocasiones a secuestrarlo al decir que es solo nuestro. Y Dios, es de Dios todos, de los que creen y de los que no creen, no tenemos y nadie tiene el monopolio de Jesús.

Aunque Jesús es un hombre histórico no intentemos hacerle Biografías, Jesús va mas allá, Jesús anuncia el Reino de Dios y lo pone en práctica, Jesús llora y consuela. Jesús forma la comunidad y como Iglesia la envía al mundo, aunque sus ejemplos eran sencillos, son mensajes de gran profundidad. Jesús al ver la realidad tuvo respuestas, su vida misma fue una respuesta.

EL JESUS QUE CONTEMPLABA

Nadie como Jesús para contemplar, siempre veía en la realidad de todos los días algo para mirar de esa forma diferente, que los Dominicos llamamos contemplar, sus ojos se posaban en la actividad de los pescadores, en los lirios, en las semillas y en cuantos mas ejemplos vio y nos dio en forma de parábolas, cuantas veces contempló las diversas actividades de los que a su paso encontraba, para hablarnos del Reino. Jesús sabía mirar con amor y por ello era sensible al dolor y a la necesidad, Jesús contemplaba con agudeza y así podía discernir. Jesús sabía contemplar las situaciones de pobreza, de carencias, de opresión, de marginación y entender su origen, sin caer en respuestas que tentaban a la confrontación con quienes generaban la injusticia. Pero también contemplaba en oración la voluntad del Padre, a veces difícil. “Si es posible, aleja de mi este cáliz”. Jesús contemplaba.

JESUS SENTIA COMPASION

Sentía compasión por las carencias materiales y espirituales, se conmovía al ver la realidad y sufría al ver la injusticia, especialmente cuando el hombre perdía la libertad, haciéndose esclavo de muchas cosas entre ellas del pecado. Su misión estaba enfocada a la salvación integral del hombre y su amor por el, fue el motor de su acción. En muchos pasajes encontramos su gesto conmovido por la realidad. Sólo ante la necesidad de alguien actuó con acciones sobrenaturales, que hoy conocemos como milagros, éstos siempre respondieron a la petición llena de Fe de la gente y ante el dolor de quienes sufrían. Cuando encontramos en Domingo a quien se conmovía hasta las lágrimas por los pecadores y las necesidades del hombre, podemos estar ciertos de que el ejemplo de Fray Domingo nos lleva a Jesús, ya que Jesús fue el ejemplo pleno de Domingo.

JESUS ORABA

Jesús oraba y se llenaba de Dios, lo hacía intensamente antes de cada momento importante de su vida, se comunicaba con su Padre y en su oración pedía por su importante misión y por todos. Esa vida de oración constante nos enseña a valorarla. El habló de la importancia de la oración y sus características, incluso el enseñaba a orar. En los Evangelios hay trece pasajes importantes en que Jesús privilegia la Oración, “Y Jesús fue a orar...”. Jesús que en su oración pedía al Padre por todos nosotros. Cuando vemos en Fray Domingo el ejemplo de la oración, de esas largas noches hablando con Dios, entendemos que solo así se puede transitar en el camino de descubrir y conocer a Dios para hacer su voluntad. Y que así se recibe la respuesta de Dios a los que pedimos. “Pidan y se les dará...”

JESUS EL PREDICADOR

Jesús no habla mucho de si mismo, habla más de la misión. Jesús sabía que su misión no era solo venir al mundo como cumplimiento de una promesa, Jesús sabía que no solo pasaría por el mundo para ser reconocido por algunos, Jesús sabía que no solo le daría forma al Pueblo de Dios y su institución como primera Iglesia, Jesús tenía como objetivo el Reino de Dios para el mundo entero.

La promesa de la salvación no fue solo para el pueblo Judío. Jesús deseaba que todos los pueblos conocieran la Buena Nueva, por esa razón Él Predicaba y por ello

envió a todos a evangelizar al mundo con la misma misión. Su mandato fue muy claro “Vayan a todo el mundo y lleven la Buena Nueva”. La Misión de la Orden de Predicadores es la realización en la práctica del mandato de Jesús de llevar el Evangelio a los demás, y es respuesta a la necesidad que tienen los hombres de todas partes de conocer a Dios. Es la continuidad del proyecto de Jesús.

JESUS HUMILDE, ENSEÑA A SER HUMILDES

Renunció a cualquier adulación, evitó siempre los reconocimientos, tenía una vida humilde y pobre, una vida que buscaba a los más desamparados, salió a las afueras a predicar a los olvidados, fue por los que no creían y a buscar a los que había caído en el error. Su predicación estaba llena de palabras sencillas, entendibles; su objetivo era que la gente conociese y entendiese, no el demostrar cuanto sabía. “Bendito seas padre, porque te revelaste a los humildes...”

PERO LA FELICIDAD SE CONTRUYE, EL REINO DE DIOS

Decimos que Jesús era un Predicador, ¿Pero que predicaba Jesús? Jesús predicaba el Evangelio de la alegría, Jesús hablaba del Dios del perdón, Jesús hablaba de la posibilidad de un futuro, su mensaje no fue derrotista, el invitaba a la felicidad, Jesús llevaba al hombre a la libertad plena, Jesús no deseaba poner “pesadas cargas” legales en los hijos de Dios, todo lo fundamentaba en el amor.

Jesús invitaba a vivir juntos el Reino de Dios; pero ese Reino hay que construirlo todos, día a día. Ese es el Reino que predicaba a cada momento. El Reino de Dios es una frase que encontramos 122 veces en los Evangelios, 90 en forma directa de la boca de Jesús, la menciona de muchas formas y se vale de mil ejemplos “el Reino de Dios se parece a...” Jesús siempre habla del Reino de Dios hoy, y no de un Reino al morir. Pero lo presentó como algo bueno, no algo a cumplir y a sufrir, era una propuesta gozosa. “Jesús Predicaba la Buena Nueva del Reino” (Mt 4:23). En concreto el Reino de Dios es la vida de Dios y sus criterios en nuestra realidad, es un mundo de justicia, de paz y de amor, en donde no basta con ser “los buenos” hay que velar por todos, cuidar de todos y “vivir con todos”.

En el Reino siempre estaremos insertados en la dinámica de la preocupación y relación con nuestro prójimo; esto nos reclama ser justos con todos y a cada momento, para así construir también relaciones y estructuras justas. El Reino de Dios es comunidad y fraternidad, en el Reino de Dios no se habla de personas solas sino de pueblos enteros, en el que se comparte y se vive la fe entre todos, en el Reino de Dios “el hermano necesitado” es tan importante, que Jesús pide ser buscado dentro de cada uno de ellos, ya sean en los enfermos o en los pobres, en los presos o en los que no tienen donde dormir y vivir. Allí en ellos esta Jesús.

Es un hecho que Jesús inicia su ministerio causando escándalo, recién bautizado por Juan el Bautista, va a una Sinagoga y al leer un texto de Isaías, que se nos refiere muy bien en el Evangelio de Lucas dice: “El espíritu de Dios esta sobre mi, me envió a traer la Buena Nueva a los pobres, a anunciar a los cautivos su libertad, a los ciegos que pronto van a ver, a poner en libertad a los oprimidos y a proclamar el año de gracia del Señor, y esto se cumple hoy” (Lc 4: 18-19). Ese día lo sacaron a empujones y casi lo matan, querían despeñarlo. Fue su primer anuncio del Reino.

En realidad el Reino de Dios es un mundo de alegría plena, esa alegría completa que no se evapora, alegría sólida, responsable, auténtica, por eso se requiere de una exigencia personal. Un Reino donde no basta con cumplir, hace falta caminar hacia la perfección, por eso el Reino de Dios no es de mediocres, ni de conformistas. Aquí lo importante es Ser y no Parecer.

Pero como la invitación es a dar y repartir, a hacer justicia y ver por los demás, es un texto difícil para quienes no queremos entender que la creación, sus contenidos y sus beneficios son para todos. Y para quienes no hemos podido pasar de solo dar caridad. Cuanta falta hacen personas como esa viuda pobre, como la que vio Jesús en el Templo, que dieron todo lo que tenían (**Mt 12:41**). Cuanta falta hace entender que cuando “hacemos caridad al dar algo a los pobres” en realidad les estamos devolviendo algo de lo que les pertenece, porque Dios se los había dado primero. (**San Ambrosio**). Pero argumentos para discutir esto hay muchos y los escucharemos siempre. Esta es una complicación que tenemos que superar para la construcción del Reino, decía Jesús **“El que tenga oídos que oiga”**

Algo importante es que Jesús está y vive con nosotros para seguir construyéndolo juntos, “No teman, estaré con ustedes hasta el fin de los tiempos” (**Mt 28: 19-20**). El Reino de Dios se Predica, se proclama y se construye en todos los lugares, pero requiere de hombres valientes, hombres con fe. Esa es la Misión.

JESUS DE LA LIBERTAD, JESUS LIBERADOR

Un punto importante ligado al concepto del Reino de Dios, es el tema piedra angular en la predicación de Jesús, “la liberación del hombre”. Un hombre esclavo no es congruente en el concepto de un Dios que le creó libre. Jesús vino a liberar al hombre. ¿Liberar de que? Cuando leemos el Génesis leeremos que después de la creación dice: “Y vio Dios que era Bueno”. Es decir que hay una creación de todo en armonía, la sinfonía de la vida que se expresa en un destino y “en un bien común”. Al parecer de pronto el equilibrio se rompe y surge el dolor, el descubierto, la polarización, el uso y el abuso no solo de los recursos, sino también de las personas, la aparición del poder que se impone y modernas formas de esclavitud. Vemos unas explícitas y violentas u otras mas sutiles, desde discriminación por raza, color o forma de pensar, hasta un sometimiento de un hombre que se hace esclavo de las drogas, del consumo, y de una y mil dependencias. Para engañarle se ha utilizado desde el marketing, hasta una manipulada “democracia”.

Algunos se apoderan del bien común y se lo reparten de acuerdo a criterios de mercado, de las leyes de oferta y demanda. Otros en su desmedida producción, avientan toneladas de bióxido de carbono a la atmósfera y están matando nuestro futuro, pero ¿quien puede detener a los poderosos que quieren producir más? No hace falta hablar de la tala inmoderada, de derrames que matan miles de especies, y de quienes no quieren hacer leyes de trabajo justas, porque hay que seguir explotando a los que generan el capital. ¡Y cuanto mas podemos decir!.

Los hijos de Dios comienzan a ser víctimas de la enfermedad, de la ignorancia y de la falta de oportunidades. Otros que aparentemente han resuelto sus necesidades

básicas, también pierden su libertad y se arrodillan ante el dinero, el placer o el poder. Creo que está por demás seguir descubriendo de que podría liberar un Dios al hombre, o si era necesaria o no la liberación del hombre. Porque no es problema de ricos y pobres, ambos sufren el dolor de un hijo secuestrado o adicto a las drogas. Hay que liberar a todos. Todos somos hijos del mismo Padre.

¿DÓNDE ESTA JESUS?

Los creyentes somos muy dados a buscar a Dios en “un cielo” a veces tan lejano y tan difícil de explicar, esta tentación a alejarlo de la sociedad a lugares mas puros y santos es muy antigua, y en ocasiones evita nuestro verdadero encuentro con Él. Jesús está en cada hombre olvidado, en cada hombre que sufre, en cada hombre enfermo, en cada hombre miserable, en cada hombre que tiene hambre, y en la búsqueda de nosotros mismos cuando de Él nos alejamos, ahí está Jesús aunque a veces lo olvidemos. Si queremos encontrarnos con Dios, ese es el camino, el servicio y la entrega a los demás. Hemos dicho en otro momento que Dios se le conoce a través del estudio y la reflexión y que la oración y la contemplación son importantes medios para ese encuentro. Pero nuestra misión cobra sentido al llevarlo a quienes no le conocen y al descubrirlo en los más alejados y necesitados.

JESUS ES DIRECTO ¿A QUIEN INVITA? Y ¿A QUE TE INVITA?

Jesús ignora los rodeos, nada como su franqueza. “Yo soy la luz del mundo, el que me sigue no anda en tinieblas, y si que es necesaria la luz, porque quien anda con dobleces busca la obscuridad, y las palabras nebulosas serán sus mejores cómplices. Es necesaria la luz, mucho de la confusión y el no poder ver bien, es por que en ocasiones nos rodea la obscuridad. “Ustedes son la luz del mundo...”

Así que se trata de ti y de mí, y después dar el brinco al mundo, no se puede cambiar al mundo sin cambiar uno mismo. Jesús invita a transformarte, a hablar de redención, a construir el Reino, a transformar la sociedad, y eso no tendrá sentido sin ti o sin mí. No es preciso tener ya una vida ejemplar para asimilar el Evangelio, el Evangelio en si nos transforma y limpia. Un Evangelio elemental, directo, sin muchas teorías que le quiten fuerza. No se trata de solo darles sopa a los hambrientos, se trata de que no haya hambrientos, ni se trata de poner parches de buena voluntad. Mucho menos de que existan hombres con barniz de Evangelio, se trata de una transformación real desde adentro, para que se haga realidad en lo que hacemos y no solo en lo que decimos.

Pero para hacerlo es necesario comenzar con no estar satisfecho con como están las cosas, hay que contemplar la realidad y entonces veremos que no es lo que queremos, quien piensa que todo ya esta bien, no sirve para cambiar, porque nunca verá lo que hay que cambiar. No estar satisfecho no es odiar al mundo, ni la invitación a huir de el, es sencillamente tener los ojos abiertos para contemplar y ver en todo una oportunidad para mejorar. Para hacerlo es necesario saber que solo se puede cambiar desde adentro, tanto a nosotros, como a la sociedad. “Lo malo no es lo que entra al hombre, sino lo que sale de el...” Por ello hay que buscar la transformación con todos, los que están lejos y los que sienten que están abajo y lejos, luchar codo con codo, amándoles. Nunca se puede salvar desde el púlpito “de

los bien portados”. Pasémonos del lado de los hombres. No podemos amar a un Dios que no se ve, si no amamos primero a los hombres que si vemos.

Para lograr el proyecto es necesario estar comprometidos, esa es la clave. Comprometerse es un verbo para adultos, para mayores de edad, para valientes, para gente autentica. “El que pierde su vida por mi la salvara...” Para hacerlo se necesita Fe. Fe en que tu con Jesús puedes transformar el mundo y que para transformar y transformarse, es menester ser esclavo de tu conciencia. Fe no es un salto al vacío, Fe es el salto mas seguro. Se tiene Fe o no se tiene.

Fe como la de Andrés. Recordemos el pasaje: De pronto hay más de 5,000 personas en la mitad del desierto, están hambrientos, han seguido a Jesús por horas. Y Jesús pregunta a Felipe ¿Con que podremos dar de comer a todos estos?

Felipe se aterra, si usa la razón sabe que esta en un buen problema, traer alimentos al desierto, son cientos de camellos para alimentar a aquella muchedumbre. Pero Andrés dice: maestro aquí hay un niño que tiene cinco panes y dos peces. Habría que ser muy ingenuo para atreverse a dar tal solución, o podría pensarse que ya estaba alucinando por el calor, o también porque no, pensar en que tuvo Fe, esa Fe que si se puede tener en Jesús.

Para Dios bastó eso, nadie lo creería, aunque igual y Andrés tambaleo un poco, el niño que traía los panes y los peces no, entregó todo con su Fe, y eso fue suficiente, el resto lo hizo Jesús, comieron todos y sobró. Hay que ir aprendiendo el estilo de Jesús. Bastó la Fe y la necesidad de muchos. Si tuviésemos Fe, aunque fuera del tamaño de un grano de mostaza?

Entonces entendamos que si es posible cambiar al mundo, que si es posible construir el Reino, que si podemos pensar en un mundo mejor y acallar ese pensamiento derrotista que abate a la mayoría. Por eso urge Predicar la Buena Nueva. Jesús esta aquí en medio de nosotros, comencemos hoy. Urge

La invitación final será para todos, hay un Jesús que invita y la invitación para nosotros ha estado ahí. ¿Podremos atrevernos a creer un poco más?, ¿Podremos atrevernos a dar el paso y cambiar? Enfrente esta nuestra realidad y la realidad del mundo y la de nuestros hijos, hay una creación que nos deleita con sus maravillas. ¿Podremos hacer realidad nuevamente ese “Y Dios vio que era Bueno?”

“Padre, la hora ha llegado; glorifica a tu Hijo, para que tu Hijo te de gloria a ti, usando el poder que a el diste sobre todos los mortales, para comunicar la vida eterna a todos. Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero y al que enviaste Jesucristo. Yo te he glorificado en la tierra cumpliendo la obra que me encargaste. Ahora tu Padre, dame la misma gloria que tenía a tu lado desde antes que comenzara el mundo.

He manifestado tu nombre a los que del me diste; tuyos eran, y me los diste y han guardado tu palabra. Ahora ellos reconocen que viene de ti todo o que me diste, las palabras que me confiaste, se las he entregado y las han recibido. Reconocieron que yo he salido de ti. y han creído que tú me enviaste. Yo ruego por ellos; no ruego por el mundo, sino por los que me diste; porque tuyos son, y todo lo mío es tuyo y lo tuyo mío; y he sido glorificado en ellos. Yo ya no estoy en el mundo; pero ellos se quedan, mientras yo vuelvo a ti. Padre santo, guárdalos en tu nombre, para que sean uno, así como nosotros. Cuando estaba con ellos, yo los guardaba en tu nombre; y los cuide, y ninguno de ellos se perdió, sino el hijo de perdición para que la Escritura se cumpliese.

Ahora vuelvo a ti; y hablo esto en el mundo para que tengan la plenitud de mi alegría. Les he dado tu palabra; y el mundo los aborreció, porque no son del mundo, como tampoco yo soy del mundo. Hazlos santos según la verdad: tu palabra es la verdad. Como tú me enviaste al mundo, así yo los he enviado al mundo. Y por ellos yo me santifico a mí mismo, para que también ellos sean santificados en la verdad.

Mas no ruego solamente por éstos, sino también por los que han de creer en mí por la palabra de ellos, para que todos sean uno; como tú, oh Padre, en mí, y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros; para que el mundo crea que tú me enviaste. La gloria que me diste se les he dado para que sean uno, así como nosotros somos uno. Yo en ellos y tú en mí, para que sean perfectos en unidad, para que el mundo conozca que tú me enviaste, y que los has amado a ellos como también a mí me has amado. Padre, aquellos que me has dado, quiero que donde yo estoy también ellos estén conmigo, para que vean mi gloria que me has dado; porque me has amado desde antes de que el mundo existiera. Padre justo el mundo no te ha conocido, pero yo te he conocido, y éstos han reconocido que tú me enviaste. Y les he enseñado tu nombre y seguiré enseñándolo, y así, el amor con que me amaste estará en ellos, y yo también estaré en ellos”

Jn 17:1-26

Material de formación adicional, ¿Qué significa para ti?

Contemplan la Realidad: Ver

- 1) En la Historia, La referencia obligada es Antes de Cristo y Después de Él. Es innegable que no ha existido otro hombre en la Historia que haya sido nombrado, por algunos: negado, discutido, tergiversado y por muchos amado hasta la muerte,. ¿Quien es para nosotros?
- 2) Algunos hablan de su inexistencia, otros le dan carácter de mito y leyenda, algunos mas le reconocen como un buen hombre ejemplar, otros le dan grado de iniciado, le adjudican viajes secretos a Cachemira y a Egipto. ¿Qué sabes de esto?
- 3) Muchas religiones han intentado monopolizarle, se le ha caricaturizado aún por nosotros mismos, su mensaje directo se ha maquillado, las aristas de su verdad han sido limadas para que suene bonito y se le reste su dureza, en su nombre se ha asesinado, utilizándole se ha querido rehacer la ciencia, que debiera tener su camino. ¿Que pensamos y que hacemos ante esto?
- 4) Millones dicen conocerle, vivirlo experimentarlo, comunicarse y sentirse escuchados. Le buscan unos le niegan otros, Miles han dado la vida por Él y muchos dispuestos a lo mismo. Millones cuando le conocen, cambian su vida y esta cobra otro sentido.
- 5) Algunos más le han descubierto en los enfermos, en los presos en los pobres, en los marginados, en los mas desprotegidos, y le encuentran con frecuencia allí. ¿Has tenido esa experiencia?
- 6) Otros le descubren humilde, sencillo, amoroso, compasivo. Sin embargo quien le entiende mejor es quien ha recibido su consuelo, el aliento. El Dios de la siempre “otra oportunidad” ¿Lo vives?, todos nos hemos equivocado y Él esta atrás esperando, para darnos consuelo.
- 7) Muchos en el tienen toda la confianza y están ciertos de su promesa de permanecer entre nosotros hasta el final de los tiempos. Muchos gozan de su existencia, y se ha convertido en la mas grande experiencia que han tenido. ¿Podemos llegar a esto? ¿Qué pasa después?

Contemplan la Palabra: Pensar

Del Nuevo Testamento:

Lc 4: 16-21, Se crió en Nazareth y Proclama su misión

Lc 5: 31-32, A quienes viene

Lc 17: 20-21 El Reino está entre ustedes..,

Jn 1: 1-18 En el principio...
Mt 16: 13-15 Quien dice la gente que soy yo
Lc 7: 19-23 ¿Eres tú o debemos esperar a otro?
Mc 15: 39. Verdaderamente era el hijo de Dios
Jn 10: 30 Yo y el Padre somos uno
Jn 10: 36-38 El Padre esta en mi y yo en el Padre
Jn 6: 45. El que me ha visto a mi, ha visto al Padre
Rom 14: 7 El Reino de Dios es cuestión de justicia
Mt 11:28. Vengan los que están cansados
Mt 5:43-48 Sean perfectos como su Padre
Jn 10:10 He venido a que tengan vida, y vida en abundancia

Del Nuevo Catecismo.

Nos. 423, 470, 472,475, 476. Jesús era hombre
Nos. 422, 424, 432, 441, 444 Jesús es Dios
Nos. 625, 639, 640, 641, 643, 644 La Resurrección de Jesús
Nos. 83, 464, 574, 606, 671.

CUESTIONARIO DEL TEMA

JESUS, EL CRISTO A QUIEN PREDICAN LOS DOMINICOS

- 1 ¿A quién predicaban los Dominicos?
- 2 ¿Existen documentos que hablen de la existencia de Jesús de Nazareth?
- 3 ¿Quién es Jesús para el Mundo?
- 4 Sabemos que Jesús murió, pero ¿qué es lo más importante para nosotros?
- 5 ¿Cuál fue la sorpresa que el pueblo Judío llevó al conocer a Jesús? ¿Qué tipo de Mesías esperaban y que tipo de Mesías descubrieron?
- 6 ¿Qué significa que Jesús nos enseñe a decirle Padre al mismo Dios?
- 7 ¿Será importante hablar de Jesús a otros? ¿Porqué?
- 8 ¿Cómo era la vida de Jesús?
- 9 ¿En que es notable la imitación de Sto. Domingo de la vida de Jesús?
- 10 ¿Cuál fue el mensaje principal de la predicación de Jesús?
- 11 ¿Qué significa el anuncio del REINO?
- 12 ¿Cómo sería el Reino de Dios?
- 13 ¿Porque podemos decir que Jesús de Nazareth es Dios?
- 14 ¿Porque son tan importantes los pobres, los que sufren, los desamparados?
- 15 ¿Qué fue lo que Jesús prometió antes de morir?
- 16 ¿Cómo llamamos al Espíritu de Dios que se ha quedado entre nosotros hasta el final de los tiempos?



10

Fray Domingo, un hombre de Iglesia

Cuando decimos que Fray Domingo era un hombre de Iglesia, no es solo una expresión alegórica, hay razones de fondo que hacen importante esta afirmación, y que nos llevarán a mucho más, que el solo decir que Santo Domingo pertenecía a la Iglesia Católica o que nació en una familia que lo introdujo en la Iglesia.

SU INGRESO A LA IGLESIA

Prácticamente Santo Domingo ingresa a la Iglesia como la mayoría de todos nosotros, el día que fue llevado por sus padres a recibir el Sacramento del Bautismo, y así pasó a formar parte de nuestra gran comunidad. Ya que con ese sacramento significamos nuestra presencia en este Pueblo de Dios, Iglesia a la que pertenecen tantos hombres y mujeres, incluyendo a los que se nos han adelantado y han trascendido a la muerte. Todos junto con nosotros, viven el privilegio de ser parte de la comunidad en donde Jesús está y seguirá estando hasta el final de los tiempos. Fray Domingo vive como todos esa experiencia y a partir de su bautismo es un Laico más en el esquema y organización de la Iglesia. Aunque años después, cuando el descubre que su vocación no es la laical, decide ingresar al Clero como sacerdote (Canónigo en esos tiempos), completando sus estudios para ello.

Pero tampoco es por ello que podemos decir que Sto. Domingo era un hombre de Iglesia. En realidad consideraremos que se convirtió en un hombre de Iglesia, cuando el se entiende, se descubre y se preocupa por ser parte de esa comunidad en los hechos. Fray Domingo decide un día trabajar por ella y concientemente se

siente solidario con todos, formando parte de ese Pueblo en su peregrinar hacia Dios en medio de la sociedad. Lo hace desde donde se encuentra, ya sea como laico cuando estudiaba o como sacerdote después de ordenarse.

Domingo no es un número mas en la Iglesia, participa con amor y fidelidad. Lo que le lleva concientemente a conocerla más y en consecuencia a amarla, se siente “en y con la Iglesia”. Por ello cuando descubre las deficiencias de su Iglesia, no solo decide permanecer allí en una actitud solidaria y tolerante, sino que busca como transformarla desde adentro. No toma el camino fácil de la árida crítica, ni de la huida, ni del escepticismo. Responde con soluciones y acciones, de forma tal que llega hasta entender la necesidad de fundar una Orden al servicio de los hombres, pero dentro de la Iglesia, como una respuesta de solución a la realidad, “La Orden de Predicadores”.

Con este ejemplo nos demuestra que había entendido el deseo de Jesús de ser una sola Iglesia y Domingo es coherente, solidario y al final termina amándola, porque su Iglesia eran esos mismos hombres y mujeres a los que tanto había amado Jesús. Quizá optó por lo más difícil, pero se mantuvo con paciencia y amor.

SABÍA PERFECTAMENTE EL SIGNIFICADO DE IGLESIA

Santo Domingo supo percibir y descubrir que en la idea de Dios, la Iglesia era el “Pueblo de Dios” (como después lo encontramos en los documentos del Concilio Vaticano II), El supo ver que eran todos y no solo la jerarquía eclesial, sabía que Iglesia no eran los templos, ya que estos solo son piedras inertes. Sabía que no eran los ritos, las liturgias, los Sacramentos y las celebraciones. Santo Domingo supo descubrir que la Iglesia estaba hecha de nosotros, el Pueblo que camina siguiendo la voluntad de Dios, con su dinámica de seres humanos y de sociedad. Que conserva dentro de si la verdad, Verdad que Dios reveló a su Iglesia.

Santo Domingo supo descubrir que la Iglesia no debiera ser solo una Institución, sino una comunidad dinámica al servicio de los hombres, tal y como Jesús lo hizo, al servicio de todos, especialmente de los más necesitados, Ni Jesús, ni la Iglesia existían para estar al servicio de gobiernos, reyes, ni de los más poderosos. Por ello Jesús va al mundo y sale a buscar a los demás, para llevarles la Buena Nueva.

TU SERÁS MI PUEBLO YO SERÉ TU DIOS.

Esa Iglesia formada por hombres y mujeres, parte de personas que viven nuestras limitaciones humanas; pero su misión, misión de todos nosotros, es llevarnos a través de la vida del Evangelio a una verdadera conversión. Dios decidió hacer a este pueblo, el Pueblo elegido. Y la sola presencia de Dios en medio de ella la hace Santa a pesar de sus debilidades “Tu serás mi Pueblo y yo seré tu Dios” (Ex 6: 7). Esto lo encontramos desde el Antiguo Testamento, por lo cual podemos descubrir que la idea de la Iglesia como Pueblo, es desde el principio en la voluntad de Dios Padre, y ese concepto se va madurando hasta la llegada de Jesús, quien le da forma al institucionalizarla partiendo de sus apóstoles, colocando a Pedro a la cabeza, dando con ello toda potestad a la Iglesia, pero potestad para SERVIR.

“Dios determino convocar a los creyentes en la Iglesia, que fue prefigurada desde el origen del mundo, preparada admirablemente en la historia del Pueblo de Israel y el AT, constituida en los últimos tiempos, fue manifestada por la efusión del E.S.”

**Lumen Gentium 2
Concilio VAT II**

De hecho el origen de la palabra Iglesia viene de la palabra griega “Eklessia”, que quiere decir Asamblea o Comunidad.

“Replicando Jesús le dijo: Bienaventurado eres Simón, hijo de Jonás...y yo a mi vez te digo eres Pedro y sobre esta piedra edificare mi Iglesia y las fuerzas del infierno no la podrán vencer” Mt 16: 15-18

CONOZCAMOS UN POCO DE SU HISTORIA

Es muy interesante leer en los Hechos de los Apóstoles y en las cartas de Pablo, Santiago, Pedro y Juan, las historias del principio. Y veremos que los primeros siglos del cristianismo no fueron un cuento de hadas. Cuatrocientos años de persecución. Hubo quienes querían terminar con la Iglesia, y Esteban fue el primer discípulo crucificado en el año 36. Herodes Agripa por el año 41 desató una encarnizada persecución contra los creyentes que iban en aumento. Degolló al apóstol Santiago y apresó a Pedro en el año 43, pero Pedro escapa.

Entre los primeros cristianos se comenzaron a aclarar ciertas dudas, lo primero fue acerca de si se debía exigir las prácticas judías a todos y en Concilio de Jerusalén Pedro decide que no era necesario. Conforme transcurría el tiempo los cristianos iban apareciendo en cada vez más provincias romanas, desde Siria hasta España. Pedro se estableció en Roma y murió en el año 64 como consecuencia de la matanza de cristianos que ordenó Nerón. Pablo le siguió en el martirio en el año 67.

A la muerte de Pedro le sucedieron como Papas, San Lino, después San Anacleto, San Clemente y San Evaristo. En el año 92 el emperador Domiciano decretó una persecución contra los que profesaban el nombre de cristianos. La Iglesia había vivido su primer siglo. En el segundo Siglo surgen lo que se ha denominado “los Padres Apostólicos”, importantes en esa época porque profundizan las enseñanzas de Cristo, son muy valiosos sus datos doctrinales. Ellos son Ignacio de Antioquia, Ireneo de Lyon, Policarpo, Papias. También surgen los Padres Apologistas, quienes sostuvieron el mensaje ante ciertas desviaciones de interpretación. Sobresalió San Justino (mártir en 165).

En el año 117 Trajano ordenó que fueran castigados los cristianos, así es como murieron entre otros, San Ignacio de Antioquia y Simeón (obispo de Jerusalén). En el año 180 hubo una cuarta persecución en Italia y Francia. Ya para el siglo III se da la crisis de Roma, viven en un ambiente realmente hostil, por otro lado sufren la llegada de los bárbaros. Los Godos y los Alamanos, los Francos y los Burgundios.

En el año 268, se realiza el Concilio de Antioquia en donde se discutió a fondo el carácter de Jesús como hijo de Dios y la Trinidad. Después surgen importantes escritores como Tertuliano, San Cipriano, San Clemente de Alejandría y San Gregorio. Fue hasta el siglo IV en que vino la paz, porque Constantino permitió

oficialmente la existencia de la religión cristiana. Construyó Iglesias y obsequió al Papa, el Palacio de Letrán. En este siglo IV surgen los llamados Padres de la Iglesia, ¡Que importantes han sido sus textos para nuestra conformación teológica!. San Atanasio, San Hilario, San Cirilo, San Basilio y San Gregorio Nacianzeno, San Gregorio de Niza y San Ambrosio.

La historia de la Iglesia son muchos años de vida con muchos tonos blancos, pero también han existido momentos grises y algunos vergonzosamente negros. Sin embargo este Pueblo de Dios ha llegado hasta nuestros días, no sin experiencias difíciles, pero si viviendo en la vida de muchos hombres la grandeza de la vida de Dios en nuestra Iglesia.

SANTO DOMINGO VIVIÓ Y CONOCIÓ LA IGLESIA

Santo Domingo nace en esta Iglesia y conoció de su historia, pero también había descubierto que este concepto tan amplio de “Pueblo de Dios” o Iglesia, abarcaba a muchos más hombres y mujeres de los que se podían ver dentro de los templos. Y más aún, que estábamos llamados a llegar a todos, Católico significa universal, incluye a los que están en búsqueda, a los que se arriesgan, a los que descubren y se equivocan, a los que creen y no creen. Santo Domingo sabía que ese Pueblo necesitaba conocer más a Dios, evolucionar su idea y su conocimiento de Él.

Entendía perfectamente que la Iglesia como Institución es perfectible como cada miembro de ella; pero esto es solo es posible cuando se tiene conciencia de que hay algo que cambiar. Porque si pensamos que todo ya esta bien y ya no hay nada que mejorar. Sería como morir por anticipado. Esto es aplicable a hombres y a instituciones, por ello esta Iglesia debe constantemente revisar sus acciones.

Santo Domingo sabía que la Iglesia aunque imperfecta era la depositaria de la verdad, aunque humana, Dios le había dejado la capacidad de administrar los sacramentos, vehículos de la Gracia y la gran tarea de llevar a todo el mundo la Buena Nueva. En ella, aunque estuviese administrada por hombres, es a través de ella donde se podría vivir la santidad y la reconciliación. En ella a pesar de nuestros múltiples errores el Espíritu de Dios habita y habitará, hasta el final de los tiempos.

SU VIDA EN LA IGLESIA

Por ella Sto. Domingo vive y para ella trabaja, Fray Domingo no descuida su vida de Fe, participa activamente en todo, desde los cantos hasta la administración de los sacramentos, solo que Él descubre que había que dársele mayor vida a la predicación. Sabe ser fraterno y convive con todos: Obispos, Papas, Religiosas, Laicos y demás ministros; a todos les brinda su respeto y amor. Siempre fue obediente a las indicaciones de la Institución, pero luchaba por compartir lo que el creía que había que cambiar. Domingo argumentó y convenció. Buscó el diálogo fraterno para modificar lo que creía importante. Y cuando comienza a conformar su Orden, lo hace de forma integral, como debe ser la Iglesia. No se olvida de nadie, institucionaliza a sus Monjas a quienes siempre apoya y se apoya en ellas, y también descubre que se puede apoyar en la parte más numerosa de la Iglesia, Los Laicos, es decir todos nosotros, El laicado dominicano es un proyecto que nace

desde Domingo, con ello tenemos una presencia importante en la Orden de Predicadores. Pero siempre en la idea de ser Iglesia.

LA IGLESIA ES

Es **UNA**, porque aunque se hayan varias búsquedas de Dios en diferentes lugares, la evolución de las Religiones nos irá llevando a descubrir más lo que nos une, en vez de que es lo que nos hace diferentes con esas “otras búsquedas”. “**Para que todos sean uno. Como tu Padre en mí y yo en ti, que ellos sean en nosotros**” (Jn: 17: 21)

Es **SANTA**. Porque la sola presencia de Dios la dignifica aun en medio de nuestras debilidades “**Yo estaré con ustedes hasta el final de los tiempos**” (Mt 28: 19-29)

Es **CATOLICA**. Católico viene del griego que significa UNIVERSAL.. “que todos sean mis discípulos (Mt 28:19) Para todos y para siempre (Lumen Gentium 48)

Es **APOSTÓLICA**. Apóstol quiere decir enviado. “**La tarea de Evangelización de todos los hombres constituye la misión esencial de la Iglesia**” (Puebla No. 14 y 15). “**Vayan a todo el mundo y lleven la Buena Nueva**”(Mc 16:15)

LA IGLESIA SE ORGANIZA PARA SERVIR MEJOR

Nuestra Comunidad Pueblo de Dios en su evolución, organiza sus funciones para servir mejor. Así surgen los diáconos en las primeras comunidades para atender a las viudas, sigue creciendo y con el tiempo surgen Ordenes Religiosas que responden a las necesidades de esta Iglesia; pero sigue siendo Una sola Iglesia.

“Porque así como el cuerpo es uno, y tiene muchos miembros, pero todos los miembros del cuerpo, siendo muchos, son un solo cuerpo, así también Cristo.

¹³ Porque por un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un cuerpo, sean judíos o griegos, sean esclavos o libres; y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu. Además, el cuerpo no es un solo miembro, sino muchos. ¹⁵ Si dijere el pie: Porque no soy mano, no soy del cuerpo, ¿por eso no será del cuerpo?²⁰ Pero ahora son muchos los miembros, pero el cuerpo es uno solo.

²¹ Ni el ojo puede decir a la mano: No te necesito, ni tampoco la cabeza a los pies: No tengo necesidad de vosotros. ²² Antes bien los miembros del cuerpo que parecen más débiles, son los más necesarios; ²³ y a aquellos del cuerpo que nos parecen menos dignos, a éstos vestimos más dignamente; y los que en nosotros son menos decorosos, se tratan con más decoro. ²⁴ Porque los que en nosotros son más decorosos, no tienen necesidad; pero Dios ordenó el cuerpo, dando más abundante honor al que le faltaba, ²⁵ para que no haya desavenencia en el cuerpo, sino que los miembros todos se preocupen los unos por los otros. ²⁶ De manera que si un miembro padece, todos los miembros se duelen con él, y si un miembro recibe honra, todos los miembros con él se gozan. (1 Cor 12: 12-21)

LA MISION DE LA IGLESIA La Iglesia aunque es el Pueblo elegido no puede sentirse exclusiva, ni puede intentar siquiera, el pensar en hacer un monopolio del mensaje de Jesús, somos un Pueblo de hombres que luchan en un caminar en la historia en el proyecto de Dios. Y como Iglesia estamos invitados a compartir con todas las creencias y con gran apertura, siempre desde la óptica del amor.

Sin embargo la voluntad de Dios fue quedarse en esta Iglesia, Dios nos confió su misión, y no porque lo merezcamos o tengamos méritos especiales en ese sentido, pero sobresale de manera fundamental la importante tarea de “el anuncio de la Buena Nueva” y con ello en consecuencia el proceso de la instauración del Reino de Dios, es decir: somos responsables de compartir la Palabra y la promesa de Dios a todos, especialmente a los que no la conocen, a los mas alejados y juntos transformar la realidad hacia un mundo mas justo, en paz y en armonía.

Continuar con la Misión es hacer universal el Mensaje de Jesús, no es ir solo en busca de los hombres, sino saber llegar a sociedades enteras para invitar al cambio a un mundo mejor. Ir en busca de los que no creen, de los que nacen y viven desconociendo a Jesús de Nazareth, y a quienes en su idea, no hay respuesta aún a su necesidad de trascendencia.

LOS DOMINICOS Y EL DIALOGO CON LOS NO CREYENTES Y LOS NO CRISTIANOS

En la Constitución Fundamental de los Dominicanos Seglares dice: “En el mundo actual, la predicación de la Palabra de Dios implica especialmente la defensa de la dignidad humana de la vida y de la familia. La promoción de la unidad de los cristianos y el dialogo con los no-cristianos y los no creyentes, son parte de la vocación Dominicana” (punto 12).

Este párrafo no es casual, en la historia de la Orden es clara la posición de buscar el diálogo, de ver más lo que nos une que lo que nos hace diferentes con otras formas de pensar, Ecumenistas como el Dominico Padre Congar, aportan sus reflexiones, es consecuencia de la actividad misionera de nuestro padre Domingo.

NUESTRA IGLESIA UNA COMUNIDAD VIVA

Nuestra Iglesia es instituida por Jesús con una visión en donde la construcción del Reino, el anuncio de la Buena Nueva y la vida en comunidad, están orientadas prioritariamente para ver por el prójimo. Aquí el mayor será el principal servidor. Jesús así lo hizo, y al lavarles los pies a los apóstoles en la última cena volvió a significar el espíritu de humildad que debe acompañarnos cada día. La misión tiene que ver más con servir, que con ser servidos, por ello hay que vencer la tentación de sentirse con privilegios ante la comunidad. Debíamos recordar esto siempre.

Desafortunadamente la imagen de la Iglesia no es solo la que se presenta en el mundo de las noticias. El verdadero rostro es mucho más amplio que las notas escandalosas que generan multiplicidad de comentarios y se amplifican a veces de forma irresponsable. Tal vez sin así desearlo, se provoca la información parcial y eso desinforma, desvirtuando la realidad. Si el objetivo es comunicar hay mucha

más de lo que quizá no es noticia, pero que también es parte de la verdad. Así que valdría la pena, ahora que ya sabemos que la Iglesia somos todos los bautizados y no es solo la estructura institucional, invitar a ver a nuestro alrededor, porque hay millones de hombres y mujeres que en consecuencia con la parábola del buen samaritano, dan lo que tienen a los demás, a veces mucho, a veces poco. Y no se hacen pancartas para publicar lo que se hace todos los días. Dice un texto Bíblico “El bien no hace ruido y el ruido no hace bien”.

En nuestro Pueblo de Dios todos los días, hay una vida de amor y una presencia generosa que es mucho mas que las tragedias que generan las acciones vergonzosas de algunos en nuestra Iglesia y también en nuestra sociedad. Así que deseo finalizar este capítulo con unas pinceladas, breves pero significativas de la vida hecha acción evangélica de millones de personas quienes en su actuar, hacen presente a Dios en medio de la tragedia y la miseria.

En el mundo día a día trabajan 782,932 religiosas de vida apostólica en cientos de países; en orfanatos, hospitales, asilos y escuelas, generalmente en lugares alejados o con necesidades. A ellas se suman mas de 565,319 sacerdotes y religiosos, algunos sirviendo en las ciudades, pero muchos en misiones en lugares con muchas carencias y alejados de la civilización “los olvidados por casi todos”.

Nuestra Iglesia ha construido y mantiene 5,393 hospitales por donde pasan más de 800,000 enfermos cada año y son de carácter no lucrativo, actualmente hay 22,219 dispensarios, 678 leproserías, 15,031 orfanatos, 14,432 hogares para ancianos y 232 centros educativos que incluyen Universidades. Tan solo las Hermanas de la caridad (fundadas por la madre Teresa de Calcuta), tienen en 133 países más de 4,500 religiosas atendiendo refugiados, enfermos mentales, pobres y niños. Nuestras Dominicas de vida apostólica tienen actualmente presencia en 111 países. Son hermanas de muchas congregaciones que se han entregado a atender las necesidades de la sociedad.

Esto es sin contar los organismos de derechos humanos (ONG), que desde la Iglesia trabajan por causas de justicia; existen también las fundaciones que proveen recursos, ya sea contra la sequía o contra la desertización como SABEL, y fundaciones para la ayuda a los pueblos indígenas. Organizaciones laicales como Caritas que en 2009 donó mas de 15,000,000 de dlls. y “Manos Unidas” que ese mismo año otorgo 30,000,000 de Euros para el combate del hambre en África. Así como la Fundación Altius trabaja en 15 países para ayudar en catástrofes naturales.

Valdría la pena también hablar un poco de los documentos sociales que la Iglesia ha escrito acerca de su visión social y económica. Sobresalen doce Encíclicas y Cartas Apostólicas que abordan los temas sociales y económicos de los diversos países; Siempre en la línea de la defensa de los trabajadores, como la Rerum Novarum que toca el conflicto capital-trabajo en el siglo XIX, hasta sobre el justo desarrollo de los pueblos que han sido sometidos injustamente al subdesarrollo en mercados desiguales, tema que es abordado por la encíclica “El desarrollo de los Pueblos”. Todos son documentos que no se quedan en el solo análisis, sino que son una invitación a evitar la marginación y el abuso por quienes en sus manos

tienen el control de los medios de producción, económicos, de gobierno y legislativos. Estos textos son en si mismos una propuesta y una denuncia. Evocan el concepto del bien común y de un igual acceso de todos a lo que Dios creo para todos. Son textos que sorprenderían a muchos economistas y luchadores sociales.

No es objeto de este trabajo hacer un desglose de todo lo que no se publica y si hace en esta maravillosa Iglesia, pero entre Encíclicas, Exhortaciones y cartas apostólicas, desde 1878 con el Papa León XIII hasta la fecha, han escrito mas 245 interesantes textos, sobre diversos temas que atañen a la sociedad, como los que hablan sobre los medios de comunicación, la familia, la ciencia y la Fe.

Hay muchas razones para sentirse orgulloso de nuestra Iglesia, es verdad que si hay errores de algunos que han perdido el rumbo y su debilidad les ha llevado a acciones graves que no pueden quedarse así, pero también hay virtudes y acciones positivas que son mucho más en cantidad y calidad, solo que estas no se publicitan. Hay millones de creyentes en este siglo y a lo largo de la historia que han entregado su tiempo, su esfuerzo y a veces hasta su vida por la causa del Evangelio. No podemos decir que hemos cumplido, porque desafortunadamente lo que se ha logrado, al enfrentar esquemas socioeconómicos injustos, como en la mayoría de los países, generan carencia, violencia y cada vez más y más pobres.

Y la velocidad de generación de pobreza es mayor a la de nuestro trabajo e intención; pero si cada quien asume su tarea y comenzamos a poner en práctica el mensaje del Evangelio, e invitar a todos a través del anuncio de la Buena Nueva, a cambiar y a hacer que nuestras pequeñas y grandes acciones diarias sean justas y generadoras de justicia en donde vivimos. Y también a proclamar que es impostergable la construcción de una nueva sociedad más justa e igualitaria, de más paz y armonía, en donde el amor sea el motor de las acciones. Eso es lo que propone “el Reino de Dios” que se predica en la Buena Nueva, de esta forma la sociedad tendría una nueva oportunidad. Debemos ser más valientes para como profetas señalar los grandes abusos y errores de nuestras sociedades, con caridad, pero con claridad.

Predicar la Buena Nueva y construir el Reino de Dios son la oportunidad de devolverle a la creación el calificativo que de Dios mereció el Universo, “Y vio Dios que era bueno”. ¿Queremos un mejor mundo para nuestros hijos?, veamos en el Evangelio que si hay solución. Pero hay que leerlo y hacerlo vida. Tenemos el ejemplo de muchos quienes ya lo han hecho y el de Jesús por delante.

Estoy convencido que cuando pasa mucho tiempo y nuestra Iglesia no es cuestionada o perseguida, es el momento de revisar como anda nuestra fidelidad al Evangelio. Por ello es urgente llevar a todo el mundo la Buena Nueva. Solo transformando las sociedades hacia un proyecto que busque esquemas de libertad y justicia en el amor por los demás y respetando conceptos como el del Bien Común, podremos pensar en personas que vivan con Justicia, amor y Paz.

Descubramos a esta maravillosa Iglesia, y convirtámonos en protagonistas de ella y no solo en simples espectadores.

Contemplar la Realidad: Ver

1 Personas que su justificación para su participación en su fe, es que los ministros de esta Iglesia no dan el ejemplo que ellos consideran, Excelente pretexto para no descubrir que ellos también son Iglesia y que no han tomado su lugar, ni han buscado su preparación. ¿Conoces algunos de ellos?

2 Quienes entienden la definición de Iglesia de forma equivocada, quedándose en entenderla como el Templo, o como solo la jerarquía eclesial, o como los ritos que se practican. Así, si no descubren que la Iglesia somos las personas que seguimos a Jesús como un Pueblo. Dificilmente tomarán su responsabilidad. ¿Podríamos hacer algo?

3 Una Iglesia en donde la participación de todos, genere una atmósfera de responsabilidad compartida, en donde juntos desarrollemos la misión, revisemos la realidad, fijemos retos, metas y objetivos. ¿Qué nos impide hacerlo?

4 Una Iglesia mas participativa, abierta y respetuosa de otras búsquedas de Dios, en donde seamos capaces de ver lo que nos une y no lo que nos hace diferentes. ¿Cómo construirla?

5 Una Iglesia que fiel a Dios lo de a conocer en toda su dimensión de el Padre misericordioso, el que siempre da una nueva oportunidad, el cercano a la realidad humana, quien vino al hombre y ahora ese hombre busca huir de su realidad para buscarlo en el Espíritu. ¿Podemos proclamarlo así?

6 Una Iglesia no ajena a las luchas sociales, a la defensa de los derechos humanos, comprometida hombro con hombro con el hombre de hoy. La Iglesia profética que con caridad, pero con claridad denuncia. ¿Consideras que tenemos miedo a recorrer el mismo camino de Jesús?

CUESTIONARIO DEL TEMA SANTO DOMINGO UN HOMBRE DE IGLESIA

- 1 *¿Como vio y vivió Santo Domingo a la Iglesia de su tiempo?*
- 2 *¿La Iglesia es el templo?*
- 3 *¿La Iglesia es solo el Clero y los Religiosos?*
- 4 *¿Quienes conforman la Iglesia o Pueblo de Dios?*
- 5 *¿Qué significa para los Dominicos la unidad de la Iglesia?*
- 6 *¿De que es depositaria la Iglesia?*
- 7 *¿Cual es la misión fundamental de la Iglesia?*
- 8 *¿Cómo se ingresa al Pueblo de Dios o Iglesia?*
- 9 *¿Que hizo Santo Domingo al descubrir carencias en la Iglesia?*
- 10 *¿Porqué decimos que Jesús estará hasta el fin de los tiempos?*
- 11 *¿Crees que los Laicos deben de ser protagonistas del caminar de la Iglesia?*

LEER Y REFLEXIONAR LAS SIGUIENTES REFERENCIAS.

Del Nuevo Testamento:

Hch 2: 42 La Iglesia Primitiva

Hch 1: 9-11 ¿Qué hacen ahí mirando al cielo?

Mt 16, 18-19 Institución de la Iglesia

Mt 28, 19-20 Misión de la Iglesia

Lc 4. 18-21 Misión de Jesús, Misión de Iglesia

I Cor 12. 12-27 La Iglesia es como un cuerpo

Jn 17: 21 La unidad de la Iglesia con Dios

Del Nuevo Catecismo de la Iglesia Católica:

No. 904 Iglesia en sus Laicos confirma la misma Misión

No. 751 y 752 ¿que es la Iglesia

No 759 y 760 Origen de la Iglesia

No 763 , 764 y 765 Instituida por Jesús

No. 830 Que significa Católica



11

María en la Orden de Santo Domingo

Miriam de Nazaret es aquella mujer sencilla, que desde una pequeña ciudad en un pobre país, hace más de dos mil años se proyectó en el tiempo, para convertirse en uno de los ejemplos más importantes de la presencia laical en nuestra Iglesia y nuestra historia. ¡Alégrate Hija de Jerusalén! porque el Señor está contigo.

María la muy amada por Dios, fue la elegida para que el Dios mismo le propusiera y le preguntara si quería ser la Madre del Mesías, y con su Si cambió su vida y la de la humanidad entera. Pero Dios tenía en sus designios todavía una tarea mas para ella, y antes de morir es el mismo Jesús en la cruz quien la hace madre de todos nosotros, “María he ahí a tu hijo”. Así que María es ahora esa amorosa y cercana madre eterna. No es dogma, ni condición para creer, es una bella oportunidad, para que quien así lo quiera le conozca y le viva en su vida.

María es la llena de Gracia, porque al abrirla su corazón a Dios, la vida de Dios se hace vida en ella, Dios está en ella y con Ella. Y no decimos estuvo, decimos está, porque María no es historia, es vigente hoy, y eso es algo muy importante para entender el sentido de su presencia en nuestra vida de todos los días. El Dios de la vida la ha colmado de su plenitud.

Así la dulce María, la llena de ternura y bondad, sabe a cada momento ser esa madre buena y cercana, respetuosa, compasiva y comprensiva, es quien conduce con amor y verdad, por eso para millones de personas en la historia no ha sido difícil acercarse y compartirle su vida, pedirle por sus necesidades. En todo el

mundo habría que voltear a ver las miradas de Fe, conjugadas con las miradas de petición, de suplica y de agradecimiento de millones de personas que han creído en su maternal misión.

No somos pocos quienes podríamos compartir alguna experiencia de lo que ella ha sido o ha hecho en nuestras vidas, especialmente en esos momentos en que los caminos parecen terminar y el panorama comienza a oscurecer, pareciéndonos que la solución pudiera ser imposible; Ahí es cuando se desea que surja la esperanza, que exista alguien dispuesto a ayudar y a consolar como una madre, a quien no hay que explicarle mucho, porque con su silencio nos refleja que conoce todo y actúa.

Para muchos es la madre de la esperanza, que cuando todo parece haber terminado, aparece como esa luz que enciende todo de nuevo. Así es como asume su misión de madre, siempre dispuesta a escuchar y actuar. Poder llamarle sencillamente María, es signo de la confianza que ella nos da, es poder dirigirnos a ella con cercanía, es amistad mutua sin secretos, es diálogo a corazón abierto. Es poder entrar en su alma llena de gracia y en su corazón lleno de amor.

María fue alguien, quien desde el principio realmente tuvo una Fe total en Dios, y que después fue consecuente con su respuesta “hágase en mí según su palabra”. Porque ante ese sorprendente momento, María no se quedó en solo aceptar la realidad pasivamente. A partir de ese día inició una vida diferente, y comprometida con su Si, nos enseña a ser hombres y mujeres de respuestas, con actitudes de búsqueda de soluciones; Su compromiso es un ejemplo de confianza, fidelidad y fortaleza, porque cuando los momentos difíciles llegaron, a veces con contrariedades y dolor, el valor y las decisiones salieron por delante, buen ejemplo para los seguidores de Jesús.

Hoy por hoy a los ojos de la Fe, María es insustituible en la vida de la Iglesia, en muchos momentos de nuestra historia ha sido la siempre sensible y comprensiva, atenta a buscar al hombre y sus necesidades. María con su encanto nos ha enamorado a millones, ricos y pobres, hombres de gobierno y del campo, pintores y obreros, literatos y poetas, músicos y hombres de ciencia. Hay cualquier cantidad de lugares en el mundo en donde con diferentes nombres o advocaciones se le venera, se le pide y se le agradece; lo que nos habla de promesas cumplidas y necesidades atendidas.

Y más allá de argumentos teológicos, son hechos de vida que no tienen que pasar forzosamente por la hermenéutica, ni por la exégesis, porque son experiencias personales y de la vida diaria, son solo consecuencia de una relación en que muchos la sienten realmente cercana a sus alegrías y tristezas. María es la que asume realmente el papel y la dimensión de ser madre, y madre de todos.

El cariño a María ha estado en el corazón de la Iglesia desde los primeros cristianos, al hablar de ella hay un tono siempre amable, aun desde los Evangelios y los hechos de los Apóstoles. Pero es importante dejar muy claro que María, en cuanto dijo Si, se convirtió en la elegida por Dios para que Jesús asumiera la

naturaleza humana. Sin embargo ella siempre mantuvo la humildad. Ahora sabemos que su grandeza no es por haber aceptado ser madre de Dios.

Su grandeza va mas en otro sentido, de hecho el mismo Jesús lo aclara cuando escucha un grito entre la gente que decía: “Dichoso el vientre que te llevo y los pechos que te criaron” (Lc 11:27) Y Jesús de inmediato resalta el verdadero valor de María, diciendo algo que debemos escuchar con mas claridad. “Dichosos mas bien los que escuchan la palabra de Dios y la cumplen” (Lc 11:28) Así Jesús subraya el verdadero mérito de María y nos dice algo mas a nosotros.

No olvidemos que no seguimos a María, porque al igual que ella seguimos a Jesús. Dios es nuestro camino y María es un excelente ejemplo de su seguimiento. Es como entender que la luna brilla porque refleja la luz del sol y no por si sola, así María brilla, porque refleja fielmente la luz de Dios. De modo tal que debemos ser claros en que veneramos y no adoramos a María. A Dios se le adora, y ante su inmensidad queda uno empequeñecido con la conciencia de que no hay nada más grande que El. Ante El, en muchos momentos se inclina toda cabeza. Hay una abismal diferencia en estas dos relaciones. Así que esas expresiones desbordadas y a veces exageradas de hermanos nuestros al expresar su fervor a María, deben ser reubicadas en su justa dimensión, y solo tendrán sentido, si nuestra relación con Dios no pasa a un segundo plano.

Es muy Importante entender que la concepción en María no fue una adopción temporal, ni un proceso de incubación para un Jesús que iba a nacer. Se trata de la encarnación misma de Dios. Donde lo divino se hace humano en la naturaleza física de María, es de ella, de quien toma parte de su ser, es el Dios mismo en la figura de Jesús, que nació de Ella. Y esto es algo que no podemos hacer a un lado.

En la anunciación no hablamos de un evento que narra la comunicación de un decreto divino que tendría que cumplirse irremisiblemente en ella. No, era la respetuosa petición de Dios, que aguardaba la repuesta de María, lo que podría haber sido en un sentido o en otro. Y María contestó “Hágase en mí según tu palabra” algo que reclamaba de Fe y valor. Como decía Romano Guardini, “Es un abismo delante del cual podemos experimentar el vértigo, porque vemos a María en el pleno uso de su libertad delante del misterio de la redención” para decidir.

El Evangelio nos habla de ella, pero no solo como la mujer que dio a luz y alimentó al niño redentor, su virtud no termina en haber aceptado, y tampoco en que haya sido la que convive y coexiste con la divinidad toda su infancia y juventud, en realidad es madre que alimenta, conduce, cuida y educa a Jesús, es ser su madre con todas las consecuencias que ello implica.

No había nacido Jesús aun, y no tenía palabras para explicarle a José su concepción, con el riesgo de ser repudiada y apedreada, no había nacido aun y tuvo que aceptar llegar a un pesebre para vivir el parto, “porque no había lugar para ellos” (Lc 2:7). Apenas recién nacido, como inmigrante vive el exilio hacia Egipto hasta la muerte de Herodes (Mt 2:15) “Una espada atravesará tu alma” (Lc 2:35), sentencia que escucha de Simeón en el Templo con el niño aun en sus brazos. Es

su hijo que se aleja de ella por su misión, y ella solo escucha de la gente, la fuerte crítica hacia lo que su hijo dice y hace (Mc 3:20). “Todos en la Sinagoga se indignaron, se levantaron y lo arrastraron fuera de la ciudad, para arrojarlo desde ahí y querían despeñarlo” (Lc 4: 28-30). Ese hijo había retado al poder, había reclamado al mundo de los Fariseos, había curado en sábado, había corrido a los mercaderes en el Templo. Y María sin entender del todo, lo contemplaba y lo guardaba en su corazón.

Ella ve, escucha y vive una Fe verdaderamente humana. Pretender presentar a María como “la ya hecha” a raíz de estar llena de Gracia, es una simplificación excesiva. María no conoció a plenitud la magnitud de su obra desde un principio, es algo que fue desarrollando en su entender. Se dice en dos ocasiones que a veces no comprendía lo que Jesús le decía (Lc 3: 33 y 50). Pero aun así, siempre seguirá diciendo “hagan lo que el dice”. Y María sigue a la distancia a su hijo, durante todos esos años observa a un Jesús en su misión, de quien sus palabras para ella eran: “estoy ocupado en las cosas de mi Padre”. María en su silencio fue tratando de entender a un hijo que se iba adentrando poco a poco en el misterio y la obra de la redención, y María en su silencio le miraba hasta un día vivir el dolor de verlo inexplicablemente crucificado y sufriendo en la cruz.

Porque aunque hubiese entendido a plenitud el sentido de la obra de Jesús, el dolor no estaría ausente en una madre al ver así a su hijo, y si el mismo Jesús, sufrió por lo que vendría antes de morir, “quita de mi este cáliz...” no podemos imaginar a una María insensible ante los hechos que tuvo que pasar, todo eso es lo que comprendió y significó el alcance de su “hágase en mi según su palabra”

En otro momento a María se le encuentra como una mujer comprometida con los Apóstoles, y con ellos sufre la muerte de Cristo, con ellos espera escondida y se entera de la resurrección, con ellos espera la venida del Espíritu Santo, con ellos se compromete en las primeras epopeyas de una perseguida Iglesia primitiva. Nuevamente el valor y la Fe aparecen como los motores de esta mujer.

Sin embargo la María apóstol, y además ejemplo de mujer, se sostiene fiel y con valentía, ve como los apóstoles cercanos recorren el mismo doloroso final de su hijo, muriendo por la causa. Solo la fe, la tenacidad y el coraje la fortalecen, y su convicción y el amor le mantienen. ¡Esa es la auténtica María a rescatar!, aquella mujer humilde en medio de un mundo de hombres con un acentuado machismo, para quienes la participación de la mujer no era importante en esa época y en esa sociedad. Sin embargo ella se centró en lo importante y no en los reclamos, desde su humildad es protagonista de acciones que la hacen grande, rescata a los ojos de quienes lo quieran ver, la dignidad de la mujer en medio de la sociedad, ¡vaya ejemplo para las mujeres de hoy!

Pero por si fuera poco, María aun ante las tragedias y su compromiso por su misión, no pierde la dulzura y su maternal encomienda de ser la madre de todos. Si queremos una pequeña muestra de lo que es la Fe, basta ir y ver la mirada de millones de personas, que la posan ante su imagen en cualquier parte del mundo, como en México en el Tepeyac. Felices los que pueden llegar alcanzar a tener esa

mirada de Fe, de confianza, en este caso en María de Guadalupe. María, la quien en nombre de Dios consuela, responde y sana. Por ejemplo retomemos el mensaje a Juan Diego, María resalta lo importante, y más allá de lo sobrenatural del hecho, vemos que María comienza subrayando su realidad de madre: “Juanito, el más pequeño de mis hijos”, ¿No estoy yo aquí que soy tu Madre?: y continua sensible a las necesidades de esos que no tienen a nada mas que a Dios, muchos de aquellos que no saben si habrá para comer mañana, y por ello dice: “Porque allí les escucharé su llanto y su tristeza para remediar, Para curar todas sus diferentes penas, sus miserias, sus dolores...” (**Relato del Tepeyac Nican Mopohua**).

El porque ellos no tienen que comer, es una asignatura pendiente para nosotros en la sociedad que hemos construido y en la Iglesia que hemos adormecido.

Si históricamente se puede o no reivindicar el hecho de apariciones como ésta, eso será para fines estadísticos, si se apareció de tal o cual forma, si eso favorecía o no a la Colonia en ese momento histórico, que mas da, eso no es lo importante, lo trascendente es que hoy por hoy, las miradas confiadas van a agradecer un favor todos los días a esa virgen morena, que en la advocación de Guadalupe, escucha a quienes le piden y hace presente a María la madre de Dios en medio de nosotros. Y al escucharle nos lleva a ser y a hacer lo que Jesús nos dice.

Así que en este capítulo compartiremos mucho de aquello de lo que María hace en quienes se permiten la experiencia Mariana, y de lo que ha hecho en muchos de nosotros dominicos, para que nos hayamos enamorado de ese ser tan cercano a nuestra vida, y quien siempre nos lleva a Dios.

QUE INFORMACION ENCONTRAMOS DE MARIA

En donde más información encontramos acerca de María es en Nuevo Testamento, pero para comprender mejor esto, vale la pena que descubramos como se gestan éstos textos, y así entender más los porqués de lo que llega hasta nosotros.

El Nuevo Testamento se fue construyendo desde una serie de tradiciones orales. Los hombres y mujeres de esa Iglesia primitiva, iban predicando de sitio en sitio y repetían narraciones que les habían contado los primeros discípulos.

Se entiende que fueron desarrollándose varias versiones; unas conectadas con Roma, otras con Antioquia, y otras de Efeso y Jerusalén. Los eventos eran los mismos, pero la forma de verlos no. Sabemos que alrededor de Jerusalén se desarrolla el Evangelio de San Mateo y alrededor de Efeso el de San Juan. Las cartas de Juan y el Apocalipsis aparecen alrededor de la comunidad de Antioquia. Y cercano a Roma, aparecen el Evangelio de Lucas, los Hechos de los apóstoles y el Evangelio de San Marcos. El resto es de Pablo, Judas, Santiago o Pedro.

En un principio la Predicación de los Apóstoles se concentraba más sobre lo impactante: El misterio de la Pasión, Muerte y Resurrección de Cristo, que era lo que conectaba con la promesa de Dios en la historia de las Salvación, y que era lo que ese pueblo Judío esperaba, el Mesías prometido. Pero después, esto los fue llevando a tener que explicar mas acerca de lo que Jesús dijo e hizo.

Ahí es cuando se comienza a predicar acerca de los dichos y hechos de la vida de Jesús, sus enseñanzas y sus acciones, y seguiría la historia hacia atrás, hasta un ¿de donde vino? Y un ¿Quiénes fueron sus Padres? El orden parece ser algo distinto a como hoy lo tenemos en los textos sagrados, en donde comenzamos con su genealogía, su nacimiento y su vida, dejando para el final la Pasión y la Resurrección.

Y aunque nuestro dominico San Vicente Ferrer diga en un sermón lleno de amor sobre la Inmaculada Concepción: “La Virgen María esta místicamente contenida, directa o indirectamente en todos los libros de la escritura, en todos los cánticos y en cada uno de los versículos” hemos de confesar que mas allá “del místicamente”, son muy pocos los datos que de ella se escriben.

De hecho, el Evangelio de la infancia de Jesús es un mini evangelio, solo el Capítulo 1 y 2 de Lucas y el 1 y 2 de Mateo. De todo el Nuevo Testamento, solo cuatro libros mencionan a María por su nombre, Mateo, Marcos, Lucas y Hechos de los Apóstoles. Juan siempre la llama la Madre del Señor. Es decir que María solo es mencionada por su nombre en cuatro de los veintisiete libros del Nuevo Testamento, y los únicos que no la mencionan para nada, son Pedro, Santiago y Judas (que son los tres libros más cortos del Nuevo Testamento). Pablo representa el testimonio mas Breve en **Gálatas 4:4-5**. “nacido de mujer”

De ahí que hoy solo se hallen pocas palabras escritas de lo dicho por ella, siete frases para ser exactos y muchos silencios, que se dice: “los guardaba en su corazón”, una alegórica forma de mostrarnos a una María que meditaba lo que veía.

¿QUE DIJO?

La primera expresión que encontramos es una prudente pregunta ¿Cómo podrá ser esto, pues yo no conozco varón? (Lc 1:34), La segunda fue una generosa respuesta “He aquí la esclava del Señor, hágase en mi según tu palabra” (Lc 1:38). La tercera, un respetuoso saludo: “Saludó a Isabel...Cuando Isabel oyó el saludo...dijo, Tu saludo sonó en mis oídos. (Lc 1: 39-45). La cuarta un agradecido cántico:” Y dijo María: Proclama mi alma la grandeza del Señor...” (Lc 1: 46-55) La quinta es una maternal queja. “¿Hijo porque has hecho esto? tu padre y yo, apenados te andábamos buscando” (Lc 2:48), La sexta, una confiada suplica “No tienen vino” (Jn 2:3) y la séptima un maternal mandato “Hagan lo que el les diga” (Jn 2:5)

MARIA YA ES PARTE DE NUESTRA HISTORIA Y CULTURA

A María le han hecho música, escultura, poesía y pintura, hombres de la pluma como Quevedo, Sor Juana, Lope de Vega, San Juan de la Cruz, Juan Ramón Jiménez, Fray Luis de León, Miguel de Unamuno, Rubén Darío, Manuel Machado, Amado Nervo, García Lorca, Francisco de Sales, Lamartine, Goethe, Víctor Hugo y muchos más, le hicieron Poesía.

¡Cuantos más han escrito de ella!, Ignacio de Antioquia, San Ireneo, San Justino, San Agustín, San Andrés, Tomas de Aquino, Alberto Magno, Teresa de Ávila, Juan de la Cruz, San Buenaventura, Felipe Neri, varios Papas y cientos de escritores que escribieron y hoy siguen escribiendo sobre ella.

A María, son muchos los pintores que la han plasmado en varios de sus lienzos, dentro de los famosos están: Rafael, Giovanni Battista, Edvard Munch, Leonardo da Vinci, Miguel Ángel, Fra Angélico, Murillo, El Greco, Diego Velazquez, Tiziano, Raffaello, Rubens, Ribera, Van Eyck, Masaccio, Filippo Lippi, Botticelli, Durero, Fra Bartolomeo, Dalí, Zurbaran y Pablo Picasso entre muchos. Definitivamente María es ya parte de la Historia de la humanidad y la cultura universal.

MARÍA EN LA VIDA DE DOMINGO Y LOS DOMINICOS

Alguien tan cercana a Dios y a los hombres, quien veía la verdad con los ojos bien abiertos a todo lo que sucede, la contemplaba y la meditaba en su corazón. Alguien con esa capacidad de sentir compasión por las necesidades de los hombres, como lo es en nuestra compasión dominicana, no podía pasar desapercibida en la vida de un hombre de Evangelio como Fray Domingo de Guzmán. De esta forma María llama su atención, y se convierte en ejemplo contemplativo, compasivo y apostólico para el fundador de la Orden de Predicadores. Y para todos aquellos que hoy en día, también vemos la realidad, la contemplamos y queremos comprometernos con quienes sufren y necesitan, María es opción que se identifica también con nuestra espiritualidad Dominicana.

De esta forma María se convierte en la consentida de Domingo, y quizá nos podemos atrever a decir que Domingo fue uno de los consentidos de María. Para Fray Domingo es mucho más que una devoción, se convierte en parte esencial de su vocación y misión, Para los dominicos la devoción mariana nos acompaña desde nuestros orígenes, no es extraño que la gente reconociera a nuestros frailes, como los Frailes Blancos de María.

Hoy difícilmente encontraremos a algún Dominico que no se haya enamorado de Ella. Los Dominicos hemos aprendido a ver de otra manera a María. Muchos cuadros pintados por diversos artistas a lo largo de la historia, reflejan la muy conocida relación de la Orden de Predicadores con María.

Y Hablando de artistas, en el Dominico Fra Angélico, quien predica con su pincel, son innumerables los cuadros, en que se expresa dándole a la vida el rostro de María. No es casual que Domingo colocase la imagen de María al centro de su primera capilla en Prulla. Se comenta que cuando Fray Reginaldo enfermó gravemente, fue la Virgen quien milagrosamente le salvó de la muerte, también en los comentarios de la gente se dice que María le mostró el hábito de la Orden. Y se cuenta de aquella historia de un fraile dominico, llamado Jacinto, Jacinto de Polonia, en la invasión de los Tártaros, sale huyendo con la virgen en la mano para no dejarla.

Pero mas allá de lo que se dice y se recuerda, la realidad de todos los dominicos en toda nuestra historia, es que siempre tenemos un especial sentimiento por María, como le decían antes, la Beata María.

La devoción de Domingo por ella supo pasar de ser un solo sentimiento, a un ejemplo interesante y a una invitación para que ella fuese una presencia de todos los días en la vida de todo dominico. Fray Domingo en su vida supo compartir su

significado, hasta hacerla también la gran devoción en la Orden de Predicadores. Domingo enseña a su Orden la importancia de María en el proceso de la redención.

Pero por otro lado, Sto. Domingo también la invita y la involucra en la creación, vida y misión de la Orden de Predicadores. Constantino de Orvieto, uno de los primeros Biógrafos del Santo relata que Domingo le había confiado a María todo el cuidado de la Orden, siente necesidad de ayuda por parte de ella, especialmente durante el proceso de formación y de su actividad apostólica, a ella entrega con total confianza sus peticiones. Y Domingo la declara cofundadora de la Orden.

No es casualidad que precisamente el día de la Asunción de la Virgen, Fray Domingo haya llevado a cabo la dispersión, en esa audaz y temeraria decisión de enviar a los pocos frailes que tenía, a los diferentes centros de la cultura de otros países para que germinasen y diesen fruto. Con eso demostró más confianza en María, que en los comentarios llenos de razonamientos, pero impregnados de temor que recibió por tal decisión. Y al final los envía bajo su total protección.

Para una Orden de Predicadores es imprescindible el ejemplo de la gran predicadora, aquella mujer llena de valor, que cuando Jesús había resucitado, se une a un puñado de hombres y mujeres, y junto con sus apóstoles decide con ellos trabajar en los primeros pasos de esa Iglesia, que enfrentando cualquier adversidad, ha llegado hoy por hoy a cubrir con su presencia al mundo entero.

Quizá no hemos imaginado aún a esa María platicando con los apóstoles lo que habrían de hacer al día siguiente, sabiendo que afuera estaban quienes les perseguían, quienes no les creían, aquellos otros escépticos de aquel mundo lleno de religiones con muchos Dioses, de explotaciones, decepciones, e injusticias.

En Fray Domingo, su relación con María llega a niveles pedagógicos, intencionalmente la inserta en la vida diaria del Dominico y la involucra en el proyecto de Predicación, el Rosario es uno de esos instrumentos que Domingo utilizó y en los que María es una ayuda importante, haciendo del Rosario, un instrumento de predicación.

Después de haber encontrado en María, las grandes similitudes con nuestro carisma, hoy queremos ser como ella, contemplativos y apostólicos, llenos de Fe y sensibles al dolor humano, y con ella en ese tema tenemos mucho que aprender. Por ello sabemos que la presencia de María en la Orden de Predicadores no es una circunstancia, es una consciente inserción que Domingo y los Dominicos hacemos en nuestra vida.

Algunos nos dicen que María es parte importante en la fundación de la Orden, incluso algunos frailes como Humberto de Romans, relatan visiones de ese importante momento. Para otros, María forma parte del crecimiento vocacional de los dominicos, esto es pensando en la profunda devoción que el Beato Jordan de Sajonia (primer sucesor de Santo Domingo y artífice de la promoción vocacional), tuvo hacia ella. A ella le atribuyen muchos ingresos de frailes a la Orden. Muchos frailes confiesan que su vocación se reafirma porque en sueños escuchan a María decirles, ven a mi Orden. Del mismo modo otros confiesan que es María quien les

ayuda a permanecer en los momentos en que sintieron la duda de abandonar la Misión. Así que María se erige como la gran promotora de vocaciones y protectora para mantenerles en la Orden de Predicadores.

Las oraciones de María seguramente aunadas a las de Domingo, han permitido la claridad práctica de un carisma como el de los dominicos, y sigue siendo alternativa clara de evangelización a las sociedades de hoy.

En nuestra historia, como comentamos anteriormente, encontraremos muchos relatos de visiones, sueños y apariciones de María en medio de muchos dominicos, podemos aceptarlo o dudarlo, solo es el compartir de quienes así lo vivieron y sintieron. Son experiencias en principio solo personales, pero lo que si podemos rescatar de ellas, es el reflejo de la innegable presencia de María, palpable para quienes le invitan a su vida.

Vaya compromiso asumió Domingo insertando a María en el centro de su vida y como parte del contenido de su predicación, parecería que hubiera sido mas fácil evangelizar a los albigenses y a los Cátaros (las sectas que coexistían con en la época de Domingo) sin hablar de María. Ya que ellos podrían haber aceptado más fácilmente la existencia de un Dios, porque difícilmente creían en la encarnación de ese Dios, y en eso María quedaba fuera del evento. Domingo no solo habla de ella, se apoya en ella y la inserta en sus predicaciones.

Domingo es el primero que incluye en la fórmula de Profesión Religiosa y en consecuencia en el compromiso laical para quienes ingresan a la Orden, la referencia de fidelidad y como testigo a “la beata María”, como se le conocía en aquella época. Esto significa que desde el inicio de una vida entregada a la predicación, para un dominico no le es ajena la presencia y participación de María.

Domingo enseña a toda su Orden que la mañana comienza con un pensamiento a María y el Ángelus, antes de comenzar con las oraciones del Oficio divino. Pero también que la jornada termina en medio de la oración de todos con el canto de la Salve Regina. Esta Practica de la Salve Regina hasta el día de hoy, resume en síntesis el sentir dominicano hacia María, frases como “abogada nuestra”, “Oh dulce Virgen María”.

Cabe mencionar que es Jordan de Sajonia, quien instituye de manera formal, que en todas las casas dominicanas se recite o cante la Salve Regina al final del día. Este canto es en una procesión y encontramos que se convierte en un momento culminante. Es toda una celebración.

Domingo hace suya y para su Orden la presencia de María, lo hace desde la cotidiana relación con ella, hasta en todos los momentos importantes de nuestra historia. Así que podemos hablar con certeza de la predilección de estos predicadores por María, pero también, aunque parezca atrevido, podemos decir por los testimonios, los sueños, los relatos y las visiones que han sido contadas, que también María ha hecho suya la Orden de Predicadores.

Es muy plástico aquel cuadro en donde Domingo en un sueño ve a María en el cielo rodeado de muchos beatos y santos de otras órdenes religiosas, su desconuelo es mayúsculo al no ver a ningún dominico, hasta que descubre que no había podido verles porque se encontraban debajo el manto de la Virgen. Este y muchos signos, los que surgen desde dentro de la orden y los que la gente expresa como reflejo de lo que ven desde afuera de la misma, no son mas que testimonios de una de las mas claras devociones por María en la historia de la Iglesia.

Domingo instituye el sábado como el día en que en la Orden la celebración de ese día es en honor a María. Los primeros frailes cultivan la experiencia de Domingo hacia María, la fortalecen y la expanden. Hay textos de Fray Humberto de Romans y de Fray Gerardo Frachet, que describen testimonios en diferentes lugares. Las imágenes de María se multiplican en los conventos dominicos. El mismo Fray Gerardo dedica un capitulo de su libro, solo para hablar de los frailes, que llamados por su vocación mariana, ingresan a la Orden.

Como mencionamos antes, su sucesor, Jordan de Sajonia, también fue muy devoto de María, se cuenta que durante sus caminatas, cantaba con frecuencia en voz alta “Jesu nostra redemptio” y la Salve Regina. El solía recitar por las tardes en honor a María, cinco Salmos, cuyas iniciales eran M.A.R.I.A. y al final de cada salmo recitaba el Avemaría. Después de los maitines y las completas rodeaban el altar y se encomendaban a ella. Jordán le pedía por la promoción y defensa de la Orden.

Importantes Dominicos como Juan el Teutónico (Wildeshausen) el tercer Maestro de la Orden, aunados a nombres como Alberto Magno y Tomás de Aquino manifiestan con su devoción ésta importante parte de la Espiritualidad Dominicana. El concepto de María como co-fundadora de la Orden da un sentido de confianza y protección a toda la familia Dominicana. El Ave María era la plegaria más común en los frailes Predicadores. Muchos así empezaban su predicación. Entre quienes tenían esa costumbre, estaban Alberto Magno y Tomas de Aquino.

La devoción por María en la Orden Dominicana, ocupa un lugar central en toda la dinámica de la vida de un dominico. Para nosotros es ejemplo de vida contemplativo-apostólica.

Para Tomas de Aquino María es...

En el comentario al salmo diecisiete y treinta y uno, donde llama Santo Tomás a Jesús "camino de Dios", llama también a la Virgen camino de Jesucristo. Efectivamente María fue camino, designado por Dios, por donde Jesucristo vino a nosotros. Según esta luminosa idea de Sto. Tomás, la Virgen María fue escogida por Dios para ejercer respecto de Jesucristo *un ministerio sagrado* como madre suya, así como también a ella le fue dado José, como custodio y defensa.

Para San Alberto Magno: Se expresa en lo que se llaman exclamaciones de San Alberto Magno a la humanidad de Cristo y a la Virgen María Tomado del Libro: *San Alberto Magno. Autor: P. Vicente Forcada Comins. –Valencia, 1996:*

“Gózate, Señora del mundo, que fuiste digna de ser templo de la purísima Humanidad de Cristo. Gózate y alégrate, Virgen de las vírgenes, en cuya carne la bienaventurada Deidad

quiso unirse a esta purísima Humanidad. Gózate, Reina del cielo, en cuyo santísimo seno esta santísima Humanidad encontró digna morada.

Para el Padre Congar:

El gran teólogo y ecumenista de la Iglesia Católica escribe:

“Desde el día en que la segunda persona de la Trinidad, se encarno en el vientre de María, se comenzó a batir en el mundo, un corazón perfectamente filial, existía una conciencia humana y la libertad, que se mostraron receptivos y completamente ofrecido a Dios, para que su voluntad de la salvación pudiera ser perfectamente desarrollada (Jesús Cristo Herder, 1966 p 101)

Para el Papa Pío XII

La misión del Predicador Dominico es la continuación de la misión de María. Decía Pío XII, escribiendo a los Dominicos, “existe un estrecho nexo, una maravillosa semejanza. Así como la santísima virgen María y el Apóstol, muestran y dan a Cristo a los hombres. Es ese estrecho vínculo que existe entre la divina maternidad de María y la Predicación.

Animados por la Orden de Predicadores entre 1233 y 1298, brotan cualquier cantidad de asociaciones y sociedades de devoción mariana. El dominico Pedro de Verona es un buen ejemplo de ello, en la Orden de los Siervos de María, le consideran co-fundador de su Orden.

Con los años, la devoción a María crece, y en su devoción la invocan con la antifona Sub tuum praesidium (Bajo tu amparo...) .Hay cualquier cantidad de expresiones de muchos mas Dominicos en torno a María que no hemos escrito en este trabajo. Lo que es un hecho claro, es que difícilmente encontraremos en la historia a un Dominico que no haya aprendido el sentido de María en su vida apostólica y contemplativa, y el significado de la relación entre María y la Orden de Predicadores. Así podemos entender mejor nuestra misión desde esa reflexión.

“El Magnificat” después del “fiat” es la primera gran predicación de María, el “hagan lo que el les dice” en las bodas de Caná es la posición clara de quien confía en la palabra de Dios.

Desde ahí hasta la fecha, hay muchas generaciones de Dominicos que hemos descubierto ese especial cariño y relación. nombres como: Pedro de Verona, Alberto Magno, Tomás de Aquino, Enrico Seuze, Benbentura Bojani (laica), Catalina de Siena (laica) , Raimundo de Capua, Vicente Ferrer, Savonarola, San Pío V, Catalina de Ricci, Rosa de Lima (laica) , Martín de Porres, Juan Macías, Grignión de Montfort, Benedicto XIII, Bartolo Longo (laico), Pier Giorgio Frassati (laico).

EL AMOR POR MARÍA NO DEBE DESVIRTUAR SU IMAGEN

Dentro de los estudios sobre la María que se conocen con el nombre técnico de “Mariología” (tratado sobre María), podemos encontrar dos corrientes: una que se le conoce como “minimalista” en donde han reducido al mínimo la presencia de María en la Iglesia, buscando quizá eliminar algunas barreras que nos distancian de algunos hermanos separados, y otra corriente que se le ha llamado “Maximalista”,

muy común y exagerada entre nuestros pueblos, en donde se lleva a tal nivel la presencia de la Virgen, que en momentos pareciera que es lo mas importante, pasando Jesús y su mensaje a un segundo plano.

Las críticas de hermanos separados encuentran en dichas actitudes un blanco fácil. Hay que tener cuidado en esto, y recordemos que si brilla María es gracias a Dios y Dios es el creador de todo incluyendo a María.

QUIEN ES REALMENTE MARIA PARA LA IGLESIA

Como lo mencionamos al inicio de este capitulo, lo que sentimos por María es mas allá de reconocer su ejemplo, devoción y amor, que puede ser intenso y grande; pero nunca es “el sentimiento único” que experimentamos por Dios. Concientes que en Dios todo es pleno y a El nadie lo ha creado, “El es el que es”. No son nada comparables estas devociones entre sí. María es nuestra madre, una consentida de muchos hombres, es un ser muy querido por Dios, quizá muy cercana a nosotros porque la sentimos totalmente humana. En el Concilio Vaticano II capítulo 8 del documento Lumen Gentium se declara con firmeza el preponderante lugar de María en la Iglesia y se recomienda y promueve su especial devoción.

LA BELLA REALIDAD DE MARIA

Así que hablemos de María y descubramos lo importante, sin exagerar lo que no es tan importante. Muchas veces el exceso nos ha llevado a olvidar que ella quiere ser más sencilla y cercana a nuestra vida. Cuando hablemos de María recordemos que es mujer de pocas palabras y de muchos silencios, silencios que con firmeza llaman a nuestra atención. María es el gran regalo que Jesús hizo a la humanidad antes de morir, cuando la convirtió realmente en madre nuestra. Que diferente sería la vida de la Iglesia si no estuviese María.

Podemos aprender a escuchar en su ejemplo y su prudencia, desde las cosas más sencillas y cotidianas, hasta también las más profundas verdades que responden a nuestras inquietudes. Podemos en oración con ella descubrir su mejor consejo; pero bien vale la pena ubicar con mucha mayor claridad, que significa hoy María en el proyecto de Dios, en su interactuar humano y en nuestra vida personal.

Por fe sabemos de la inmaculada concepción de María, el Antiguo Testamento versaba “nacerá de una virgen”, y para los que sabemos que para Dios no hay imposibles, no nos es extraño que se cumpliera la escritura. Pero desafortunadamente por este tema, algunos han realizado las más apasionadas discusiones y conflictos que no tienen nada que ver con la idea de María. Nunca olvidemos, que aunque es importante nuestra aseveración de su virginidad, es más importante su maternidad y el que sea la madre de Dios.

Sabemos por la Fe que María es Virgen y Madre, otro misterio mas en nuestra vida de Iglesia, difícilmente habrá palabras para explicarlo. Pero no debe ser el motivo de rupturas con nuestros hermanos. Es conocimiento revelado de la Iglesia a los hombres, Pero en donde solo la fe pude abrir un espacio de entendimiento, de otro modo será más difícil aceptarlo. Así que discusiones sobre el tema poco dejarán y seguirá el desgaste. El mundo creyente desde el principio lo intuye, es nuestra

verdad, pero esto último no debe distraernos de lo mas importante, su vida y su “Sí” a Dios. Escuchémosla en nuestra vida rescatando sus más profundos valores.

PRESENCIAS DE MARIA

Aprovechemos el momento para tocar juntos y en nuestra reflexión asumir un criterio, en otro de los llamados temas delicados, sería más fácil no abordarlo, pero ¿Cómo dejarlo de lado cuando miles de hermanos en nuestra Iglesia lo han compartido? Hagámoslo con mucho respeto. Invito a que tomemos y desarrollemos un criterio prudente, que resalte más lo importante, que todo aquello pudiese resultar llamativo por su carácter sobrenatural. A que aceptemos que en las expresiones de algunos hermanos llenos de emoción por alguna experiencia particular, también puedan existir algunas exclamaciones exageradas, no por una mala voluntad, sino por la posibilidad de error propio de la limitación humana.

María sigue en nuestra historia, no solo como un recuerdo, no son pocos los que dicen haberla visto o escuchado, en todo el mundo **se le venera** (venera, no se le adora) **con diferentes advocaciones**, Pilar, Carmen, Guadalupe, Del Socorro, etc. Las apariciones que se relatan de María son muchas mas de las que imaginamos, la Iglesia como comunidad Institucional no puede ni debe dar Fe de forma oficial de lo que no vio, en ocasiones algo fuera de lo normal. Debe existir cautela y respeto, de no hacerlo así, fácilmente podrían aparecer cualquier cantidad de visiones y exageraciones. Por ello, oficialmente solo se apoya por medio del obispo del lugar **la práctica de la devoción de dichas localidades.**

Cabe aclarar que dichos eventos no son motivo Fe, son expresiones particulares, y la Iglesia recomienda en muchos casos solo su veneración, de estas experiencias han surgido muy diversas formas de ver a la misma María, bajo diferentes nombres, que muchas veces tienen el nombre del lugar en donde se venera como en Lourdes, Fátima, Medjugori etc.

Y no se trata de colocarnos en la posición de investigadores o enjuiciadores de lo que nuestros hermanos han dicho o comentan haber visto y oído. Habrá que saber discernir con la razón, sin dejar que la euforia y el sensacionalismo nos lleven a la enajenación, habrá como Iglesia, que cuidar con caridad que no se desborden imaginaciones adicionales.

Es mas importante ver en cada uno de esos eventos, una nueva motivación a preguntarnos a nosotros mismos, cual ha sido y es nuestra experiencia y relación personal con María, y así ver en dichas apariciones, no las exclamaciones o exageraciones, ni los efectos sobrenaturales, sino valorar mas el testimonio de hombres y mujeres, que han cambiado su vida después de esa experiencia, y que hoy son auténticos seguidores de Jesús. Si hay muchos han tenido una conversión por María, eso es lo importante. Lo demás serán anécdotas.

María misma, incluso en lo que nuestros hermanos testigos comentan, se revela solo como esa madre, quien humildemente nos invita a seguir a Jesús, invita a cambiar nuestra vida, a orar y velar por los demás. Nada que no esté de acuerdo al Evangelio. Invita a seguir a Jesús, a la lectura de la Palabra, al ayuno, a una vida

ejemplar. No habla de ella misma o de algo diferente a la Buena Nueva, María no promueve actitudes sensacionalistas, María es discreta. María clama más por nuestro compromiso en la justicia, que por el sensacionalismo de un milagro.

El Papa Paulo VI en su encíclica *Marialis Cultus* dice:

“... la atención a los documentos del Magisterio prevalecerán sobre la desmedida búsqueda de novedades o de hechos extraordinarios; objetivo en el encuadramiento histórico, por lo cual deberá ser eliminado todo aquello que es manifiestamente legendario o falso; adaptado al contenido doctrinal, de ahí la necesidad de evitar presentaciones unilaterales de la figura de María que, insistiendo excesivamente en un elemento, comprometen el conjunto de la imagen evangélica”

MARIA Y SU PROMESA EN MEXICO

Terminaremos escribiendo de lo que María en la advocación de Guadalupe dice a Juan Diego en aquéllos días de diciembre en México. Especialmente porque esto desembocó en uno de los fenómenos religiosos mas interesantes de la historia de la Iglesia. Porque cuando vemos la Fe de un pueblo que sabe ver en María a una madre y descubrimos que llegan todos los días a dicho santuario, miles de personas con la certeza y no solo la esperanza de que serán escuchados. Esa es confianza que a muchos, en algún momento nos gustaría tener.

Solo basta ir y ver en los ojos de cada uno de ellos, la mirada de ese pueblo, y podremos descubrir la Fe de los más humildes, mirada que refleja la riqueza de la confianza. En ellos no cabe la duda de lo que viven y creen. Son aquellos quienes conocen a Dios, porque han creído realmente, y entonces Dios se les revela de forma directa, sin muchos cursos, textos y teologías. “Bendito seas Padre que te revelaste a los sencillos y humildes...” Eso es algo que ha hecho María.

Son los consentidos de Dios, que solo a Dios tienen, porque no tienen riqueza, ni seguridades, y en ocasiones ni trabajo. Es mas, ni un lugar seguro en nuestra sociedad; pero para quienes con solo Dios les basta. Para ellos es la Fe, lo que les asegura en su interior, que mañana de alguna manera llegará algo y comerán, que el enfermo sanará etc. Por ello, ellos descubren en María su gran consuelo. Por eso para ellos, es preferencialmente la promesa de María, y también para todos aquellos que quieran o puedan atreverse a fiarse de Ella con humildad.

Una parte del texto del Tepeyac dice:

“Sábelo, y ten por cierto, hijo mío, el mas pequeño. Que yo soy la perfecta siempre Virgen María, madre del verdaderísimo Dios por quien se vive; el Creador de las personas, el dueño de la cercanía y de la intermediación. El Dueño de la tierra... Porque en verdad yo soy tu madre, tuya y de todos los hombres que en esta tierra están en uno... Porque ahí les escucharé su llanto, su tristeza para remediar, para curar todas sus diferentes penas, sus miserias, sus dolores...”

EL AVE MARIA

Después del Padre nuestro, el Ave María es nuestra oración más universal. Ya en las liturgias orientales (siglo V), se encuentran reunidas como oración a la virgen las palabras del Arcangel Gabriel en la Anunciación (Lc 1:28) y las de Isabel en la visitación (Lc 1:42), con el tiempo formaran también parte de la liturgia occidental, pasando al uso popular, en el siglo V en oriente y en el siglo VII en occidente se adiciona el nombre de María, después del “Dios te salve” o Ave (pronunciado por el arcángel) y en el siglo XIII en occidente, se añade el “Jesús”, después del “de tu vientre”. El Santa María con el amen, aparecen hasta mediados del siglo XIV. Y es introducido al breviario romano por el Papa Pio V en 1568. Hoy por hoy hay millones en el mundo quienes la rezan.

Contemplar la Realidad: Ver

1 Millones de personas visitan santuarios como el de Guadalupe, el de Lourdes, el de Fátima. Hay una expresión en esos signos de una previa relación entre maría y quienes le comparten. ¿Has tenido esa experiencia, que opinas?

2 Como Laica, María desarrolla una función importante, su acción y compromiso crecen desde su humilde posición, parece mas creíble y posible el seguimiento de Jesús desde un ejemplo tan humano. ¿Consideras que se puede transformar a nuestra Iglesia desde un trabajo aparentemente silencioso, pero constante en varias partes del mundo y todos los días?

3 María como mujer en una sociedad machista, que ofrecía pocas oportunidades para la mujer, aparece como una figura que se engrandece, y ningún obstáculo fue lo suficientemente grande como para detener su misión. ¿Que pueden hacer las mujeres laicas en nuestra Iglesia y en nuestra sociedad, mas allá de cumplir y celebrar, en algo relacionado con la generación del futuro que en el cuidado de sus hijos tienen?

4 María es el regalo que Jesús da a la humanidad en la Cruz antes de morir, ¿estamos concientes de lo que significa? ¿Quién es María en nuestras vidas?

CUESTIONARIO DEL TEMA SANTO DOMINGO Y MARIA

1 ¿Quién es María de Nazareth?

2 ¿Cómo era María, que hizo, que dijo?

3 ¿Qué significa María para nuestros pueblos en América?

4 ¿Cuáles pueden ser los errores en la devoción a María?

5 ¿Cómo fue María como Laica?

6 ¿Cómo fue como Evangelizadora?

7 ¿Qué actitud tiene actualmente María para con su Iglesia?

8 ¿Qué ha significado para la Orden de Sto. Domingo María?

9 ¿Cuál fue el principal ejemplo de María?

10 ¿Nos dice algo a nuestra Fe su frase “Hagan lo que el les dice...”?

11 ¿Qué le faltará de descubrir a nuestros pueblos de María?

12 ¿Qué significa para la participación de la mujer en la Iglesia y la sociedad?

LEER Y REFLEXIONAR LAS SIGUIENTES REFERENCIAS.

Del Nuevo Testamento:

Mt 1: 18-25 María su madre

Hech 1: 14 María entregada y trabajando con la primera comunidad

Lc 1: 26-38 La anunciación y la fe de María

Jn 2: 1-5 Hagan lo que el les dice mensaje de María en las bodas de Cana

Jn 19: 25-27 Estaba de pie en la cruz

Del Nuevo Catecismo de la Iglesia Católica:

No. 148, Dichosa la que ha creído

No. 273, La fe de María

No. 494, Hágase en mí según tu palabra

No 2618 Como ora e intercede por el hombre

No, 484, La Anunciación inaugura una nueva era

No. 722, Relación Espíritu Santo María

No. 963 María madre de la Iglesia



12

La Predicación, razón de ser en Domingo y los Dominicos

Hablar de la Predicación a la Orden de Predicadores podría resultar tan obvio y a la vez tan necesario, que podemos encontrarnos en la paradoja de darlo por entendido y que en la práctica no sea una plena realidad.

Por ello quizá en este capítulo deberíamos comenzar por remontarnos a la esencia, a las fuentes y a hablar de lo que era la predicación para Domingo de Guzmán. Y si entendemos su inicial porque, al ver la realidad de hoy podremos sentir en nuestra experiencia la necesidad de tener en nuestras manos la misma herramienta y solución de Domingo, para el mundo actual. La Predicación.

Ese hombre nacido en Caleruela España, descubre en su tiempo una distancia entre el hombre, el conocimiento y su vivencia de Fe. Él vio que hacía mucha falta el hacer llegar con más claridad, con más cercanía y con mayor frecuencia el mensaje de Dios a los demás, para que conocieran la verdad. Vio que eran demasiados los hombres que vivían al margen y que aunque se consideraban bautizados dentro de la Iglesia, no tenían la formación, poco podían dar razón de su fe. Y así eran fácil presa de grupos de Sectas que existían en esa época.

La compasión que Domingo sentía por los hombres, le llevaba a reflexionar en la importancia que tenía el que conociesen la Buena Nueva, era la compasión, la que

nuevamente le movía a trabajar en la búsqueda de respuestas, y en pensar en la predicación como solución.

SANTO DOMINGO AL CONVERTIR AL POSADERO, ABRE UNA OPCION REAL EN LA IGLESIA

Cuenta la historia como ya esbozamos en algún capítulo anterior, que un día Domingo de Guzmán salió de viaje con su Obispo Diego de Osma, caminando desde España hacia lo que hoy es Dinamarca, juntos pudieron ser testigos de otras realidades, pero Domingo como buen hombre que sabía contemplar, contempló la realidad a su paso. Aldeas llenas de personas que no conocían su fe. Una iglesia Católica ausente de esos espacios, que seguía encerrada adentro de las murallas de los Burgos, esperando a que la Iglesia llegara a ellos, pero era una Iglesia que no sabía salir con frecuencia a los mas alejados.

El encuentro con el posadero y su reconversión, abre un nuevo capítulo en la Iglesia, ya que prioriza no solo el anuncio de la Buena Nueva, sino su explicación, el acompañamiento y enseñarnos que aun los ya bautizados, requieren de un proceso de reconversión a través de la formación. Domingo además subraya que el ejemplo de vida de quien predica impacta de forma directa la tarea de la Evangelización.

Tener enfrente alguien que no solo ya no creía en la misma fe, sino que además criticaba con agudeza nuestros errores, y mostraba una desilusión por lo que había vivido en nuestra Iglesia. Fue una oportunidad para Domingo, quizá así debiésemos ver nuestra misión de predicación en un mundo como el de hoy. Estaban en juego muchas cosas, una de ellas el futuro y la Fe del mismo posadero. Domingo decidió luchar con lo mucho o lo poco que tenía, pero lo más importante es que Domingo no calló y lo hizo. Desde aquel día, Domingo sabía que era necesario un ejército de Predicadores, que el punto a atacar era la falta de formación de la gran mayoría de quienes a la Iglesia pertenecían, y no es algo muy distinto a lo que hoy vivimos.

Pero importante, es la reflexión de que no bastan con solo tener predicadores, necesitamos predicadores coherentes desde su humildad y su vestir, coherentes desde su actuar y su capacidad para estar con la gente y no entes que se acerquen con la aureola de “los bien portados”, es necesario estar realmente cerca y reconociendo que todos luchamos todos los días, por vivir la palabra y construir un mundo mas justo. Recordemos que en la primera caravana con Obispos, caballos, carruajes y atuendos, la gente los sintió lejanos, el fracaso fue rotundo, había que dejar muchas cosas para ser escuchado, ¿Qué tendremos que dejar nosotros hoy?

LA PREDICACION EN LA ORDEN DE SANTO DOMINGO

La Orden de Predicadores en todo el mundo y a través de la historia, ha estado presente aportando su servicio a la tarea de la Predicación. Y junto con ellos, hoy todos nosotros, quienes al descubrir nuestra vocación dominicana sabemos que nuestra Misión se centra en ese compartir de una manera clara y explicada la razón de nuestra fe, a la sociedad en lo general y al hombre en lo particular.

Llegar a cada vez más y más ambientes es nuestra tarea, responder a las necesidades de hoy, desde nuestro carisma es nuestra alternativa. En la medida en

que tengamos el valor para hablar de Dios a los demás y en la confianza en que somos capaces de hacerlo, estará la respuesta a nuestro reto.

Urge realizar nuestra parte a ejemplo de brillantes Dominicanos a través de la historia. El mundo “sigue esperando” nuestra presencia, mientras tanto, desafortunadamente otros hermanos ya se han separado, en su búsqueda han llegado a Sectas o nuevos movimientos religiosos, otros a movimientos esotéricos, algunos mas a grupos con finales dramáticos en donde manipulados, terminan por suicidarse o con formas y costumbres que incluso atentan contra la libertad. Mucha gente en nuestra Iglesia, por una limitada formación tiene pocos argumentos para dar razones de su fe. El tiempo apremia. Urge Evangelizar, lo que en clave Dominicana es Predicar.

LA EVANGELIZACION PARA LA IGLESIA

Paulo VI en su encíclica Evangelii Nuntiandi “Para anunciar el Evangelio”, hace un estudio del significado de llevar la Buena noticia del Señor a todos los demás. Juan Pablo II en su encíclica Christi Fideles Laici suma al trabajo de la Evangelización a nosotros los Laicos, y en una de sus visitas a México habla del proyecto, llamado “la Nueva Evangelización”.

Cuando hablamos de llevar la Buena Nueva, no debemos olvidar que se trata de acercar a Dios a los demás, de hacerlo entendible y claro. Y si queremos que El sea recibido por nuestros hermanos no debemos presentarlo como un conjunto de definiciones frías y reglas a cumplir, así difícilmente será realmente conocido y no hallarán en Él, su respuesta. En ocasiones es tan común que se presente a Dios tan lejano y tan espiritual, que olvidamos que se hizo hombre para acercarse más a nosotros y desde aquí redimirnos.

Presentar a Dios en su más clara realidad es saber hablar de ese Dios de Amor que vino a buscar y vivir con los pecadores, y no del Dios de las amenazas que esta listo a cobrar cuentas. Nuestra misión es vivirlo para compartirlo, dar Fe de que su Palabra es verdad y nuestra vida es nuestra primera predicación.

La encíclica Evangelii Nuntiandi (Para anunciar el Evangelio), al iniciar dice “Del Cristo Evangelizador a la Iglesia Evangelizadora” y comienza diciendo en el número 6:

El testimonio que el Señor da de Sí mismo y que San Lucas ha recogido en su Evangelio "Es preciso que anuncie también el reino de Dios en otras ciudades", tiene sin duda un gran alcance, ya que define en una sola frase toda la misión de Jesús: "porque para esto he sido enviado". Estas palabras alcanzan todo su significado cuando se las considera a la luz de los versículos anteriores en los que Cristo se aplica a Sí mismo las palabras del Profeta Isaías: "El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ungió para evangelizar a los pobres". No 6.

Como se puede ver hay un profundo nexo entre Evangelizar y Predicar, y continua matizando: **“Cristo llevó a cabo esta proclamación del reino de Dios, mediante la predicación infatigable de una palabra” (no. 11)**

“Como núcleo y centro de su Buena Nueva, Jesús anuncia la salvación, ese gran don de Dios que es liberación de todo lo que oprime al hombre, pero que es sobre todo liberación del pecado y del maligno, dentro de la alegría de conocer a Dios y de ser conocido por El, de verlo, de entregarse a El” (No. 9)

El mensaje de un Dios busca la realidad humana, un Dios que no esta solo en el cielo, es un Dios preocupado por el hambre del hombre y sus problemas de cada día, por ello en la encíclica “Para anunciar en evangelio” se subraya que el mensaje de la Buena Nueva es mensaje de liberación para todos los pueblos, evangelizar desde las culturas. Un Dios capaz de dar importancia a todas nuestras expresiones y necesidades, aunque nos parezcan intrascendentes. “Pidan y se les dará...”

“Entre evangelización y Promoción humana-desarrollo-liberación. Existen efectivamente lazos muy fuertes.. ¿Cómo proclamar el mandamiento nuevo, sin promover mediante la justicia y la paz el verdadero y auténtico crecimiento del hombre” (Evangeli Nuntiandi No. 31 1975.)

La evangelización invita a construir el Reino de Dios desde aquí en la tierra y no para después de la muerte. Construir un mundo mas justo es parte del proyecto. Nuestra vida entregada al anuncio de que Dios es una realidad aquí con nosotros. Con El caminamos y caminaremos todos los días, hasta que un día El mismo nos abrirá el paso de la vida eterna y cumplirá su promesa en cada uno de nosotros.

“Cristo llevó a cabo esta proclamación del reino de Dios, mediante la predicación infatigable de una palabra” (no. 11)

Por ello evangelizar se convierte, no en una actitud generosa de nuestra parte, se hace consecuencia de nuestra forma de vivir, es la gran tarea,

La Iglesia lo sabe. Ella tiene viva conciencia de que las palabras del Salvador: "Es preciso que anuncie también el reino de Dios en otras ciudades" (34), se aplican con toda verdad a ella misma. Y por su parte ella añade de buen grado, siguiendo a San Pablo: "Porque, si evangelizo, no es para mí motivo de gloria, sino que se me impone como necesidad. ¡Ay de mí, si no evangelizara!" (1 Co 9:19)

“Evangelizadora, la Iglesia comienza por evangelizarse a sí misma. Comunidad de creyentes, comunidad de esperanza vivida y comunicada, comunidad de amor fraterno, tiene necesidad de escuchar sin cesar lo que debe creer” (No 41).

Fray Timothy quien fue Maestro de la Orden, cuando predica en la homilía de la Eucaristía en la que toma posesión de su responsabilidad el nuevo Maestro de la Orden el francés Fray Bruno Cadore como 86^{avo} sucesor de Santo Domingo, habla de lo que llama “la crisis de autoridad que hay en nuestras palabras”, para que las palabras que decimos tengan autoridad es necesario vivir lo que profesamos. Esto tiene mucho sentido en eso de ser una Iglesia evangelizadora que comienza por evangelizarse a si misma.

COMO ERA LA PREDICACION DE DOMINGO

Sto. Domingo de Guzmán realizó junto con sus hermanos todo un estilo de Predicación que se ha mantenido a través del tiempo. Este sello propio descubre varias características particulares de las cuales subrayaremos las más importantes:

La Predicación Dominicana es **Doctrinal**, presenta a Jesús en su doctrina, no es moralista, no califica o amenaza a nadie, no emite juicios condenatorios, se da el anuncio tal cual es. Santo Domingo nunca enjuició ni se irritó con los herejes, es mas, pedía a Dios por ellos.

Fiel y veraz. El mensaje de Jesús no sale de la nada, esta basado en la verdad y no podemos “maquillar” sus palabras, suavizarlas o adecuarlas, eso sería traicionar, podemos dar elementos y apreciaciones producto de nuestra experiencia y reflexión, pero la esencia y el sentido debemos dejar que suenen como el las dijo.

Es esperanzadora, predicamos desde la misericordia de Dios y una esperanza fundamentada en la Fe. Jesús siempre abrió la nueva oportunidad, con ello la esperanza, de que cada uno puede entender el sentido del amor. Si no fuese así dejaría fuera una importante característica dominicana.

LA ORDEN DE SANTO DOMINGO UNA ORDEN MISIONERA

Desde el principio Domingo descubre su misión itinerante y prepara a su Orden para llevarla a cabo, esos dominicos son “enviados” como los apóstoles. Apóstol significa enviado, así que al igual que Jesús los envía a anunciar la Buena Nueva, Fray Domingo nos reenvía a Predicar. Domingo buscó afanosamente y sin temor la predicación sin límite. Su sueño era ir a los Cumanos, que eran grupos que vivían más allá de las “marcas”, se llamaban así porque eran los límites de Europa, equivalían a Dinamarca, pero mas al Oriente. Ahí se encontraba la gente que nunca había oído de Dios. Domingo personalmente no pudo realizar su sueño, pero sus frailes Dominicos sí. Jacinto de Polonia es solo un ejemplo de cientos de Dominicos que viven esa experiencia. ¿Hasta donde podemos llegar nosotros? ¿A cuantos estilos de vida y culturas podremos accesar? Nosotros fijamos el límite.

La itinerancia en la misión no puede ser solo entendida como la movilidad geográfica, habría que entender también y especialmente los laicos, que ésta debe ser también una movilidad en las culturas y entre las diferentes formas de pensar. Esto es parte de una visión de amplitud, de adaptación, de cambio; es saberse mover en las sociedades con frescura e inteligencia, es saber adecuar los métodos para ser escuchados y no solo oídos; descubrir que hoy en día en una misma ciudad pueden existir los mas variados universos. Es decir que la itinerancia no esta solo en los pies, esta también en la cabeza.

Esto lo dice muy claramente la Encíclica en el número 19:

“Sectores de la humanidad que se transforman: para la Iglesia no se trata solamente de predicar el Evangelio en zonas geográficas cada vez más vastas o poblaciones cada vez más numerosas, sino de alcanzar y transformar con la fuerza del Evangelio los criterios de juicio, los valores determinantes, los

puntos de interés, las líneas de pensamiento, las fuentes inspiradoras y los modelos de vida de la humanidad, que están en contraste con la palabra de Dios y con el designio de salvación.”

Para el mundo dominicano hay una Orden que ofrece la predicación como la aventura de seguir a Dios en la dinámica de la Evangelización, es como algo mas que el solo estar o permanecer en un lugar, que aunque no dejaría de ser un espacio de santificación y crecimiento, solo eso por si solo no hace sentido con la invitación de la Orden de Predicadores a atreverse a ir mas allá de las “Marcas”. ¿Cuáles son nuestras “marcas”? ¿y cuáles nuestros limites?

¿Cual es nuestra Pasión que nos tiene en esta Orden de Predicadores?, tenerlo claro nos permitiría cada día a ser más plenos en nuestra vida dominicana. ¿Nos atreveríamos a ir más allá en nuestra itinerancia? ¿Nos atreveríamos a crear espacios de evangelización en sectores de la sociedad a veces no visitados?

Hoy, dentro de las ciudades hay desiertos que visitar, casi infiernos altamente marcados por el crimen, la violencia y la corrupción, que esperan la llegada de los predicadores de la verdad. También allí hay soledad, falta de comunidad y una tecnología que no acaba de encontrar su visión de servicio al hombre. Hoy hay muchas tierras que esperan de nuestra itinerancia para llegar a ellos. Muchos mundos que son y viven en si, espacios de injusticia y opresión, que esperan la llegada del Mesías a su vida, en la palabra de Dios; que encarnada en el Evangelio busca encarnarse en medio de esas sociedades que sufren las sutiles formas de esclavitud del siglo XXI.

Hoy hay nuevas tierras que en forma de millones de corazones y de desesperanzas que esperan a alguien en quien quede aunque sea un vestigio de su pasión por predicar. Recordar esto será revivir nuestro espíritu predicador gozoso a cada momento, será el alimento de la alegría de poder ser y hacer lo que algún día debió ser nuestro motivo para ingresar a la Orden de los Predicadores.

Entender la misión en un proyecto integral, es saber descubrir que tendrá matices distintos para una evangelización, ya sea cuando abordemos la temática de la bio-ética o para una pastoral juvenil. Por ejemplo, una evangelización del mundo obrero que nos reta a un proyecto diferente al de una evangelización en los espacios de los medios de comunicación social. Hay mil universos a nuestro alrededor y debemos sabernos mover a través de ellos, con actitud itinerante y de apertura. Abrir los ojos, no para solo ver, hay que contemplar. La encíclica en el número 20 dice:

“Posiblemente, podríamos expresar todo esto diciendo: lo que importa es evangelizar —no de una manera decorativa, como un barniz superficial, sino de manera vital, en profundidad y hasta sus mismas raíces— la cultura y las culturas del hombre en el sentido rico y amplio que tienen sus términos en la *Gaudium et spes* (50), tomando siempre como punto de partida la persona y teniendo siempre presentes las relaciones de las personas entre sí y con Dios”.

HOY EN DIA, LA MISION DE LA IGLESIA

La Evangelización en esencia, va dirigida a tres grandes grupos humanos:

- 1) Los que no conocen a Jesús y participan en el Pueblo de Dios. Ya sea los que se denominan ateos o aquellos que manifiestan tener cualquier corriente filosófica, aquí incluimos a los que practican religiones no cristianas (Budistas, Judíos, etc.)
- 2) Los que conocen a Jesús y participan del Pueblo de Dios, los Bautizados que se definen como católicos, entre ellos encontramos una minoría que conoce y vive la Fe y a una gran mayoría que no la conoce y solo practica los elementos de piedad.
- 3) Los que conocen a Jesús, participaron de la Fe Católica, pero han decidido abandonar la Fe, ahora se encuentran en grupos sectarios u otros grupos nuevos, o también sin participar en ninguna agrupación, con una peculiar forma de vivir y buscar a Dios. Para enfrentar esa problemática la Iglesia propone y habla Hoy de:

MISION AD GENTES. Misión hacia la gente, un poco lo que San Pablo hacía. Ir a los “gentiles” los que no conocen a Dios, grupos de misioneros en todo el mundo.

CATEQUESIS. Misión para los que viven y practican pero que requieren de una mas sólida formación y una formación continua, que les permita ser Luz del Mundo y Sal de la tierra, ellos caminarán así a un compromiso mas claro en la Iglesia.

NUEVA EVANGELIZACION. Es la respuesta de la Iglesia para todos aquellos que conocieron y algún día vivieron en nuestra comunidad, es presentarles una “Nueva Evangelización”, “nueva en su ardor, nueva en sus métodos”. Una evangelización que responda sabiéndose “inculturar”, que sepa insertar “en” con respeto a las culturas, y desde ahí proclamar la Buena Nueva.

Finalmente, el que ha sido evangelizado evangeliza a su vez. He ahí la prueba de la verdad, la piedra de toque de la evangelización: es impensable que un hombre haya acogido la Palabra y se haya entregado al reino sin convertirse en alguien que a su vez da testimonio y anuncia.

FUENTES DE FORMACION PARA LA PREDICACION

Hemos hablado de la Predicación, y subrayamos la importancia de una sólida formación para avocarnos a dicha tarea. ¿Pero cuales son las fuentes de formación para la Predicación? En el mundo Dominicano fundamentalmente son cuatro:

EL ESTUDIO SISTEMATICO, sustentado en la Palabra de Dios, la reflexión teológica, cursos, documentos, etc., y todo aquello que permita conocer mas y anunciar cada vez mejor la Buena Nueva.

EL ANALISIS DE LA REALIDAD, un buen amigo fraile decía, los dominicos desayunamos con la Biblia en un lado y el periódico en el otro, es decir una visión integral de conocer tanto el mensaje como el destinatario del mismo.

EL ENCUENTRO CON DIOS EN LA CARIDAD: En el ejercicio del amor, a través de la auténtica caridad en esa presencia cercana con el mas doliente y necesitado, definitivamente hay un encuentro muy cercano con Dios, que nos permite conocerlo de forma muy profunda y clara. Santo Domingo encontraba en el libro de la caridad la fuente más importante de su conocimiento.

LA ORACION CONTEMPLATIVA, fuente indispensable para la vida dominicana, donde descubriremos de una forma directa a Dios, en la historia de la Orden encontramos muchos ejemplos de ello. “Contemplar y llevar a los demás lo contemplado”. Ante las realidades que hoy vivimos urgen respuestas claras que nos permitan enfrentar el gran reto y mandato de Jesús, “Vayan a todo el mundo y prediquen la Buena Nueva”.

Contemplar la Realidad: Ver

1 El mundo que Domingo contempló en la Europa que recorrió, un mundo que se descristianizaba, espacios en donde las sectas tomaban lugar y seducían a la gente, partiendo de una cruel crítica a la Iglesia Católica, es importante resaltar que la Iglesia Institución estaba encerrada en los Burgos, lejos de las gente. Algo en claro es que la gente no estaba formada. ¿Se parece en algo a lo que vemos hoy en el mundo de hoy?

CUESTIONARIO SOBRE EL TEMA STO. DOMINGO Y LA PREDICACION

- 1 ¿Qué significó para Sto. Domingo la Predicación?
- 2 ¿Porqué Sto Domingo se dedicó tan intensamente a Predicar?
- 3 ¿Qué dijo Jesús acerca de la Evangelización y la Predicación?
- 4 ¿Es necesaria la Predicación o la Evangelización Hoy?
- 5 ¿Porqué Jesús nos mandó a llevar la Buena Nueva?
- 6 ¿Cuál es el contenido de la Predicación?
- 7 ¿Dónde está el espacio de Predicación del Laico Dominico?
- 8 ¿Cómo sería la Predicación en el laicado?
- 9 ¿Qué ventajas tendría?
- 10 ¿Porqué no lo hacemos?
- 11 ¿Qué es Predicar? Qué lo hace mucho mas que una simple exposición de conocimientos o una facilidad de hablar?
- 12 ¿Porqué es mas importante nuestro testimonio que una brillante exposición de conocimientos?

LEER Y REFLEXIONAR LAS SIGUIENTES REFERENCIAS.

Del Nuevo Testamento:

Mt 24: 14 Lc 4: 42-44 1 Jn 4: 7-8 Mt 28: 18-20 Lc 2: 46-47

Del Nuevo Catecismo de la Iglesia Católica:

Nos. 905, 931, 425, 426, 638, 1427.



13

Justicia y Paz, algo vital para construir el Reino, desde la OP

Para iniciar el tema deseo subrayar un criterio importante que considero debe impregnar toda esta reflexión, El trabajo de Justicia y paz es una tarea enriquecedora que no puede quedarse en la desesperanza y el resentimiento, No es una tarea para conciencias ya derrotadas y pesimistas, ni para gente que entiende la justicia como revancha. Por el contrario los seguidores de Jesús de Nazareth y discípulos de Domingo anunciamos la Buena Nueva, lo hacemos de una forma amorosa, siempre confiados en la presencia y acción de Dios. Vemos más las posibilidades para cambiar la historia y la forma de vivir de nuestras sociedades, que los lamentos estériles o la frustración impotente.

Nuestra Predicación es alentadora de soluciones y de enorgullecidos esfuerzos por construir y crear un hombre nuevo y una sociedad fraterna, no predicamos el lamento. Vemos las consecuencias del daño que causan sectores de las sociedades lejanas a Dios, pero no señalamos a los generadores de ello sin amor, ni en una invitación a la confrontación y el revanchismo.

Los Predicadores del amor no vamos a pagar la alta factura que sería el sembrar desamor y odios (actitudes nada Evangélicas) en nuestros hermanos, en nuestra acción profética denunciamos la injusticia, pero seguiremos pidiendo a Dios que transforme los corazones de quienes la generan. Trabajar por la Justicia y la paz es una entrega total de nuestro ser solidario con el otro, es una forma de vivir y de percibir las realidades, pero también es una expresión de preocupación por el prójimo, de misericordia y esperanza. En los dominicos es una expresión propositiva de nuestra compasión Dominicana, siempre llena de misericordia.

LA JUSTICIA EXIGENCIA QUE BROTA DEL EVANGELIO

Desde el inicio definimos a Santo Domingo como un hombre de Evangelio, que había sabido asimilar la verdad y la voluntad de Dios a través de la contemplación en su constante oración y el estudio de la Palabra. Y no solo eso, que había aprendido a contemplar la realidad y como resultado de ello sabía ver en lo que no estaba bien una oportunidad para mejorar su Iglesia y su sociedad.

Así que si queremos entender acciones y expresiones de Domingo y los Dominicos en la línea de compromiso social (construcción del Reino), lo que llamamos Justicia y Paz, es necesario buscar sus raíces en la vida y acciones de Jesús.

Gustavo Gutiérrez, un Teólogo Dominicano Peruano dice: “Toda Espiritualidad está ligada a los grandes movimientos históricos de su época. Este lazo no significa de ningún modo una dependencia mecánica, pero seguir a Jesús es algo que cala hondo en el devenir de la humanidad. Tal es el caso de la espiritualidad mendicante que se halla estrechamente vinculada a los movimientos de los pobres como una reacción social y evangélica, frente a la riqueza y poder alcanzado por la Iglesia en esa época. Es así como se entiende la acción de San Francisco y Sto. Domingo”.

EL DOMINICO LEBRET Y LA POPULORUM PROGRESSIO

En nuestra Iglesia durante el pontificado de Paulo VI, otro gran dominico Francés a quien podríamos leerle más, ya que fue muy prolífico en sus textos, impulsó proyectos para la defensa de los trabajadores marinos en los puertos de su país, fue el Padre Lebreton. Pues bien, él es el principal colaborador en la elaboración de la Encíclica “Populorum Progressio” o el Progreso de los Pueblos, de todas las muy interesantes encíclicas sociales, esta en lo particular, y no porque sea un dominico quien está detrás de ella, es la que a mi juicio viene a darle un golpe de timón, un cambio importante a la presencia de la Iglesia en este tema. Por ello me referiré en varios momentos a ella, transcribiendo algunos párrafos.

Comienza diciendo:

“El desarrollo de los pueblos y muy especialmente el de aquellos que se esfuerzan por escapar del hambre, de la miseria, de las enfermedades endémicas, de la ignorancia; y que buscan una más amplia participación en los frutos de la civilización, y una valoración más activa de sus cualidades humanas; que se orientan con decisión hacia el pleno desarrollo, es observado por la Iglesia con atención”.

Iniciando el Texto define las dimensiones de este documento al hablar de algo que en nuestra Iglesia se llama Reino de Dios, pero que equivocadamente algunos pensaban como algo a alcanzar solo al morir, ya en la eternidad.

“Verse libres de la miseria, hallar con más seguridad la propia subsistencia, la salud, una ocupación estable; participar todavía más en las responsabilidades, fuera de toda opresión y al abrigo de situaciones que ofenden su dignidad de hombres; ser más instruidos; en una palabra, hacer, conocer y tener más para ser más: tal es la aspiración de los hombres de hoy, mientras que un gran número de ellos se ven condenados a vivir en condiciones, que hacen ilusorio este legítimo deseo. Por otra parte, los pueblos llegados recientemente a la independencia nacional sienten la necesidad de añadir a esta libertad política un crecimiento autónomo y digno, social no menos que económico, a fin de asegurar a sus ciudadanos su pleno desarrollo humano y ocupar el puesto que les corresponde en el concierto de las naciones”

La transformación de las sociedades y de las estructuras no se dará, si no se busca transformar el corazón del hombre, son los hombres quienes le dan sentido, vida y forma a las estructuras, sin el hombre no existen.

La compasión dominicana nos lleva de la mano a ese sentir-actuar, orientando el actuar personal hacia la comunidad, y el de la comunidad al bien común, no habrá transformación en las naciones, si el hombre no camina a una evolución de su conciencia social, visto esto como una entrega generosa, plena de amor a los demás. ¿Hasta donde?, hasta que cada uno se vea amorosamente interpelado por la Palabra, por la realidad social que vive y por el amor de ese Cristo vivo, que dentro de el hablará y lo conducirá a espacios cada vez mas comprometidos.

Domingo enseña, que el amor compasivo es capaz de descubrir desde la pobreza Evangélica, como caminar hacia la libertad que da desprenderse de todo lo que esclaviza, como el poder y el tener. Y nos hace mas fácil acercarnos al sentir del otro y su necesidad, ese sentir se transforma en una forma de amarlo y entenderlo, y ese amor aunado al análisis de la realidad nos lleva a acciones de solución.

Aunque todo puede iniciar con una simple decisión, trabajar en estos temas es un largo proceso que va involucrando poco a poco al hombre en un caminar gozoso, algo que le va comprometiendo y que reclama de irse llenando de amor por sus hermanos necesitados, para reencontrarse con ese Jesús dentro de ellos en su dolor y en la realidad de las injusticias que sufren. Con la certeza de que hay que construir sociedades mas justas, condiciones de igualdad en el acceso a las opciones para todos, en una palabra construir el Reino de Dios.

Si Domingo aprende de Jesús su caminar, comencemos por decir que lo importante para Él en su predicación no era anunciarse a si mismo, ni anunciar una doctrina, ni siquiera a la Iglesia. Jesús habla del Reino de los cielos, El Reino de Dios que en su

persona se hace realidad. Juan el Bautista poco antes de bautizar a Jesús decía, “conviértanse porque ha llegado el Reino de los cielos” (Mt 3:1).

REINO DE LOS CIELOS, EL REINO DE DIOS

Jesús decía “El Reino de los cielos se parece a...” La referencia al concepto Reino de Dios se encuentra 122 veces en el Nuevo Testamento, 90 de ellas en la boca de Jesús. Así que si queremos entender la parte central de la Misión de Jesús y en consecuencia de nuestra Misión como Iglesia, como el anuncio de la Buena Nueva, valdría la pena reflexionar mas en torno a ello, así como lo hizo Domingo.

Históricamente ese concepto comienza en el peregrinar del Pueblo de Dios, víctima en varias ocasiones de reinados injustos que sometieron al Pueblo elegido, viviendo estados de esclavitud, cuando no fueron los Egipcios, serían los Babilonios, y al final los Romanos. Así que la promesa y la esperanza fue entendida como la llegada de un Rey salvador que implantaría un nuevo Reino, en donde la libertad, la justicia, el amor y la trascendencia (vida eterna) serán una realidad para todo su Pueblo. Lo que sería realmente una autentica liberación.

En Jesús hay algo importante a aprender, la coherencia en las actitudes y **hechos de vida** con lo que predicaba. La autoridad de la palabra en la predicación de Jesús es para los Dominicos algo a tener muy presente. Sus actitudes son respuestas a las realidades, su pueblo vivía en medio de una sociedad desigual con lujos y miseria, Jesús opta por una vida austera y sencilla, había un desprecio al pobre y al pecador (a quien no cumplía la Ley), Jesús busca vivir con y en medio de los pobres, busca a los pecadores a quienes se acerca con amor, y promete un Reino de Justicia e igualdad, es un ser pleno de misericordia que no solo perdona y manda a perdonar, sino que en ello aparece como quien siempre nos brinda una nueva oportunidad.

En esa sociedad, tener poder para dominar, enriquecerse y tener privilegios era la aspiración de muchos. Ser o estar cerca de los ricos y poderosos tenía su conveniencia, sin embargo Jesús determina su opción preferencial a los pobres, que no es el olvido o el menosprecio de quienes tienen, para quienes hay siempre una insistente y amorosa invitación a la conversión, pero si toma una clara posición para ver por los más necesitados.

Y una forma de ver por esos millones de niños, mujeres y ancianos, es construyendo estructuras sociales que eliminen lo que día a día y hora a hora producen pobreza e injusticia en todos los sentidos. El Reino y su construcción tienen como centro dar a los que no tienen: formación, salud, capacitación para trabajar, vida digna. Todo ello es un acto de justicia. Pero no es dar desde el poder, ni desde el tener. Es dar y vivir desde y en medio de los pobres, actitud fundamental de coherencia en Jesús.

La aristocracia Religiosa que encontró Jesús, marcaba sus diferencias y exigía el respeto a su investidura, reclamaba obediencia sin la menor replica, marcando distancias y privilegios, Jesús invita a vivir con sencillez y a servir sin concesiones y renuncia a la tentación del poder. Servir con humildad es lavar y besar los pies a

sus discípulos. Cuando le quieren hacer rey huye al monte. Siempre pide discreción para sus grandes actos de amor, milagros. El mundo Judío en tiempos de Jesús privilegiaba una sociedad dividida en clases, quien mas tiene mas puede, la propuesta de Jesús en su Iglesia es expresada en Hch 2:42, como una comunidad de igualdad en donde todos compartían.

Regresando a nuestra Encíclica, nos sitúa nuevamente en el hoy y dice:

“...la dura realidad de la economía moderna. Dejada a sí misma, su mecanismo conduce al mundo hacia una agravación y no a una atenuación, en la disparidad de los niveles de vida: los pueblos ricos gozan de un rápido crecimiento, mientras que los pobres se desarrollan lentamente. El desequilibrio crece: unos producen con exceso géneros alimenticios que faltan cruelmente a otros, y estos últimos ven que sus exportaciones se hacen inciertas”.

En el relato de Lucas (Lc 4: 18-21) encontramos que Jesús al iniciar su ministerio toma un Texto de Isaías y lee “El Espíritu del Señor esta sobre mí, el me ha ungido para traer Buena Nueva a los pobres, para anunciar a los cautivos su libertad, y a los ciegos que pronto van a ver. A despedir libres a los Oprimidos y a proclamar el año de gracia del Señor”, -Y Jesús añade al terminar- “Hoy se cumplen estas profecías que acaban de escuchar”.

JESUS OPTA POR LOS POBRES, ¿NOSOTROS TAMBIEN?

Es interesante descubrir que la misión de Jesús se desarrolla preferentemente en medio de los que mas necesitan, en sus palabras encontramos la preocupación por los que tienen hambre, carecen de alimento, por los enfermos, carecen de salud, y los que no conocen la Buena Nueva carecen de la verdad.

No hace falta ser muy inteligentes para entender que lo que tienen en común estas y otras carencias, es una falta de amor, el abuso de quienes tienen y que para seguir teniendo les es necesario que otros no tengan, son actitudes, leyes y sociedades injustas, que hacen al pobre cada día mas pobre.

ESTO NO SIGNIFICA OLVIDAR A LOS QUE TIENEN

Subrayamos que Jesús no es excluyente, Dios es Padre de todos, ricos y pobres, creyentes y no creyentes. Pero entendamos con claridad que la opción por los pobres surge desde el grito y lamento de la urgencia. Esto reclama puntualizar una prioridad. El Dios del amor, el Dios de la vida, el Dios de la libertad no puede dejar a un lado tan dramática realidad. No señalarlo es omisión.

Esto es asunto de muchos años, de muchos siglos, de muchas sociedades, la injusticia es generadora de dolor y muerte, no tiene nada que ver con el “Y vio Dios que era Bueno” de la creación, ni tampoco se parece en nada al “He venido a que tengan vida y vida en abundancia” Lo que millones de hombres mujeres y niños viven, no se le puede llamar vida, mucho menos abundancia.

Así que la tarea de la Justicia y la paz cobra dimensiones distintas a la de una sola actitud compasiva. Se trata de construir un mundo mejor, se trata de participar en la formación de las estructuras sociales y económicas. Se trata de llamar la atención de aquellos quienes han recibido la confianza de las sociedades democráticas para hacer leyes justas y también equitativas.

JUSTICIA Y PAZ

En ese sentido en la Orden de Santo Domingo habrá que integrar muchas actitudes y acciones que llamaremos por decirles de algún modo, Acciones de Justicia y Paz. Todas en su centro están llenas de la compasión dominicana, todas están matizadas por los ejemplos de cualquier cantidad de Dominicos, frailes, monjas, religiosas y laicos que la historia han empeñado su compromiso en esta línea.

Liberar al hombre no solo alcanza el campo espiritual, no es la sola liberación de su alma, es realmente la liberación de todo su ser “integral”. Pero cabe también el siguiente comentario: No se trata de solo liberar necesidades materiales, también es importante su Espíritu, que el hombre de todos los tiempos y de todas las latitudes, conozca el mensaje de Jesús y que encuentre una comunidad para hacerlo vida. Esto es claro en la Encíclica, que lo redimensiona a un desarrollo integral y no solo al aspecto económico, pero también declara que la solución rebasa las buenas voluntades personales, reclama la acción de las naciones.

“El desarrollo no se reduce al simple crecimiento económico. Para ser auténtico debe ser integral, es decir, promover a todos los hombres y a todo el hombre. Con gran exactitud ha subrayado un eminente experto: «Nosotros no aceptamos la separación de la economía de lo humano, el desarrollo de las civilizaciones en que está inscrito. Lo que cuenta para nosotros es el hombre, cada hombre, cada agrupación de hombres, hasta la humanidad entera”

Esto nos indica que la realidad injusta de las naciones, no se da por sí sola, hay elementos visibles que la provocan todos los días, acciones muy concretas que construyen o destruyen. Y que son manifestaciones de actos de amor o desamor (pecado). Situaciones ausentes de fraternidad, generadoras de dolor, de rupturas, de resentimientos. La injusticia es un elemento catalizador de las grandes tragedias.

Desde la Fe vemos a un Dios creador del género humano y todo lo que existe, por lo que la creación es para todos, así que tanto su alimento, agua y energía, debiera estar al alcance. “el sol sale para todos” dice el refrán. ¿Que falta? ¿Que ha pasado?. El alejamiento de la vida de su proyecto original del Evangelio, ha traído muchos problemas y un rompimiento con lo que estaba planeado.

La carta encíclica lo expresa así:

“Llenad la tierra, y sometedla (Gen 1, 28). La Biblia, desde sus primeras páginas, nos enseña que la creación entera es para el hombre, quien tiene que aplicar su esfuerzo inteligente para valorizarla y mediante su trabajo, perfeccionarla, por decirlo así, poniéndola a su servicio. Si la tierra está hecha

para procurar a cada uno los medios de subsistencia y los instrumentos de su progreso, todo hombre tiene el derecho de encontrar en ella lo que necesita. El reciente Concilio lo ha recordado: «Dios ha destinado la tierra y todo lo que en ella se contiene, para uso de todos los hombres y de todos los pueblos, de modo que los bienes creados deben llegar a todos en forma justa, según la regla de la justicia, inseparable de la caridad» Todos los demás derechos, sean los que sean, comprendidos en ellos, los de propiedad y comercio libre, a ello están subordinados: no deben estorbar, antes al contrario, facilitar su realización, y es un deber social grave y urgente hacerlo volver a su finalidad primaria.”

Con los años se ha creado un abismo entre los que tienen y los que por alguna razón carecen de lo elemental. Ese alejamiento tiene sus consecuencias, mantener un orden contrario a la creación con desigualdades de ese tamaño, es imposible sin la creación de estructuras injustas que sostengan lo insostenible, para preservar para unos cuantos lo que en principio y por justicia les pertenece a todos.

La violencia genera mas violencia, y cuando hablamos de violencia no solo es en el tenor de una violencia física, tener a una sociedad sin alimento, sin donde vivir, sin con que atender su salud, sin acceso al desarrollo es la expresión de una de las violencias mas virulentas. Helder Cámara nos habla en uno de sus libros de la espiral de la violencia y pregunta cual es la primera violencia, ¿la de la injusticia o la del reclamo? La mentira llega hasta a engañarnos a nosotros mismos, la generación de leyes injustas es una trampa en la que nos enfilamos sociedades enteras, en donde el dolor y la pobreza rodea nuestros espacios, ¿Que hay que hacer para no caer en las tragedias que hoy ya invaden a millones de hombres, mujeres y niños?

El primer daño no es a quien se le afecta, sino también incluso a quien produce el daño. Los efectos trascienden a la sociedad, generamos una red social insana. No podemos dejar de ver que el impacto brutal es principalmente en los más indefensos, los más pequeños, “los consentidos de Dios”. La negación de oportunidades, el retraso en su desarrollo, las angustias y tragedias de desequilibrio personal, familiar y social, siempre se da con mayor intensidad en esos estratos.

Estas situaciones son un insulto a nuestra inteligencia. ¿Como explicarnos, lo que millones de hombres, mujeres o niños padecen hoy en día en amplias regiones del planeta? Y ¿Como entender que no seamos capaces de sentir en nuestro corazón y en nuestra razón tanta marginación y falta de amor? Esos hombres sin voz en la sociedad claman desde sus adentros y reclaman justicia a su Padre. Porque es lo único que tienen, nosotros como hermanos y como sociedad, pareciera que con la indiferencia les hemos dado la espalda.

Algo del porque, se encuentra en el mismo Génesis, que a su vez es pregunta para cada uno de nosotros, Dios le pregunta a Caín ¿Caín que has hecho de tu hermano?...y la respuesta de Caín es: ¿Qué acaso soy yo, el guardián de él? Parece que esa respuesta se sigue repitiendo hoy en muchos de nosotros.

Por ello para Domingo, como hombre de Evangelio, el compromiso con el hermano y la Justicia es una verdad clara y no negociable. Esto mismo es válido para muchos brillantes Dominicos en la historia de la humanidad. La intervención de los Dominicos se da de varias formas y en diferentes tribunas, a nivel mundial y en toda la historia. Vamos a tomar como ejemplo un hecho cercano a nosotros, no solo porque fue en nuestro país, sino porque es ejemplo de coherencia con el Evangelio.

UN POCO DE HISTORIA, LOS DOMINICOS EN AMERICA

Hablar de la vida de nuestros hermanos naturales de la Nueva España en la conquista es un buen ejemplo. Cuando decimos conquista, significa que un pueblo mas poderoso somete a otro y así fue, de forma brutal y sin ninguna compasión, se trataba de apoderarse de lo de otros, vencer y si para esto era necesario destruir, había que hacerlo, después habría que justificar de alguna forma lo hecho.

Para los conquistadores, los nativos del lugar fueron definidos como “monos superiores”, no aceptados como hombres, por ello eran tratados de forma inhumana, jornadas en las minas interminables, para los conquistadores estos “seres” no tenían alma y no merecían ningún derecho.

Ante esto algunos frailes de la comunidad de Dominicos en América se indignan, pero no se quedan en la sola indignación, se organizan y simultáneamente trabajan algunos directamente con la gente en la Nueva España como el dominico Fray Bartolomé de las Casas en Chiapas, otros arriesgan hasta la vida con declaraciones y denuncias, como es el caso del Dominico Fray Antón de Montesinos quien airadamente reta a los conquistadores en defensa de los “indios”. Otros más lo hacen a nivel ideológico y teórico como es el caso de como Fray Francisco de Vitoria (quien después será considerado como padre del Derecho Internacional), otros dominicos mas estructuran estudios teológicos para justificar y fundamentar la tesis, de que esos hombres si tenían derechos como todos. Otros más organizan los medios para proveerles medicinas, alimento, educación etc. Pero todos actúan con amor y compasión.

La suma de todos esos esfuerzos en los que participaron, concluyeron con el éxito y el cambio a favor de los naturales de América. Con la Bula del Papa Paulo III, que aclara la humanidad y la definición de ser igualmente hijos de Dios a los encontrados en estas lejanas tierras.

COMO ENTENDER LAS TAREAS DE JUSTICIA Y PAZ HOY

Este relato forma ya parte de la historia, es un ejemplo de lo que son las tareas de Justicia y Paz, si analizamos el texto veremos acciones que proveen asistencia inmediata con alimentos y medicinas, hay acciones que buscan denunciar y que todos conozcan lo que esta sucediendo, hay tareas que buscan de forma legal y política una presión para evidenciar un estado injusto, hay acciones de defensa en donde solidariamente se hacen voz de los que no tienen voz, hay también un trabajo hacia adentro de la Iglesia haciendo una reflexión teológica del hecho.

Podemos además ver que hay decisión y valor, ya que hacer todo eso tendría consecuencias, resolver y denunciar injusticias es un atentado contra quienes se ven favorecidos con ellas. La denuncia de Jesús le llevó a sufrir las consecuencias.

Todas ellas son acciones de Justicia y Paz. ¿Consideras que hay hoy en día algo que denunciar? ¿Algo que atender?, ¿algo que defender? ¿Algo que hacer saber a los demás? Son muchas las acciones que urgen, comencemos por donde creamos es nuestra primera opción, pero empecemos no solo compadeciéndonos, ni siquiera planeándolo, es necesario actuar.

Crear gobiernos democráticos no sirve de nada sino participamos con nuestra voz y nuestro voto. Lamentar las desgracias de los demás no sirve de nada sino hacemos algo concreto por ellos. Pero todas las acciones de Justicia y Paz tienen un sentido de fondo y no solo de forma “Justicia y paz no es una colección de acciones extraordinarias, sino una forma de la vida dominicana, cuando da su lugar a los más pobres de la sociedad”

EL BIEN COMUN

Este concepto causa comezón a algunos, no precisamente cuando se enuncia, porque hasta suena bonito, pero si, cuando hay que hacerlo realidad.

Nuestra encíclica pone el dedo en la llaga y no es algo fácil de digerir:

“Si alguno tiene bienes de este mundo, y viendo a su hermano en necesidad le cierra sus entrañas, ¿cómo es posible que resida en él el amor de Dios?» (1 Jn 3, 17). Sabido es con qué firmeza los Padres de la Iglesia han precisado cuál debe ser la actitud de los que poseen, con respecto a los que se encuentran en necesidad: «No es parte de tus bienes —así dice San Ambrosio— lo que tú das al pobre; lo que le das le pertenece. Porque lo que ha sido dado para el uso de todos, tú te lo apropias. La tierra ha sido dada para todo el mundo y no solamente para los ricos”

CUANDO EL PREDICADOR SE HACE PROFETA

La historia de la salvación esta llena de profetas, solo basta tomar la Biblia y encontraremos cualquier cantidad de ellos, ¿Cuántos mas profetas desconocidos habrá? Un Profeta no es un modelo de santidad, ni se llega a ello por méritos acumulados en la vida, es solo alguien que ha tomado en serio la palabra de Dios y deja que ese Dios hable y denuncie a través de él. Los profetas son predicadores despertadores de conciencias que el canto de la sociedad y sus sueños de opio han dormido. Un signo de la Orden de Santo Domingo es que nuestra predicación busca ser profética, no porque mágicamente adivine el futuro, pero si porque contemplamos la realidad y al contemplar el Evangelio confrontamos ambos y nos son claras las consecuencias de esa realidad.

DOMINGO COMIENZA CON ACTITUDES

En una sociedad clasista, en donde los títulos de nobleza o de jerarquía eclesial eran importantes, renuncia a ser sub-prior de Osma, el desea ser solo el hermano Domingo (fray Domingo). Mas tarde rehusó al menos dos veces a ser Obispo.

En su primera incursión en Europa es acompañado por representantes del clero, el texto habla de carruajes, caballos, imponentes caravanas con hombres de Iglesia y atuendos propios de su vestir. Domingo decide decirles que es necesario para que

les crean, llegar con sencillez y pobreza. La reflexión para nosotros será ¿Cuántos caballos y carruajes debemos saber dejar hoy en día si queremos hacer eficiente y efectiva nuestra misión? La actitud revolucionaria de Domingo es generar una Orden que como el, ante la Iglesia Rica y poderosa, se presentan humildemente pobres, violentando con ello las conciencias de lo establecido e instalado. Jesús vivió con sencillez y pobreza.

En Jesús, cuando envía a sus apóstoles a Predicar dice: “Vayan proclamando que el Reino de los cielos está cerca. Curen enfermos, resuciten muertos, purifiquen leprosos. Den gratuitamente lo que recibieron gratuitamente. No traten de llevar ni oro, ni plata, ni calderilla en su faja, ni alforja para el camino, ni dos túnicas ni sandalias, ni bastón, porque el obrero merece su sustento” (Mt 10:7-10)

LA JUSTICIA SE DESCUBRE COMO LA VOLUNTAD DE DIOS

Seguir a Jesús va más allá de un buen comportamiento, exige un compromiso solidario con las necesidades de las sociedades, somos co-responsables de la justicia entre los hombres, por ello las últimas encíclicas subrayan hablan de ello. Jesús es concreto: ¿Cuál será el criterio para ver quienes son llamados a vivir en plenitud la presencia de Dios en la eternidad? Y la respuesta es clara: “Porque tuve hambre y me diste de comer, porque tuve sed y me diste de beber, porque estuve enfermo y me visitaste, en la cárcel y estuviste conmigo”. En ningún momento se habla del cumplimiento de asistencia a celebraciones y cultos, o de pertenecer a alguna instancia religiosa. Es el criterio del amor al hermano lo fundamental.

Domingo de Guzmán caminó por este largo camino del descubrimiento de la voluntad de Dios en este tema, vende sus libros para crear una limosna que sacie el hambre en Palencia, se entrega como rehén para liberar a un hombre, evidencia y da solución a una Iglesia que estaba instalada detrás de las murallas y que hacia su tarea llena de lujo y grandes carruajes, creando una alternativa que vivía el Evangelio desde la pobreza. Entendió la Pobreza espiritual, la falta de formación religiosa de las mayorías y la injusticia de que muchos no pudieran conocer a Dios y su Buena Nueva, y crea un movimiento que busca la verdad, la proclama, la explica y la lleva a los demás a través de la predicación.

Desde el mismo Jesús: en sus parábolas, en sus oraciones, en su familiar hablar con el hombre, es común escucharle las palabras justicia, pobres, etc., y una serie de ideas, que nos llevan a descubrir que Jesús no solo no ignora a quienes sufren injustamente en la sociedad. Sino que Jesús se declara, ya no solo de su parte, sino que se coloca dentro de ellos.

“Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, sediento, desnudo o forastero, enfermo o encarcelado, y no te ayudamos? ... En verdad les digo que siempre que no lo hicieron con alguno de estos los mas pequeños, que son mis hermanos, conmigo no lo hicieron”. (Mt 25: 44-45)

Lo anterior podríamos haberlo relacionado también como una invitación a la caridad, podríamos haberlo colocado en el tema de la compasión. ¿Porque entonces lo relacionamos con el tema de la justicia? Lo hacemos, porque Jesús

veía y sabía que esto no solo es un problema de falta de caridad y ayuda. Es un problema de INJUSTICIA.

EL PROBLEMA DE INJUSTICIA ES UN PROBLEMA MAS PROFUNDO

Hoy no hace falta saber mucho, para darnos cuenta que sí hay gente con hambre, desnudos, sin techo, sin oportunidades reales, etc. Cuando Dios creó el alimento y todo lo que en el mundo puede dar para todos sus hijos, “**TODOS**”, sin importar de que color, raza, país, etc., sea. Es porque algunos han negado de alguna manera el acceso a ello. Nuestra reflexión nos puede descubrir que en todo esto hay una falta de amor a los demás, y que adicionalmente a la intención de abuso directo por algunos en hechos concretos, hay una complicidad de quienes no nos importa lo que a otros les suceda.

Es como una falta de conciencia y compasión, es ausencia del bien y por ello una real actitud de pecado. Porque Dios creó todo para todos y vino para que todos tengan “vida en abundancia”, y eso que viven no es vida. Y hoy es el día en que todavía muchos se sienten superiores a los indígenas, a los campesinos, a los que no se pudieron preparar. El tema se convierte en un problema de justicia, cuando los que se apropian de más, injustamente lo acaparan, lo controlan y lo niegan a quienes también les estaba destinado por Dios, causándoles dolor y carencia.

Pero nuestra encíclica da un paso más **HAY UN SENTIDO DE URGENCIA**
“Juan XXIII ha recordado la urgencia de restituir al trabajador su dignidad, haciéndole participar realmente de la labor común: «se debe tender a que la empresa se convierta en una comunidad de personas en las relaciones, en las funciones y en la situación de todo el personal”

Ya son demasiados años con estas situaciones, el problema desafortunadamente no es estático, crece y se agudizan los efectos de su daño. El texto dice:

“Hay que darse prisa. Muchos hombres sufren y aumenta la distancia que separa el progreso de los unos, del estancamiento y retroceso de los otros. Sin embargo, es necesario que la labor que hay que realizar progrese con armonía, so pena de ver roto el equilibrio que es indispensable. Una reforma agraria improvisada puede frustrar su finalidad. Una industrialización brusca puede dislocar las estructuras, que todavía son necesarias, y engendrar miserias sociales, que serían un retroceso para la humanidad”

LA JUSTICIA COMO CARACTERISTICA DE LA VIDA DE DIOS EN EL HOMBRE, EN LA IGLESIA SE HACE DOCTRINA.

Cuando la Iglesia descubre que hay que construir el Reino de Dios aquí, en la vida diaria del hombre y en la sociedad, es imposible entender las relaciones entre los hombres sin el criterio de la justicia. Por ello el Pueblo de Dios (Iglesia) se pronuncia y habla desde ya hace varias décadas, de una serie de conceptos importantes que hoy llamamos **“DOCTRINA SOCIAL DE LA IGLESIA”**.

A lo largo de la historia de la Iglesia vamos descubriendo el mensaje de Jesús con más claridad, y a través de muchos escritos se van afinando los conceptos para responder a las situaciones de cada época. Siempre fundamentados en la palabra de Jesús, descubriendo así su voluntad sobre las relaciones entre los hombres y entre las sociedades.

Nuestra Iglesia hace más claros estos conceptos a través de pronunciamientos y de escritos, hay algunas cartas que conocemos con el nombre de encíclicas sobre diversos temas. Y algunas de ellas plasman el contenido fundamental de la “Doctrina Social de la Iglesia”. Es decir la posición y el criterio que la Iglesia proclama como la voluntad de Dios con respecto a la justicia e igualdad entre los hombres y entre los países y sociedades. De ahí que hay que estar atentos a dichas recomendaciones, que nos orientarán para poder seguir a Jesús con más fidelidad, es la voz de nuestra Iglesia quien nos recuerda y orienta, aun en estos difíciles e incómodos temas. No podemos cerrar nuestros ojos a las realidades, ni tampoco caer en la frustración de nuestra imposibilidad ante la magnitud del reto.

Nuevamente nuestra Oración ira por delante, pidiendo a Dios nos oriente en este camino, Oración que pida perdón por todos los que en mayor o menor forma participamos en la creación de la “injusticia”. Y nuestra petición a Dios por aquellos, que por no conocer a Dios no están conscientes del daño que están creando, nuestra posición es de estar en contra del pecado y no del pecador, pero también pidiendo por nuestros actos de cada día, porque por pequeños que sean, deberán estar no solo “orientados hacia”, sino también llenos de un contenido de justicia.

La gran “injusticia” se construye con la suma de las “pequeñas injusticias” de cada día, la injusticia en muchos lugares se ha hecho “una forma de vivir”, a veces en nosotros se encarna en diversas expresiones cotidianas y dicha injusticia se sostiene apoyada en el “silencio y la indiferencia” de muchos que al verla callamos todos los días.

LA SOLUCION COMPETE A TODOS

“La sola iniciativa individual y el simple juego de la competencia no serían suficientes para asegurar el éxito del desarrollo. No hay que arriesgarse a aumentar todavía más las riquezas de los ricos y la potencia de los fuertes, confirmando así la miseria de los pobres y añadiéndola a la servidumbre de los oprimidos. Los programas son necesarios para «animar, estimular, coordinar, suplir e integrar» la acción de los individuos y de los cuerpos intermedios. Toca a los poderes públicos escoger y ver el modo de imponer los objetivos que proponerse, las metas que hay que fijar, los medios para llegar a ella, estimulando al mismo tiempo todas las fuerzas, agrupadas en esta acción común. Pero ellas han de tener cuidado de asociar a esta empresa las iniciativas privadas y los cuerpos intermedios. Evitarán así el riesgo de una colectivización integral o de una planificación arbitraria que, al negar la libertad, excluiría el ejercicio de los derechos fundamentales de la persona humana”

Las Encíclicas Sociales de la Iglesia

¿Dónde se encuentra la Doctrina Social de la Iglesia? Aunque está íntimamente a la Tradición de la Iglesia, la Biblia y a los textos de los llamados Padres de la Iglesia, existen documentos oficiales e importantes, como lo son los Documentos del Concilio Vaticano II. Y a nivel de nuestra América encontraremos importantes reflexiones sobre este tema en todas las reuniones del CELAM (Consejo Episcopal Latinoamericano), desde Río de Janeiro 1955, hasta en Aparecida (Brasil) 2007.

Pero de forma particular existen también las encíclicas y las Cartas Apostólicas de los Papas, que aunque abordan muchos y variados temas, por su importancia han dedicado varias de ellas a explicar la posición de nuestra Iglesia ante el tema social. Son documentos que intentan con su reflexión provocar una actitud distinta ante la realidad social que nos rodea. Con ellos la Iglesia manifiesta y orienta su preocupación por los problemas de la sociedad. Desafortunadamente quienes han tenido el poder económico y político, generalmente han hecho caso omiso a esos textos. Pero la Iglesia seguirá proféticamente señalando y amorosamente invitando al cambio en estos temas sociales, pues no puede ser ajena a ellos. Las encíclicas sociales y Cartas apostólicas son:

“Rerum Novarum” 15 de mayo de 1891 el Papa León XIII

Tras la revolución industrial todas las riquezas se acumularon en manos de unos pocos y éstos maltrataron al proletariado imponiéndoles jornadas laborales de 14 horas en condiciones inhumanas. Los obreros tenían derecho a crear sus sindicatos y a que el Estado interviniera a favor de ellos. Rerum Novarum (1891) presenta la doctrina social sobre el trabajo y sobre el principio de colaboración, contrapuesto a la lucha de clases.

“Quadragesimo anno” 15 de mayo 1931 Papa Pío XI

"En efecto, cuando la lucha de clases se abstiene de los actos de violencia y del odio recíproco, se transforma poco a poco en una discusión honesta, fundada en la búsqueda de la justicia". Quadragesimo anno (1931) habla sobre la reconstrucción del orden social. Propone reformar, además de lo que afecta a la clase obrera, el orden social

“Mater et Magistra 15” de mayo 1961 Juan XXIII

El desarrollo económico en el orden internacional. Los problemas sociales de más de un siglo todavía persistían y después de setenta años se requería más precisión en las enseñanzas de León XIII. ¿Hasta dónde a de darse la intervención de Estado en la Economía?, ¿El deseo de participar responsablemente en la vida económica y social por parte de los trabajadores es legítimo? Mater et Magistra también tenía que abordar la cuestión de la explosión demográfica, pues se necesitaba la voz defensora que resguardara la dignidad de la persona. Mater et Magistra es sobre el Cristianismo y el progreso social. Denuncia las desigualdades entre los pueblos y entre las clases sociales

"Pacem in Terris" 11 de abril de 1963 Juan XXIII

Es una llamada a la colaboración para construir una paz justa. "La paz en la tierra, profunda aspiración de los hombres en todo tiempo, no se puede establecer ni asegurar si no se guarda íntegramente el orden establecido por Dios".

"Populorum Progressio" (Desarrollo de los pueblos)

26 de marzo 1967 Pablo VI publicó la Encíclica

En ella se trató el desarrollo así como del subdesarrollo de los pueblos, y afirma que "los conflictos sociales se han ampliado hasta alcanzar dimensiones exactamente mundiales" y que "se dirige a todos los hombres para una acción concreta en pro del desarrollo integral del hombre y del desarrollo solidario de la humanidad".

"Laborem exercens" 14 de septiembre 1981 Juan Pablo II

Encíclica muy fuerte, donde defendía los derechos humanos. Se avoca al trabajo en todas sus dimensiones, desarrollo personal, repercusión familiar, importancia de sindicatos. Trabajo-dignidad de la persona. Conflicto entre trabajo y capital. Error de considerarlo únicamente como finalidad económica. En ella dice "El cristiano que esta en actitud de escucha de la Palabra de Dios vivo, uniendo el trabajo a la oración, sepa que puesto ocupa su trabajo no solo en el progreso terreno, sino también en el desarrollo del Reino de Dios"

"Sollicitudo rei socialis" 30 de septiembre de 1987. Juan Pablo II

"Sollicitudo rei socialis", "Solicitud de la cosa social" sobre la preocupación social de la Iglesia. Todo desarrollo debe tener en cuenta la dignidad de la persona, esta encíclica "nos envía al mundo entero para dar testimonio, con la fe y con las obras del amor de Dios, preparando la venida de su Reino y anticipándolo en las sombras del tiempo presente". Nosotros como cristianos debemos hacernos conscientes de lo que hacemos en el mundo a favor de la paz y el desarrollo. Destaca la importancia de la doctrina contenida en la *Populorum Progressio* pero declara que las esperanzas de que Pablo VI de las que se hizo portador aparecen en la actualidad muy lejos de la realidad. La presente situación del mundo, bajo el aspecto del desarrollo, es más bien negativa y se ha agravado notablemente.

"Centesimus annus" Juan Pablo II Mayo 1 1991

Se escribió la Encíclica, para conmemorar los primeros cien años de la "Rerum Novarum". "Esta Encíclica de hoy ha querido mirar al pasado, pero sobre todo está orientada al futuro. Al igual que la Rerum Novarum, se sitúa casi en los umbrales del nuevo siglo y, con la ayuda divina, se propone preparar su llegada".

Caritas in Veritate (La caridad en la verdad) 29 de junio del 2009, Benedicto XVI

Aborda con realismo y esperanza los problemas de la crisis financiera, por falta de instituciones capaces de reformar la ineficacia burocrática que alarga el subdesarrollo de muchos pueblos. Propone profundizar en aspectos de desarrollo integral. De desarrollo sostenible ante las pobreza y desigualdades el la actual crisis económica global. En la segunda parte recorre las amenazas que se ciernen sobre la humanidad. Subraya la falta de consideración de la dignidad de la persona.

JUSTICIA Y PAZ EN LA ORDEN DE PREDICADORES

Aunque la esencia tiene sus raíces en nuestra Espiritualidad y vienen desde nuestros inicios, es un hecho que hay una historia de cómo se fue estructurando esta parte de la acción dominicana en el mundo. Así que brevemente relataremos algunos puntos que sobresalen en este proceso de maduración de la vida dominicana en las tareas de justicia y Paz.

En el Capitulo de Quezon City (1977), dice “Vivimos en un mundo en donde muchos hombres son víctimas de injusticias no inevitables, sino inherentes a ciertas estructuras sociales fundamentadas sobre la búsqueda de intereses egoístas y en una voluntad de poder” “La sensibilidad ante la injusticia es un sentimiento creciente en el mundo actual. Es obvio que lo compartimos enteramente. La credibilidad de la Iglesia, esta ligada por su actitud, frente a la injusticia establecida” “La justicia es un elemento constitutivo de la Predicación del Evangelio”.

En Walberberg (1980) dice: “La Buena Nueva de Jesucristo no puede proclamarse al mundo de hoy, si al mismo tiempo no se proclama la dignidad inalienable de todo hombre, llamado a la Gracia de ser hijo de Dios”. “invitamos a promover el estudio de la justicia social en el campo de la teología y la espiritualidad, comunicar y divulgar sobre injusticias graves” Quezon City y Walberberg, proponen la justicia social como una prioridad de su ministerio

En el Capitulo de Roma (1983): “Este Capitulo insiste en las mismas orientaciones al proponer que nuestra Orden asuma y lleve a la practica las opciones siguientes: 1) opción por los pobres 2) opción por la justicia 3) opción por la Paz.

En el Capitulo de Ávila (1986) se ordena que en cada Provincia y Vicariatos, exista un promotor de Justicia y Paz, y en Oakland (1992) se pide que adicionalmente al promotor, se cree una comisión de Justicia y Paz. México (1992) habla del mundo indígena y del trabajo de México en Chiapas y Oaxaca, experiencia de Justicia y Paz, es invitado Don Samuel Ruiz a exponer su experiencia.

PARA TERMINAR REFLEXIONEMOS:

“En muchos de vosotros descubro el rostro de Cristo sufriente, rostros de niños sufrientes por la pobreza material, niños abandonados sin escuela, sin ambiente familiar sano, rostros de jóvenes desorientados por no encontrar su lugar en la sociedad, frustrados por falta de obreros frecuentemente mal retribuidos y con dificultades para organizarse y defender sus derechos; rostros de sub-empleados y desempleados, despedidos por las duras exigencias de crisis económicas; rostros de madres y padres de familia angustiados por no tener medios para sustentar y educar a sus hijos, rostros de marginados y hacinados urbanos, golpeados no solo por la carencia de bienes materiales, sino también por la degradación del medio ambiente; rostros de ancianos desamparados y olvidados”.

**Juan Pablo II
Chalco México 7 Mayo, 1990**

Ego vox clamantis in deserto... Soy la voz que clama en el desierto.

Fue en septiembre de 1510 cuando los primeros dominicos llegaron a la Hispaniola, nombre dado a la isla del Caribe, actualmente República Dominicana y Haití.

Ante el evidente sometimiento y la opresión de los indios, la comunidad de Dominicos se dedicó a estudiar el problema, hasta que decidieron denunciarlo públicamente. No podían callar, pues *“a ello se sentían obligados por la profesión religiosa que habían hecho”*. Prepararon la denuncia en forma de sermón al que dedicaron largas deliberaciones con la participación de todos los miembros de la comunidad. Redactado el texto y habiéndolo firmado cada uno de ellos, fr. Pedro de Córdoba, que era el Vicario, encargó a fr. Antonio de Montesinos que lo predicase en la misa mayor del cuarto domingo de adviento. Era el 21 de diciembre de 1511 y había transcurrido poco más de un año de su llegada a la isla.

“Llegado el domingo y la hora de predicar, subió en el púlpito el susodicho Padre Fray Antón de Montesino, y tomó por tema y fundamento de su sermón, que ya llevaba escrito y firmado de los demás: Ego vox clamantis in deserto. Soy la voz que clama en el desierto

Hecha su introducción y dicho algo de lo que tocaba a la materia del tiempo del Adviento, comenzó a encarecer la esterilidad del desierto de las conciencias de los españoles de esta isla y la ceguera en que vivían; con cuánto peligro andaban de su condenación, no advirtiéndolos los pecados gravísimos en que con tanta insensibilidad estaban continuamente zambullidos y en ellos morían.

Luego torna sobre su tema, diciendo así:

“Para os darlos a conocer me he subido aquí, yo que soy voz de Cristo en el desierto de esta isla, y por tanto, conviene que con atención, no cualquiera, sino con todo vuestro corazón y con todos vuestros sentidos, la oigáis; y la cual vos os será la más nueva que nunca oísteis, la más áspera y dura la más espantable y la más peligrosa que jamás no pensáiste oír”.

Esta voz encareció por un buen rato con palabras muy punitivas y terribles, que les hacía estremecer las carnes y que les parecía que ya estaban en el divino juicio. La voz, pues, en gran manera, en universal encarecida. Declaróles cuál era o qué contenía en sí aquella voz:

“Esta voz, dijo él, dice que todos estáis en pecado mortal y en él vivís y morís, por la crueldad y tiranía que usáis con estas inocentes gentes. Decid, ¿Con qué derecho y con qué justicia tenéis en tan cruel y horrible servidumbre aquellos indios? ¿Con que autoridad habéis hecho tan detestables guerras a estas gentes que estaban en sus tierras mansas y pacíficas; que con muertes y estragos nunca oídos, habéis consumido

¿Cómo los tenéis tan oprimidos fatigados, sin dares de comer ni curarlos en sus enfermedades, que los excesivos trabajos que les dáis incurren y se os mueren, y por mejor decir, los matáis, por sacar y adquirir oro cada día? ¿Y que cuidado tenéis de quien los doctrine, y conozcan a Dios y creador, que sean bautizados, oigan misa, guarden las fiestas y domingos? ¿Esos, no son hombres? ¿No tienen ánimas racionales? ¿No sois obligados a amarlos como a vosotros mismos? ¿Esto no entendéis? ¿Esto no sentís? ¿Cómo estáis en tanta profundidad de sueño, tan letárgico, dormidos? Tened por cierto, que en el estado que estáis no os podéis más salvar que los moros o turcos que carecen y no quieren la fe de Jesucristo.

(Fray Bartolomé de las Casas, Historia de las Indias, Libro tercero, capítulo cuatro).

CUESTIONARIO ACERCA DEL TEMA STO DOMINGO, LOS DOMINICOS Y LA JUSTICIA

- 1 ¿Nos dice algo la frase Bíblica “Caín que has hecho de tu hermano”?
- 2 ¿Nos dirá algo mas la respuesta de Caín, “Que acaso soy yo el guardián de mi hermano”?
- 3 ¿Que significará: “He venido a que tengan vida y vida en Abundancia?”
- 4 Que nos dice “El Espíritu de Dios está sobre mí, me envió a traer la Buena Nueva a los Pobres, a anunciar a los Cautivos su libertad, a los ciegos que pronto va a ver a despedir libres a los oprimidos y a proclamar el año de gracia del Señor” Lucas: 4
- 5 ¿En términos de la justicia significa algo: “Porque tuve hambre y me diste de comer, sed y me diste de beber....?”
- 6 ¿De dónde surge el fundamento de la justicia en la vida de la Iglesia?
- 7 ¿Cómo debe ser el Reino de Dios?
- 8 ¿Qué fue lo que pasó con los Dominicos en América en la conquista?
- 9 ¿Cómo se llama en la Iglesia el conjunto de doctrinas acerca de la Justicia?
- 10 ¿Cómo debe ser el compromiso de los Dominicos Seglares, con respecto a ese tema?
- 11 ¿Crees que los católicos debemos seguir callando cuando vemos que alguien es violado en sus derechos como persona?
- 12 La vida digna es un derecho de todos. Todo lo creado por Dios fue creado para todos los hombres; el alimento, la salud, el derecho para la vivienda, el conocimiento, etc., ¿Qué significará para Dios, el hecho de que la mayoría de sus hijos se les impida con cualquier pretexto el acceso a una vida digna?
- 13 ¿Podremos hacer algo?, o ¿No debemos hacer nada?, ¿Qué pensará Jesús de esto?

LEER Y REFLEXIONAR LAS SIGUIENTES REFERENCIAS.

Del Nuevo Testamento:

Col 4: 1

Lc 4: 16-22

1 Jn 4: 7-8

Del Nuevo Catecismo de la Iglesia Católica:

Nos. 1928, 1929, 1930, 1931, 1034, 1935.



14

“Que todos sean uno” Los Dominicos y los Nuevos Movimientos Religiosos

SANTO DOMINGO Y LAS OTRAS BUSQUEDAS DE DIOS

Para entender mejor esto, quisiera comenzar con un texto del Evangelio de Juan, escuchemos a Jesús y su deseo.

“...Mas no ruego solamente por éstos, sino también por los que han de creer en mí por la palabra de ellos, para que todos sean uno; como tú, oh Padre, en mí, y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros” (Jn 17: 20-21)

Solo con un texto así podríamos comenzar este tema. Porque analizaremos la realidad y hablaremos de ello, pero el reto es claro, todo debe encaminarse a reencontrar los puntos, generar actitudes y buscar soluciones, para que todos seamos uno.

Es verdad que en época de Sto. Domingo, Secta era el concepto que englobaba a todos quienes por alguna razón, decidieron buscar por otros caminos. Y por esa razón había pensado titular este capítulo como “Santo Domingo y las Sectas”. Porque ese era el nombre con que nos referíamos a los grupos que Santo Domingo encontró en sus caminos, Los Cátaros y los Albigenses, y que cuando vemos la tragedia de Grenada y Waco Texas, también los reconocemos como Sectas.

Pero no todos esos nuevos grupos sectarios manipulan a su gente como lo hicieron Jim Jones, Moisés David o David Koresh. Así que este capítulo trata de las sectas, de los viejos y de los nuevos movimientos religiosos. Será un texto escrito desde el respeto a los otros, aunque no compartamos sus posiciones. Se invita a hacer a un lado la pasión y lo visceral, para abordar este tema desde lo racional.

Aunque hoy se busca la referencia a ellos con un nombre que suene menos agresivo que la palabra secta, algo como Nuevos Movimientos Religiosos (NMR). Sin embargo para efecto de referencia encontramos el concepto de secta, en la literatura y así lo transcribimos.

Juan Bosch, ese interesante dominico y trabajador incansable en el campo ecuménico, y que tiene también varios estudios sobre estos diferentes movimientos, en sus conceptos nos lleva a buscar puntos de diálogo y de encuentro con otras religiones, y haciendo una extensión de las múltiples búsquedas, sanas o no, auténticas o manipuladas, rentables económicamente o no.

En este siglo XXI abrimos con una complejidad aun mayor, que involucra a hermanos separados, grupos esotéricos, New age, Meditación trascendental, Cienciología, algunos grupos cristianos, Testigos de Jehová etc. Muchas y muy variadas formas de pensar. Pero el reto y el objetivo sigue siendo el mismo, “Que todos seamos uno”, y sectorizando marcando diferencias o “autenticidades” nunca lo lograremos. La amenaza solo radicaliza mas las posiciones, y nuestros hermanos dentro de esas organizaciones son el destino de nuestra búsqueda.

La palabra Secta viene del termino latino *secare* “cortado de” “sectorizado de” y es una forma en que se les llamo despectivamente a quienes se desprendieron o “se cortaron” “rompieron” del tronco inicial. En este caso de la Iglesia Católica, pero en realidad estas separaciones existen también de otras religiones. Desde el punto de vista teológico, si el problema es doctrinal, estamos hablando de error en los conceptos, el término correcto es herejía, y por ello en la historia de Fray Domingo encontramos esos conceptos.

Como una ampliación de esto, también se les llamaba así, a quienes seguían a otro filósofo o a otro religioso. Esto es por otra definición latina *sequi* (seguir a). Algunos también a grupos que al separarse se radicalizan. Es evidente que no todas las sectas son de origen religioso, Y desafortunadamente existen también, las de tipo autodestructivo, de manipulación de voluntades etc.

Para algunos sociólogos, el término Nuevos Movimientos Religiosos, esta siendo asumido para designar a ciertos grupos sectarios de reciente aparición, y les distingue de aquellos que se consideran sectas clásicas y de los llamados cultos. Incluso el término de Sectas destructivas, se aplica a grupos que emplean ciertos métodos y actuaciones conflictivas.

Veamos algunas cifras, se estima que en Estados Unidos hay aproximadamente 2,500 sectas con 6 millones de personas que participan en ellas, que no son las otras religiones, como el Budismo, El Islamismo, el Judaísmo y la gran cantidad de

hermanos protestantes, que en ese país tienen buena presencia. En Europa se han identificado ya 172 tipos distintos de Sectas destructivas. Pero el problema no es la cantidad, es la actitud sectaria que vive la sociedad de hoy, ahí es donde hay que buscar el porque.

COMO REFERENCIA ALGUNOS EJEMPLOS

Grupos de Origen Cristiano

Anabaptistas, Ejercito de Salvación, Ciencia cristiana, Cuáqueros, Shakers (tembladores), Mormones, Testigos de Jehová, Pentecostales, Kimbanguistas, Iglesia Universal de Dios, Niños de Dios, Palmar de Troya,

Grupos de Origen Oriental

Karaitas, Falashas, Chiitas, Jareyitas, Ahmadia del Islam, Sikhs, Hare Krishna, Ananda Marga, Bhagwan, Misión de la Luz Divina, Meditación Trascendental, Soka Gakkai, Iglesia de la unificación MOON.

Grupos de Origen Esotérico

Movimiento Gnóstico Universal, Teosofía, Fraternidad Blanca Universal, Cienciología, Movimiento Raeliano, New Age.

CONOCER PARA DIALOGAR

El dialogo siempre será importante, pero desafortunadamente, dialogan poco o no dialogan. Así que el dialogo será dirigido hacia la gente y no hacia las instituciones. Con esas instituciones, a diferencia de las grandes religiones, hay una incapacidad para el dialogo.

En el siglo XIII cuando Santo Domingo decide salir en busca de los demás, de los que no estaban en las ceremonias religiosas de las comarcas en Europa, de los más alejados de Dios y de los que no creían. A su paso encuentra realidades que provocaron preguntas de ¿porque esas nuevas realidades?

La ausencia de la Iglesia Católica en muchos lugares provocó que la formación y la atención de los creyentes se descuidara y que muchas personas que vivían alejados de las ciudades, en su soledad, en su búsqueda y en su falta de conocimiento de su religión, habían encontrado otros espacios, y también que a otros mas ya no les interesaba la Iglesia, algunos decepcionados de nosotros, y quienes ni siquiera la conocían.

Como consecuencia lógica ante estos hechos, comienzan a proliferar grupos de personas que integran una serie de ideas con una actitud de sana búsqueda, pero con ciertos errores doctrinales. Eran como religiones inventadas, que tomaban sus principios de muchos lugares, casi todas tenían en común el atacar a la Iglesia Católica. Pero ellos a pesar de esos errores de concepto estaban con la gente y los convencían y nosotros como Iglesia Católica, de alguna forma los habíamos olvidado. Y esos movimientos fueron aumentando.

Y llegan a crecer y hasta estructurarse en lo que conocemos con el nombre de Sectas, en esa época eran “los Valdenses” y los “Cátaros” o “Albigenses”, algunos les llamaban herejes, (herejía significa: error en materia de Fe), estos grupos cada

día iban cobrando nuevos adeptos. Su fuerza y presencia era cada vez más grande, lo que les daba gran influencia sobre la gente. Se cuenta que llegaban a convertir a poblados enteros. Sto. Domingo constata que la mala formación y el descuido de no llevarles la Palabra de Dios, por parte de nuestra Iglesia, en muchas personas era la causa de la generación de esos grupos.

LA HISTORIA SE REPITE

Mucho de esto sucede hoy en nuestro tiempo, y quizá por las mismas causas. A nuestras casas y las de nuestros amigos y hermanos, con cierta frecuencia aparecen personas que invitan a descubrir una “supuesta nueva religión”. Hoy tienen muchos hombres, algunas con desenlaces trágicos. De ahí que los Dominicos de hoy, tenemos de alguna manera el mismo problema que en el siglo trece enfrentó Domingo de Guzmán.

Actualmente en nuestro México cada día hay más de estos nuevos movimientos religiosos y van cubriendo poco a poco más ciudades, trabajan afanosamente y la mayoría de ellos alguna vez asistieron a la Iglesia Católica. La mayoría fueron bautizados y hoy han tomado otras opciones. Y aunque existan errores doctrinales fundamentales, pueden ellos por falta de formación en la Fe, que no se percaten de ello, a algunos hasta les han convencido de estar en contra, y se expresan como en otros tiempos, con frases de reproche de su original comunidad “El Pueblo de Dios” o Iglesia.

Pero creemos que su búsqueda es una realidad y en muchos casos es auténtica, aunque en otros, engañada. Pero no podemos cerrar los ojos como Iglesia, porque quizá tenemos en muchos casos, mucho que ver nosotros en su decisión. Por nuestra ausencia y por no habernos preocupado antes por su formación, por nuestra conducta o nuestra incoherencia. Todas son quizá razones, por las que hoy se han ido. Por lo que sería importante revisar la solución y la actitud que Santo Domingo tomó en su tiempo.

SECTAS O NUEVOS MOVIMIENTOS RELIGIOSOS

Ellos son nuestros hermanos y no se trata de entrar en una lucha contra ellos, no sería muy católica (universal), esa actitud, al contrario, nuestro trabajo será el de convencer con la palabra, el amor y el ejemplo, abrir los espacios de esta Iglesia que es casa de todos, e ir en busca de los mas alejados.

Existe otro término que se aplica exclusivamente a grupos cristianos que son más cercanos doctrinalmente y que se separaron de la Iglesia, pero que conservan mucho de nuestros principios, a quienes les llamamos “Hermanos Separados” muchos de ellos derivados de la separación de Calvino y de Lutero.

SANTO DOMINGO OPTO POR PREDICARLES

En la historia vemos que la respuesta de Domingo fue la predicación, él se preparó intensamente y preparó a sus frailes para poder responder a las dudas de los hermanos y así descubrirles la verdad del Evangelio; sostuvo que la Iglesia Católica era la depositaria del mensaje de Jesús y con hechos demostró que en vez de

romper y separarse de ella, podría buscar su transformación desde dentro. a los que creían les fortaleció para que no dudaran ante nadie.

Y mientras otros sectores de la sociedad proponían su desaparición por medio de guerras, acabando pueblos enteros, Santo Domingo optó por hablarles y predicarles la Buena-Nueva y por pedir en su Oración por ellos; El les abrió la puerta de la esperanza y la invitación al cambio, nunca tuvo una actitud “moralista”, eso quiere decir que no tomó una actitud de juzgar si estaban bien o mal. El les llevó a Dios.

SITUACION ACTUAL

Hoy en día la tarea se multiplica y necesitamos que los que pertenecemos al Pueblo de Dios estemos mejor preparados, la mayoría de las veces solo tenemos la formación que nos dieron cuando niños para una Primera Comunión, en los mejores casos hay ahí en nuestra historia algún retiro o plática, pero nada mas, ¿Cómo poder así, dar razón de nuestra Fe?, ¿Cómo podemos responder a las preguntas de esos hermanos que están convencidos y trabajan por lo que creen?

Pensemos que Dios espera otra respuesta de nosotros, ante esta situación se requiere de convencer y no de discutir, son muchas las familias que se han dividido por esta causa, no podemos seguir siendo solo espectadores.

Por ello se nos llama a que tomemos con responsabilidad la tarea de Evangelizar, es clamor de toda la Iglesia. De ahí que este es un espacio de Predicación para los laicos, es la formación y preparación desde nuestra misma Iglesia.

LA VERDAD OS HARA LIBRES

Podemos estar seguros que si nos preparamos encontraremos respuestas a todas las preguntas que siempre se hacen. ¿Qué si somos idólatras?, ¿Qué si adoramos a María?, ¿Qué si María no fue Virgen?, ¿Qué si ya viene el fin del mundo?, ¿Qué si no podemos ir a fiestas?, ¿Qué si no podemos saludar a la Bandera?, etc.

¿ACTITUDES AGRESIVAS EN CONTRA DE NUESTRA IGLESIA?

Esto es algo frecuente y lo que quizá tienen en común muchos de esos grupos, son las agresiones a veces en contra del Papa o a la misma Institución Iglesia, ponen en duda la realidad de Sacramentos, etc. Podemos estar seguros que para cada pregunta hay una respuesta veraz y firme, lo que sucede es que no conocemos las respuestas porque nuestra preparación en la Fe a veces no es suficiente.

A MANERA DE FINAL

Hay hermanos que casi siempre quieren discutir, utilizan todos los argumentos para provocar la discusión y tratar de convencernos con pocas bases, pero con mucha tenacidad. No hay que caer en la provocación y caer en el conflicto, ni en el pleito. Recordemos a nuestro Padre Domingo, fue quien usó la verdad y la razón como argumento y el amor para hablar. Nuestra mejor respuesta será el Evangelio, pero el Evangelio testimoniado en nuestras vidas, con una actitud de amor y apertura.

Ante ese problema los Dominicanos Seglares tenemos un reto, en el trabajo que se realiza desde las casas y en las calles, esto nos debe recordar que el espacio de

nosotros los es el mundo y la vida diaria. Ese es nuestro espacio natural, no podemos seguir buscando los templos como refugio, es necesario con valor salir a la misión de la predicación, no podemos cerrar nuestros ojos ante tal problema.

Tenemos que poner en juego nuestra imaginación, nuestra inteligencia, nuestra capacidad de Organización y nuestra natural presencia en donde se da el problema. Y fortalecer nuestra actitud de apertura hacia los demás, con un espíritu de diálogo. Especialmente nuestra Predicación, como una actitud y una acción de 24 hrs.

CUESTIONARIO AL TEMA DE STO. DOMINGO Y LAS SECTAS

- 1 ¿Qué significa tradicionalmente la palabra Secta?¿Hoy Nuevos Movimientos Religiosos?
- 2 ¿Qué diferencia podríamos señalar entre lo que se conoce como las Sectas y los Hermanos Separados?
- 3 ¿Cuál fue la actitud de Domingo de Guzmán con ellos?
- 4 ¿Porqué surgen?¿Tenemos algo que ver en ello?
- 5 ¿Cuál debe ser nuestra actitud ante ellos, podemos hablar de amor y de seguir a Jesús agrediéndoles o sectarizándolos?
- 6 ¿Porqué nuestros hermanos son tan fácilmente convencidos por esos grupos?
- 7 ¿Qué pasaría si los católicos estuvimos mejor formados en la Fe?
- 8 ¿Son nuestros hermanos?
- 9 ¿Los podremos amar y entender?
- 10 ¿Hasta que punto somos responsables de su separación?
- 11 ¿Hemos dado un buen testimonio?
- 12 ¿Aunque por otra ruta, no estarán demostrando un mayor compromiso que nosotros en algunas ocasiones?

LEER Y REFLEXIONAR LAS SIGUIENTES REFERENCIAS.

Del Nuevo Testamento:

Rom 1: 13-15

Gal 1: 6-7

1 Cor 1: 10-13

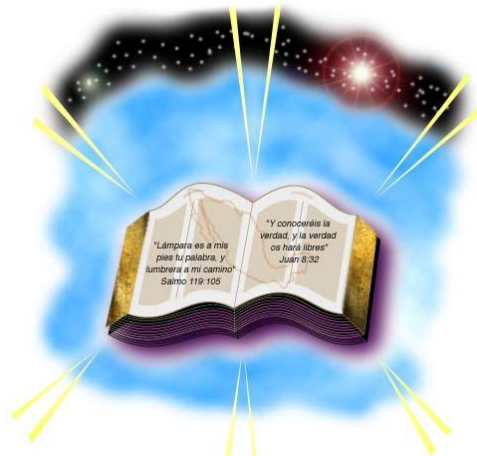
Rom 16: 17

Rom 3: 27-31

Rom 2: 12-15

Del Nuevo Catecismo de la Iglesia Católica:

Nos: 814, 816, 817, 818, 819, 820, 839, 848.



15

La Biblia para Domingo y la Orden de Predicadores

La Biblia es para nosotros “La palabra de Dios”. Santo Domingo en el siglo XIII no sólo la descubre y la conoce, sino que la estudia, la profundiza y la convierte junto con la Oración y la Compasión, en otra de sus fuentes de conocimiento de Dios, con ello de la verdad y de todo aquello que Dios quiso comunicar y revelar al hombre. Pero lo más importante es que Fray Domingo la hace vida.

Para Domingo fue tan importante, que comentan sus hagiógrafos que traía con él “El Evangelio de San Mateo y los Hechos de los Apóstoles”, significa que descubrió, que el conocimiento de la Biblia era fundamental para la vida de Fe. En aquella época tener un libro en las manos era algo muy difícil y costoso, no era muy fácil hacerse de alguno, recordemos que estaban escritos a mano sobre pieles, de ahí el sentido de aquella frase en Palencia, cuando Domingo vende sus libros y dice “Yo no voy a estudiar en pieles muertas mientras hay quien se muere de hambre”

Solo sabiendo que Santo Domingo estaba bien instruido en ese mensaje de salvación, podemos comprender su vida de Evangelio y su posibilidad de orientar a otros sobre las verdades de “lo revelado por Dios al hombre”.

PARA LA ORDEN DE LOS DOMINICOS

Para toda la Orden, el estudio de la Palabra revelada es vital. En el número 10 de la legislación del laicado dice: “para progresar en el cumplimiento de nuestra vocación inseparablemente contemplativa y apostólica, los seglares de santo Domingo recurren principalmente a las siguientes fuentes: a) La escucha de la Palabra de Dios y la lectura de las Escrituras, del Nuevo Testamento en particular”

En el ámbito de los frailes, el gran y muy preparado Dominico, Marie-Joseph Lagrange, a quien se le atribuye haber logrado en parte el re-encuentro entre la

ciencia y la Fe; quien vive entre el final del siglo XIX y comienzos del siglo XX; es un hombre de una gran reflexión, que aborda los estudios Bíblicos con profundidad y seriedad e incluso con una visión científica, participa en excursiones y excavaciones de investigación, y llega a ser uno de los fundadores de lo que hoy es la Escuela Bíblica de Jerusalén, de donde se produce una de las versiones de la “Biblia” mas completas en cuanto a sus notas explicativas y traducción, “La Biblia de Jerusalén”

De hecho el 15 de noviembre de 1890, los frailes Dominicos inauguran esta escuela. Este centro desde ese día hasta la fecha depende directamente del Maestro de la Orden, y es mundialmente importante por la calidad del estudio científico de las Sagradas Escrituras. Sus trabajos han sido trascendentes y reconocidos por varios Papas, desde León XIII, Pío XII, Juan Pablo II y otros.

En México tenemos a nuestro Dominico Fray José Loza OP, quien hizo estudios en Canadá y en la Escuela Bíblica de Jerusalén, el impartió durante muchos años una cátedra en ese centro Bíblico. Especialista en Génesis y Éxodo. La editorial Desclee Brower le editó recientemente dos textos.

PERO ¿QUÉ ES LA BIBLIA?

¿Porqué tanta importancia?, ¿Porqué decimos que es la palabra de Dios? ¿Cómo se escribió? ¿En que época? ¿Quién la escribió? ¿En cuánto tiempo?

La Palabra Biblia viene del vocablo griego “BIBLOS”. Significa “conjunto de libros”, es decir: la Biblia está formada por muchos libros que se escribieron por separado y se fueron agregando con el tiempo; Comenzó a escribirse durante el reinado de Salomón, alrededor del año 950 AC, cuando ya hubo escritura. Lo anterior fue por tradición oral. Escribirla tardó aproximadamente 950 años. El orden en que se encuentran los libros, no el mismo en que fueron escritos. Jueces y Oseas son de los más antiguos, Apocalipsis no fue el último, si fue lo fue El Evangelio de Juan.

La Biblia originalmente no fue escrita con capítulos y versículos, dicen que fue Esteban Langton arzobispo de Cantourbery, quien allá por el año 1214 tuvo la idea de dividir la Biblia en capítulos. La división en versículos fue en 1551, y fue el trabajo de un francés por nombre Robert Etienne para el Nuevo Testamento y de Teodoro de Beza en 1565 para el Antiguo Testamento. Hoy nos es práctico encontrar una cita rápidamente, Así de fácil: Nos vamos al nombre del libro, ejm. **Jn** (sigla de Juan), a continuación hay un número (mas grande) que nos indica el Capítulo (ejm. **Jn 21**): y luego el o los versículos: Jn 21: 24-25. (Juan Capitulo 21, versículos 24 y 25) que dice:

“²⁴ Este es el discípulo que da testimonio de estas cosas, y escribió estas cosas; y sabemos que su testimonio es verdadero. ²⁵ Y hay también otras muchas cosas que hizo Jesús, las cuales si se escribieran una por una, pienso que ni aun en el mundo cabrían los libros que se habrían de escribir. Amén.”

El Capítulo más corto de la Biblia es el Salmo 117 (solo dos versículos) y el más largo es el Salmo 119 (con 176 versículos). El libro mas corto es la segunda de Juan (13 versículos). El versículo mas breve esta en también en Juan 11:35 (Jesús lloró)

Es muy importante tener en cuenta que no hubo una idea de “vamos a escribir la Biblia”, los textos se fueron transmitiendo en tradición oral y posteriormente se van escribiendo. Es decir, Dios va esparciendo lo revelado entre diferentes personas, en diferentes tiempos, y después se conjuntara y descubriremos en todos ellos la misma idea del amor, libertad, bien común, prójimo etc. En una palabra, lo revelado

Debemos saber que han aparecido cualquier cantidad de escritos, no todos se consideraron parte fundamental de la revelación y entre tantos, había que definir cuales; hasta que un día del año 382 DC, en el Sínodo de Roma se definieron cuales se consideraban revelados, los **Canónicos** y cuales no los **Apócrifos**. Es interesante conocerlos, ya que nos dan a conocer alguna información interesante.

Canónicos viene de Canon, palabra griega “caña o vara”, significa medida o norma, cuales quedan “dentro de”. Así que para los católicos se definen como canónicos 73 libros, 46 del antiguo Testamento y 27 del Nuevo Testamento. En los 46 libros están incluidos los siete que llamamos Deuterocanónicos (**Tobit, Judith, Macabeos I y II, Sabiduría, Eclesiástico y Baruc**), que los Judíos y algunos protestantes los consideran apócrifos, por no haber estado en el texto original de los Judíos. El Canon define que con el último versículo escrito, se termina lo que definimos como revelación.

Apócrifo significa oculto, para ellos no son revelados, para los católicos los Deuterocanónicos son textos y pasajes del Antiguo Testamento que aunque no fueron parte original de sus escritos, si fueron considerados en la importante versión Griega “llamada de los 70” (250 AC), se le llama así porque se redondea el número de los 72 sabios judíos que la tradujeron, cabe aclarar que es hasta el Concilio de Trento (año 1,545) cuando se oficializa esto.

NO FUE ESCRITA POR UN SOLO HOMBRE

Como vemos la Biblia no fue escrita por un solo hombre, ni en un solo idioma, fue escrita en muchos años. Los libros mas antiguos fueron escritos en “acádico” (lengua egipcia hablada por Moisés) y en la escritura “cuneiforme” de esa época, hallazgos arqueológicos demuestran que Israel redactaba sus documentos en hebreo con algunos tipos fenicios, Jesús hablaba el Arameo y Griego, muchos escritos del Nuevo Testamento están en griego, que era la lengua dominante, de ahí se tradujo al latín en el año 400 DC (la versión de San Jerónimo). Aunque la primera traducción del hebreo al Griego fue la conocida como la versión de los LXX y de ahí a todas las lenguas. Muchos hombres, muchos años, muchas lenguas, y una sola verdad. ¿Cómo es posible esto?, ¿Cómo podemos entenderlo?

INSPIRACION Y REVELACION

Para entender el concepto vital de la Palabra de Dios en la Biblia, es fundamental tener claro dos conceptos: El de **REVELACION**, que es el contenido de la palabra, lo que Dios revela al hombre, y que esto llega a nosotros a través de la **INSPIRACION**. El hombre recibe de Dios por medio de la Inspiración lo revelado.

En el Concilio Vaticano II, cuando la Iglesia se reunió y generó documentos que orientan la vida de la Iglesia en los años 60, dice en la declaración “Dei Verbum” en

el punto número 11. “La revelación que la Sagrada Escritura contiene y ofrece ha sido puesta por escrito bajo la inspiración del Espíritu Santo...”

En la composición de los libros Sagrados Dios se valió de hombres elegidos, que usaban todas sus facultades y talentos, de ese modo obrando Dios en ellos y por ellos, como verdaderos autores, pusieron por escrito todo y solo lo que Dios quería.

LA PRESENCIA DEL ESPIRITU DE DIOS

Nosotros confiamos en la presencia del Espíritu de Dios en nosotros como comunidad. Como Pueblo de Dios estamos ciertos por la Fe, que Dios estará hasta el fin de los tiempos, para nosotros que tenemos la certeza de que Jesús es el hijo de Dios que murió y resucitó, creemos en sus palabras, y esto incluye cuando nos dijo que “el Espíritu de Dios nos recordaría todo lo por El dicho”.

DIOS TRANSMITE Y COMPARTE CON UN PROFUNDO RESPETO AL HOMBRE, NO LO UTILIZA

Dios se le fue revelando al hombre en su historia. Dios, respetuoso de su libertad, habló al hombre y a su Pueblo a lo largo de su historia, le fue compartiendo poco a poco la verdad, y en la medida en que la humanidad fue evolucionando fue descubriendo cada vez mejor el sentido de la revelación de Dios; y fue escribiéndolo y comunicándolo a otros. Dios no “utilizó” al hombre como una pluma para escribir su mensaje; pero tampoco lo hizo como algo “mágico” o misterioso, lo hizo haciéndose parte de su cultura, a través de sus costumbres y conocimientos, por ello en la Biblia encontraremos relatos de su historia, pero no por ello la Biblia es un libro de historia, encontramos narraciones que hablan de sus leyes y códigos de conducta, y no por ello la Biblia es un Catálogo de Moral, nos habla del Origen del mundo, pero no por ello es un libro de Cosmología o de Evolución.

Dios dejó que ese hombre fuera descubriendo la verdad revelada por el mismo, en cada momento, por ello la Biblia esta plena de pasajes cotidianos, de historias de cada época, llena del sentir humano. Ese es el estilo de Dios. Jesús nos hablaba de las grandes verdades utilizando ejemplos de corderos, pescadores, higueras, etc.

Lo importante es que el hombre iba descubriendo lo revelado por la inspiración del Espíritu de Dios, y lo plasmaba con plena fidelidad, pero con sus palabras, con sus vivencias, es la palabra de Dios encarnada en la vida del hombre. Un mensaje que es el mismo a lo largo de la Biblia, pero que se va haciendo cada vez mas claro hasta llegar a la plenitud con la llegada de Jesús. Para ello hay herramientas como la Hermenéutica, que significa ese trabajo de encontrar el mensaje detrás de las palabras y exegesis que significa sacar de dentro todo el contexto

COMO ESTA ORGANIZADA LA BIBLIA

La Biblia está dividida en dos grandes partes, El Antiguo Testamento y el Nuevo Testamento. El Antiguo Testamento inicia desde el Génesis hasta el libro de Malaquías y el Nuevo que comienza con el Evangelio de San Mateo y termina con el Apocalipsis de San Juan.

LA BIBLIA HOY

La Biblia, como fuente del conocimiento de la verdad revelada por Dios, ya no puede ser un libro de adorno en los hogares, ni puede ser un libro que se lea “sin ton ni son”, es necesario que se convierta en un libro realmente leído, estudiado, reflexionado y comprendido. Que nos ayude a descubrir juntos la verdad.

Es un texto que debiera ser cada vez mas difundido entre los hombres, y hay que recordar aquel pasaje bíblico del Etíope que decía “¿Cómo puedo entender si nadie me hace de guía? (Hch 8: 30-31). Por ello habrá que procurar “el como acercarse y entenderle”, evitar que se convierta como en algunos hermanos separados en un libro mágico, que al abrirlo nos responda como un horóscopo o cábala lo que hay que hacer, “La palabra de Dios” debe ser mas seriamente estudiada, valiente y responsablemente reflexionada para ser convertida en vida y no solo en literatura.

Es imposible entender una Iglesia, a un Pueblo de Dios, si este no conoce su “Palabra”. Descubramos juntos que lo que la Biblia contiene, no es solo lo que puede satisfacer nuestra curiosidad por conocer como era Jesús, lo que decía y lo que los primeros cristianos vivieron. Se trata de conocer aquello que Dios (El que todo lo sabe, El Todopoderoso, El Eterno) consideró importante revelarle a sus hijos para que ellos pudieran conocerle, lo que consideró indispensable para llegar a El y caminar hacia la perfección a la que nos llama.

Cultivar la lectura de la palabra de Dios es tarea vital de todo cristiano, promover su conocimiento en todos los hogares y familias, fundamentalmente en la nuestra, es responsabilidad de todos los que nos decimos seguidores de Jesús de Nazareth.

Para finalizar, La revelación del Dios al hombre, es transcrita en los textos Bíblicos. Cuando los encontramos veremos la letra, que tomará sentido cuando la leemos y la proclamamos, de otra forma seria letra muerta. Pero solo alcanzara su verdadera dimensión si la hacemos hechos de vida diaria.

MATERIAL ADICIONAL Contemplan La realidad (VER)

CUESTIONARIO DEL TEMA

- 1 ¿Qué es la Biblia?
- 2 ¿De dónde proviene la palabra Biblia y que significa?
- 3 ¿La Biblia fue escrita por un solo hombre?
- 4 ¿Por qué se encuentra el mensaje mezclado con la historia y las costumbres de los pueblos?
- 5 ¿Dios utiliza al hombre como pluma para escribir?
- 6 ¿Cuándo se escribe?
- 7 ¿Qué es inspiración?
- 8 ¿Qué es revelación?
- 9 ¿Qué es el Canon?
- 10 ¿Por qué la Iglesia ha podido decir cuáles libros son revelados y cuáles no?
- 11 ¿Cuál es el último libro revelado?
- 12 ¿Qué es un capítulo?
- 13 ¿Qué es un versículo?
- 14 ¿Qué significó para Sto. Domingo la Biblia o Palabra de Dios?
- 15 ¿Qué ha significado para la Orden de Santo Domingo la Biblia?

LEER Y REFLEXIONAR LAS SIGUIENTES REFERENCIAS.

Del Nuevo Testamento:

Hch 8: 26-39

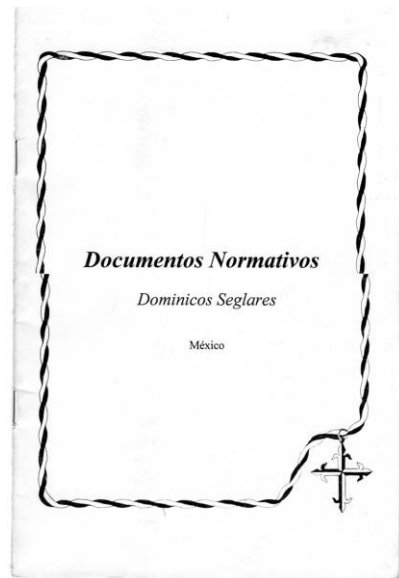
Rom 15: 4-6

2 Tim 3: 16-17

1 Pe 1: 24-25

Del Nuevo Catecismo de la Iglesia Católica:

Nos: 58, 572, 577, 422, 426, 81, 82, 83, 84, 85 y 86.



16

Textos normativos del Laicado Dominicano, ¿que son?

NO ES LA REGLA QUE NOS LIMITA

ES LA PLATAFORMA DESDE DONDE NOS PROYECTAMOS

Los documentos normativos de los Dominicos Seglares son orientaciones que ayudan de manera práctica al mejor desarrollo del carisma y el crecimiento de la espiritualidad dominicana en la vida de los Laicos Dominicos, no es letra muerta sino mensaje generador de vida.

Esta establecida como un conjunto de normas que facilitan el caminar de los Dominicos y sus fraternidades en el mundo. Contiene la llamada Regla de Vida, algo muy común en otras Ordenes Seglares y en el mundo religioso, aunque adaptada de tal forma, que fortalece el carácter laical y no religioso de los Dominicos Seglares. Contiene dentro de sí la Constitución Fundamental de las Fraternidades Seglares de Santo Domingo.

Para efectos prácticos esta formada por dos partes:

La primera que es la Regla de Vida que incluye la Constitución Fundamental, que tiene un carácter universal, es para todos los laicos Dominicos del mundo. Y el Directorio que es propio de cada Provincia o País. Cada país elabora el suyo, este

último es una aplicación práctica particular que se elabora de acuerdo a las necesidades de cada lugar.

HISTORIA

Actualmente estos documentos de los Dominicos Seglares son el resultado de la evolución del trabajo de laicos que asumen su vocación dominicana expresada en compartir la misma Misión de la Orden de los Predicadores, y esto se plasma primero en esas primeras comunidades que vivieron el carisma en torno a Santo Domingo, quien recibía sus promesas o compromisos, hasta en las diferentes Reglas de vida de los Terciarios Dominicos, que han ido respondiendo a los cambios de la Historia. Su versión más reciente llevó largos e intensos estudios y trabajos que culminaron en 1985 en el 1er Congreso Laicos Dominicos en Montreal y posteriormente en su redacción final hasta ser aprobada por el Maestro de la Orden. Y dado el carácter canónico del Laicado Dominicano, el Vaticano posteriormente dio su anuencia.

Pero la historia nos explica que tiempo después de los primeros años de nuestra historia, surgió un primer documento o “Regla” que ha normado nuestra vida, hay que aclarar que con el tiempo han surgido cambios y estos han provocado la adecuación del espíritu del laicado a los nuevos tiempos.

Primera Regla

En 1285 de Zamora (7º. Maestro de la Orden) la elabora, en 1405 Inocencio VII la aprueba y en 1439 Eugenio IV la promulga.

Segunda Regla

En 1923 el Maestro de la Orden Theissling elabora un nuevo documento, Pío XI con la Bula del 28 de abril de 1923 la aprueba y la promulga el 23 de Mayo de 1923.

Tercera Regla

En 1968 el Maestro de la Orden Aniceto Fernández la genera y la inserta en las Actas del Capítulo General de River Forest (Chicago USA), hay que subrayar que ésta es la primera que se produce después del Concilio Vaticano II, en ella ya vemos una abierta y clara participación de los Laicos como parte importante de la Iglesia y con igual derecho y compromiso en la Orden de Predicadores.

Cuarta Regla

Esta, que es la actual, se promulga en 1987, por el Maestro de la Orden Fray Damián Byrne

“Estatutos de las Fraternidades Seglares de Santo Domingo”

ESTA DIVIDIDA EN UNA PRIMERA PARTE QUE CONTIENE:

La Constitución Fundamental (puntos del 1 al 7)

La Vida de las Fraternidades (puntos del 8 al 14)

Estructura y Gobierno (puntos del 15 al 24)

Es importante no solo leerla sino estudiarla y apoyarse en ella; es un elemento de ayuda a la vida laical dominicana. Estos Textos son y siempre serán Universales, aplican para todo el mundo. **No pueden ser modificados a nivel local**

UNA SEGUNDA PARTE: EL DIRECTORIO

Los Directorios como mencionamos párrafos antes, son una serie de artículos, que buscan en cada país una mejor y más clara aplicación local de los textos universales. El Directorio es elaborado por cada provincia, en cambio la Regla se hace a nivel universal, es presentada por el Maestro de la Orden, quien después de escuchar a los Laicos desarrolla lo que mejor conviene para favorecer la vida dominicana en los Laicos de Sto. Domingo. La que nos rige actualmente fue producto del Congreso Mundial de Laicos en Montreal.

Dado el carácter canónico de la inclusión del Laicado Dominicano en la Iglesia, se envía a una instancia de la Iglesia (Vaticano), quien da su aprobación, por lo que nuestra regla está en concordancia con lo que la Iglesia plantea y propone para los laicos del Pueblo de Dios.

Material de formación adicional

Contemplar la Realidad: Ver

- 1** En el mundo cientos de miles hombres y mujeres, enraizados en diversas culturas, con distintas historias, que buscan vivir el Espíritu Dominicano
- 2** Cada uno de esos grupos tiene una experiencia personal de ese carisma y busca expresarlo de alguna forma.
- 3** ¿Cada quien debe hacerlo a su manera?, será bueno encontrar una unidad que ayude a que todos descubramos la esencia, lo que somos y nuestra sintonía con la Orden de Predicadores, a la que pertenecemos?
- 4** Que ofrecemos en todo el mundo, que es lo que apoya y orienta la vida de quien quiere vivir con nosotros en nuestras comunidades, como se establece la relación con otras instancias de la familia dominicana

Contemplar la Palabra

De la Normativa de los Dominicos Seglares:

Introducción, Págs. 3, 4, 5 y 6.

Introducción a la edición de 1994 Págs. 7 y 8

CUESTIONARIO DEL TEMA:

LA NORMATIVA DE LOS DOMINICOS SEGLARES

- 1** ¿Qué es la normativa?
- 2** ¿Cuándo surge?
- 3** ¿Cuántas versiones han habido en la historia?
- 4** ¿Para qué nos sirve la normativa?
- 5** ¿En cuántos Bloques se divide?

- 6 ¿Cuál es el actual?
- 7 ¿Qué es el directorio?
- 8 De acuerdo al punto 1, 2 y 3, ¿quiénes son los Dominicos Seglares?
- 9 Conforme al punto 4 y 12 ¿Cuál es la Misión de los Dominicos Seglares?
- 10 De acuerdo al Art. 1 del Directorio ¿quiénes pueden ser Dominicos Seglares?
- 11 ¿En cuál punto se habla sobre nuestro compromiso de Predicar?
- 12 ¿Realmente aprovechamos responsablemente nuestra autonomía, o le hemos huido a nuestra responsabilidad?
- 13 ¿Es bueno ser dependientes?
- 14 ¿Podría pensarse también que no hemos tenido la decisión de tomar nuestra responsabilidad?

APENDICE 1

DOCUMENTOS NORMATIVOS DE LAS HERMANDADES SEGLARES DE SANTO DOMINGO

Estatutos de Montreal (Regla de vida)

I. CONSTITUCION FUNDAMENTAL

"LOS LAICOS EN LA IGLESIA"

1. Entre los discípulos de Cristo, hay hombres y mujeres que viven en el mundo, participando activamente, por el Bautismo y la Confirmación, en la misión real, sacerdotal y profética de Nuestro Señor Jesucristo, y tienen como vocación hacer brillar la presencia de Cristo en el corazón de la humanidad de forma que, a través de ellos el "mensaje divino de salvación sea conocido y aceptado por todos los hombres" (Apost. Act. 3).

"LOS LAICOS DOMINICOS"

2. Algunos de entre ellos, movidos por el Espíritu Santo para vivir según el espíritu y el carisma de santo Domingo, se incorporan a la Orden mediante un compromiso especial conforme a los estatutos que les son propios.

"LA FAMILIA DOMINICANA"

3. Estos laicos forman comunidades y constituyen una única familia con los otros grupos de la Orden (ver LCO. 141)

"CARACTER ESPECIFICO DEL LAICO DOMINICO"

4. Se caracterizan por una espiritualidad peculiar y por la dedicación al servicio de Dios y del prójimo en la Iglesia y, en cuanto a miembros de la Orden, participan en su misión apostólica mediante la oración, el estudio y la predicación, según su condición de laicos.

"MISION APOSTOLICA"

5. Apoyados por la comunión fraterna y según el ejemplo de santo Domingo, santa Catalina de Siena y de nuestros mayores que han influido y siguen influyendo en la vida de la Orden y de la Iglesia, dan testimonio de su fe, atentos a las necesidades de su tiempo y de este modo están al servicio de la Verdad.

6. Teniendo en cuenta los objetivos principales del apostolado contemporáneo de la Iglesia, se dedicarán de modo especial, con auténtica misericordia, a remediar las diversas formas de sufrimiento, a la defensa de la libertad y la promoción de la justicia y de la paz.

7. Animados por el carisma particular de la Orden, saben que su misión apostólica brota de la abundancia de la contemplación.

II. VIDA DE LAS HERMANDADES

"LA VIDA"

8. Se esforzarán por vivir una auténtica comunión fraterna según el espíritu de las Bienaventuranzas que se manifestará en toda ocasión por gestos de misericordia y de participación de bienes entre los miembros de las hermandades, sobre todo con los pobres y enfermos y mediante la oración por los difuntos, de suerte que todos tengan un solo corazón y una sola alma (ver Hch. 4, 32).

9. Los miembros de las Hermandades colaborando de todo corazón en el apostolado de los hermanos y hermanas de la Orden participan activamente en la vida de la Iglesia, siempre dispuestos a colaborar con otros grupos apostólicos.

10. para progresar en el cumplimiento de su vocación inseparablemente contemplativa y apostólica, los seglares de santo Domingo recurren principalmente a las siguientes fuentes:

- a) La escucha de la Palabra de Dios y la lectura de las Escrituras, del Nuevo Testamento en particular.
- b) La participación activa en la celebración litúrgica y en la Eucaristía, a ser posible, diariamente.
- c) El recurso frecuente del sacramento de la reconciliación.
- d) La oración litúrgica en unión de toda la Familia Dominicana, así como la oración privada, la meditación y el Rosario.
- e) La conversión del corazón por el espíritu y la práctica de la penitencia evangélica.
- f) El estudio asiduo de la verdad revelada y una reflexión constante, a la luz de la fe, sobre los problemas contemporáneos.
- g) La devoción a la Virgen María, de acuerdo con la tradición de la Orden, así como a nuestro padre santo Domingo y a santa Catalina de Siena.
- h) Las reuniones periódicas de espiritualidad.

"FORMACION"

11. Su objeto es formar adultos en la Fe, capaces de acoger, celebrar y proclamar la Palabra de Dios. Con este fin cada Provincia establecerá un programa:

- a) De formación por etapas a los nuevos miembros.
- b) De formación permanente para todos los miembros, incluidos los que se encuentran aislados.

12. Todo dominico debe de estar preparado para anunciar la Palabra de Dios. Esta preparación es el ejercicio de la función profética del bautizado y fortalecido con el Sacramento de la Confirmación.

En el mundo actual la predicación de la Palabra de Dios implica especialmente la defensa de la dignidad humana, de la vida y de la familia. La promoción de la unidad de los cristianos y el dialogo con los no cristianos y los no creyentes son parte de la vocación dominicana.

13. Las principales fuentes de la formación dominicana son:

La Palabra de Dios y la reflexión teológica.

La oración litúrgica.

La historia y tradición de la Orden.

Los documentos contemporáneos de la Iglesia y de la Orden.

El conocimiento de los signos de los tiempos.

"PROFESION O PROMESA" (Debe entenderse mas como compromiso)

14. Para ser incorporados a la Orden, los seglares deberán de hacer una profesión o compromiso, que consiste en la promesa formal de vivir según el espíritu de santo Domingo y de acuerdo con la forma de vida que indica la propia Regla.

Esta profesión o compromiso puede ser temporal o perpetuo. Se hará con esta fórmula u otra sustancialmente parecida:

"EN HONOR DE DIOS TODOPODEROSO, PADRE, HIJO Y ESPIRITU SANTO Y DE LA BIENAVENTURADA VIRGEN MARIA Y DE SANTO DOMINGO, YO nn... ANTE USTED nn... PRIOR (PRESIDENTE/A) DE LA HERMANDAD Y DE USTED nn... ASISTENTE, EN LUGAR DEL MAESTRO DE LA ORDEN DE LOS HERMANOS PREDICADORES, PROMETO QUE QUIERO VIVIR SEGUN LA REGLA DE LOS DOMINICOS SEGLARES (POR UN TRIENIO) (POR TODA LA VIDA)".

III. ESTRUCTURA Y GOBIERNO

15. La hermandad es el medio propio donde se nutre y sostiene el compromiso de cada uno en su vocación. El ritmo de las reuniones variará según las Hermandades. la participación asidua a esas reuniones da testimonio de la fidelidad de cada uno.

16. La admisión de nuevos miembros se hará de acuerdo con las disposiciones establecidas en el Directorio, el cual precisará las condiciones y los plazos de admisión. La admisión corresponde al responsable seglar de la hermandad quien,

después de emitido el voto decisivo del Consejo, procede con el Asistente religioso a recibir el candidato según el modo determinado por el Directorio.

17. Después de un tiempo de prueba determinado por el Directorio, y con el voto del Consejo de la Hermandad, el/la responsable laical recibirá con el asistente religioso la profesión temporal o perpetua.

"JURISDICCION DE LA ORDEN"

18. Las Hermandades están bajo la jurisdicción de la Orden; sin embargo, gozan de la autonomía propia de los seglares, por lo que se gobiernan a sí mismas.

"A NIVEL UNIVERSAL "

19. a) El Maestro de la Orden como sucesor de santo Domingo y cabeza de la Familia Dominicana preside todas las Hermandades del mundo. A él compete mantener intacto el espíritu dominicano, establecer las normas prácticas según exijan las circunstancias de tiempo y de lugar y promover el bien espiritual y el celo apostólico de los miembros.

b) El Promotor general representa al Maestro de la Orden en todas las Hermandades y transmite al mismo o al Capítulo General las propuestas que las mismas presentan.

" A NIVEL NACIONAL "

20. a) El Prior Provincial preside las Hermandades dentro de los límites territoriales de la provincia y con el consentimiento del Ordinario del lugar, erige nuevas Hermandades.

b) El Promotor provincial (hermano o hermana) representa al Prior Provincial y por derecho propio forma parte del Consejo Provincial de los seglares. Es nombrado por el Capítulo provincial o por el Prior provincial con su consejo, habiendo oído al Consejo provincial de los seglares.

c) En el territorio de la Provincia se creará un Consejo provincial de los seglares cuyos miembros son elegidos por las fraternidades y que funcionará según las normas de los directorios particulares. Este Consejo elegirá al Presidente provincial seglar.

"A NIVEL FRATERNIDAD LOCAL "

21. a) La Hermandad local es gobernada por el Presidente con su Consejo; ellos son plenamente responsables del gobierno y de la administración de la Hermandad.

El Consejo de la Hermandad es elegido conforme al derecho común y por el tiempo determinado en los directorios particulares. El Consejo elegirá dentro de sus miembros al Presidente.

c) El Asistente religioso (hermano o hermana) tiene por función la asistencia doctrinal y espiritual. Es nombrado por el Prior provincial después de oír al Promotor provincial y al Consejo local de los seglares.

"CONSEJO NACIONAL E INTERNACIONAL"

22. a) Cuando haya varias Provincias en el territorio de la misma nación se podrá crear un Consejo nacional, según las normas establecidas por los directorios particulares.

b) Del mismo modo se podrá crear un Consejo Internacionales se estima útil, después de consultar a los seglares de toda la Orden.

23. Los Consejos de las hermandades podrán enviar peticiones y sugerencias al Capítulo provincial de los frailes; los Consejos provinciales y nacionales de los seglares pueden presentarlos al Capítulo general.

A dicho Capítulo sean invitados, de buen grado, algunos representantes seglares para tratar materias que los atañen.

"ESTATUTOS DE LAS FRATERNIDADES"

24. Las leyes por las que se rigen las Hermandades Seglares de Santo Domingo son:

a) La Regla de las Hermandades (Constitución fundamental del laicado, las normas de vida y el régimen de las hermandades).

b) Las Declaraciones generales, del Maestro de la Orden y de los Capítulos Generales.

c) Los Directorios particulares.

Dado en Roma el día 28 de enero de 1987, en la fiesta de Santo Tomás de Aquino.

Fr. Damian Byrne, O.P.
MAESTRO DE LA ORDEN

Fr. J. Martin O.P.
SECRETARIO

APENDICE 2

Extracto de las Actas del Capítulo de Providence 2001

III. EL LAICADO DOMINICANO

1. Nos alegramos por la vitalidad creciente de tantas Fraternidades Laicales Dominicanas y por la aparición de nuevos grupos de laicos dominicos en diversas partes del mundo. Su presencia es “una fuente de nueva vida para la Orden”¹ y un enriquecimiento para su misión. La lúcida y más comprometida toma de conciencia de los laicos de su vocación y misión laical en la Iglesia, en la Orden y en el mundo; la fuerte atracción del carisma dominicano; la misión de predicar la Palabra de Dios en este mundo en cambio; y la vitalidad y opciones apostólicas de la Familia dominica son un estímulo y una provocación evangélica a encarnar, de maneras diversas, la vida y la misión dominicanos desde la peculiar condición laical eclesial.
2. Las Fraternidades Laicales Dominicanas se están renovando y rejuveneciendo en algunos países². No ocurre lo mismo en otros. Posiblemente se deba a la superación o no de viejos esquemas; a la atención, interés y acogida que los frailes les brindan; y a la calidad de formación que se les ofrece. En ocasiones, los frailes no comprendemos y, por lo tanto, no valoramos su vocación en el seno de la Orden al servicio de su misión como laicos en los diversos ámbitos del tejido humano secular: familiar, político, socio-cultural, económico y laboral³. Esta deficiencia nuestra ya fue advertida por el Capítulo de Bolonia (34.3) y, recientemente, por el Maestro de la Orden, fr Timothy Radcliffe, en su “Relación sobre el estado de la Orden”⁴.
3. Además de las Fraternidades Laicales Dominicanas, están apareciendo nuevos grupos de laicado dominicano. “A veces, existe una preocupación de que estos nuevos grupos estén dejando al margen a las fraternidades laicales [...], pero no puede haber ninguna rivalidad. Las fraternidades tienen un papel irremplazable en la vida de la Orden”⁵, y cada uno de los nuevos grupos (Movimiento Juvenil Dominicano, Voluntariado Dominicano Internacional, Movimientos de Asociados a las Congregaciones de Hermanas, Laicos asociados a los frailes, etc.) viven, a su modo, los valores dominicanos básicos de oración, estudio, comunidad y predicación en diferentes ámbitos.

Recomendaciones y Declaraciones

1. **Recomendamos** encarecidamente a los frailes que acompañen diligentemente a los laicos dominicos ofreciéndoles lo mejor de sí mismos, en beneficio de ellos y de su misión, y tengan la apertura generosa para acoger la riqueza que ellos les brindan desde la diversidad de su condición laical.

¹ *Relatio Magistri*, 6.5.2.

² Cf *Relatio Magistri*, 6.5.1

³ Cf *Lumen Gentium* 31

⁴ n. 34,3.- *Relatio Magistri*, 6.5.1

⁵ *Relatio Magistri*, 6.5.2.

2. Como requisitos para el reconocimiento de nuevos grupos de laicos dentro de la Familia Dominicana, **recomendamos**, basándonos en las sugerencias del Capítulo de Bolonia [n. 177], los siguientes:
 - a) Participar en la misión dominicana de predicar y enseñar la Palabra de Dios.
 - b) Participación y colaboración activa en las realizaciones concretas de la misión local y universal de la Orden.
 - c) Un gobierno que exprese la tradición democrática y comunitaria de la Orden.
 - d) Comunidad de vida y oración, unidad en la plegaria con toda la Orden; formación y estudio para el ministerio de salvación y las tareas apostólicas a las que han sido llamados.
 - e) Conocimiento y apropiación de la historia de la Orden, de sus orígenes y espiritualidad.
 - f) Adhesión a la misión de la Orden, aún sin hacer explícito ningún tipo de compromiso formal, o bien asumiéndolo progresivamente a través de promesas u otras formas de compromiso temporal o perpetuo.
3. **Recomendamos** al Promotor General del Laicado Dominicano, en colaboración con sus pares a nivel internacional y nacional que:
 - a) en su acompañamiento a los grupos del laicado dominicano, procuren que, en sus ritmos dinámicos de rejuvenecimiento y crecimiento, sean –por una parte- fieles a nuestra genuina tradición y –por otra- estén iluminados y estimulados por la creatividad teológica dominicana, para lograr discernir comunitariamente su propia identidad de vida y misión en los tiempos actuales.
 - b) además de animar la vida y misión de estos grupos, les ofrezcan las mejores posibilidades para su formación, ya que la preparación para la misión del laico dominicano “presupone una profunda formación en nuestra tradición teológica. Esto es más que simplemente conocer la vida de Santo Domingo y Santa Catalina. Es una iniciación a nuestra manera de hacer teología, sea o no de modo académico”⁶.
 - c) vea la conveniencia de organizar encuentros internacionales de Delegados de Laicos Dominicos juntamente con los Promotores del Laicado Dominicano. El objetivo de estos encuentros será: buscar maneras de promover el laicado a nivel nacional, regional e internacional; discernir las mejores estructuras que favorezcan este fin; designar, de manera provisoria, delegados laicos para participar en ciertas instancias de la Familia Dominicana donde todavía no están representados.

Declaración

4. Constatamos que no está previsto en la “Regla de las Fraternidades Seglares de Santo Domingo” la posibilidad de dispensa o despedida de miembros de las Fraternidades después de sus compromisos definitivos. Hasta que este asunto sea integrado en una edición revisada de la Regla, declaramos que los Provinciales, a petición de los Consejos Locales de las Fraternidades, tienen autoridad para dispensar o despedir a miembros de las Fraternidades después de sus compromisos definitivos.

⁶ *Relatio Magistri*, 6.5.1

VIII. Vitalidad. Pluralidad y Comunión de la Familia Dominicana

Extracto de los números 406-423 que recogen las recomendaciones de los últimos Capítulos y de la Asamblea General de la Familia Dominicana de Manila-2000:

406. En nuestros Capítulos Generales siempre reservamos un tiempo para dedicarlo a la Familia Dominicana. No pensamos en ella fríamente, como si nos fuera ajena o se tratara simplemente de un tema conceptual para considerar. Para nosotros significa mucho más que eso: hacemos un discernimiento comunitario de nuestra honda experiencia de vida y misión, vivida fraternalmente con las monjas, los frailes, las hermanas y los laicos, mujeres y varones y también muchos jóvenes con quienes compartimos el amor filial entrañable a Domingo y la fuerte atracción por el ministerio de la predicación.

407. Hace años, el Capítulo de México [1992], haciendo memoria del pasado, atestiguaba una realidad que hoy se afirma y crece con fuerza entre nosotros: “Desde hace unos 30 años se constata la recuperación y el desarrollo de una vieja realidad: la Familia Dominicana” (116). Durante estos últimos años, nuestra familia crece y se agranda. Diría el Maestro de la Orden, fr. Buenaventura García de Paredes [1926] que “la sangre de Santo Domingo fluye en las venas de todos sus hijos e hijas espirituales”. Hoy fluye con energía. El Simposio Internacional de la Familia Dominicana de Bolonia en abril de 1983 y la gran y fructuosa Asamblea General de la Familia Dominicana de Manila, en octubre del 2000, atestiguan esta vitalidad.

408. La Familia Dominicana está en pleno crecimiento. Siguiendo el símil del árbol, podemos decir que sus ramas son cada vez más frondosas y anuncian una buena cosecha. Es cierto que no todas sus ramas crecen con el mismo ritmo y pujanza. Aparecen nuevos brotes verdes que auguran frutos nuevos; las viejas ramas mantienen su vigor en espera confiada de mayores frutos. Nuestras raíces son verdaderamente profundas y arraigan en la fecundidad del carisma de Domingo. Nos alegra constatar que estamos plenamente vivos y nos sorprende nuestra fecundidad. Damos gracias a Dios por ello, y admiramos cada día más la atracción que el antiguo carisma de Domingo ejerce en estos nuevos tiempos de incertidumbres y esperanzas.

409. Dentro de la Familia Dominicana, gracias a su fecundidad y amplitud de acogida, hay diversos modos de vivir el carisma y la misión de la predicación, que se complementan entre si y, consecuente mente, acrecientan el vigor y riqueza de la misión común. Esta diversidad de opciones, nacidas en experiencia profunda del carisma dominicano, es nuestra gran riqueza porque estas diferencias de estilos de vida y de opción nos complementan mutuamente, enriquecen generosa y fraternalmente nuestras vidas y dan mayor expresividad, energía y credibilidad a nuestra misión común.

410. Descubrimos que somos familia en la sencilla celebración de nuestras fiestas, en la oración común, en la reflexión compartida y, finalmente, cuando salimos juntos a la misión. Comunión y misión son el nexo vital que nos une. Monjas y frailes, laicos y hermanas, varones y mujeres, recorremos los mismos caminos proclamando la misma Palabra con voces distintas. Cada uno de nosotros vivimos nuestro compromiso para la misión de maneras diversas, con votos, promesas o sin ellos; en el monasterio, en los conventos, en el seno familiar y en las diversas profesiones en el trajín del mundo. Pero, todos nos sentimos unidos fraternalmente en la misión y unánimemente reconocemos “como sucesor de Santo Domingo al Maestro de la Orden, quien es el principio y signo de unidad de la Familia Dominicana” (Bolonia 146), y “el único que fuera del Capítulo General, garantiza y promueve la fidelidad al espíritu de Santo Domingo” (Documento de Bolonia sobre la Familia Dominicana, 3.2).

Algunas dificultades

411. Constatamos, no obstante, que en el seno de la Familia Dominicana se suscitan, en algunos lugares, ambigüedades y tensiones que lesionan la convivencia y la misión común (Cf Informe del Promotor General del laicado dominicano B. 1). Entre otros motivos, a causa de una cierta resistencia ante lo nuevo que aparece en nuestra Familia, sin hacer de ello un conveniente discernimiento.

412. Algunos miembros de la Familia Dominicana están preocupados por la ambigüedad que, a su juicio, existe entre la noción de “Orden de Predicadores” y “Familia Dominicana”. Piden, por ello a este Capítulo General una mayor clarificación que manifieste sus diferencias mutuas y, además, solicitan que digamos una palabra acerca de la relación que ha de entablarse entre ambas. Otros, han mostrado su preferencia no tanto por entrar en el análisis de sus aspectos jurídicos sino por profundizar la colaboración entre ellas.

413. Estas dificultades suelen surgir cuando nace algo nuevo, como creemos es nuestro caso. El Espíritu Santo, suscita sin cesar en la Iglesia, de manera siempre nueva y a menudo sorprendente, diferentes formas de vida evangélica. Hemos de acogerlas gozosamente, después de hacer acerca de ellas un claro discernimiento. Entre nosotros, el Maestro de la Orden y el Capítulo General son quienes garantizan la autenticidad de lo nuevo, de las nuevas fundaciones que desean vivir la riqueza del carisma dominicano. Por eso, es importante que nadie en la Familia Dominicana se vea tentado a hablar o a actuar de una manera que este carisma parezca confiscado en beneficio de algunos o que no pueda ser distribuido de manera justa y apropiada.

Orden de Predicadores y Familia Dominicana

414. El carisma de Domingo, don de Dios para la Iglesia, es uno e indiviso: la gracia de la predicación que se nutre y crece en la contemplación. Este carisma, por su gran vitalidad apostólica, se va revelando sucesivamente en el transcurso del tiempo con nueva expresividad y riqueza y, a la vez, va haciéndose realidad histórica concreta mediante maneras y grados distintos de vida apostólica, gracias a su gran capacidad de entusiasmar a mujeres y varones, jóvenes y adultos, creyentes en Jesús y testigos del Reino.

415. El nombre de “Orden de Predicadores” designa orgánicamente a las personas convocadas por el Espíritu Santo, cuyo modo de vida, confirmado por la Iglesia, deriva del carisma particular dado a Santo Domingo. El nombre de “Familia Dominicana” evoca el acercamiento mutuo hacia una mayor unidad de todos los llamados por el mismo Espíritu a participar de diferentes modos de este carisma. En etapas históricas distintas y sucesivas ambas constituyen un proceso homogéneo y sin fisuras. Todos en la Familia Dominicana nos sentimos unidos, hermanados, por la única misión de la predicación “de la palabra de Dios, propagando por el mundo el nombre de nuestro Señor Jesucristo” (LCO 1,1) según el talante de Domingo.

416. En el transcurso del tiempo nacen del mismo tronco de la Orden nuevas agrupaciones con sus proyectos de vida y misión, inspirados en los rasgos característicos del carisma dominicano, y adquieren formas jurídicas distintas, de acuerdo a la época. En la actualidad:

1. Los Frailes prometen obediencia al Maestro de la Orden “conforme a las leyes de los Predicadores” [LCO 17,II]; las Monjas hacen profesión al Maestro de la Orden [LCO 143] y están unidas a los frailes en un sentido espiritual. Su relación jurídica con la Orden está expresada en sus propias Constituciones [LCM]. Los Laicos “se incorporan a la Orden” (Regla de las Fraternidades Seglares de Santo Domingo, 2) en las Fraternidades Seglares de Santo Domingo, hacen su promesa al Maestro de la Orden, y siguen la “Regla de las

Fraternidades Seglares de Santo Domingo” [FCDL] aprobada por la Iglesia. De modo semejante, Las Fraternidades Sacerdotales Dominicanas procuran “informar su vida y su ministerio con el espíritu de Santo Domingo” [LCO 149,II].

2. Las Hermanas de las distintas Congregaciones Dominicanas, tan numerosas en nuestra Familia, participan de la misión y del carisma de la Orden a través de la riqueza de sus carismas congregacionales, aunque no tengan un vínculo jurídico directo con el Maestro de la Orden. Son Congregaciones agregadas a la Orden por el Maestro de la Orden, conservan su total autonomía y pueden proponer al Capítulo General de los frailes sus deseos y sugerencias referentes a la Familia Dominicana [CIC 580; Cf LCO 415,III]. Los Institutos Seculares, agregados a la Orden “abrazan la profesión de los consejos evangélicos en el mundo, según el espíritu de Santo Domingo” [LCO 147].

3. Las Asociaciones anejas señaladas en LCO (152 y apéndice 4), los nuevos grupos que pueden ser reconocidos por los Capítulos Provinciales de los frailes o por los priores Provinciales con sus Consejos (Ávila, 89) o por las Prioras Generales de las Congregaciones de Hermanas (CIC 303; Bolonia, 173), los integrantes de los diferentes grupos del Movimiento Juvenil Dominicano y muchas otras personas que, sin ningún tipo de compromiso formal, participan y colaboran de diversos modos con la misión de la Orden. Nuestra Familia ha sido siempre una casa abierta que acoge sin cesar a nuevos miembros, por eso el Capítulo de Bolonia afirmaba que la Familia Dominicana puede ser considerada como un movimiento abierto a nuevas formas de vida y misión.

417. La “Orden de Predicadores”, está configurada por aquellos que, mediante la profesión (para los que siguen los consejos evangélicos, las monjas, los frailes) o las promesas (para los miembros de las fraternidades laicales y sacerdotales que se comprometer a un modo de vida evangélico adaptado a su condición) hechas al Maestro, se integran a la Orden (Cf. CIC 303 y 614; LCO 142 y 149; LCM 1, *2; RFLSD, 2). Su incorporación a la Orden implica el compromiso permanente de vivir el estilo peculiar de su vida dominicana, aprobado por la Iglesia, que tiene a Domingo como modelo ejemplar.

418. Tanto las hermanas como los miembros de los Institutos Seculares, de las Fraternidades Laicales y Sacerdotales, las monjas y los frailes pueden ser considerados verdaderamente, por diversos títulos, integrantes de la Orden de Predicadores, entendiendo el término Orden en un sentido amplio que incluye a todos los que asumen el compromiso de un género de vida particular, inspirado en la vida y misión de Santo Domingo y aprobado por la Iglesia, cada uno según su propia condición y con la autonomía respectiva establecida en sus propios estatutos (Cf. Madonna dell’Arco, n 225).

419. Si el término Orden expresa más bien una organización jurídica precisa, la imagen de Familia evoca la experiencia de una pertenencia mutua, por la que nos reconocemos y nos apoyamos mutuamente como hermanas y hermanos todos los que reconocemos a Santo Domingo como Padre común. Integrada en las Constituciones por el Capítulo General de 1968 (LCO 1,IX), esta imagen refleja una realidad antigua que quiere ser vivida de un modo nuevo. Pone de manifiesto la comunión fraterna entre las distintas ramas y la conciencia de que esta realidad implica vínculos profundos entre nosotros y actitudes concretas de complementariedad y colaboración, de respeto mutuo e igualdad de dignidad, en la diversidad y peculiaridad de cada rama. Estas diferencias surgen de las urgencias de nuestra misión, que exige servicios diversos y complementarios (Quezón City, 65).

420. El Maestro de la Orden, como sucesor de Santo Domingo al frente de la Orden, ocupa un lugar fundamental dentro de la Familia Dominicana, como “principio y signo de unidad”. No obstante, “si bien el Maestro de la Orden juega el mismo papel con todas las ramas al

promover la fidelidad al espíritu de Santo Domingo, hay que tener en cuenta que su relación con ellas es de orden y grado diferente” (Bolonia. 146).

Exhortaciones

421. Exhortamos a los frailes e invitamos a todos los otros miembros de la Familia Dominicana al “cambio de mentalidad”, al que invitaba el Capítulo General de Bolonia [1998] (34,3) a fin de estrechar más nuestros vínculos fraternos. Exhortamos a los frailes también a acoger con hospitalidad generosa y atenta especialmente a los matrimonios, a las familias y a los jóvenes para que tengan la oportunidad de compartir la liturgia, la oración, el estudio y, de este modo, lograr trabajar juntos en misión, enriqueciéndonos unos a otros en beneficio del servicio común de predicar la Palabra de Dios.

422. Exhortamos a todos los miembros de la Familia Dominicana a vivir juntos gozosamente nuestra misión de Predicadores, en un clima de fraternidad, diálogo y libertad. “Para ser realmente una familia de predicadores -nos decía el Maestro de la Orden, fr. Timothy Radcliffe- debemos reconocer la autoridad de unos para con otros. Yo debo admitir la autoridad de una hermana porque habla desde la verdad de su experiencia como mujer, o quizá también como profesora o teóloga”; Debo dar autoridad al laico dominico que sabe mucho más que yo de muchas cosas: quizá del matrimonio, o de alguna ciencia o arte. Si reconocemos la autoridad de unos y de otros, seremos verdaderamente una familia de predicadores. Juntos podemos hallar una autoridad que ninguno de nosotros tiene individualmente. Debemos encontrar juntos nuestra voz” (Mensaje de Fr. Timothy Radcliffe, Maestro de la Orden. Alabará bendecir y predicar. La misión de la Familia Dominicana. Manila 2000).

Exhortaciones y recomendaciones para la colaboración.

423. “Colaborar -nos decía el Capítulo de México (116)- significa trabajar juntos. Y esto, que es aplicable a toda familia, lo es con mayor razón hablándose de la Familia Dominicana que tiene en común ‘la particular misión de proclamar la Palabra de Dios’ [Documento de Bolonia 4.1]. El Capítulo, por tanto, acentúa con firmeza la común dignidad e igualdad de todos los que pertenecen a la Familia Dominicana, hombres y mujeres, clérigos y laicos, y auspicia que la colaboración entre ellos, ya parcialmente conseguida con resultados muy alentadores, sea intensificada y extendida a todos los campos [...] Así, desde la unidad y la diversidad, la Familia Dominicana será signo profético para el mundo actual, porque nacemos como familia, nos formamos como familia, y somos misión como familia”.

APENDICE 3

ACTAS DEL SEGUNDO CONGRESO INTERNACIONAL DE LAS FRATERNIDADES LAICALES DOMINICANAS / BUENOS AIRES 2007



CONTENIDO

Página

Presentación

1

Discurso De Apertura:

2

Fr. Jerry Stookey, OP

Reflexión del Maestro de la Orden:

4

Fr. Carlos Azpiroz Costa, OP

Resoluciones

6

Presentación

Navidad 2007

Queridas Hermanas y Hermanos,

Conservamos, ciertamente, gratos recuerdos de nuestro Congreso Internacional del 2007, que tuvo lugar en Pilar, Buenos Aires, Argentina. Aún caldea nuestros corazones la memoria de nuestra histórica reunión -después de 22 años del Congreso Internacional de Montreal, Canadá- tan enriquecedora en los frutos obtenidos, tanto en las sesiones de las Comisiones como en la Asamblea Plenaria.

Vuestra activa y generosa participación en el Congreso hizo de él un acontecimiento fructífero, que nos ha de ayudar en nuestras tareas apostólicas y en nuestro crecimiento evangélico.

Las Actas que adjuntamos, tal como fueron aprobadas por el Congreso, fueron cuidadosamente revisadas por el Consejo Internacional de Fraternidades del Laicado Dominicano, incluidos los Presidentes de las Comisiones. Esta revisión se centró principalmente en el lenguaje de las traducciones. Las Actas revisadas fueron presentadas por el Promotor General del Laicado Dominicano, Fr. David Michael Kammler, OP al Maestro de la Orden, Fr. Carlos Alfonso Azpiroz Costa, OP y al Consejo de la Curia para su aprobación.

Las Actas del Congreso Internacional del 2007 fueron todas aprobadas en la reunión del Consejo de la Curia en Noviembre del 2007 en Roma. Desde aquí queremos hacer llegar nuestro agradecimiento de todo corazón al P. Maestro y a su Consejo.

Estamos seguros que haréis que estos documentos sean distribuidos entre vuestros respectivos Consejos Provinciales y, a través de ellos, entre las fraternidades y capítulos.

Que conservemos encendida la visión de nuestro P. Santo Domingo a medida que caminamos, teniéndonos mutuamente como Compañeros en la Predicación.

Y que la alegría, el amor y la paz de la primera Navidad permanezcan siempre en nuestros corazones y en nuestras vidas. Vuestros en Santo Domingo,

PROF. DR. BELEN LOREZCA-TANGCO, O.P.
Coordinadora ICLDF
Presidencia del Congreso

SRA. TERESITA TENTI DE VOLTA, O.P.
Secretaria General del Congreso

FR. GERALD STOOKEY, O.P.
Promotor General antiguo para Laicado Dominicano

FR. DAVID MICHAEL KAMMLER, O.P.
Promotor General para Laicado Dominicano

Presidentes de Comisiones:

Oración y Predicación

Estudio e Formación

Gobierno: Regla y Estatutos

Organización y Estructura

Economía y Finanzas

Presencia del laicado dominicano

en la Orden y en la Iglesia

- SRA. PATRICIA KELLY, O.P.

- SRA. DORIS STUKES, O.P.

- SRA. PATRICIA ROBINSON, O.P.

- SRA. LAURIE BISZKO, O.P.

- SR. PEDRO TORRES CASTELLANOS, O.P.

- SR. MARCUS KEJUNGKI, O.P.

Discurso De Apertura

PERMITÁMONOS NO SOLAMENTE LLAMARNOS “DOMINICOS” SINO TAMBIÉN SER HOY “PREDICADORES”

POR FR. JERRY STOOKEY, OP PROMOTOR GENERAL DEL LAICADO DOMINICANO

¡Buenos días predicadores! Gracias por venir a Argentina para asistir al Congreso Internacional de Fraternidades Laicales. Sé que todos vosotros habéis tenido que hacer un gran esfuerzo para participar en el Congreso y estar hoy aquí.

¿Cómo está siendo nuestra predicación? Esta es una pregunta que todos nosotros, dominicos, debemos hacernos regularmente, al comienzo de cada nuevo día. Así, al iniciar este Congreso cuyo tema es “Laicos Dominicos: compañeros en la predicación”, preguntémonos a nosotros mismos ahora: “¿cómo predicamos?”

Imagino que podríamos emplear toda la semana escuchando las respuestas de cada uno a esta desafiante pregunta acerca de nuestra predicación. Tomaríamos la palabra por turno y expondríamos que significa para CADA UNO ser predicador. Seguramente, la intervención de cada uno incluiría mucho sobre A QUIÉNES predicamos o QUÉ mensaje es el que con más frecuencia predicamos. Como discípulos de hoy, tendríamos que responder a la pregunta que Jesús nos hace en la actualidad: ¿Quién decís que soy yo? –y, especialmente, ¿se lo decís a los demás? ¿Cómo comunico personalmente a los demás la Palabra de Dios? Imagino que de algunos de vosotros escucharíamos historias sobre lo difícil que es predicar a determinadas personas o lo duro que resulta dar testimonio de Dios en circunstancias adversas. Muchos en esta sala compartirían extraordinarias historias de lo que ya han sufrido en esta vida a causa de nuestra fe en el Señor Crucificado y Glorificado. Muchos de nosotros tendríamos la oportunidad de contar grandes e importantes éxitos de nuestra predicación y de cómo celebramos la Palabra Viva de Dios con aquellos necesitados de su escucha y cómo responden al recibirla.

Personalmente, creo que los dominicos, individual y colectivamente, deberíamos preguntarnos frecuentemente cómo está siendo nuestra predicación. Toda nuestra vida y misión deberían de estar enfocadas a la Santa Predicación, tendríamos que desarrollar una profunda autoconciencia y llamarnos a nosotros mismos PREDICADORES. ¿Os habéis levantado esta mañana preguntándoos cómo puedo contribuir yo a propagar la palabra de Dios hoy? Un dominico debe preguntarse: “¿quién necesita escuchar el mensaje del amor de Dios en mi lugar de trabajo?”. Un Laico Dominicano debe decirse a sí mismo: “necesito ser mejor ejemplo cristiano aquí, en mi barrio”. Un Capítulo o Fraternidad Laical Dominicana podría elaborar conjuntamente un proyecto de predicación comunitario. Como veis, creo que cada provincia dominicana, monasterio, convento, fraternidad o grupo debería evaluar toda su vida y misión en relación a la Predicación. Todos nosotros deberíamos incluir un informe sobre nuestra predicación en cada uno de nuestros encuentros.

La reciente carta del Maestro sobre la Predicación con motivo del 800 Aniversario de la Fundación de las Monjas me recuerda la llamada del Concilio Vaticano II a volver a las raíces y al carisma originario de la predicación. Como fr. Carlos señala:

“caminemos fieles al amor primero”. ¿Somos fieles a ese amor primero que sentimos cuando comenzamos a conocer a Cristo y cuando caminamos por primera vez en la senda de la predicación? Retornemos a lo que siempre hemos sido y a lo que se supone que seguimos siendo: PREDICADORES

La Carta a los Romanos (10,14) pregunta:” ¿Y cómo oirán hablar de él, si nadie lo predica?” ¿Cómo habrá nadie predicando a menos que haya personas que sean enviadas y vayan a predicar? ¿Cómo irán y predicarán a menos que conozcan aquello en lo que creen y se vean a sí mismos decididamente como predicadores? Así, astutos como serpientes (Mt 10,16), debemos ir y encontrar mil y un modos de predicar.

Ciertamente, nadie puede dar aquello de lo que carece. Del mismo modo nosotros, que “tenemos” que predicar o que SOMOS predicadores y nos autodenominamos Orden de Predicadores, tenemos que dar lo que hemos recibido. ¡Vayamos a predicar! Timothy Radcliffe solía decir que los dominicos somos esencialmente MISIONEROS, quizás la primera orden religiosa verdaderamente misionera de la Iglesia. Ser predicador dominico no es algo en relación a NOSOTROS MISMOS o una vocación para salvar mi propia alma, aunque ese sea el final que esperamos. Ser predicador dominico es algo que se es en relación a los OTROS, como enviados en misión. No centrados-en-nosotros-mismos sino dirigidos-a-los -otros.

Para celebrar verdaderamente nuestro 800 aniversario, propongo hacer hincapié en nuestro ser “Orden de Predicadores”, tal y como, en las últimas décadas, nos fijamos en nuestro ser “Dominicos”. Este es nuestro amor primero, no ser seguidores de Domingo de Guzmán, sino por encima de todo, seguidores de Jesucristo. Cuando la Orden de Predicadores comenzó su caminar, podíamos haber sido llamados “Dieguitos” en lugar “Dominicos” ya que fue el obispo Diego de Osma quien dirigió inicialmente el proyecto de la predicación, tal y como nuestra historiadora dominica Barbara Beaumont ha señalado.

Con demasiada frecuencia ser “Dominicos” es entendido de manera folclórica (sin que con ello quiera decir que hay que eliminar nuestras bellas tradiciones en blanco y negro, y sus lindos perros con antorchas). Lo verdaderamente esencial es ser una orden de PREDICADORES, no simplemente “Dominicos”. Los dominicos corremos el mismo riesgo que muchos católicos, a saber, olvidar casi completamente el proyecto inicial, el amor primero, el mensaje predicado por Jesús de que Dios nos ama a todos. Y en su lugar fijarnos simplemente en el atractivo cultural de ser cristiano o dominico. Convirtiéndonos en cristianos y dominicos por DEVOCIÓN, pero no en predicadores por VOCACIÓN, como lo fueron Jesús y Domingo. De hecho, la palabra “Dominico”, tan querida como es, nos mantiene inactivos, neutrales, fija toda nuestra atención en MI ser. Sin embargo, la palabra “Predicador” es dinámica, no puede ser usada como simple seña de identidad, sino que además implica mi deber de ser predicador para los OTROS. Al igual que Jesús y su discípulo Domingo de Guzmán, no debemos vivir para nosotros mismos sino para ÉL y para los OTROS.

A Dios gracias, la Orden de Predicadores ha creado una nueva Comisión Internacional para la Predicación formada por hombres y mujeres predicadores procedentes de las distintas ramas de nuestra Familia. ¿Podrán ayudarnos durante este Año Jubilar por el aniversario de la fundación a hacernos diariamente la eterna pregunta de “cómo esta siendo nuestra predicación?”

El Evangelio nos urge a predicar algo que no podemos ignorar. Tal y como Rubén nos recordaba en su reflexión en la oración de la mañana, el mundo esta lleno de sufrimiento y necesidades. Podría decirse que el mundo está esperando que prediquemos. Pero, ¿serán enviados los predicadores? ¿Cómo escuchara el mundo si no hay nadie preparado y enviado para predicar?

Muchos no conocen o no creen en Jesús como el Cristo. Y todavía son más los que han oído hablar de él o incluso dicen seguirle, pero no creen en lo que predicó. Jesús se esforzó en mostrar en la sinagoga y al mundo entero que Dios es amor y que todas las personas son creadas por su amor y todas sus criaturas son por Él amadas. ¡Todo ser humano sobre la faz de la tierra es tu hermano o tu hermana! Esta es la predicación que hace justicia. No la justicia buscada desde una campaña política o una unión de trabajadores o una ideología. Sino la justicia bíblica, que defiende los mismos derechos para toda persona: ellos son tus hermanos y hermanas, te gusten o no; Dios los ama, aunque los demás no les amen, porque todas las personas son hijos de Dios, tal y como Jesús predicó; especialmente aquellas a las que excluimos y odiamos: viudas, huérfanos, leprosos, enfermos, mujeres y niños, extranjeros, recaudadores de impuestos y soldados.

Y también es esta la predicación que construye la paz. No la paz perseguida desde una solución política o un movimiento pacifista o una filosofía. Sino la paz bíblica, que significa amar y compadecerse incluso de nuestros enemigos. En nombre de Cristo no puedes matar a tu enemigo. En comunión con Cristo, todo asesinato es fratricidio porque cada vez que alguien asesina es a su hermano o a su hermana a quien esta matando. Desde luego que tenemos enemigos y existe gente malvada. Pero ellos son nuestros hermanos y hermanas que han confundido su camino y sólo por medio de nuestro amor, compasión, perdón y perseverante oración y predicación podrá llegarles la conversión. Paz y justicia son la predicación fundamental del mensaje de Cristo: Dios ama a todos por igual y, como hijos de Dios, todos son tus hermanos y hermanas, por eso no debes matar a ninguno de ellos, ni tan siquiera a tus enemigos

No creo que el mundo escuche este mensaje o lo que predicamos con suficiente claridad. Es una difícil tarea ser un predicador fiel. Requiere compañeros. ¡No pretendamos predicar solos! No existen cosas como dominicos solitarios –somos la compañía de predicadores, compañeros en predicación, comunidad y familia de predicadores. Requiere compañeros de oración. Requiere socios o colegas con los que estudiar y aprender. Será necesario el apoyo, la corrección fraterna y organización; el mundo NO es ajeno a ciertas oposiciones estructuradas contra el mensaje del amor de Dios. Jesús comenta a este respecto: ¡como pueden los enemigos y los malhechores triunfar en sus fechorías y ser tan hábiles en hacer daño mientras nosotros, fieles predicadores, actuamos por separado,

permanecemos desorganizados y despistados! ¡Jesús anima a sus discípulos a ORGANIZARSE, no a AGONIZAR!

Todo esto es el trabajo para este Congreso, debemos ser más efectivos, fieles predicadores para el mundo, al estilo de Santo Domingo.

Fr. JERRY STOOKEY O.

Reflexión del Maestro de la Orden

COMPAÑEROS EN LA PREDICACIÓN

En la Argentina, la expresión “compañero”, tiene otra connotación. Dejando de lado esa connotación, les digo: “Bienvenidos compañeros”. No he venido a decirles que es lo que harán esta semana, sino a pedirle a San José que nos ayude a ver que es esto de ser predicadores.

El N.T. nos cuenta que José, tiene muchos sueños y que Dios le habla en los sueños, pero no es para nosotros una invitación a dormir.

¿Qué significan los sueños? No soy un experto. Los sueños, sueños son, la vida es un sueño. En todos los lenguajes soñar, significa: expectativa, deseos, planes, ilusión. Decíamos ayer que se habla de laicos que se entregan a la predicación, a Dios, a Domingo y a los frailes.

La primera regla de Munio de Zamora, desde 1285, es un poco desafiante. El era un hombre muy desafiante y lleno de sueños, y se animó a constituir la primera regla para los laicos. Con el tiempo se fue arreglando: Así llegamos al Simposio de Bolonia en 1983, el Congreso de Montreal de 1985, donde había muchos laicos, pero muchos más frailes; ahora gracias a Dios, es al revés, hay más laicos que frailes. El Encuentro de Familia Dominicana en Manila en el año 2.000, y finalmente el Congreso de Fanjeaux, donde estuvo junto a la demás familia, el Consejo de los Laicos, y tantos Capítulos Generales de los frailes, especialmente de 1997 y 2004.

José tiene una “compañera”, una prometida, María, según la ley. Ella realmente es parte de sus sueños, parte “privilegiada”, más que especial. Pero María espera un hijo que no es suyo, y el sueño pasa a ser una pesadilla; y es muy difícil ver que uno no es parte de los sueños de los seres queridos. José según parece, no tiene lugar en los sueños de María, su “compañera” en la vida, pero parece que ella tiene otros sueños

Los sueños de los otros: Santo Domingo no es un estratega o empresario de la predicación, es simplemente un “predicador”; se da cuenta que no bastaron las reformas gregorianas e incluso la del IV Lateranense. El pueblo tiene hambre y sed de la Palabra. Santo Domingo, es un profeta porque lee la realidad a la luz de la Palabra de Dios, evitando todo relativismo centrifugante

Pero el profeta, lee la Palabra de Dios tomándole el pulso a la realidad, las cosas que pasan son signos de los tiempos. Santo Domingo evita todo tiempo de fundamentalismo. La palabra de Dios se aplica hoy igual que ayer, porque está escrito.

Y en su sueño asocia a la Sacra Praedicatio a las mujeres; celebramos los VIII siglos de la fundación del primer monasterio de Prulla, y los historiadores nos ofrecen documentos que hablan de laicos y matrimonios que se entregan en 1207 “ellos y sus bienes a Dios, a María y a todos los santos y a la Santa Predicación; y a Domingo de Osma y a todos los frailes y hermanas que son hoy o serán.

Pero volvamos a José, María destruye su sueño; José es un hombre justo, que en el A.T., es el que obra la justicia, y cito a San Tomás para dar una definición “es la perpetua y constante voluntad de dar a cada uno lo suyo, su derecho. Y menciono como testigos de constante justicia, a Bartolomé de las Casas, Pedro de Córdoba, Pier Giorgio Frassati, entre otros. La justicia es la única virtud que necesita del otro, es esencial “el otro”, como no lo sería en otras virtudes

Ese es José. Según la Ley, la Thorá, María merece un castigo duro, pero el no quiere denunciarla, y decide repudiarla en secreto. No extiende un documento o lo hace delante de testigos. Tiene la ley a su favor. Pero no emplea la ley, no dice nada y decide retirarse. Esto es reconocer los sueños de otros, aunque duela.

Nos preguntamos ¿Para que estamos aquí, en este Congreso, Pilar 2.007? Primero, para escucharnos mutuamente, y la escucha es clave para la obediencia. Yahvé no se cansa de decir “escucha Israel”... y segundo, para pronunciarnos los unos a los otros palabras de gracia y verdad.

No tanto para saber, quienes no son de los nuestros, y declararlo públicamente, sino para sumar compañeros en la predicación. Debemos lograr con sangre, sudor y lágrimas la unanimidad evangélica.

José reconoce y acepta en su dolor, la existencia de dos personas, María y la criatura que ella espera, pero los dos ya no son más suyos. José ya no está en los sueños de la María. Y el debe reconocer lo mismo, la existencia y sueños de María. ¡Es difícil hacerse interpretes de los sueños de los demás, sobre todo si no se ajustan a los nuestros!

Los sueños de José y de María, son los sueños de Dios. Se aprende en la Orden, que basta tan poco para que Dios nos revele sus propios sueños. El espacio ofrecido a los otros, es hacernos defensor, “abogados” de los sueños de los demás. En el Apocalipsis al demonio, se lo llama el acusador, en cambio Juan, llama a Jesús, nuestro abogado.

¿Cual es nuestro papel: acusador o abogado? Es la defensa de la vida, la existencia del otro, para que Dios se revele en el otro, para descubrir compañeros de camino donde sólo había tristeza y desolación. No podemos quedarnos en la autocompasión o conmisericordia, en dolernos en nuestras propias heridas

Entonces Dios revela a José sus sueños, los sueños que Él tiene para él, para su esposa, para el hijo, que será llamado hijo suyo, “hijo del carpintero”, de su estirpe. Y ambos, paradójicamente, María y José serán los primeros compañeros de camino y discípulos de Jesús, como cuando le dice, “tengo que ocuparme de las cosas de mi Padre...”

Termino con tres preguntas que nuestros predecesores han hecho a la Orden

Fray Vincent de Couesnongle. Imaginando a Domingo que soñaba y se preguntaba “¿Dónde están nuestros Cumanos?” (pagano). Discuten los historiadores, dónde

estaban, y quería evangelizarlos, aunque lo despezaran. Y este sigue siendo nuestro desafío.

Si él fue un gran visionario, Damián Byrne, preguntaba cuando se quejaban los frailes y monjas que no tenemos vocaciones, el decía “*¿Para qué queremos vocaciones?*”

Timothy Radcliffe se preguntaba a nivel vocacional, “*¿Estaríamos dispuestos, a aceptar nuevos Santo Tomás, Santa Catalina, Giorgio La Pira, un Beato Longo, Pier Giorgio Frassati, y sus nuevas propuestas como compañeros, que vinieran a sacudir nuestros conventos, proponiendo nuevos desafíos?*”

Fr. Carlos Azpiroz Costa OP

Maestro de la Orden

**CONGRESO INTERNACIONAL DE LAS
FRATERNIDADES LAICALES DOMINICANAS
BUENOS AIRES 2007
RESOLUCIONES**



COMISIÓN Nº 1 – ORACIÓN Y PREDICACIÓN

ORACIÓN

1º Tópico: Oración contemplativa: ¿Cómo recoger la tradición de la oración contemplativa, para mejorar la relación entre vida activa y vida contemplativa?

¿Qué proponemos?

Propuesta:

Crear un equipo que estudie y enseñe meditación y oración contemplativa Según la tradición dominicana. Asimismo, promover la oración comunitaria para fortalecer nuestra espiritualidad dominicana por medio de la Liturgia de las Horas, la reflexión de la Palabra y el rezo del santo Rosario.

¿Por qué proponemos esto?

1. Necesitamos profundizar y ampliar nuestro conocimiento de la oración cristiana, para desarrollar una experiencia espiritual de la Verdad de las Escrituras y la enseñanza de la Iglesia.

2. La experiencia de nuestra unión con Dios es una condición previa para predicar “vida” y no solo repetir conocimiento.

3. Una necesidad de nuestro tiempo.

La oración nos ayuda a priorizar correctamente y nos permite leer mejor los signos de nuestro tiempo. Muchas personas buscan el sentido de la vida y formas de realización personal a través de diferentes técnicas o métodos de meditación que no conciben con el Dios como lo entendemos los cristianos. Necesitamos poder mostrar cómo la meditación es una parte verdadera de nuestra tradición cristiana y hacer conocer el propósito de la oración.

¿A quién va dirigida esta propuesta? –

A los Consejos Provinciales de Laicos.

¿Cuándo elaborarla?–

Cuando el Consejo lo decida.

PREDICACIÓN

2º Tópico: ¿Cómo predicamos en nuestro tiempo a las nuevas generaciones?

¿Qué proponemos?

Propuesta: Hacer un proceso sistemático de “escucha” a los grupos de nuestro entorno: jóvenes, familia, etc, para informarnos de sus necesidades. Luego, hacer un plan operativo de predicación y pastoral.

¿Por qué proponemos esto?

1. Nuestros métodos de predicación están poco adaptados a nuestros tiempos.
2. Necesitamos encontrarnos con los jóvenes en sus propios términos para entender cómo predicarles.
3. Para entender nuestro tiempo necesitamos oír a la gente y tener en cuenta las enormes diferencias de condiciones de vida.

¿A quién dirigimos esta propuesta?

Dirigimos esta propuesta a los capítulos de Laicos Dominicanos

¿Cuándo elaborar esta propuesta?

Lo antes posible.

3º Tópico: Laicos Dominicanos Predicadores

¿Qué proponemos?

Propuesta.-

Vivir nuestro carisma de la predicación creativamente. Para esto, es necesario desarrollar y fortalecer la conciencia y la confianza de ser Laicos Dominicanos predicadores por medio de la Palabra, la caridad y el ejemplo, buscando una mejor formación en las metodologías de predicación haciendo uso de las nuevas tecnologías de información y comunicación.

¿Por qué proponemos esto?

1. Nuestra identidad como Laicos Dominicanos predicadores no ha sido reconocida en el pasado debido a razones históricas y culturales.
2. La Orden ahora nos está reconociendo de manera nueva como compañeros en la predicación.
3. Tenemos muchas oportunidades como Laicos Dominicanos para llegar a quienes normalmente no vienen a la Iglesia o no creen en Dios.

¿A quién/es se dirige esta propuesta?

A todas las Fraternidades de Laicos Dominicanos de nuestra orden.

¿Cuándo ha de elaborarse esta propuesta?-

Cuanto antes.

=====

COMISIÓN Nº 2 – ESTUDIO Y FORMACIÓN

1º Tópico: Programa de formación

¿Qué proponemos?

Propuesta: Redactar un programa de formación para el laicado dominico de acuerdo con la Regla de las Fraternidades Laicas de Santo Domingo (Nº 11)

¿Por qué proponemos esto?

Tal programa proveerá material para el crecimiento espiritual de los laicos dominicos, para mejorar su preparación a la predicación.

¿A quién se dirige esta propuesta?

El programa debe ser escrito por cada Consejo Provincial de los Laicos dominicos, según la Regla de las Fraternidades (Nº 11)

¿Cuándo elaborar esta propuesta?

El programa deberá completarse en tres años.

2º Tópico: Contenidos fundamentales recomendados para el Programa de Formación.

¿Qué proponemos?

Propuesta:

A. Para la Formación Inicial:

- Espiritualidad dominicana
- Los cuatro pilares de la Vida Dominicana: Oración, Estudio, Predicación (*especialmente métodos y habilidades*), Comunidad
- Vida de Santo Domingo y otros santos de la Orden
- Regla y Directorio de los Laicos
- Símbolos dominicanos.
- Formación humana

B. Para la Formación Permanente:

- Fuentes de Formación Dominicana (Sagradas Escrituras, Reflexión Teológica)
 - Historia y Tradición de la Orden
 - Documentos de la Iglesia y de la Orden
- Estudio de los Signos de los Tiempos. La cultura actual.
- Justicia y Paz, y cuidado de la Creación

¿Por qué proponemos esto?

1. Este programa sería un instrumento para la formación de formadores, siendo también de provecho para los/as formandos/as.
2. Fortalecería la colaboración entre fraternidades de diferentes países que comparten los mismos fundamentos para el programa.

¿A quiénes se dirige esta propuesta?-

Cada provincia deberá elaborar este programa (según el No. 11 de la Regla actual)

¿Cuándo elaborar esta propuesta? Dentro de un trienio.

COMISIÓN Nº 3 - GOBIERNO: REGLA Y ESTATUTOS REGLA

1º Tópico: Identidad

El nombre debe ser “Fraternidad / Capítulo Laical Dominicana/o”

El laico Dominicano que ha hecho su promesa puede hacer uso libre del acrónimo O.P. después de su nombre. Sin embargo, si usan el acrónimo, deberán preceder a su nombre las siglas de su estado civil (**Sr. Sra. Srta**).

2º Tópico: El término “Profesión o Promesa” o compromiso (Regla nº 14)

14. Para ser incorporado a la Orden, los miembros deben hacer profesión, esto es una promesa en la cual formalmente prometen vivir una vida de acuerdo con el estilo de vida prescrito en la Regla. La profesión o promesa puede ser temporal o

perpetua. La fórmula siguiente, o una substancialmente similar, debe ser usada para hacer la profesión:

“Por el honor de Dios Todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, y de la Bienaventurada Virgen María y de Santo Domingo, yo ...(nombre) ante ti ... (nombre) Presidente de esta Fraternidad / Capítulo, y ... (nombre), Asesor Religioso, en representación del Maestro de la Orden de Frailes Predicadores, prometo que viviré según la Regla de los Laicos Dominicos por tres años / de por vida”.

Se decidió usar la expresión “promesa” en todos los casos para estar en sintonía con el estado laico.

3º Tópico: Presidente

20a) El Prior Provincial preside las Fraternidades / Capítulos dentro de los límites territoriales de su Provincia y, con el consentimiento del Obispo local, establece nuevas Fraternidades / Capítulos.

Se recomienda una explicación del término “preside”, sobre todo en español. Se pide fidelidad en las traducciones al texto latino aprobado por la Santa Sede.

4º Tópico: ¿Debe incluirse la palabra “laico”? Sus propios derechos

20.b): El Promotor Provincial (hermano o hermana) representa al Prior Provincial, y es miembro del Consejo Provincial de los Laicos con plenos derechos. Él / ella es nombrado por el Capítulo Provincial, o por el Prior Provincial con su Consejo, luego de haber oído al Consejo Provincial del Laicado Dominicano.

Para interpretar este artículo, se pide que las palabras entre paréntesis incluyan laico, fraile, hermano (a), monja. Se pide que estén incluidos sin derecho a voto.

5º Tópico: Asesor Religioso

21. c) El asesor Religioso (hermano o hermana) asiste a los miembros en cuestiones doctrinales y de vida espiritual. Él / ella es nombrado por el Capítulo Provincial, habiendo oído primero al Promotor Provincial y al Consejo Laico local.

Como en el caso del artículo previo, se pide que se incluya dentro de los paréntesis a una persona laica como asistente.

6º Tópico: Dispensa del compromiso y de la pertenencia

(cfr. también el Capítulo General 2001 de los frailes en Providence, N° 446)

Añadir: Cuando un laico dominico desea obtener dispensa de su promesa, deberá elevar su petición al Consejo local de la Fraternidad / Capítulo. El Consejo a su vez presentará su pedido al Prior Provincial.

El Prior Provincial, ante el pedido de la Fraternidad / Capítulo, tiene la autoridad de dispensar al miembro de sus promesas.

7º Tópico: Exclusión

El Prior Provincial, ante el pedido de la Fraternidad / Capítulo, tiene la autoridad para excluir a cualquier miembro en el caso de falta de comunión con la Iglesia o escándalo público, reconociendo que esta persona tiene el derecho de defenderse y de apelar al Maestro de la Orden.

ESTATUTOS DEL CONSEJO INTERNACIONAL DE FRATERNIDADES LAICAS DOMINICANAS (ICLDF)

Preámbulo

El Consejo Internacional de las Fraternidades Laicales Dominicanas, en adelante ICLDF o el “Consejo”, se sabe movido por el amor a Cristo y a su Iglesia expresado en el espíritu apostólico de Santo Domingo. Fue creado, de acuerdo con la Regla de las Fraternidades Laicales de Santo Domingo n. 22 b), en mayo de 2002, en Santa Sabina, Roma, en presencia de fr. Carlos A. Azpiroz Costa O.P., Maestro de la Orden, y de fr. Gerald W. Stookey, O.P., Promotor General del Laicado Dominicano.

A la vez que reconoce que cada Provincia, Vice-Provincia y Vicariato goza de autonomía conforme a los derechos y responsabilidades que se definen en la Regla, el Consejo se inspira y apoya el carisma que es consustancial a todas ellas.

En adelante “Provincia” será usado para referirse a todas las Provincias, Vice-Provincias y Vicariatos.

Declaración de la misión:

ICLDF es una estructura internacional que busca promover una mayor comunicación entre las Fraternidades Laicales Dominicanas con el fin lograr una predicación del Evangelio más eficaz.

ESTATUTOS 1. EL CONSEJO

A) Gobierno

1) El Consejo es gobernado por:

- a) Los Estatutos
- b) Las Regulaciones

2) Los Estatutos sólo pueden ser modificados con una mayoría de dos tercios de todos los miembros con derecho a voto en el Congreso Internacional. El Consejo puede modificar las Regulaciones y Recomendaciones.

3) El Consejo entiende su obligación de defender los intereses de las Fraternidades Laicales Dominicanas y está bajo la autoridad canónica del Maestro de la Orden.

4) Tanto los Estatutos como las Regulaciones están sujetos a, y deben ser obedientes y no contrarios a, la Regla.

B) Miembros

1) El Consejo está compuesto por el Promotor General del Laicado Dominicano y cinco Laicos Dominicos elegidos que hayan realizado la Promesa Perpetua, uno por cada una de las Regiones.

2) Las Regiones son:

ÁFRICA - Consejo Africano de las Fraternidades Laicales Dominicanas (**ACLDF**)

ASIA PACÍFICO -Consejo Asia Pacífico Laicos Dominicanos (**APCLD**)

EUROPA - Consejo Europeo de las Fraternidades Laicales Dominicanas (**ECLDF**)

NORTE AMÉRICA - Consejo Interprovincial de Laicado Dominicano (**DLIPC**)
AMÉRICA LATINA - Consejo de las Fraternidades Laicales Dominicanas de América Latina y el Caribe. (**COFALC**)

Cada región elegirá a un representante y su sustituto, de acuerdo con el procedimiento que le sea propio. En circunstancias especiales, el Maestro de la Orden designará al representante de una determinada región hasta que pueda realizarse una elección ordinaria.

3) Los miembros del Consejo serán elegidos por un periodo de tiempo no Renovable de tres años que comienza el día 1 de julio. El miembro sustituto deberá ser elegido por un período regular.

4) Los períodos se distribuirán de manera tal que no más de 2 miembros del Consejo concluyan su mandato en un año determinado.

5) Cada miembro del Consejo actuará por un año como Coordinador del mismo, conforme a un sistema de rotación, según lo convenido por el Consejo. El Consejo elegirá un Coordinador cada año de entre sus miembros por sorteo.

Si el Coordinador no puede estar presente, éste designará un sustituto temporal de entre el resto de miembros del Consejo, el cual tendrá el poder del Coordinador para votar autorizadamente.

6) El Consejo elegirá un tesorero de entre sus miembros, o cooptar, comprometer o buscar la ayuda de un dominico o una dominica competente para dicha tarea.

El tesorero cooptado no es un miembro del Consejo.

7) Se requiere un quórum de tres miembros para la celebración de una reunión válida.

8) Todas las decisiones del Consejo requieren de una mayoría de votos. En situaciones en la que haya cuatro miembros presentes y se produzca empate, el Consejo, si es posible y practicable, contactará con el miembro ausente. Si no fuera posible, entonces el Coordinador tendrá el voto de calidad, aunque sea su sustituto temporal.

C. Obligaciones del Consejo.

1)

a) Los miembros del Consejo establecerán comunicación continua con los Laicos Dominicanos de de Región respectiva.

b) El Consejo establecerá y mantendrá una fluida relación con los otros grupos de la Familia Dominicana.

c) El Consejo se esforzará en colaborar con todos los grupos en las actividades internacionales de la Familia Dominicana.

2) El Consejo presentará las cuestiones relacionadas con las Regiones Internacionales a las instituciones oficiales de la Orden Dominicana

3)

a) El consejo preparará un presupuesto anual y un informe financiero.

- b) El consejo solicitará una contribución financiera anual a cada Región.
- 4) El consejo recogerá y distribuirá información y documentos relevantes.
- 5) Cuando se requiera el Consejo nombrará su representante para los encuentros internacionales.
- 6) El Consejo se preparará para y será responsable del correcto desarrollo de los Congresos Internacionales de las Fraternidades Laicales Dominicanas cada diez años y de realizar las siguientes actividades:
 - a) crear las COMISIONES que sean necesarias.
 - b) elaborar un programa para el Congreso.
 - c) notificar a todos los Promotores Provinciales y Presidentes Provinciales (o a la persona delegada de contacto) la celebración del Congreso.
 - d) determinar los miembros integrantes del Cuerpo Electoral del Congreso (el Cuerpo Electoral estará formado por los miembros hábiles para votar).
 - e)
 - (i) presentar el presupuesto de costes.
 - (ii) recaudar fondos para hacer efectiva la realización del Congreso.
 - (iii) presentar un informe financiero en el Congreso.
 - (iv) preparar y publicar las Actas del Congreso.
- 7) Laicos Dominicanos, frailes, monjas o hermanas con especiales habilidades y cualificaciones pueden ser llamados a colaborar a petición del Consejo por un tiempo determinado. No tendrán derecho a voto.

D) Finanzas

1. Los hermanos y hermanas de las Fraternidades/ Capítulos Laicales Dominicanos de todo mundo, siguiendo el espíritu de unidad en medio de la Iglesia de nuestro padre Santo Domingo, cooperan con una cuota anual que se aprobará en el Congreso Internacional para sufragar los gastos del secretariado de las Fraternidades Laicas Dominicanas establecido en Roma, y el presupuesto presentado.
2. La cuota anual se actualizará anualmente considerando la inflación en Italia.
3. Las Fraternidades/Capítulos enviarán sus contribuciones anuales a su correspondiente Consejo Provincial o Nacional, para ser remitidas a la Tesorería Internacional.
4. Cada año el Tesorero del Consejo Internacional enviará copias de un estado financiero auditado a cada Consejo Provincial o Nacional, los cuales deberán enviarlas a cada Fraternidad / Capítulo.
5. Las funciones de los distintos órganos de gobierno de las Fraternidades Capítulos de Laicos Dominicanos relativos a economía y finanzas serán las Siguietes Funciones:

a) ICLDF

- 1) Aprobar el arancel anual
- 2) Aprobar los estados financieros auditados y remitirlos a los consejos locales
- 3) Proponer a la Asamblea General la contribución anual
- 4) Aprobar el arancel para el Congreso y otros eventos.

b) Asamblea General

Aprobar la Contribución Anual sobre la base de los Estados Financieros auditados de los periodos anteriores

c) Tesorero Internacional

- 1) Administrar los recursos financieros necesarios para el funcionamiento eficiente de la ICLDF
- 2) Establecer estrategias con el fin de obtener recursos financieros
- 3) Establecer la tasa anual
- 4) Preparar los estados financieros para el Congreso y otros eventos
- 5) Elaborar el Presupuesto para el Congreso y otros eventos

II. EL CONGRESO

A) Composición del Congreso

- 1)
 - a) Cada Provincia, Vice-Provincia y Vicariato enviará un delegado al Congreso. Cuando sea posible esté delegado será el presidente.
 - b) Cada Provincia, Vice-Provincia o Vicariato elegirá un delegado alternativo si el presidente no puede asistir.
 - c) Todos los delegados deberán ser Laicos Dominicanos profesos perpetuos.
 - d) Todos los miembros del ICLDF estarán disponibles para asistir.
 - e) Los miembros del Comité Ejecutivo del Congreso estarán disponibles para asistir.
 - f) Los presidentes regionales estarán disponibles para asistir.
- 2) El Promotor General del Laicado Dominicano también asistirá.
- 3) Cada Provincia (ver Preámbulo) enviará un delegado. Sin embargo, donde haya una provincia multinacional, las fraternidades enviarán un delegado de cada país.
- 4) Los nombres de los delegados serán comunicados, al menos, seis meses antes de la celebración del Congreso.
- 5) Todos los delegados tendrán una carta de autorización de su Consejo Provincial de Laicos o del Prior Provincial atestiguando que han sido elegidos para representar a su Provincia.
6. El Maestro de la Orden será invitado al Congreso.
7. Un canonista será invitado al Congreso.

B) Deberes y Funciones

- 1) Estudiar y discutir las cuestiones relacionadas con las Fraternidades Laicales Dominicanas y hacer propuestas al ICLDF.
- 2) Debatir, proponer y votar sobre modificaciones de la Regla.
- 3) Hacer peticiones al Maestro de la Orden en materias concernientes a las Fraternidades Laicales Dominicanas.
- 4) Proponer y promover medios de financiamiento del trabajo del ICLDF.

5) Votar sobre la aceptación de cualquier propuesta de cambios de los Estatutos del Consejo.

6)

a) Debatir sobre la manera y los medios para ayudar a los miembros a satisfacer su misión de predicación.

b) Debatir sobre el modo de promover vocaciones para todas las ramas de la Orden.

c) Debatir sobre la manera de ayudar a aquellas misiones donde existe una carencia de material para la formación y el estudio.

d) Promover la colaboración con todos los miembros de la Familia Dominicana.

C) Cuerpo Electoral

1) El Cuerpo Electoral está compuesto por:

a) Los delegados representantes de sus provincias, Vice-Provincias, Vicariatos o países.

b) Los miembros del Consejo Internacional y sus sustitutos.

Si el miembro del Consejo Internacional es también delegado por su Provincia, Vice-Provincia o Vicariato o país deberá emitir un único voto.

2) El Consejo preparará un censo de aquellos que están habilitados para votar en el Cuerpo Electoral.

3) El Consejo designará un Encargado del Cuerpo Electoral.

REGULACIONES

A) Responsabilidades de los Cargos

1. El Coordinador

Los deberes del Coordinador son:

- Asegurarse de que toda la correspondencia relevante es distribuida a todos los miembros del Consejo.
- Asegurarse de que los documentos concernientes a los Laicos Dominicos de carácter internacional son obtenidos por todos los aludidos.
- Asegurarse de que las Actas de cada encuentro son elaboradas y distribuidas entre los miembros del Consejo.
- Actuar como enlace entre los miembros del Consejo cuando se estime necesario.
- Archivar un expediente con las fechas de los mandatos de cada miembro del Consejo.
- Presidir el Consejo.

2) El Tesorero

Los deberes del Tesorero son:

- Gestionar los recursos financieros para el Consejo
- Idear estrategias para obtener recursos.
- Establecer un presupuesto de los gastos concernientes al Consejo.

- Someter anualmente a revisión independiente las cuentas del Consejo.
- Establecer un presupuesto para los Congresos del Laicado Dominicano organizados por el ICLDF.
- Las responsabilidades contraídas por el Consejo en nombre del Consejo serán igualmente compartidas por todos y cada uno de los miembros del Consejo.
- Si el Consejo fuera disuelto, los fondos pendientes restantes después de saldar los gastos del Consejo se destinarán a la entidad que determine la Asamblea Internacional.

3) El Secretario

- Preparar las Actas de las reuniones del Consejo y distribuir las entre los miembros del Consejo antes de la reunión.
- Encargarse de las tareas rutinarias de la secretaría.
- Entregar las Actas a los nuevos miembros del Consejo.
- Supervisar el procedimiento de votación.
- Recoger y actualizar los nombres y direcciones de los contactos relevantes, correos-e y números de fax.

B) Reglas y Procedimientos

1) Financieros

- Todo el dinero recibido será depositado en una cuenta a nombre del Consejo.
- Sólo los miembros del Consejo están autorizados a acceder a la cuenta para cubrir los gastos ocasionados en sus tareas como consejeros.
- La aprobación de los gastos incumbe al Coordinador, el Tesorero y el Promotor General del Laicado.
- Las responsabilidades contraídas por el Consejo en nombre del Consejo serán igualmente compartidas por todos y cada uno de los miembros del Consejo.

2) Administrativos

- El Consejo se reunirá, al menos, una vez al año.
- El Consejo:
 - a. Informar a todas las Provincias, Vicariatos sobre los asuntos tratados en el Congreso.
 - b. Preparará y distribuirá las Actas de las reuniones.
 - c. Producirá y debatirá asuntos referidos al Internacional.
 - d. Archivará documentos adecuados de las reuniones y la correspondencia y salvaguardará los informes del consejo, testigos de su historia.

Recomendaciones

1) En orden de poner en práctica su naturaleza, el Consejo, que es una comunidad fraterna, así como una estructura adecuada para la organización, realizará lo siguiente en cada reunión:

- a) dedicará un tiempo a la oración adecuado al Consejo.
- b) un tiempo de confraternización.

2) El Consejo tiene la intención de publicar noticias, información y temas de formación en el IDI.

- 3) El Consejo fomentará el intercambio de Programas de Formación.
- 4) El Consejo suscitará el diálogo en relación a la vida de nuestras fraternidades y la creación de un espacio para la reflexión sobre los problemas de hoy.
- 5) Cuando sea invitado, el Consejo nombrará su representante para el Capítulo General de la Orden y elaborará un texto con propuestas y peticiones para ser presentadas.
- 6) Es aconsejable que los miembros del Consejo Internacional hablen inglés y otra lengua.

N.B. Las seis (6) Recomendaciones presentadas arriba están sujetas a revisión por un Comité seleccionado, según lo convenido por los miembros del órgano legislativo del Congreso

COMISIÓN N°4 - ORGANIZACIÓN Y ESTRUCTURA

1º Tópico: Lenguaje adecuado a la membresía en la Orden Dominicana.

Propuesta:

Que establezcamos un léxico común que refleje lo que somos, cuáles son nuestros diversos roles y en consecuencia qué terminología es la norma de uso, adaptada a los diversos lenguajes del mundo. Recomendamos:

- **“LAICOS DOMINICOS”**, como la designación de los miembros laicos de la Orden; el sustantivo *Dominicos* denota lo que somos; *Laicos* describe qué tipo de Dominicos.
- **“O.P.”** como la designación de todos los Laicos Dominicos profesos.
- **“FRATERNIDAD / CAPÍTULO”** como el título de nuestros grupos, que expresa el modo de vida como hermanos y hermanas y refleja uno de nuestros pilares.
- **“GRUPO”** como la designación de un grupo cuyo objetivo es formar una fraternidad/capítulo.
- **“CONSEJOS”** como órganos de gobierno de los Laicos Dominicos, como mínimo, a nivel de fraternidad / capítulo y provincia.
- **“PROMOTOR PROVINCIAL”** es el fraile, hermana o laico/a, que es el enlace entre los Laicos Dominicos y las otras ramas de la Orden.
- **“ASISTENTE RELIGIOSO”** es el fraile, hermana, laico/a dominico, u otra persona aprobada por el Prior Provincial, que asiste a la Fraternidad / Capítulo de Laicos Dominicos.
- **“PRESIDENTE”** es el líder elegido de una fraternidad / capítulo; *presidente* es el término usado en la versión Latina de la Regla y el que mejor describe el rol.

2º Tópico: Estructura para situaciones irregulares

Propuesta:

Estar abiertos a las personas que quieran seguir la espiritualidad Dominicana pero que, por razones personales, no pueden profesar. Podrán participar en el / la capítulo / fraternidad de laicos Dominicos a nivel local, con el consentimiento de los miembros de la fraternidad / capítulo.

3º Tópico: Otros grupos laicos

Propuesta:

Los Capítulos / Fraternidades de Laicos Dominicanos debieran reconocer y acoger los grupos de laicos dominicos nuevos y los que ya existen, con sus propias estructuras, para compartir juntos como hermanos y hermanas dominicos y dar más fruto en nuestra vocación de predicar a los demás.

4º Tópico: Internet

Propuesta:

El uso de Internet es una maravillosa fuente de mutua información y materiales para cada rama de la Familia Dominicana. Es también un nuevo modo de predicación.

Por lo tanto, es importante formar un equipo internacional de Internet para que elabore un inventario de todas las fuentes dominicas para hacerlas conocidas, útiles y conectarlas para todos en la Familia Dominicana.

COMISIÓN N° 5 - ECONOMÍA Y FINANZAS

Introducción

La sencillez, la humildad y la solidaridad manifiestan las bienaventuranzas del Sermón de la Montaña.

La Unanimidad nos identifica como Dominicanos en todo el mundo, la Libertad nos da la posibilidad de presentar nuestras ideas siempre buscando el BIEN COMÚN.

Esto es lo que nos ocupa cuando hablamos de economía y finanzas.

Toda organización tiene una estructura. Todas las estructuras tienen un costo, pero las estructuras son necesarias para el buen funcionamiento de las organizaciones.

Por ello es que si queremos estar adecuadamente organizados necesitamos tener una estructura sólida que nos permita ser eficientes en el cumplimiento de nuestra misión que es la predicación del Evangelio. Somos laicos que vivimos insertos en el mundo y nuestro espacio de Predicación es el mismo mundo. Debemos entonces utilizar las herramientas que el mundo ha creado para que podamos hablar su propio lenguaje y ser escuchados.

1º Tópico: Sostén económico

¿Qué proponemos?

Propuesta:

Con respecto a los estatutos del Consejo Internacional necesitamos establecer lo siguiente: Incluir una sección específica de Economía en los estatutos del Consejo Internacional. En esta sección se incluirá lo siguiente:

1. Los hermanos y hermanas de las Fraternidades/ Capítulos Laicales Dominicanos de todo mundo, siguiendo el espíritu de unidad en medio de la Iglesia de nuestro padre Santo Domingo, cooperan con una cuota anual que se aprobará en el Congreso Internacional para sufragar los gastos del secretariado de las Fraternidades Laicas Dominicanas establecido en Roma, y el presupuesto presentado.
2. La cuota anual se actualizará anualmente considerando la inflación en Italia.
3. La cuota anual será pagada por adelantado cada año, a más tardar el 31 de diciembre
4. El primer pago correspondiente al año 2008 será pagado hasta el 31 de marzo del 2008.

5. Las Fraternidades/Capítulos enviarán sus contribuciones anuales a su correspondiente Consejo Provincial o Nacional, para ser remitidas a la Tesorería Internacional.

6. Cada año el Tesorero del Consejo Internacional enviará copias de un estado financiero auditado a cada Consejo Provincial o Nacional, los cuales deberán enviarlas a cada Fraternidad / Capítulo.

7. Las funciones de los distintos órganos de gobierno de las Fraternidades /Capítulos de Laicos Dominicanos relativos a economía y finanzas serán las siguientes:

Funciones:

a) ICLDF

- 1) Aprobar el arancel anual
- 2) Aprobar los estados financieros auditados y remitirlos a los consejos locales
- 3) Proponer a la Asamblea General la contribución anual
- 4) Aprobar el arancel para el Congreso y otros eventos.

b) Asamblea General

Aprobar la Contribución Anual sobre la base de los Estados Financieros auditados de los periodos anteriores

c) Tesorero Internacional

- 1) Gestionar recursos financieros necesarios para el funcionamiento adecuado del ICLDF
- 2) Establecer estrategias para obtener recursos económicos
- 3) Establecer el arancel anual
- 4) Preparar los Estados Financieros del Congreso y otros eventos
- 5) Preparar el presupuesto para el Congresos y otros eventos.

¿Por qué proponemos esto?

Permitir a todos contribuir al mantenimiento de nuestra “casa”, que en este caso significa sostener el Secretariado del Laicado Dominicano de las Fraternidades / Capítulos de todo el mundo, ubicado en el Convento de Santa Sabina en Roma, con el objeto de que funcione adecuadamente.

REGION	CONTRIBUCION ANUAL PER CAPITA
AFRICA	€ 1.00
ASIA PACIFICO	€ 1.50
AMERICA LATINA Y EL CARIBE	€ 1.50
EUROPA	€ 1.50
ESTADOS UNIDOS Y CANADA	€ 1.50

COMISIÓN °6 - PRESENCIA DEL LAICADO DOMINICANO EN LA ORDEN Y EN LA IGLESIA

1º Tópico: Sitio Web

¿Qué proponemos?

Propuesta:

Desarrollar un “sitio” web internacional para las entidades laicales, que pueda servir de nodo internacional de “clearing” para la información entre todas las entidades laicas.

¿Por qué proponemos esto?

1. Actualmente, la información intercambiada entre las distintas entidades es limitada, frecuentemente desactualizada, y no anima a la colaboración y la cooperación.
2. Este “sitio” permitiría reagrupar en un solo lugar los numerosos “sitios” que existen actualmente y permitiría una mejor utilización de los recursos de la red.
3. Al presentar nuestra identidad y misión a los demás, la clarificamos para nosotros mismos.

¿A quién se dirige esta propuesta?

Dirigimos esto al Webmaster, bajo la dirección del Consejo Internacional

¿Cuándo debe elaborarse esta propuesta?

En cuanto sea posible.

2º Tópico: Formación básica

¿Qué proponemos?

Propuesta:

Prestar atención a la tarea de desarrollar en cada provincia un programa de formación, adaptado a las necesidades de la gente joven y de aquellos que no han tenido el beneficio de una formación inicial. De este modo, será más fácil acoger en nuestras Fraternidades / Capítulos a aquellos que quieren tener un primer encuentro.

¿Por qué proponemos esto?

1. Para presentarles los aspectos de compromiso del carisma Dominicano tales como la predicación y el estudio, que no son los principios rectores de las entidades juveniles
2. Retener la juventud con talentos para que sean miembros de por vida del laicado Dominicano

¿A quién se dirige esta propuesta?

Dirigimos esto a los Comités de Formación de los consejos provinciales

***¿Cuándo debe elaborarse esta propuesta?* Ahora**

APENDICE 4



CONGRESO DE FRATERNIDADES LAICALES DOMINICANAS DE AMERICA LATINA Y EL CARIBE

CONGRESO FRATERNIDADES LAICALES DOMINICANAS DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

Bajo el lema “La Predicación, misión de los Laicos Dominicanos” Se celebró en Sao Paulo (Brasil), el primer congreso de las Fraternidades Laicales Dominicanas de América Latina y el Caribe. Se reunieron del 26 al 28 de marzo de 2010.

En el marco del Congreso se reunieron representantes de las zonas en que esta organizada esta región, Y se aprovechó para que la Región Bolivariana y Cono sur, eligieran sus equipos de conducción.

El Congreso, se desarrolló en la Casa de Encuentros y retiros de las Hermanas Cabrini (Sao Paulo), y fue también la ocasión para celebrar los **500 años de presencia de la Orden de Predicadores en América.**

Contaron con la participación de miembros de las Fraternidades Laicales Dominicanas y de invitados especiales, entre ellos, el Promotor Internacional del Laicado, Fr. David Kammler OP.

ANTECEDENTES

Los laicos dominicos de América Latina y El Caribe se reunieron por primera y única vez en el mes de junio de 1987, en Bogotá, Colombia, por iniciativa del Coordinador de Familia Dominicana, Fr. Baltasar Hendriks OP.

El encuentro fue propicio para conmemorar el segundo aniversario del Primer Congreso Internacional del Laicado Dominicano, celebrado en Montreal, Canadá, y en preparación de la VIII Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos, cuyo tema fue “Vocación y Misión de los Laicos en la Iglesia y en el Mundo”.

En el año 2007 se celebró en Pilar, Argentina, el Congreso Internacional de Fraternidades Laicales Dominicanas, al que asistieron 21 representantes, por la región de un total de 55.

CRONICAS

PRELIMINARES

CONVOCATORIA

En el mes de septiembre del año 2009, la Coordinación de COFALC comenzó a enviar cartas a los miembros de las Fraternidades Laicales Dominicanas de América Latina y El Caribe, con la Convocatoria al Congreso. En instancias anteriores se había hablado sobre el sueño de reunir a integrantes de las fraternidades de esta región, por primera vez. Como antecedente significativo se tenía al Congreso de Laicado, celebrado en el año 1987, en Bogotá, Colombia, gracias a la tesonera labor del entonces Promotor de Familia Dominicana, Fr. Baltasar Hendriks OP.

Fue copiosa la correspondencia que se originó a raíz de la convocatoria, y sin desconocer los escollos que se presentaban en razón de las enormes distancias, los costos de viaje, razones laborales o familiares, poco a poco fue prendiendo la idea de comprometer esfuerzos para conseguirlo.

EL LUGAR Y LA FECHA

Elegida la ciudad de **San Pablo**, en **Brasil** como sede del Congreso, el Asistente Religioso del país, **Fr. Luis Antonio Alves OP** reservó la **Casa de Encuentros y Retiros de Hermanas Cabrini**, luego de desechar el antiguo monasterio de San Roque, por no brindar las condiciones necesarias. La Casa cuenta con más de sesenta plazas, hermosos jardines, sala de conferencias y salones más pequeños para el trabajo de talleres, capilla, etc. Es de justicia destacar la generosidad de las religiosas, que permanentemente atendieron los requerimientos, aún en horarios fuera de la normalidad.

Situada la Casa cerca del Aeropuerto de Congonhas, tuvo como desventaja la distancia al de Guarulhos, lugar de arribo de los que venían del extranjero.

La fecha escogida: los días previos a la Semana Santa. Comenzamos **el viernes 26 de marzo de 2010 y concluimos el domingo de Ramos -28-**.

PARTICIPANTES

Cuarenta laicos se inscribieron y sólo dos no pudieron participar por problemas de último momento. ¿Qué zonas y países estuvieron representados? Veamos:

- **BOLIVARIANA:** Los cinco países que conforman la zona estuvieron presentes: **Bolivia, Colombia, Ecuador, Perú y Venezuela**, con **ocho** laicos encabezados por el **Coordinador, Yamir Ahumada Cachay**.

- **CARMEXCA:** La distancia no impidió que asistieran representantes de **México y Guatemala**, en número de **cinco**. Su Coordinador: **Lázaro Humberto Gómez**.

- **CONO SUR:** **Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay**. Lamentamos que el sismo que azotara a **Chile** les impidiera asistir, físicamente y para ellos hubo un momento especial de recordación en la Eucaristía, obra de la **Coordinadora, Elba Susana Brittos**. Cinco argentinos, cuatro paraguayos, tres uruguayos y el resto del país anfitrión.

Hubo también participación de miembros de la Familia Dominicana: el Promotor Internacional del Laicado, Fr. David Kammler, el Asistente Religioso de Brasil, Fr. Mariano Foralosso, el Provincial, Fr. Edmilson de Oliveira y un religioso y una religiosa, asistentes de fraternidades del país.

ORGANIZACIÓN

El Congreso se organizó con la cooperación de muchas personas, de modo esencial destacamos la labor del equipo de Brasil, encabezado por la **Coordinadora, María Antonieta Degani Natariani, Fr. Mariano Foralosso** y los que generosamente se sumaron. Ya en el Congreso, los que llegaron primero colaboraron en todas las tareas de preparación y los equipos de Recepción, Secretaría, Tesorería, trabajaron sin desmayo.

LOGO Y LEMA.

Una argentina fue la autora del **logo**. Un óvalo abierto, que encierra la porción del continente que corresponde a COFALC y una cadena de personas tomadas de las manos, también abierta en sus extremos, para permitir que otras se sumen. Los colores, blanco y negro, propios de la Orden de Predicadores.

El **lema** fue una recreación del utilizado en el Congreso de Pilar. Decíamos entonces “Laico Dominico, Compañero en la Predicación”, para enfatizar el carisma compartido. En esta oportunidad hubo una especial sonoridad al señalar que: “**La Predicación, es Misión de los Laicos Dominicanos**”.

Estuvo siempre presente el tema que el Jubileo fijó para el 2010: “**¿Cómo saldrán a predicar sin ser enviados?**” (Rom 10,15): **La Misión de la Predicación**”. Y también hubo especial recordación para los **500 Años de Presencia de la Orden en el continente**, con aquella legendaria comunidad presidida por Pedro de Córdoba, en la isla La Hispaniola.

VIERNES 26 DE MARZO

LA LLEGADA

Los participantes arribaron por diferentes medios: avión, ómnibus, coches, algunos con antelación y otros durante el transcurso del Congreso. La tarea de acogida, organizada por Fr. Mariano, fue impecable, pese a los cambios de horarios, retrasos, etc. Todos vinieron con buena disposición, deseo de conocer a hermanos o reencontrarse con los conocidos, escuchar y ser escuchados. En sus maletas trajeron información sobre sus países y fraternidades, trajes típicos, obsequios...

CEREMONIA INAUGURAL

En la Sesión Inaugural se contó con la presencia del Provincial de la Provincia de Fray Bartolomé de Las Casas, Brasil, **Fray Edmilson de Oliveira**, del Promotor Internacional del Laicado Dominicano, **Fray David Miguel Kammler**, de la Coordinadora de COFALC, **María Teresa Tenti de Volta**, de la Coordinadora del Consejo de la Provincia de Brasil, **María Antonieta Degani Natariani** y del Asistente Religioso, **Fray Mariano Foralosso**.

Iniciamos con la Plegaria, para luego dar lectura de los mensajes recibidos, comenzando por el de **Monseñor Lorenzo Baldisseri, Nuncio Apostólico de Brasil**, portador de la Bendición Apostólica del Santo Padre, Benedicto XVI.

Fue luego el turno del mensaje del **Maestro de la Orden, Fray Carlos Azpiroz Costa OP**, quien expresó la inmensa alegría por el Congreso. Desgranó antecedentes valiosos: la Santa Predicación, la Regla del Maestro Munio de Zamora, la primera comunidad de La Hispaniola, el Congreso de Bogotá, el Internacional de Pilar. Enfatizó, también el Maestro, la importancia de los temas de los talleres y la necesidad de proyectar el futuro. El texto fue seguido con mucha atención por los participantes.

También envió su saludo el **Socio del Maestro para la Región y Presidente de CIDALC, Fray Javier Pose**. Citó el N° 29 del Documento de CELAM producido en la Conferencia de Aparecida y pidió por la fecundidad de las tareas.

Significativo resultó la lectura del mensaje enviado por **Fr. Baltasar Hendriks**, primer promotor de Familia Dominicana en la región, quien volvió a su país de origen –Holanda– luego de haber servido largo tiempo en el continente.

Otros saludos recibidos: el de **Fray Carlos Rodríguez Linera, Co-Promotor de Justicia y Paz** y de **Adauto Felisário Muñoz**, integrante del Grupo de Pequeños Misioneros de Santo Domingo. Hubo otros los días posteriores, como el del Provincial de Argentina, Fr. Pablo Sicouly.

Los mensajes de Bienvenida estuvieron a cargo de la Coordinadora, del Asistente Religioso y del Provincial, todos de Brasil, de la Coordinadora de COFALC y del Promotor General.

Presentados luego los equipos, los participantes y la metodología del Congreso, hubo una pausa con un reconfortante café, ya que durante las horas previas se desató una fuerte tormenta.

“LAICOS DOMINICOS EN AMERICA LATINA Y EL CARIBE”

Para hacer historia sobre las fraternidades dominicanas en esta parte del mundo, con ayuda de powerpoint y con la participación de muchos de los presentes, se fue desgranando la historia.

Isabel Robalino Bolle, la decana, revivió con sentidas palabras el Congreso Internacional de Montreal, de 1985, del que fue protagonista.

Hubo luego referencias al Congreso del Laicado de Bogotá, Colombia, de 1987, con dos participantes del mismo ahora presentes: Isabelita y Teresita.

Cuando llegó el turno del Congreso de Pilar, fueron muchos los que pudieron testimoniar su participación: Susana, Isabelita, Yamir, Hegberto, Rubén, Leda, Teresita y como colaborador, Salvador Librace.

Se asumió un compromiso: investigar sobre la fecha de origen de las fraternidades, pues algunas se remontan a varios siglos.

Por último Teresita presentó la organización de COFALC, con sus zonas, ilustrada con mapas y fotografías.

EUCARISTÍA

Presidida por el Provincial de Brasil y concelebrada por Fr. Mariano Foralosso, la Eucaristía se ofició en portugués. María Antonieta ejecutó el teclado y todos los presentes pudieron participar gracias a la distribución del texto. Fue la ocasión de tener presente a Chile y a Haití.

REUNIONES DE ZONAS

Las Zonas Bolivariana y Cono Sur se reunieron, para elegir a sus respectivas coordinaciones. La primera eligió a **Hegberto Copa Calle**, de Bolivia, para desempeñar la tarea y el Cono Sur consideró la solicitud presentada por Brasil en el sentido de modificar el Estatuto de COFALC y resolvió extender por un año la función de Coordinación que cumple **Elba Susana Brittos** y proponer idéntico trato con relación a la Coordinación de la Región.

SABADO 27 DE MARZO

“LA MISIÓN, DESDE PILAR A NUESTROS DÍAS”

Correspondió a la Zona Bolivariana la liturgia del día, en español, y la moderación de las sesiones al Cono Sur. Elba Susana Brittos, representante de Paraguay en el Congreso Internacional, realizó una brillante exposición sobre la Misión del Laico Dominicano, haciendo referencia a su pertenencia a la Familia de Predicadores.

Se expuso Susana sobre el Congreso de Pilar, al que calificó de eje para la revisión de nuestra vocación y misión. Paseó su mirada sobre la Encíclica Christifideles Laici, los documentos del Celam y en particular el de Aparecida, las Cartas del Maestro y otros muchos que se refieren al tema. El empleo de un power point ayudó a centrar la atención en los puntos de mayor interés.

La exposición de Susana sirvió de motor para el trabajo que se desarrollaría más tarde.

TALLERES

Los congresistas pudieron luego elegir el Taller para reflexionar, dialogar y obtener conclusiones sobre los temas de su interés. Hubo cuatro:

- a) **LA COMPASION**, moderado por **Álvaro Martínez, Uruguay**, que respondió a interrogantes como “Comprometidos con la Compasión en América Latina y el Caribe ¿Quiénes están al borde del camino? ¿Quiénes están comprometidos?
- b) **LA CIUDADANIA**, moderado por **Melba Rendón, Ecuador**, que reflexionó sobre los Laicos dominicanos y democracia. ¿Qué hacer? ¿Hasta donde llegar?
- c) **LAS NUEVAS GENERACIONES**, moderaron **Adriana Peña, Venezuela, y Yamir Ahumada, Perú**. Compartieron la preocupación por los niños, adolescentes y jóvenes vulnerables.
- d) **EL PLANETA, NUESTRA CASA**, moderado por **Rubén Muñoz, México**, que se preocupó por temas de ecología, agua, tierra... ¿Qué estamos haciendo? ¿Qué podemos hacer?

Las conclusiones fueron recogidas en afiches y expuestas por los moderados y los secretarios en el plenario.

LAICO DOMINICO PREDICADOR, por qué, dónde, cómo, enviado por quién

Blanca Guerrero, de Uruguay, expuso sobre el tema inspirador del Congreso. Ella integró la Comisión nombrada por el Maestro y conformada por miembros de la Familia Dominicana que reflexionó y produjo un documento. Una exposición amena, enriquecida con anécdotas y comentarios, con ideas fuertes reflejadas en el powerpoint permitió poner de relieve la importancia del rol de los laicos en la misión de la predicación, teniendo presente su estado, situación familiar, trabajo o profesión, su inserción en la Iglesia. Varios hermanos aportaron sus opiniones y en varias oportunidades se citó lo expuesto por Blanca en los momentos posteriores.

TALLERES. EXPERIENCIA DE PREDICACION

Posteriormente se trabajó en talleres, esta vez sin moderador designado, ya que la consigna fue compartir las experiencias de predicación. Los temas que se propusieron: “**En lugares marginales**”, “**A población vulnerable: enfermos, afectados por vicios**”,

“Pastoral de la Niñez y Juventud” y “El Mundo de la cultura, política y medios de comunicación”, fueron disparadores para que cada participante expusiera sobre valiosa labor realizada en campos diversos, como respuestas a múltiples desafíos.

EUCARISTIA

Celebrada en una curiosa mezcla de lenguas y presidida por **Fr. Mariano**, estuvo colmada de signos: múltiples ofrendas, manos unidas, especial saludo de la Paz, cantos, permitió la exteriorización de las emociones.

NOCHE DE FIESTA

Como era de esperar, hubo una noche de fiesta. Rincones que se visitaban con información sobre los países, fotografías, devociones, productos típicos, y en los que se recibían obsequios. Trajes tradicionales, brindis, degustación de dulces, sorteos, todo contribuyó al clima de fraternidad. Hubo recitados, improvisados coros y mucho baile al que se unieron las religiosas de la casa, el párroco y un acompañante. Los flashes de las máquinas fotográficas immortalizaban las escenas.

DOMINGO 28

EUCARISTIA

Domingo de Ramos, **Fr. David** que presidió la Eucaristía, la preparó con todo detalle. La procesión con los ramos, la imagen de Santo Domingo para recordarnos nuestro origen, la lectura de la Pasión, las peticiones, todo en un ambiente de recogimiento, propio del inicio de la Semana Santa. Al concluir, el gesto: Brasil nos obsequia semillas de Ipé, el árbol que es su símbolo, y que con sus flores amarillas y rosas es un himno al Creador.

ULTIMA SESION PLENARIA

Con la moderación del Coordinador de Carmexca, **Lázaro Humberto Gómez** se inicia la sesión. Es el momento para que el **Promotor Internacional, Fr. David**, exponga su mensaje. Con emoción relata las experiencias en estos dos meses en que ha visitado países de la región, especialmente México, Centro América, El Caribe, para concluir con Brasil. Podría decirse que este fraile alemán ha descubierto el alma de Latinoamérica.

Correspondía luego presentar al nuevo Coordinador de COFALC. Pero Lázaro y Teresita informan la resolución adoptada en reuniones del día anterior: destinar el año para estudiar las modificaciones en los Estatutos de COFALC y prorrogar por un año el mandato de la Coordinación. El Acta que da cuenta de esta decisión será comunicada por los Coordinadores de Zona.

Respecto de las Resoluciones del Congreso, se aprueba la presentada por Teresita: una exhortación al Capítulo General de Frailes que comenzará en agosto del presente año. Se aclara que los Consejos de Provincia y las Fraternidades podrán elevar peticiones a través de las autoridades provinciales.

Invitados los congresistas a evaluar el Congreso, Lourdhina, Leda, Adriana y otros coinciden en manifestar la inmensa alegría que experimentan por lo vivido y el compromiso que se adquiere con la vista en el futuro. María Antonieta nos despide con un poema.

La entrega de certificados, la fotografía “oficial”, todo es ocasión para el abrazo fraterno. Por fin las oraciones de acción de gracias ponen fin a lo formal. Luego vendrán los preparativos, las despedidas sabiendo que somos una familia, sin importar distancias,

lenguas, costumbres. Santo Domingo es el padre común, que tal como prometió, sigue velando por sus hijos desde el paraíso.

MARIA TERESA TENTI DE VOLTA
COORDINADORA COFALC

Nota del Autor. Al cierre de la edición del presente texto, en mi poder obraba esta crónica, que nos da una idea de la lucha, el empuje y el ánimo que en este momento priva en el Laicado Dominicano de América Latina. En lo personal me congratula que mis amigos y hermanos de esta América, a quienes siempre tengo en mis recuerdos y a quienes mencioné en el inicio de este trabajo, hayan realizado este gran esfuerzo, vaya a todos, mi agradecimiento y mi admiración.